

**MADRES GESTANTES Y NIÑOS MENORES DE TRES AÑOS EN EL MUSEO NA-
CIONAL DE COLOMBIA Y EN EL MUSEO BOTERO:
EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS**

**LAURA JOHANNA MEJÍA RUEDA
ANGÉLICA ANDREA GARCÍA ACERO
LINA YOHANA ARIAS SILVA
JULIETH ANDREA GONZALEZ HERNÁNDEZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ D.C., 2019**

**MADRES GESTANTES Y NIÑOS MENORES DE TRES AÑOS EN EL MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA Y EN EL MUSEO BOTERO:
EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS**

**Trabajo de grado para optar al título de
Licenciadas en Educación Infantil**

**LAURA JOHANNA MEJÍA RUEDA
ANGÉLICA ANDREA GARCÍA ACERO
LINA YOHANA ARIAS SILVA
JULIETH ANDREA GONZALEZ HERNÁNDEZ**

TUTORA: CLAUDIA PATRICIA RODRÍGUEZ PINTO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ D.C., 2019**

DEDICATORIA

Este trabajo de grado lo dedicamos principalmente a Dios, ya que permitió que nuestros caminos siendo tan distintos, llegaran a una misma dirección; ser maestras. Así mismo, fue él quien nos brindó la sabiduría, disciplina, amor e inspiración necesaria para culminar este sueño de formación profesional.

A nuestras familias por creer en nosotras, por brindarnos el apoyo necesario a lo largo de estos años, porque con su amor incondicional nos guiaron por el camino de la responsabilidad y el de la valentía, pues al luchar por nuestros sueños nos enseñaron a no desistir a pesar de las adversidades de la vida.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, por ser la base de nuestra formación pedagógica, investigativa y crítica, por permitirnos ser mejores seres humanos y forjar nuestros sueños, pues a lo largo del sendero comprendimos y valoramos el sentido de “formar para la vida”.

También a nuestros maestros, pues con su apoyo y dedicación nos mostraron el verdadero valor de la docencia, y toda la pasión que se necesita para desempeñar esta labor.

A nuestros amigos por su apoyo incondicional, su compañía, por hacer que cada día tuviera una historia para contar, por estar presentes en los momentos de alegrías y tristezas, y por la lucha hombro a hombro en busca de nuestros ideales, gracias por ser parte de este gran equipo.

Por último, extender nuestro agradecimiento a un ser excepcional que nos acompañó constantemente, que creyó en nosotras y saco lo mejor de cada una, como mujeres, maestras, madres y amigas. A lo largo de este proceso más que ser una maestra se convirtió en una persona muy especial en nuestras vidas, porque nos escuchó, aconsejó, ayudó, corrigió y nos brindó lo mejor de sí misma para hacer este sueño realidad. Gracias a su sensibilidad, logró que nosotras dejáramos parte de nuestro sentir en cada momento vivido y cada palabra dicha. ¡Gracias maestra Claudia Patricia Rodríguez Pinto por ser un gran ser humano y un gran ejemplo de maestra!

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de líderes</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 289	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Madres gestantes y niños menores de tres años en el Museo Nacional de Colombia y en el Museo Botero: Experiencias Pedagógicas.
Autor(es)	Arias Silva, Lina Yohana; García Acero, Angélica Andrea; Gonzalez Hernández, Julieth Andrea; Mejía Rueda, Laura Johanna.
Director	Pinto Rodríguez, Claudia Patricia.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019.289 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	MADRES GESTANTES; NIÑOS MENORES DE TRES AÑOS; SABER PEDAGÓGICO; TALLERES; MUSEOS.
2. Descripción	
Este trabajo se desarrolla en el marco de nuestra práctica pedagógica del ciclo de profundización de la Licenciatura en Educación Infantil, corresponde a una propuesta pedagógica que retoma elementos de la investigación acción en educación, pues reconoce la necesidad de diseñar e implementar propuestas para favorecer la participación de madres gestantes y niños menores de tres años en espacios culturales como el Museo Nacional de Colombia y el Museo Botero. Nuestro interés por la población participante obedece al reconocimiento que como maestras en formación hacemos de los niños y niñas como sujetos de derecho desde su gestación, y del rol que tienen las madres, los padres y los cuidadores, como garantes de ello. También, porque es imprescindible considerar las demandas que las políticas públicas realizan a las instituciones culturales, para responder al compromiso que les exige generar estrategias que permitan la accesibilidad a la información, a la comunicación y a las actividades, y con ello atender al derecho que tienen todos los ciudadanos colombianos a la cultura.	
3. Fuentes	
Aguirre, M., Herrera, M. & Martínez, E. (s.f.) <i>El uso de metáforas como estrategia de</i>	

pensamiento para la generación de soluciones innovadoras en la enseñanza del diseño.

Ángeles, R., Abad, J. (2011). *El juego simbólico*, Colección Biblioteca Infantil, Barcelona, Editorial GRAÓ, de IRIF, S. L.

Alderoqui, S., Pedersoli, C., (2011). *La educación en los Museos. De los objetos a los visitantes*, Buenos Aires, Editorial Piados.

Álvarez, C., (2013). *La accesibilidad en el museo desde una perspectiva sociológica*.

Berdichevsky, P. (2009). *Primeras huellas. El lenguaje plástico visual en el Jardín Maternal*, Capítulo dos; Mirar, ver, descubrir, disfrutar.

Berger, P., Luckmann, T. (2003) *La construcción social de la realidad*. Capítulo III: La sociedad como realidad subjetiva. Buenos Aires, Argentina.

Bisquerra, R. (2009) *Psicopedagogía de las emociones*. España.

Blanco, M. (2009) *Enfoques teóricos sobre la expresión corporal como medio de formación y comunicación*. Institución Universitaria Iberoamericana.

Bloch, S. (2008) *Surfeando la ola emocional*. Chile.

Brandt, E., Soto, C., Vasta, L., Violante, R. (2011) *Por la senda de la experiencia estética con niños pequeños*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Biblos.

Cruz O., Gómez S., López F. y Rincón D., (2011) *Proyecto maleta didáctica accesible*. Museo Nacional de Colombia.

Cabrejo, E. (2007) *Lenguaje y saberes infantiles*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Cátedra UNESCO en desarrollo del niño. Bogotá, Colombia.

Coll, C. (1984). *Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar*. Universidad de Barcelona. España

- Constitución Política de Colombia*. (1991). Editorial Témis. Bogotá, Colombia.
- Contreras, J. & Pérez, N. (2010). “*Investigar la experiencia educativa*”
- Díaz, L., García, T., Martínez M., Varela M., (2013). “*La entrevista, recurso flexible y dinámico*. México.
- Departamento Nacional de Planeación. (2015). *Tipologías de familias en Colombia: evolución 1993-2014*, Observatorio de políticas de las familias (OPF)
- Egg, A., (1991) *El taller una alternativa de renovación pedagógica*.
- Elliot, J., (2000). *Investigación acción en educación*. Ediciones Morata, S.L. Cuarta edición.
- Expansión. (2012), *No pinto gordas, le doy protagonismo al volumen", dice Fernando Botero*". Retomado de: <https://expansion.mx/entretenimiento/2012/10/08/no-pinto-gordas-le-doy-protagonismo-al-volumen-dice-fernando-botero>
- Fuertes, M. T. (2011). *La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado*. España.
- Goldschmied E., Jackson S. (2014), *la educación infantil de 0 a 3 años*, tercera edición, Madrid, Ediciones Morata S. L.
- Guerrero, A., (2009) “Los materiales didácticos en el aula” Revista digital para profesionales de la enseñanza.
- Juárez, A., (2015), “*Material didáctico y aprendizaje significativo*”. Universidad rafael landívar.
- Kawulich, B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*.
- Larrosa, J. (2006) *Sobre la experiencia*.
- Ledesma, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia*

social. Cuenca , Ecuador: Editorial Universitaria Católica (Edúnica).

Ley 115 de 1994, Artículos 36 y 37.

Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el código de infancia y adolescencia

Lizarralde, M. (s.f.) *Educación artística y desarrollo estético, apuntes para un compromiso ético-pedagógico*. Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Artística. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, D.C.

Martínez, A. (s.f) *Ensoñación y violencia: miradas sobre la infancia escolar desde la literatura evocativa*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.

Moreno F., (2015) *La utilización de los materiales como estrategia de aprendizaje sensorial en infantil*. Universidad de Zulia. Venezuela.

Ministerio de Educación Nacional. (2017) *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. Bogotá, Colombia.

Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Cultura, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar & Ministerio de Salud y Protección Social. 2013. *Estrategia de atención integral a la primera infancia*. Fundamentos políticos, técnicos y de gestión. De Cero a Siempre. Bogotá, Colombia.

Ministerio de Cultura y Biblioteca Nacional de Colombia. (2008) *Música y Literatura Infantil Colombiana*. “Preámbulos de la lengua oral”, Música de la lengua, literatura y organización síquica del bebé. Cuadernos de literatura infantil colombiana.

Ministerio de Cultura. (2013) *Colombia, territorio de museos. Diagnóstico del sector museal colombiano*. Bogotá, Colombia.

Museo Nacional de Colombia. (2019) Retomado de:
<http://www.museonacional.gov.co/Paginas/default.aspx>

Núñez I, Russman E, & Villanueva C, (2014) “Mediación Museística. Un compendio de materiales del curso”. Mapa de ideas.

Padilla C., (2018) *Texto introductorio BOTERO*. Exposición temporal Museo Nacional de Colombia.

Planetario de Bogotá. (2019) Retomado de: <http://www.planetariodebogota.gov.co/es>

Red Cultural del Banco de la Republica de Colombia. (2017) *Museo Botero* Retomado de:
<https://www.banrepcultural.org/coleccion-de-arte-banco-de-la-republica/curaduria/museo-botero>

Rodríguez, S.; Herráiz, N.; Prieto de la Higuera, M.; Martínez, M.; Picazo, M.; Castro I.; Bernal S., (2011) “*Investigación acción.*”

Ruiz, A. (2001). “*Texto, testimonio y metatexto. El análisis de contenido en la investigación en educación*”.

Reyes Y, (2007) “*La casa imaginaria*”

Stapich E, (1993) *Con ton y con son, La lengua materna en la Educación Inicial*. Buenos aires, Argentina.

Secretaria de Educación Distrital, Secretaria de Integración Social, Universidad Pedagógica Nacional y Alcaldía Mayor de Bogotá (2010). *Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el distrito*. Bogotá, Colombia.

Torrejón de Ardoz, (2014). Retomado en:
<https://psicologiaruizmonter.com/2014/10/28/sensualidad-vs-sexualidad/>

Torres, P., (2017) “Investigar, participar, evaluar, Educación y Museos.” Retomado de:

https://issuu.com/somosconexion/docs/investigacion_educaci_n_y_museos

UNICEF, (1989). *Convención sobre los derechos del niño. Organización de las Naciones Unidas (ONU)*

Vázquez V, (2010) *La perspectiva de la ética del cuidado: una forma diferente de hacer educación*, educación xx1, vol. 13, Universidad Nacional de Educación a distancia, Madrid, España.

Vidal T., Moranta E., Urrútia P. (2005) “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”

Winnicott, D. W. (1994). *Psicología de las primeras relaciones entre el niño y su familia*. Barcelona - Buenos Aires - México: PAIDÓS.

4. Contenidos

Este trabajo, se estructuró contemplando 8 aspectos: I) el marco contextual que permitió realizar una exploración y búsqueda a nivel nacional en los museos, identificando los servicios educativos ofertados para la población de interés; II) el interés pedagógico que motivó su elaboración, el cual se concreta en una pregunta que moviliza la reflexión permanente frente la invisibilización de las madres gestantes y niños menores de tres años en estos escenarios; III) el marco conceptual que fundamenta la propuesta y da validez al desarrollo del propósito central de este trabajo; IV) el marco metodológico que da cuenta de la metodología y sus fases; V) el diseño de la propuesta en el cual se exponen los talleres realizados, VI) los objetivos que trazan la ruta para el desarrollo de nuestro trabajo; VII) la implementación de la propuesta que permitió identificar su pertinencia de acuerdo a las necesidades identificadas en el contexto con la debida presentación y análisis de resultados, en donde se muestra rigurosamente, el impacto que tuvo la implementación de los talleres en la población de interés, su familia, los museos y en nosotras como maestras en formación y VIII) las orientaciones para el trabajo con madres gestantes y niños menores de tres años en los museos, que posibilitan a los agentes educativos tener elementos para las intervenciones con esta población, siendo este el resultado de la investigación realizada.

5. Metodología

Este trabajo da cuenta de una propuesta pedagógica que retoma elementos de la investigación acción en educación. Pues, según Elliot (2000), la investigación acción en educación busca realizar un proceso de reflexión que vincule la investigación realizada con las acciones de la

práctica, con el propósito de realizar un acercamiento al contexto para transformar las prácticas sociales que forman parte de la cultura en el espacio.

Además, se empleó el taller como diseño metodológico de nuestra propuesta, ya que estos permiten realizar una integración teórico-práctica, posibilitando la reflexión, construcción y el trabajo en grupo.

6. Conclusiones

Es importante rescatar la articulación que se dio en la práctica pedagógica del ciclo de profundización con nuestro trabajo de grado, pues de esta manera logramos realizar un trabajo conjunto donde se establecieron unos objetivos claros que involucraron a ambas partes, por medio del diseño e implementación de una propuesta novedosa que tiene en cuenta a madres gestantes y niños menores de tres años, sacando provecho de nuestro quehacer profesional, y dando respuesta a nuestro interés pedagógico.

Retomando elementos de la Investigación Acción en Educación, evidenciamos la necesidad de realizar ejercicios investigativos en el ámbito profesional que logran cualificar nuestro saber pedagógico y por ende nuestra labor docente en los diferentes escenarios de educación no formal, reconociendo que existen espacios que se pueden fortalecer con la presencia de un profesional docente que cuestione y afronte las diversas problemáticas que surgen al interior de estos lugares, realizando propuestas que transformen dichas dinámicas. Es por esto que, como maestras próximas a culminar nuestro proceso de formación, construimos unas orientaciones pedagógicas, que dieran cuenta de la importancia de la participación del educador infantil en estos espacios y la rigurosidad que implica trabajar con esta población desde una perspectiva educativa, pedagógica y didáctica.

Ahora bien, destacamos nuestro trabajo en equipo, pues coordinar las ideas de cuatro personas con pensamientos y actitudes diversas era complejo, no obstante, logramos compaginar asertivamente, ya que desde el inicio de la carrera compartimos varios seminarios juntas en los que la afinidad, tanto académica como personal, era notoria. Esto permitió que nuestro eje de investigación se inclinara hacia el trabajo con la primera infancia, sin embargo, en el transcurso de nuestra práctica decidimos involucrar a las madres gestantes, ya que son ellas las principales responsables de la educación en los primeros años de vida de los menores. Nuestro trabajo grupal implicó un constante diálogo en donde primaba el debate, para llegar a acuerdos que consolidaran todos nuestros intereses en torno al trabajo que estábamos desarrollando, así mismo nuestro proceso escritural tomó fuerza a medida que adquiríamos una madurez profesional e intelectual. Y cuando surgía alguna dificultad con la que nos sentíamos inconformes recurríamos a nuestra tutora, y ella desde su experiencia profesional nos orientaba y asesoraba para hacer las cosas de la mejor manera.

Elaborado por:

Arias Silva, Lina Yohana; García Acero, Angélica Andrea; Gonzalez Hernández, Julieth Andrea; Mejía Rueda, Laura Johanna.

Revisado por:

Pinto Rodríguez, Claudia Patricia.

Fecha de elaboración del Resumen:	14	02	2020
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	16
1. MARCO CONTEXTUAL.....	18
1.1 Rastreo a nivel nacional de los servicios educativos que ofrecen los museos para niños de 0-3 años.	19
1.2 Contextualización de los escenarios de práctica.	22
1.2.1 Abriendo caminos: Museo Nacional de Colombia	22
1.2.2 Continuando un sueño: Museo Botero.....	23
1.3 Política internacional y marco legal colombiano sobre la cultura.	24
1.3.1 Política internacional.	25
1.3.2 Marco legal colombiano.....	26
1.4 Opiniones acerca de la participación de madres gestantes y niños menores de tres años en el Museo Nacional de Colombia y en el Museo Botero.....	28
1.4.1 Opiniones de padres de familia	29
1.4.2 Opiniones de dos agentes educativos del Departamento de Acciones Educativas y Culturales del Museo Nacional de Colombia.....	32
1.4.3 Opiniones de una funcionaria de la Sección de Servicios al Público y Educativos del Museo Botero.....	34
2. INTERÉS PEDAGÓGICO	36
2.1 Justificación	38
3. MARCO CONCEPTUAL	40
3.1 Desarrollo en niños menores de tres años.	40
3.2 Fundamentos pedagógicos para el trabajo con niños menores de tres años.....	53
3.2.1 Arte	53
3.2.2 Juego	55

3.2.2.1 Juego presimbólico	56
3.2.2.2 Juego Simbólico	57
3.2.2.3 Cesto de los tesoros como estrategia de juego.	58
3.2.3 Literatura	60
3.2.4 Exploración del medio	61
3.3 Material didáctico	63
3.4 El museo como escenario de educación no formal.	65
3.5 La experiencia y la experiencia estética.	71
3.5.1 La experiencia estética	72
3.6 El impacto de las emociones en el ser humano.	73
4. MARCO METODOLÓGICO	79
4.1 Enfoque metodológico	79
4.2 El taller como diseño metodológico.....	81
4.3 Recolección de la información.....	82
4.3.1 Gestión de la población participante de la propuesta.....	82
4.3.2 Observación participante y diarios de campo	83
4.3.3 Entrevistas semiestructuradas	85
4.3.4 Transcripción de entrevistas y recolección de opiniones	86
5.PROPUESTA	87
5.1. Objetivos.....	87
5.1.1 Objetivo general.....	87
5.1.1.2 Objetivos específicos	87
5.2 Estructura de los talleres	87
5.3 Talleres para madres gestantes.....	89
5.3.1 “Mi hijo y yo, una obra al estilo Botero” (El joven maestro, Botero. Obra temprana (1948-1963) Exposición temporal Museo Nacional de Colombia) (T1)	91
5.3.2 “Mi familia” (Museo Botero) (T2).....	104
5.3.3 “Cuidar es amor” (Museo Botero) (T3)	111

5.4	Talleres para niños menores de tres años.....	119
5.4.1	“Un día con “Zulia” en el Museo Nacional” (Exposición permanente: “tiempo sin olvido: diálogos desde el mundo prehispánico”) (T1)	120
5.4.2	“Nandi: entre frutas y obras” (Museo Botero)	131
5.4.3	“Expedición museística” (Museo Botero).....	137
6.	IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA	144
6.1	Análisis y reflexiones.....	144
6.1.1	Presentación de resultados	145
6.2	Análisis de resultados: Implementación de talleres para madres gestantes.	146
6.2.1	Madres gestantes: Creadoras de vida	147
6.2.1.1	Entre obras y reflexiones.....	148
6.2.1.2	Evocaciones	157
6.2.1.3	Dejando huellas.....	159
6.2.2	Los retos de las maestras en formación.....	161
6.2.2.1	Ser maestras con madres gestantes.	162
6.2.2.2	Sentir para nunca olvidar	163
6.2.2.3	Logística en cuanto a la gestión institucional	165
6.2.2.4	Implicaciones en el diseño de propuestas	166
6.2.3	Transformando percepciones sobre el museo	168
6.3	Análisis de resultados: Implementación de talleres para niños menores de tres años.	170
6.3.1	Niños menores de tres años.....	171
6.3.1.1	Con aires de arte.....	171
6.3.1.2	Tú y yo: interacciones en el museo	175
6.3.2	El rol del maestro para niños menores de tres años en el museo.	178
6.3.2.1	Cimientos de una propuesta para niños.....	178
6.3.2.2	Sentir: Experiencia de nuestra práctica docente.....	180
7.	ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA MADRES GESTANTES Y NIÑOS MENORES DE TRES AÑOS EN ESPACIOS MUSEALES.	182

8. CONCLUSIONES.....	189
9. BIBLIOGRAFÍA.....	194
10. ANEXOS.....	199
10.1 Anexo N° 1: Rastreo de servicios educativos a nivel nacional. (Cuadro, elaboración propia, 2018)	199
10.2 Anexo N° 2: Entrevistas a padres de familia.	202
10.3 Anexo N° 3: Entrevistas a funcionarios de los museos.	213
10.4 Anexo N° 4: Ajustes del taller: “Mi hijo y yo: una obra al estilo Botero” (Museo Botero).....	219
10.5 Anexo N° 5: Libro álbum: “Útero: el lienzo de la vida”. (Libro, Elaboración propia, 2019).	228
10.6 Anexo N° 6: Diarios de campo madres gestantes.	232
10.7 Anexo N° 7: Diarios de campo niños menores de tres años.	274
10.8 Anexo N° 8: Consentimientos informados.	287

“Después de visitar un museo, no se sale de él con el mismo sentimiento vital con el que se entró. Si se ha tenido realmente la experiencia del arte, el mundo se habrá vuelto más leve y luminoso.”

(Hans-Georg Gadamer)

INTRODUCCIÓN

La propuesta pedagógica de la cual da cuenta este documento, sucede en el contexto de la práctica pedagógica del ciclo de profundización de nuestra¹ formación profesional como Licenciadas en Educación Infantil en el Museo Nacional de Colombia; lugar que nos

¹ Al hablar en primera persona queremos resaltar nuestra sensibilización frente a este trabajo, teniendo en cuenta que no todas las personas percibimos las experiencias de la misma manera. Además, consideramos de vital importancia involucrar nuestras perspectivas como maestras en formación de la Licenciatura en Educación Infantil, dado que “El formalismo establece que las cosas nunca son lo que son, sino lo que nuestro marco, o punto de vista, o perspectiva hace de ellas...” (Contreras & Pérez, 2010, Pág. 16)

posibilitó un crecimiento profesional invaluable y que nos permitió instalar nuestro interés por trabajar con madres gestantes y niños² menores de tres años. A su vez este escenario permitió pensar la posibilidad de trabajar con esta población en otro espacio cultural, en este caso el Museo Botero, lugar que abrió sus puertas para continuar con el desarrollo de este trabajo y que amplió la gama de posibilidades para la implementación de nuestra propuesta.

Es así como la implementación de nuestra propuesta se pensó a través de 6 talleres que dan cuenta de las experiencias de la población participante, 3 dirigidos a madres gestantes y madres con niños de cero a un año, y 3 dirigidos a niños menores de tres años. Cabe resaltar que estos talleres se diseñaron retomando elementos de la Investigación Acción en Educación (IAE), la cual permitió identificar los ajustes que se debían realizar a cada taller para su segunda implementación, haciendo una reflexión constante del impacto del mismo con relación al público.

Este trabajo, se estructuró contemplando 8 aspectos: I) el marco contextual que permitió realizar una exploración y búsqueda a nivel nacional en los museos, identificando los servicios educativos³ ofertados para la población de interés; II) el interés pedagógico que motivó su elaboración, el cual se concreta en una pregunta que moviliza la reflexión permanente frente la invisibilización de las madres gestantes y niños menores de tres años en estos escenarios; III) el marco conceptual que fundamenta la propuesta y da validez al desarrollo del propósito central de este trabajo; IV) el marco metodológico que da cuenta de la metodología y sus fases; V) el diseño de la propuesta en el cual se exponen los talleres

² Para la construcción de este documento hemos decidido omitir el uso del género femenino y masculino para las palabras que permitan ambas posibilidades, con el fin de hacer una lectura más amena. Lo anterior quiere decir que, al mencionar a los niños nos referimos a ambos géneros.

³ Cabe aclarar que, el uso de este término es empleado por nosotras durante el texto, porque así denominan las actividades en los espacios museales, situación que dista de nuestra propuesta, ya que, nosotras hacemos uso del término taller.

realizados, VI) los objetivos que trazan la ruta para el desarrollo de nuestro trabajo; VII) la implementación de la propuesta que permitió identificar su pertinencia de acuerdo a las necesidades identificadas en el contexto con la debida presentación y análisis de resultados, en donde se muestra rigurosamente, el impacto que tuvo la implementación de los talleres en la población de interés, su familia, los museos y en nosotras como maestras en formación y VIII) las orientaciones para el trabajo con madres gestantes y niños menores de tres años en los museos, que posibilitan a los agentes educativos tener elementos para las intervenciones con esta población, siendo este el resultado de la investigación realizada.

CAPITULO I

1. MARCO CONTEXTUAL

Con el propósito de presentar el contexto en el que se construye la investigación acción en educación que en este trabajo se presenta, se considera necesario hacer: I) un rastreo a nivel nacional de los servicios educativos que ofrecen los museos para este grupo etario, con el fin de reconocer lo que estas instituciones han diseñado para su atención; II) contextualización de los escenarios en donde se llevó a cabo la propuesta; III) una revisión de la política internacional y del marco legal colombiano, relacionado con el derecho de

inmersión que tienen los niños a la cultura en la que nacen y IV) opiniones acerca de la participación de madres gestantes y niños menores de tres años en el Museo Nacional de Colombia y en el Museo Botero, para saber qué opinan sobre la participación de esta población en los museos.

1.1 Rastreo a nivel nacional de los servicios educativos que ofrecen los museos para niños de 0-3 años.

Con el propósito de identificar el estado de desarrollo logrado por los museos del país en la construcción de propuestas de atención para madres gestantes y menores de tres años se toma como referencia el listado de instituciones presentado en el *Diagnóstico Museal Colombiano* (Ministerio de Cultura, 2013), para hacer la indagación. En este documento se reporta la existencia de 200 museos, organizados de la siguiente manera:



Gráfico N° 1. “Museos a nivel regional”. Elaboración propia (2018)

En esta gráfica se muestra que hay una mayor concentración de museos en la región Andina (61.8%) y la región Pacífica (20.6%), seguidos en orden descendente por las regiones Caribe (12.3%), Amazónica (3.42%), Orinoquía (1.48%) e Insular (0.50%). Con respecto a

los servicios educativos ofertados para la primera infancia, se encontró en el “Diagnóstico del sector museal colombiano” (2013), que el 78.8% de los museos carece de propuestas que vinculen a la población; es decir que son museos que tienen organizadas colecciones para que el público realice recorridos de manera autónoma; del 21.2% restante, el 17.7% registra actividades de mediación con el público infantil sin especificar la edad y el 3.5% reporta servicios para niños de 0 a 3 años.

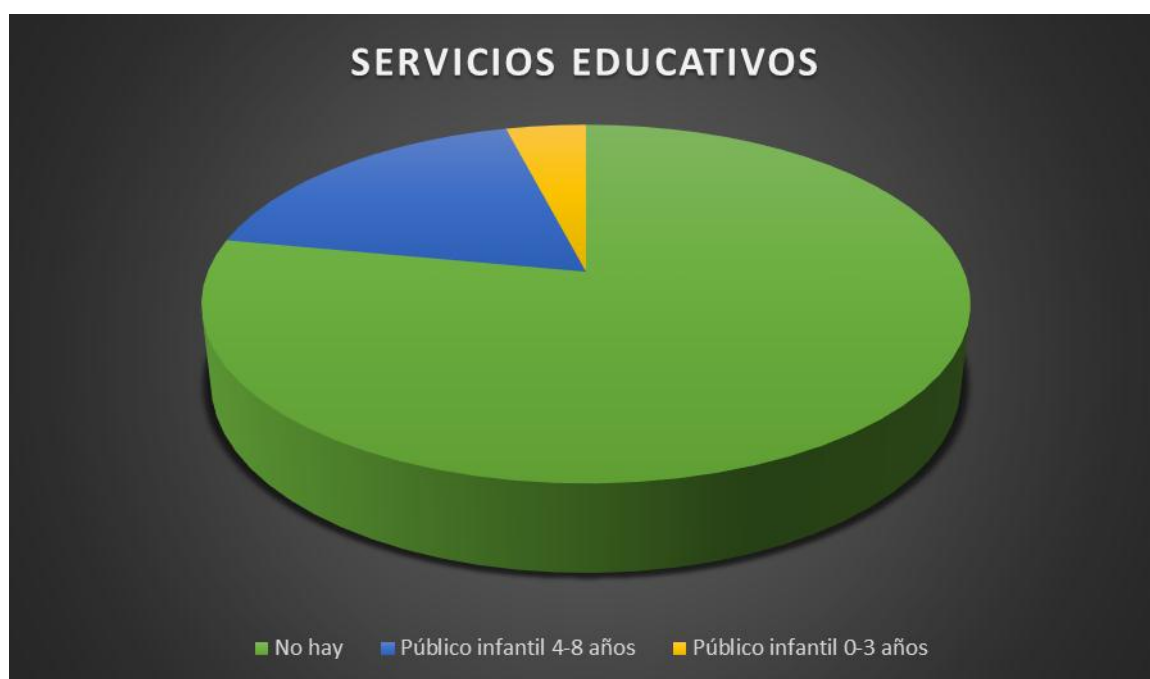


Gráfico N° 2. “Servicios educativos para público infantil”. Elaboración propia (2018)

Según el Ministerio de Cultura (2013), los museos que expresan tener servicios educativos para población de 0 a 3 años, son: el Museo Rayo, ubicado en Roldanillo, Valle del cauca; este es un espacio que se ha dedicado a exponer la obra de su fundador y de artistas latinoamericanos, por medio del dibujo y grabados desde los años cuarenta hasta la actualidad. El espacio que destina el museo para la población infantil es una sala de lectura infantil, que tiene expuestas obras de Omar Rayo, como afiches y litografías; y dibujos de los niños que participan en los talleres de lectura. Esta sala dispone de libros para niños de edades entre 0 a 12 años, referidos a la poesía y artes plásticas.

También se reporta que la “Corporación Parque Explora”, ubicada en Medellín, proporciona ambientes para que los niños puedan pasar por diferentes experiencias artísticas y de exploración, estimulando sus habilidades motrices y cognitivas.

El Planetario de Bogotá (2019), menciona que cuenta con una actividad denominada “Astro-bebés”, donde los niños pueden disfrutar de diversas actividades pensadas para ellos, fortaleciendo sus procesos de exploración y la relación con el entorno por medio de los sentidos por medio de la ciencia.

Por su parte, el Museo Botero (2019), reporta que ofrece una visita sensorial dirigida especialmente para población infantil (cero a cinco años) y madres gestantes, siendo punto de partida el trabajo con los sentidos y la afectividad.

Con relación al Museo Nacional de Colombia, se informa que cuenta con un taller denominado “*bebés con sentidos*”; está dirigido a niños de seis meses a cuatro años, que por medio de la estimulación sensorial y la relación con el arte pretende el desarrollo de la percepción, imaginación e indagación, haciendo énfasis en el significado y contexto de los objetos pertenecientes a las colecciones de este espacio.

Así pues, se evidencia que no hay una amplia variedad de servicios educativos en Colombia, donde se privilegie la población de interés, pues estos no especifican la edad, y ninguno evidencia modificaciones en su diseño debido a que la población no asiste a estos espacios, pues somos conscientes que es el adulto quien provee ese acompañamiento y al desconocer la oferta de propuestas en estos espacios su participación es casi nula.

Teniendo en cuenta la información anterior, centramos nuestra atención en los escenarios donde se llevó a cabo nuestra práctica pedagógica, dado que allí decidimos realizar nuestra propuesta.

1.2 Contextualización de los escenarios de práctica.

En este apartado se presenta la contextualización de los espacios en los cuales se realizó el diseño y la implementación de los talleres que dan cuenta del objetivo planteado, respondiendo a nuestro interés pedagógico. Cabe resaltar que la información estipulada a continuación fue retomada de las páginas web de cada museo.

1.2.1 Abriendo caminos: Museo Nacional de Colombia

Este museo se encuentra ubicado en la carrera 7ma #28-66 en Bogotá D.C., cuenta con 2 salas de exposiciones temporales que son renovadas cada tres meses y 17 salas de exposición permanentes, en donde se exhiben más de 20.000 piezas de colección, distribuidas en 4 colecciones que son:

- Etnografía: Presenta la diversidad, las tradiciones y prácticas de las comunidades indígenas.
- Arte: Muestras de pintura, escultura, dibujo y cerámica.
- Arqueología: Obras desde la época colonial hasta la modernidad incluyendo material de las sociedades prehispánicas (Muisca, Quimbaya y San Agustín)
- Historia: Presenta documentos históricos, objetos testimoniales, objetos científicos y numismática)

“Misión: Reconocemos que al Museo Nacional le corresponde la misión de ser un lugar de encuentro entre los ciudadanos de Colombia y el mundo con nuestros patrimonios, para dialogar, celebrar, reconocer y reflexionar sobre lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos.” (Museo Nacional de Colombia, 2019)

“Visión 2017-2023: (Inspirada en Ítalo Calvino) Como lugar de encuentro quiere ser: Liviano: Le quita peso a los procesos, pero no pierde en profundidad; rápido: integra la relatividad del tiempo y busca ser ágil en sus transformaciones; exacto: un lugar de diseño bien definido y bien calculado; visible: usa al máximo al menos dos procesos imaginativos. De la palabra a la imagen y de la imagen a la palabra; múltiple: potencia al máximo la red de conexiones entre personas, hechos y tiempos, y consistente: sabe para dónde va y sabe lo que quiere.” (Museo Nacional de Colombia, 2019)

Ahora bien, ampliando nuestros conocimientos en espacios museales y teniendo en cuenta la pertinencia de nuestra labor docente en estos espacios, desarrollamos nuestro segundo año de práctica en el Museo Botero, dándole continuidad a nuestra propuesta.

1.2.2 Continuando un sueño: Museo Botero

El museo está ubicado en la Calle 11 #4-41, barrio la Candelaria, abierto al público todos los días exceptuando el día martes, y hace parte de la manzana cultural del Banco de la República y contiene 208 obras donadas por el artista Fernando Botero, 123 de su autoría y 85 de artistas de índole internacional, con el propósito de dar a conocer el arte y la cultura en su país de origen. Dentro de sus obras se pueden evidenciar diversas técnicas como: acuarelas, pasteles, dibujos, esculturas y óleos donde se vislumbra su gusto por el volumen y su noción por la sensualidad de la vida, retratando una fuerte influencia histórica del país.

En un principio el artista tenía pensado donar sus obras a su ciudad natal, Medellín, pero por demoras en los trámites administrativos, esto no fue posible así que decidió donarlas a la ciudad de Bogotá y el alcalde del momento, Enrique Peñalosa, le propuso construir un espacio privado solo para esta colección, cosa que al artista no le gustó, puesto que quería que estuviera siempre al alcance del público, es así como decide donarlos al Banco de la Republica, entidad que adapta una casona colonial, ubicada en el corazón de la ciudad,

dispuesta para todos los ciudadanos de forma gratuita. La información estipulada anteriormente ha sido retomada de la página web del Banco de la Republica apartado Museo Botero.

“Misión: Contribuir con el rescate, preservación, análisis, estudio, organización, investigación y difusión del patrimonio cultural de la nación; propiciar el acceso al conocimiento y consolidar el sentido de ciudadanía. Con este fin, el Banco de la República realiza en forma continua y eficiente la labor musical y las acciones relacionadas con las colecciones de artes plásticas, documental, numismática, filatélica, arqueológica y etnográfica.” (Red cultural del Banco de la Republica de Colombia, 2017)

“Visión: Hacer de la gestión cultural un modelo sostenible, accesible e incluyente que ponga en contexto lo público, y pueda servir de referente inspirador nacional e internacionalmente. Continuar con la consolidación de un proyecto cultural integral, en red, enfocado al desarrollo de las colecciones físicas y digitales; contribuir a la formación de públicos autónomos y a la generación de acciones y servicios en espacios adecuados y con tecnologías vigentes.” (Red cultural del Banco de la Republica de Colombia, 2017)

Estimando la misión y la visión de estos espacios museales, se puede observar el interés que tienen con respecto a las políticas de inclusión hacia las diversas poblaciones que asisten. Por esta razón, fue necesario realizar un acercamiento a leyes que dan cuenta de lo mencionado anteriormente.

1.3 Política internacional y marco legal colombiano sobre la cultura.

Las políticas internacionales constituyen un marco de referencia fundamental que moviliza el mejoramiento de las condiciones de vida de los niños y que demandan a los Estados participantes la generación de leyes que posibiliten su cumplimiento en los países. En este sentido, se presenta enseguida lo referido a cultura para la primera infancia.

1.3.1 Política internacional.

El interés que surge hacia una atención integral para la primera infancia, es uno de los aspectos más relevantes trabajados por las múltiples organizaciones internacionales, quienes dan los lineamientos para que los Estados acojan y se encarguen de desarrollar orientaciones políticas para la sociedad conforme a sus intereses, allí se evidencia la importancia de la educación, fundamentada desde la familia y posteriormente en la sociedad.

En este sentido, la Convención de los derechos del niño, establece que “Los estados partes, se comprometen a respetar el derecho del niño a preservar su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares de conformidad con la ley sin injerencias ilícitas” (UNICEF, 1989). Lo anterior denota la importancia que poseen los procesos de identidad de los niños y las demandas que tiene para el Estado, y las familias su cumplimiento, atendiendo a que esta constituye un principio fundamental para la consolidación de la participación ciudadana desde los primeros años. Así mismo, la convención enuncia los siguientes aspectos que los Estados parte convienen sobre la educación de los infantes:

“Artículo 29 "c) Inculcar al niño el respeto de sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores, de los valores nacionales del país en que vive, del país de que sea originario y de las civilizaciones distintas de la suya.” (UNICEF, 1989)

La promoción de la identidad y la salvaguardia de la diversidad cultural, precisan las acciones que se han de desarrollar para facilitar el proceso de inmersión de la primera infancia a la cultura que pertenece. Pues, las organizaciones internacionales orientan los asuntos que los estados deben tomar para crear las leyes.

Por otro lado, se recalca la importancia de garantizar los derechos, a todos y cada uno de los sujetos pertenecientes a un estado que acoja cualquiera de las políticas establecidas, así existan particularidades en su cultura, pues en el artículo 30 se expone que:

“En los Estados en que existan minorías étnicas, religiosas o lingüísticas o personas de origen indígena, no se negará a un niño que pertenezca a tales minorías o que sea indígena el derecho que le corresponde, en común con los demás miembros de su grupo, a tener su propia vida cultural, a profesar y practicar su propia religión, o a emplear su propio idioma.” (UNICEF, 1989)

Deberá haber igualdad de condiciones y oportunidades para todos los niños, en cuanto a accesibilidad y formación de su identidad cultural, pues requieren de una educación oportuna que asegure el desarrollo integral de sus capacidades dentro de una comunidad.

Los primeros años, se convierten en la base fundamental de su formación como un sujeto de derechos, con múltiples posibilidades de educación, sin ninguna restricción o limitación, pues como se expone en el artículo 31, “Los Estados Partes respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y propiciarán oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad, de participar en la vida cultural, artística, recreativa y de esparcimiento.”, este es el mayor compromiso asumido por el estado, y no solo involucra a los niños y niñas, sino también a las familias o personas a cargo de ellos, pues se deberán satisfacer necesidades de cualquier índole, garantizando oportunidades de aprendizaje óptimas y asertivas en su desarrollo, resaltando lo fundamental que es la participación en la vida cultural y artística y la necesidad de generar estrategias adecuadas para todo los niños.

1.3.2 Marco legal colombiano.

Ahora bien, el Estado colombiano como respuesta al compromiso asumido ante las entidades internacionales que generan los lineamientos para la construcción de políticas respecto al tema de la cultura, ha determinado las siguientes normas que son de obligatorio cumplimiento por las entidades encargadas en el país, las cuales se encuentran estipuladas en la Constitución Política de Colombia, así:

“ARTÍCULO 44. Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión...” (1991)

Así pues, el país debe comprometerse a responder por el cumplimiento de los derechos de los niños establecidos para rescatar la memoria histórica y cultural de nuestro país, la cual nos conforma como sujetos de derecho partícipes dentro de la sociedad, ya que permiten reconocer, preservar y divulgar las diferentes manifestaciones propias de nuestra cultura, con el fin de garantizar la apropiación y el goce de nuestra nación por medio de espacios no formales que pretendan mantener vigente nuestra historia, en torno a experiencias gratificantes y enriquecedoras que contribuyan en la vinculación del sujeto con sus raíces.

Para ello, el Código de Infancia y Adolescencia, en sus artículos 25, 29 y 30, establece unos derechos que deben cumplirse para garantizar el buen desarrollo de la infancia: “Derecho a la identidad”, “Derecho al desarrollo integral en la primera infancia” y “Derecho a la recreación, participación en la vida cultural y en las artes.” (Ley 1098 de 2006). Una vez el sujeto esté inmerso en el acervo cultural, podrá reflexionar sobre sí mismo, haciendo valer sus derechos como miembro activo dentro de la comunidad, valorando su familia, creencias, idioma nativo y sus saberes tradicionales, asumiendo como propias estas prácticas, con el fin de desarrollar sentido de pertenencia hacia su nación.

En esta vía el Código afirma que:

“Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho a tener una identidad y a conservar los elementos que la constituyen como el nombre, la nacionalidad y filiación conformes a la ley.” (Artículo 25, 2006).

Esto da cuenta de la importancia del rol del adulto como garante de los derechos de los niños en su acercamiento a la cultura, pues es él quien debe acompañar los procesos de participación e inmersión de los niños como sujetos de derechos partícipes en escenarios no formales como los museos.

Así pues, el Ministerio de Cultura en acuerdo con el Museo Nacional de Colombia, fomenta el apoyo y la asesoría curatorial para la creación de museos emergentes alrededor del país generando legado de los hechos, acontecimientos y manifestaciones artísticas que han hecho de Colombia una nación libre. Además, son los museos los enriquecedores de la identidad nacional, que por medio de la divulgación de propuestas educativas aportan a la participación de los diferentes públicos para transmitir y salvaguardar las riquezas de la nación.

1.4 Opiniones acerca de la participación de madres gestantes y niños menores de tres años en el Museo Nacional de Colombia y en el Museo Botero.

Se realizaron unas entrevistas de opinión a padres de familia y acompañantes de bebés, niños menores de tres años y a dos funcionarios de la Departamento de Acciones Educativas y Culturales del Museo Nacional de Colombia y a una funcionaria de la Sección de Servicios al Público y Educativos del Museo Botero, para corroborar las razones por las cuales la población no se acerca a estos espacios y por ende no participa de las actividades programadas allí, (Ver anexo N°3). Para poder analizar las entrevistas fue necesario realizar la siguiente codificación:

Entrevista	Número del participante	Pregunta	Número de pregunta
E	1,2,3,4,5,6,7,8,9 y 10	P	1,2,3,4 y 5

Rejilla de codificación N°1. “Entrevistas”. Elaboración propia (2018)

1.4.1 Opiniones de padres de familia

De las 10 entrevistas 1 fue hecha a una madre gestante y las otras a 7 madres de niños menores de tres años, en las últimas 2 participaron, un padre, maestro Licenciado en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional y una madre, maestra en formación de la Licenciatura en Educación Infantil.

En el análisis realizado a las opiniones a los participantes, se pudieron establecer 4 aspectos relevantes, así: **i)** percepción del adulto sobre los niños, **ii)** opiniones sobre el museo, **iii)** la divulgación de los servicios educativos e **iv)** conocimientos previos de servicios educativos en museos.

Con respecto a las percepciones que tienen los adultos sobre los niños, se pudo evidenciar que las nueve madres piensan que los menores de tres años son seres que no tienen la posibilidad de pensar, de reflexionar ni comprender las situaciones que ocurren en el museo, reduciendo sus necesidades a funciones netamente biológicas:

[Los niños] “no entienden muchas cosas” (E1, p.3) “[son] muy chiquit[os] para [comprender]” (E1, p1) “... no entienden nada [sobre los museos]” (E3, p3), “son muy pequeños [y]..., es muy difícil [su participación]” (E10, p4), “...no logran aprender nada.” (E9, p3) “... en esas edades solo pueden comer y dormir” (E1, p4), “[llevarlos] sería perder tiempo.” (E10, p3)

Con relación a las concepciones que tienen los padres sobre el museo se advirtió que en general consideran que estos lugares no cuentan con las condiciones físicas apropiadas para los niños pequeños y que estos son espacios para los adultos en donde los niños no tiene cabida, porque sus acciones espontáneas pueden incomodar a los demás visitantes. Además, afirman que para que los niños puedan asistir a los museos es necesario que hayan logrado ciertos niveles en los procesos de alfabetización:

[Los museos] “no son apropiados porque no es algo que ellos puedan disfrutar” (E1,p3), “en [estos lugares] usualmente se pide que se guarde silencio”(E2, p1),

“no son espacios que brinden la comodidad tanto para las demás personas como para el mismo niño”(E2,p3), “[allí] hay que hacer silencio”, “no [son] espacio[s] para un niño menor de 5 años” (E5,p1)

Ahora bien, en cuanto a lo que piensan sobre los servicios educativos, los entrevistados relacionan las experiencias que conocen de otros espacios recreativos, como las ludotecas, en donde existe personal especializado para la atención de la primera infancia, y las plantean como facilitadoras de la participación de los menores de tres años en los museos.

“tal vez si en los museos hubiese algo parecido a las ludotecas, donde haya algo más de actividades lúdico-recreativas.” (E5, p3), “espacios [dentro del museo] donde los niños puedan interactuar, puedan tener unos espacios recreativos, con personas profesionales que los guíen, personas interesadas” (E5, p4), “[los] servicios [educativos] que prestan [los museos] no generan interés a los bebés” (E6,p3)

Finalmente, con relación a la divulgación de los servicios que ofrecen los museos, todos los entrevistados manifestaron desconocer la existencia de estas propuestas y dos hicieron énfasis en la importancia de la promoción masiva de las actividades ofertadas para el público en general.

“[Es importante] hacer ver [las actividades] en medios de comunicación, prensa no se ahorita las redes sociales” (E5, p2) “Pues no sé, creo que debe haber... [Un servicio educativo] especial para esas edades, pero en realidad lo desconozco. Sería interesante conocer un poco más sobre eso” (E8, p3)

Ahora bien, analizando las opiniones del profesor y la maestra en formación de la Universidad Pedagógica Nacional se organizaron las siguientes categorías: I) Experiencias personales en los museos; II) Reconocimiento del potencial de los niños; III) Desconocimiento de la accesibilidad de los niños en espacios museales; y IV) la importancia del museo para el desarrollo de los niños.

El profesor, destaca sus experiencias personales en otros museos, rescatando la importancia histórica y la posibilidad de brindar espacios y experiencias para los niños menores de tres años desde la historia de su país, al enunciar:

“tanta oferta de museos que hay acá en Bogotá los conozco casi todos y yo quiero ir con él, [se refiere a su hijo] sobre todo a los que tienen elementos relacionados con la historia porque para mí es muy importante que conozca desde muy pequeño la historia y no solo en los museos sino en las bibliotecas que hay en la ciudad” (E4, p1)

Por otro lado, los dos entrevistados resaltan que los niños menores de tres años poseen un potencial único, con deseos de reconocer y explorar su entorno, conciben al niño como un sujeto activo y participe, argumentando que sus aprendizajes a nivel cognitivo y motor dotan de sentido y de aprendizaje significativo las experiencias de su cotidianidad.

“un niño a esa edad está en pleno conocimiento de su espacio, [lo que] quiere es explorar y no lo pueden hacer...[los adultos siempre están diciéndole] ¡cuidado se rompe, cuidado se cae!” (E7, p3), “Ellos son participes [del contexto que los rodea] porque primero también están conociendo su entorno, pero ellos también nos enseñan sobre su mundo” (E7, p4), “esa es la edad en la que primero que todo el aprendizaje de ellos es máximo y segundo el desarrollo sensorial que ellos tienen es increíble” (E4, p3)

Finalmente, en cuanto al desconocimiento de acciones como la accesibilidad de los niños en espacios museales, mencionan que por su corta edad no es conveniente llevarlos ya que las dinámicas de los museos como no poder tocar y mantener un comportamiento acorde a las normas establecidas, no permite que accedan de manera regular “No lo he llevado a ningún museo, pues no es como muy accesible para los niños de la edad de Samuel por que no puede tocar nada” (E7, p1)

Además de reconocer la importancia de estos espacios, reportan su nula asistencia allí, dadas las condiciones climáticas y los costos de inversión que esta visita demanda, tanto en transporte como en entradas al museo:

“Las entradas [al museo] y el transporte valen, y para llegar a un lugar donde no lo dejan; solo puede ver y no tocar nada va a ser frustrante entonces no” (E7, p1),”.

De esta manera logramos evidenciar que los padres de familia, resaltan la importancia de que los niños puedan manipular los objetos, desconociendo el valor de la imagen y

la construcción de sentido a partir de lo que se observa y que permite al niño realizar una lectura de la imagen, dotándola de significado según su experiencia.

1.4.2 Opiniones de dos agentes educativos del Departamento de Acciones Educativas y Culturales del Museo Nacional de Colombia.

Aquí se encuentra el análisis de las entrevistas de dos funcionarios del Museo Nacional de Colombia la cual organizamos de la siguiente manera: I) Accesibilidad; II) Reconocimiento e importancia de la oferta de servicios educativos para niños menores de tres años; y III) Difusión.

En cuanto a la implementación de servicios educativos para niños de 0 a 3 años, se constató que no hay variedad de ofertas de este tipo, aunque si las consideran indispensables, pues los entrevistados hacen referencia que a pesar de que se diseñan los servicios para esta población, no atienden a niños con estas especificidades etarias, incumpliendo con el propósito principal de dicha actividad, que es dar participación a los niños de seis meses a cuatro años:

“...en teoría tenemos un servicio que se llama “bebés con sentidos”, está programado para bebés de 0 a 5 años, pero la verdad es que ese taller lo hacemos de 3 a 5 años” (E.11, p.1), “...la oferta de las instituciones museales, si bien dice que tiene programas para primera infancia no están trabajando a fondo con madres gestantes ni con las edades de 0 a 3, entonces hay una necesidad fundamental para que se incluya en la oferta educativa cultural a la primera infancia y a las madres gestantes” (E. 11, p. 4)

En el caso de la importancia del diseño de estos servicios, se detectó un interés significativo por gestionar, fundamentar y ejecutar diferentes proyectos que cumplan a cabalidad con los parámetros sugeridos para dicha población:

“...hay una necesidad fundamental de diseñar servicios educativos de 0 a 3 años, porque el taller que tenemos de bebés con sentidos no cumple con todas las espe-

cificidades que necesitaría brindársele a [ésta] población...” (E.11, p.1) “¿Qué ofrecemos a madres gestantes y a población entre los 0 y 3 años?; porque si ustedes se dan cuenta la oferta de las instituciones museales, si bien dice que tiene programas para primera infancia no están trabajando a fondo con madres gestantes ni con [éstas] edades...” (E. 11, p. 4)

Ahora, con lo referido al personal especializado para el trabajo con esta población, los funcionarios son conscientes de la importancia del saber pedagógico que debe tener una persona a la hora de implementar y ejecutar propuestas de esta índole, considerando que el acceso de los menores de tres años es casi nulo y si llegaran demandaría por parte del museo un acompañamiento personalizado, pues afirman que:

[El personal requiere] “...de un conocimiento y de una experiencia más específica para el trabajo con primera infancia.” (E. 12, p.6), “...porque la logística de 0 a 3 ha sido muy difícil, pues se habla de un acompañamiento uno a uno” (E.11, p.1), “...tiene que ver con un asunto apático, con que uno sienta la necesidad, la vocación y con que uno sienta que el trabajo con primera infancia es importante, y pues no solo se trata de eso si no también se trata de saber.” (E.12, p.2), “...hay personas que pueda que tengan la empatía, pero si no tienen ni idea de cómo trabajar con primera infancia pues va a ser algo complejo” (E.12, p.2), “...rara vez trabajamos con niños más pequeños de 3 años, sobre todo por cuestiones de cuidado y de acompañamiento, es que entre más pequeños los niños, más acompañamiento de adultos requerimos, entonces esa es una de las razones también, por las cuales se complejiza el trabajo con niños más pequeños...” (E.12, p.2)

Con respecto a los espacios en que se desarrollan los talleres, vislumbramos que el lugar debe ser significativo para la mediación y los procesos de enseñanza, pues este debe contar con unas características específicas según la edad con la que se vayan a llevar a cabo dichos talleres:

“...hay espacios que no están adecuados para la primera infancia y entonces tendríamos que pensar en superficies blandas, espacios para gatear, el cómo sería la dinámica de las madres con los bebés...” (E.11, p. 1)

Para finalizar, la difusión se convierte en un factor fundamental para que dicha población logre conocer los servicios ofertados por estos espacios y así mismo se vinculen, pues al no haber un medio de comunicación eficaz, es muy difícil que la población se enteré de las

dinámicas que suceden al interior del museo, generando un estancamiento con todo lo referido a ofertas educativas para niños de cero a tres años:

“...no hay mucha experiencia en difusión en estas edades; se han hecho convenios con Maguare, pero también la cuestión es que se mueve mucho más la población de 3 años en adelante, y eso va muy vinculado a las dinámicas de los jardines de las instituciones... [dificultando] un poco todos los procesos, desde la convocatoria hasta el desarrollo de las actividades, entonces es algo que también hay que pensar” (E.11 p.5)

1.4.3 Opiniones de una funcionaria de la Sección de Servicios al Público y Educativos del Museo Botero.

Para lograr sistematizar las opiniones de una funcionaria del Museo Botero, optamos por entablar un dialogo con ella, ya que, por políticas del museo insistió en que no podíamos realizar ningún registro de audio ni de video.

Una vez reunidas en su oficina, le preguntamos a Diana Salas ¿Qué servicios educativos se han realizado para la primera infancia en este museo?, a lo que ella responde, que ninguno. Tienen una visita sensorial, la cual no tiene un objetivo claro en su elaboración, esta no se realiza con frecuencia porque la población no asiste, solo cuentan con dos actividades para mayores de tres años, las cuales fueron diseñadas por unos mediadores que no cuentan con una formación pedagógica pues son artistas e historiadores.

Posteriormente le preguntamos ¿Por qué no se diseñan servicios para niños menores de tres años?, ella refirió que los proyectos que se realizaban estaban acorde a los públicos que visitaban el museo como lo son los jardines aledaños al museo donde asisten niños de cuatro a cinco años y que debido a esta demanda no ofrecían talleres para menores de tres años.

Como conclusión cobra fuerza nuestra propuesta pedagógica, en el sentido de vincular a madres gestantes y niños menores de tres años en los museos, transformando concepciones

y creando la necesidad de asistir a estos espacios, pues dados los análisis realizados se hace evidente que, no existe una metodología asertiva en cuanto a la puesta en escena de propuestas que favorezcan a la población de interés, pese al esfuerzo que han hecho por desarrollar las actividades que se han propuesto, todo lo realizado ha sido en vano, puesto que el acceso de la población a estos servicios no ha mostrado gran progreso.

CAPITULO II

2. INTERÉS PEDAGÓGICO

Como se pudo advertir en el marco contextual, no existen propuestas diseñadas para madres gestantes ni para niños menores de tres años y lo que está planteado no se cumple a cabalidad, lo cual invisibiliza los derechos que tienen los niños a participar en propuestas que los vayan involucrando en contextos culturales. Vale la pena resaltar, que, por la poca oferta y difusión de estas propuestas, las familias desconocen la importancia del acercamiento de la infancia a estos escenarios, omitiendo el derecho a la cultura que tienen los niños desde su concepción.

Por otro lado, los funcionarios del Departamento de Acciones Educativas y Culturales del Museo Nacional de Colombia refieren que:

“...hay una necesidad fundamental de diseñar servicios educativos de 0 a 3 años” (E. 11, p.1, anexo N°3) [porque] no todas las personas tienen esa vocación [la del educador infantil]..., [a] la gran mayoría de las personas que trabaja[n] en el museo [monitores docentes]... no les interesa... [Y la primera infancia] es un público etario al que nunca destinarían una pizca de energía, no creo que sea algo malo, sino que tiene que ver con un asunto apático, con que uno sienta la necesidad, la vocación y con que uno sienta que el trabajo con primera infancia es importante, y pues no solo se trata de eso si no también se trata de saber.” (E. 12. p. 2, anexo N°3).

En concordancia con lo anterior, y a partir de nuestras observaciones de los ejercicios de mediación comunicativa realizados por los profesionales del museo con niños mayores de cuatro años, evidenciamos que al no contar con un personal que tenga un saber pedagógico en relación con la infancia, se dificulta el diseño de propuestas y su implementación con esta población en estos espacios, pues se centran en sus propios intereses sin tener en cuenta las características y necesidades de la población mencionada. Así mismo, sus prácticas limitan la didáctica al trabajo manual, pues estas no cuentan con una fundamentación pedagógica y

didáctica que soporte el trabajo y que permita ver el sentido de las actividades que ellos proponen.

En este contexto, emerge la importancia del rol del educador infantil como profesional que está en capacidad de generar propuestas acordes al desarrollo de los niños desde su proceso de gestación y hasta los tres años, a través de experiencias que contribuyan con su participación en espacios culturales como los museos. No obstante, al ser esta nuestra primera experiencia de práctica en estos escenarios, tuvimos que apropiarnos de algunos contenidos de diversos cambios disciplinarios para lograr articularlos dentro de nuestro saber pedagógico. El ejercicio de diseño constituyó un reto que nos permitió retomar elementos de la Investigación Acción en Educación, y que nos ayudó a darle respuesta a la siguiente pregunta:

¿Cómo diseñar e implementar una propuesta pedagógica que favorezca la experiencia significativa de madres gestantes y niños menores de tres años con el patrimonio cultural representado en las colecciones del Museo Nacional de Colombia y el Museo Botero?

2.1 Justificación

Pensar en diseñar e implementar una propuesta para madres gestantes y niños menores de tres años en espacios de educación no formal como lo es el Museo Nacional de Colombia y el Museo Botero, contribuye con las demandas que la política cultural realiza a estas instituciones, con el fin de responder al compromiso que les exige generar estrategias que permitan la accesibilidad a la información, a la comunicación y a las propuestas educativas, y con ello atender al derecho que tienen todos los ciudadanos colombianos a participar de manera activa en estos escenarios.

Como se evidenció anteriormente, al no hallar “servicios educativos” para esta población vimos la necesidad de pensar cómo diseñar talleres y a su vez lograr la participación frecuente de todos los asistentes, especialmente madres gestantes y niños menores de tres años, pues según Álvarez (2013): “El objetivo esencial de los museos del siglo XXI puede sintetizarse en el término “accesibilidad...” (Pág. 5), dado que esta:

“se convierte en una acción incluyente, pues obliga a quien la asuma a considerar elementos que garanticen un acceso autónomo y digno para las personas, independientemente de su condición social, sexo, raza, edad, condición física o mental; viendo estas diferencias y atributos como algo positivo, donde se tiene en cuenta que no existe una sola forma de aprender, de construir conocimientos, de interactuar, de comunicarse, o una única forma de relación.” (Cruz, Gómez, López y Rincón, 2011. Pág. 7)

De ahí la importancia de contribuir al acercamiento de dicha población a estos espacios pues, la sensibilización de lo cotidiano en relación a las obras, la participación acerca de lo que cuentan los museos y las experiencias que se desarrollan allí, generan respuestas en el ser humano de orden emocional e intelectual, posibilitando una atención equitativa a todo el público que decida participar de la diversidad cultural que se ofrece en estos espacios, valorando las diversas capacidades que tiene los niños en edades tempranas y rescatando el impacto que se genera en ellos a partir de los talleres diseñados.

Retomando elementos de la Investigación Acción en Educación, logramos teorizar a partir de una experiencia práctica, el trabajo con la población de interés, diseñando e implementado una propuesta pedagógica, que cumpliera con las necesidades de la población y que resaltara la importancia del saber pedagógico que solo el maestro puede brindar, pues consideramos que como maestras realizamos un aporte intencionado y significativo a este público, haciendo una reflexión constante de nuestra labor con el propósito de contribuir al desarrollo integral de la primera infancia. Es de vital importancia, reconocer la práctica pedagógica como un escenario de transformación personal y profesional, pues fue allí donde logramos sensibilizarnos frente a la labor que desempeña el maestro en diversos escenarios y que a su vez le posibilita pensar en las diferentes estrategias de enseñanza en pro del aprendizaje de la población de interés.

Resumiendo lo planteado hasta el momento, hemos decidido concretar nuestro ejercicio investigativo, brindando unas orientaciones pedagógicas para el trabajo con madres gestantes y niños menores de tres años en los museos, las cuales serán el referente para transformar las prácticas educativas en estos espacios.

CAPITULO III

3. MARCO CONCEPTUAL

Este apartado contempla el desarrollo de los siguientes temas que consideramos fundamentan teóricamente la propuesta pedagógica que se construirá: I) Desarrollo en niños menores de tres años, II) Fundamentos pedagógicos para el trabajo con niños menores de tres años, III) Material didáctico, IV) El museo como escenario de educación no formal, V) La experiencia y la experiencia estética y VI) El impacto de las emociones en el ser humano.

3.1 Desarrollo en niños menores de tres años.

Es importante aclarar a qué nos referimos con la palabra desarrollo, para ello tomaremos como base el concepto de la estrategia de atención integral a la primera infancia, *De Cero a Siempre*, la cual se entiende como:

“...un proceso de transformaciones y cambios que posibilitan la aparición de comportamientos novedosos y ordenados, los cuales se generan a través del tiempo y a partir de la propia actividad de los niños y niñas, de su capacidad para organizar por sí mismos sus experiencias y la información que de ellas derivan. Ese proceso es continuo; se inicia en el útero y solo concluye cuando acaba la vida, y contempla aspectos biológicos y psicológicos, pero también sociales, históricos y culturales.” (MEN, 2013. Pág. 105)

Por consiguiente, el desarrollo es un resultado cambiante y dependiente de los intercambios establecidos entre el niño y la persona a cargo de sus procesos de enseñanza y aprendizaje, caracterizado por un funcionamiento subjetivo y particular de avances y retrocesos, que siempre parte de una base y está presente a lo largo de la vida, es decir, nunca termina. Por consiguiente, la educación se convierte en la fuente fundamental para la socialización y comprensión de las conductas sociales, permitiendo que el individuo este en constante aprendizaje, ansioso de información a raíz de las diversas percepciones y concepciones del mundo en el que se contextualiza, el mundo que enfrentará.

En esta misma vía, Vygotsky (1977. Citado por Coll, 1984) refiere que el ser humano es un ser social por naturaleza y dependiente de su entorno, pues para el autor, el desarrollo

es un proceso social que se da en interacción con las personas y el mundo, es de vital importancia en los procesos cognitivos tener en cuenta los estímulos que el medio le brinda al niño, para que así logre adquirir consciencia de lo que lo rodea, aprendiendo los símbolos de su cultura y su respectivo uso, que posteriormente le permitirán complejizar su concepción de la realidad. Por medio de

“...la interacción social, el niño aprende a regular sus procesos cognitivos a partir de las indicaciones y directrices de los adultos y en general de las personas con quienes interactúa, y es mediante este proceso de interiorización que el niño puede hacer o conocer en un principio sólo gracias a las indicaciones y directrices externas (regulación interpsicológica), para luego transformarse progresivamente en algo que pueda conocer por sí mismo, sin necesidad de ayuda (regulación interpsicológica)” (Coll, 1984, pág. 133)

Es por esto que la interacción social fundamenta aspectos decisorios en el proceso de desarrollo del ser humano (psicológicos, emocionales, sociales, culturales, etc.), siendo los primeros años de vida en donde este principio se asevera, ya que, por medio de la internalización, el individuo realiza una construcción interna o mental de una operación externa o del medio. Así pues, en este proceso la madre cumple un rol fundamental dado que es a través de ella que esa nueva vida logra establecer sus primeros contactos con el mundo; es sólo a través de la madre donde se desarrollan con plenitud estos primeros momentos de interacción, mediados por un intercambio de información y diálogos que consolidan con plena seguridad el vínculo afectivo que allí se establece.

El vínculo madre-bebé, “...constituye la esencia y la naturaleza misma del desarrollo normal del niño...” (Winnicott, 1994, pág. 6); siendo este su primera relación con el mundo, pues es la madre quien logrará estructurar a partir de sus experiencias y sentires, la personalidad futura del niño, quien está ávido por percibir el contexto en el que se encuentra inmerso y que solo su madre puede darle a conocer. Desde la concepción, el ser humano se encuentra inmerso en un contexto social que le brinda las herramientas necesarias para

adaptarse a su futuro entorno, cuando nacemos nuestro primer contacto es con la presencia humana, los demás y sus cosas; llegamos a un mundo, nuestro mundo, que es vivir en sociedad, y el primer contacto que realizamos con esta, es por medio de nuestra madre, pues es ella quien da sentido y significado a las cosas que nos rodean, este vínculo se desarrolla desde el vientre y se fortalece una vez nacemos para enfrentar el mundo.

Para Winnicott (1994) es de suma relevancia la relación diádica madre-bebé y todo lo que esta conlleva; en ella hay “...una forma de hablar sin palabras...” (Pág. 22) en donde el bebé logra expresar a través del gesto y su corporeidad lo que está sintiendo, y la madre gracias a que ha adquirido la habilidad de interpretar, conecta las señales que hace el niño con las necesidades que surjan en un momento dado, logrando identificarse con él. Esto es posible porque las madres, “ya sabe[n] algo acerca de las características de su bebé por los movimientos que ha[n] aprendido a esperar de él dentro de su vientre.” (Pág. 8).

En este sentido, el autor refiere que la madre y/o cuidadores del niño, se convierten en el “yo auxiliar” de ellos, es decir, son los encargados de satisfacer y suplir todas sus necesidades, y que la madre brinda un sostén de aspecto protector y emocional, que posteriormente permitirá que el sujeto infante en el transcurso del tiempo se convierta en un sujeto libre, capaz de tomar sus propias decisiones.

En concordancia con lo planteado por Winnicott, Cabrejo en su texto *“Lenguaje y saberes infantiles”* (2007), plantea que: “todo bebé viene al mundo con una capacidad de percepción auditiva, si el bebé no es sordo, y que esa capacidad de percepción tiene una sensibilidad particular frente a la voz humana” (Pág. 30), lo cual le permite reaccionar intersubjetivamente a las diferentes voces del mundo exterior. Por la entonación de la voz y el rostro de la persona que lo acompaña, el bebé es capaz de percatarse de todo lo que sucede en la psiquis de la otra persona y todas esas emisiones se inscriben en la psiquis del bebé como

huellas simbólicas que le permiten significar el mundo, y por ende entrar a la cultura en la cual se encuentra inmerso.

Allí en su mundo de agua, el bebé ya está recibiendo informaciones que lo están construyendo como sujeto humano, y las vibraciones que se generan de la voz de la madre, se convierten en caricias para el bebé, pues estas se transforman en ondas debido a la presencia de agua, argumentando así que nacemos en el lenguaje, el cual se va alimentando y fortaleciendo a lo largo de nuestro paso por el mundo. Vale la pena resaltar que:

“En toda cultura, en toda familia, se escriben ritmos alimentarios del bebé, y se inscribe una presencia o una ausencia; se inscribe todo lo que se realiza con el tacto; entonces la voz, los ritmos alimentarios, el tacto, los ritmos de presencia y ausencia, son modalidades culturales que le damos al bebé desde el principio y todo eso se inscribe en su espíritu.” (Cabrejo, 2007. Pág. 31)

El bebé necesita de otra persona que signifique sus acciones, que lo nutra simbólicamente para que él logre darle significado a lo que sucede en el mundo, todo esto ocurre principalmente a través de la madre, y a lo largo de este proceso es cuando la adquisición del lenguaje nos convierte en humanos. En medio de la significación del mundo que realiza el bebé, se ponen en movimiento 3 procesos psíquicos que le permiten construir la representación de sí mismo y del otro, y por ende potenciar su desarrollo, estos son:

→ **Del grito a la demanda:**

En el transcurso de los primeros meses de vida el bebé capta rasgos acústicos particulares de la voz humana, los cuales retoma para comunicar lo que necesita o desea, esto indica que ya ha hecho una inscripción del otro en su psiquis. Cada vez que el adulto acude al bebé cuando llora o grita le está dando un significado a esa manifestación. El bebé *“antes gritaba por gritar de manera natural y ahora cuando grita, se dirige a alguien, llama a alguien, entra en la demanda, empieza a dirigirse a otro exterior porque tiene otro interior”* (Cabrejo, 2007. Pág. 32) Ese grito está expresando algo, una intención o una necesidad y es significado por otro que ya está inscrito en la psiquis del bebé.

→ **Balbuceo:**

El lenguaje se construye en otredad, es por esto que el bebé necesita de otra persona que reaccione de manera positiva a lo que él hace, su actividad psíquica requiere de un eco que le permita reconocer su propia actividad sonora a través de la imitación que realiza el adulto del balbuceo emitido por el bebé. *“Para aprender a hablar una lengua hay que oírla hablar. Para tener voz hay que oír la voz de otros y sino permanecemos en el grito”* (Cabrejo, 2007. Pág. 35) Así pues, la disposición y presencia del otro se convierte en un factor determinante en este momento, pues una vez inscrito ese otro en la psiquis del bebé, se convertirá en un espejo de las acciones que realice, pues por medio de las imitaciones sonoras emitidas por el bebé, este comienza a construir su propia voz y es así como se evidencia la inscripción del otro en su psiquis, pues sin la presencia del otro el balbuceo no tendría sentido.

→ **Mirada conjunta:**

A partir del nacimiento el bebé se sumerge en una comunidad que le brindará las herramientas necesarias para darle sentido y significado al mundo por medio de la interacción con el otro, realizando a su vez una inscripción a la cultura en la que se encuentra inmerso. A los 4 meses el bebé ya ha inscrito al otro psíquicamente y ya está en la capacidad física de levantar la cabeza y mantenerla erguida, y por tanto logra centrar su atención en objetos del mundo físico, el adulto tiene la responsabilidad de nutrir ese nuevo sistema de comunicación que será primordial para la elaboración de las relaciones humanas del bebé. Cabrejo refiere que se realiza una actividad compartida por medio de la mirada que involucra al otro, al bebé y el mundo que lo rodea, *“es la mirada conjunta la que hace entrar en ese mundo de intersubjetividad”* (2007. Pág. 41), pues esta involucra el mundo del otro, sus estados de ánimo, sus gestos y sus movimientos. En la medida en que el niño logre entender este mundo interno del otro, comprenderá su cultura y el sistema simbólico que lo conforma. La mirada

conjunta posibilita al bebé explorar el espacio, reconocer los lugares que frecuenta e inquietarse por las cosas que suceden o que estén presentes en su contexto.

Ahora bien, en medio de todo esto la madre ha desarrollado la habilidad de interpretar lo que su hijo este necesitando o deseando, sabrá a qué se deben sus lágrimas y sus silencios, no solo por el vínculo afectivo que se haya desarrollado, sino por la manera en que ha dado respuesta a sus llamados. En estas prácticas de crianza no intencionadas “...se van estableciendo códigos de comunicación y lenguaje propios entre la diada madre e hijo o hija, el niño o la niña va relacionando las rutinas cotidianas con los movimientos y las sensaciones propias de su cuerpo” (SED, 2013. Pág. 85). Pues este se convierte en su mecanismo principal de comunicación con el mundo, el cual a su vez le permitirá reconocer qué prácticas son de su entera confianza y cuáles de esas serán el insumo suficiente para lograr integrarse a la sociedad; por medio del cuerpo podemos oír, ver, tocar y percibir diversas manifestaciones corporales, que ponen en diálogo lo que está experimentando el niño con lo que sucede en el espacio.

Así mismo, la SED plantea que, “el bebé [...] es un sujeto que actúa sobre su medio y que está recibiendo permanentemente información a través de su cuerpo.” (2013. Págs. 155-156). Este proceso de desarrollo, permite que los infantes tengan mejor percepción de la realidad a través de los sentidos; el niño está preparado para recibir información de cualquier índole, la cual será base fundamental en el desarrollo de sus capacidades tanto cognitivas como motrices. De ahí la importancia en el intercambio de información y experiencias propiciadas para que logren adquirir conocimientos a partir de lo que sienten y de lo que brinden las personas a su alrededor. Estas experiencias, son asumidas como una formación permanente que constituyen nuestras relaciones sociales a futuro, logrando vincular y desarrollar de manera asertiva y significativa procesos de sensibilización, interacción, socialización, apropiación, búsqueda y exploración del medio.

Para ello, el documento de las *Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar* (2017), plantea 3 propósitos que se deben promover para el buen desarrollo y aprendizaje de los niños después de su nacimiento, siendo estos el soporte para la organización pedagógica y curricular de los diferentes escenarios de educación. El primero, tiene que ver con la construcción de la identidad de los niños, a partir de las interacciones consigo mismo, con el otro y con el medio; el segundo con las diversas maneras de expresión de los niños para comunicar sus ideas a través del cuerpo, y el tercero con la exploración del mundo por medio de los sentidos. Estos propósitos fueron planteados acordes a:

“...un conjunto de transformaciones en el desarrollo, comunes a los niños y las niñas en la primera infancia. Cada una de ellas da cuenta de momentos cruciales en el desarrollo infantil que se presentan desde un espectro amplio por el que puede irse moviendo cada niño o niña, atendiendo a la idea de avances y retrocesos que caracteriza su desarrollo, así como a la diversidad que da cuenta de trayectorias particulares que no se definen en función de una cronología específica” (MEN, 2017. Pág. 52)

Esas diversas transformaciones del desarrollo observadas en los niños, son los principales fundamentos que permiten reconocer los avances que ha elaborado cada uno de ellos conforme a sus particularidades, lo cual permiten que participen activamente en su comunidad, ampliando sus posibilidades de desarrollo en interacción con el mundo. Las transformaciones en las que se basan estos propósitos, pese a que no cumplen especificaciones etarias, a grandes rasgos denotan edades en las que posiblemente se pueden evidenciar estos procesos de desarrollo, estas son: especificaciones etarias, a grandes rasgos denotan edades en las que posiblemente se pueden evidenciar estos procesos de desarrollo, estas son:

1. Entre nacer y caminar, en los brazos del adulto. (A partir del nacimiento y hasta los 2 años de edad)
2. Entre nacer y caminar, desplazarse por el espacio. (A partir del nacimiento y hasta los 2 años de edad)

3. Hablar y explorar. (Entre los 2 y 3 años de edad)
4. Preguntar y representar el mundo. (Entre los 5 y los 6 años de edad)
5. Compartir y crear con otros. (Entre los 5 y 6 años de edad)

En el siguiente gráfico se realizarán las precisiones necesarias de cada transformación en el proceso de desarrollo de los niños con respecto a los propósitos planteados en un principio; están organizados de manera tal que las maestras logren “tener un referente de desarrollo para conocer [...] a los niños y desde allí construir propuestas pedagógicas.” (MEN, 2017. Pág. 53), es importante resaltar que allí se hará explícito lo que sucede con los niños menores de 3 años, de acuerdo al eje central y a la población de este trabajo de investigación, así:

Propósitos esenciales para el desarrollo y aprendizaje de los niños.	“Entre nacer y caminar: En los brazos del adulto”	“Entre nacer y caminar: Desplazarse por el espacio”	“Hablar y explorar”
1. Construyen su identidad en relación con los otros; se sienten queridos y valoran positivamente pertenecer a una familia, cultura y mundo.	<i>Movimiento:</i> -El sostén corporal de los niños es el cuerpo de la madre. -Siempre están en posición horizontal (Alzados) -Comienzan a desarrollar capacidades motrices (Posición sentada, gateo, marcha, salto, giros) <i>Sensaciones y confianza en el otro:</i> -Establecen ritmos de interacción. (Horarios de sueño, comida y atención) -Expresan mediante su cuerpo y sus gestos lo que le gusta, disgusta, lo que le agrada y lo que no. -Desarrollan la capacidad para la espera, pues reconocen las palabras que calman sus peticiones.	<i>Conocen nuevas personas y lugares:</i> -Ya se han apropiado de las costumbres, rutinas y rituales familiares. -Saben en donde encontrar lo que buscan. -Diferencian a las personas que conocen de las que no. -Son seres autónomos, saben que son personas distintas, separadas de la madre. <i>Conocen su cuerpo, experimentan y se desplazan:</i> -Se sientan, se arrastran, se ponen de pie y dan sus primeros pasos. -Se encuentran la mayor parte del tiempo en posición vertical (De pie o caminando) -Recorren la casa y otros lugares solos. -Indagación y exploración del	<i>Juegan, exploran y crean con otros:</i> -Realizan negociaciones entre sus deseos y los de los demás. -Buscan la aceptación o aprobación de otros. -Se reconocen como parte de una familia. -Leen la forma en que pueden comportarse con otros. -Comienzan a compartir. <i>Se reconocen como seres únicos en relación con los demás:</i> -Aprenden que son personas independientes de los adultos. -Reconocen normas o acuerdos a partir de la interacción o mediación con el adulto. -Trepan, saltan y corren.

		medio más activa e independiente. -Intentan hacer todo solos y si no lo logran, piden ayuda. -Actividad y desplazamiento autónomo. <i>Usan diversos medios para regular sus acciones:</i> -Toman los objetos que quieren y exploran con ellos de diversas maneras (Arrojan, recogen, frotan, golpean, cambian o guardan) -Comprenden la significación del “NO”, pues verifican por experiencias propias qué acciones provocan sonrisas y cuáles no. -Aprenden a auto-regularse, controlan sus movimientos y emociones.	<i>Reconocen su cuerpo y toman decisiones sobre el control de esfínteres:</i> -Fortalecimiento de la capacidad para controlar esfínteres, cada uno a su ritmo y a su tiempo. -Se interesan por el funcionamiento de su cuerpo. -Caminan con seguridad, se suben y bajan los pantalones solos. -Se concentran un tiempo prolongado en alguna actividad que les llame la atención. -Comunican sus ideas y sentires. -Empiezan a ordenar y colocar las cosas en su lugar. -Ocupan la mayor parte de su tiempo con el juego simbólico.
--	--	---	--

2. Son comunicadores activos de sus ideas, sentimientos y emociones; expresan, imaginan y representan su realidad.	<i>Participación en situaciones comunicativas:</i> -Se interesan por gestos y conversaciones de otras personas. -Se muestran activos a interacciones de contacto visual o corporal, moviéndose y balbuceando para dar a conocer lo que les interesa. <i>Juegan con palabras y "leen":</i> -Leen gestos, emociones y estados de ánimo. -Se interesan por el mundo exterior e interactúan con objetos.	<i>Nombran el mundo:</i> -Pasan del balbuceo a la producción de sonidos similares a la lengua materna. -Comienza a madurar su sistema articulatorio. -Dan nombre a objetos y reconocen sonidos onomatopéyicos. -Saben que las palabras reemplazan objetos que no ven. -Juntan palabras para comunicar sus ideas. -Hacen uso de las tonalidades de la voz. -Son capaces de sostener conversaciones y responder preguntas. <i>Exploran diversos lenguajes expresivos:</i> -Logran comprender y transformar el mundo a partir de sensaciones y percepciones.	<i>Juegan y crean a partir de diferentes posibilidades expresivas:</i> -Imaginan, experimentan y disfrutan de su cuerpo como medio de creación: Improvisan movimientos, producen diferentes sonidos, cambian el tono de la voz, animan objetos y crean seres fantásticos. -Disfrutan transformar la materia: pintan, dibujan y amasan. -Proponen y crean realidades en el juego. -Aparición del juego dramático. <i>Aprenden nuevas palabras y toman iniciativa en la toma de decisiones:</i> -Usan las palabras para nombrar las cosas. -Aparición del verbo posesivo (mío) y de expresiones de uso social (por favor, gracias)
--	--	---	--

			<i>Disfrutan de la literatura y crean sus propias historias:</i> -El libro pasa de ser un “juguete” a ser un objeto ligado a la cultura escrita. -Encuentran respuestas a emociones que eran difíciles de explicar.
3. Disfrutan aprender; exploran y se relacionan con el mundo para comprenderlo y construirlo.	<i>Descubrimiento de nuevas formas de explorar:</i> -Identifican rutinas, tonalidades de voz, señales y gestos. -Empiezan a darle significado a las cosas del mundo. -Inventan ruidos o balbucean para llamar la atención. -Plantean estrategias para lograr un objetivo. (Alcanzar un juguete) -Hacen muecas y sonidos para expresar sus gustos. -Exploran los objetos de múltiples formas. <i>Interacción entre bebé – adulto y mundo exterior:</i> -Responde a las acciones de su cuidador, siguiendo la dirección de su	<i>Comprenden las intenciones de los demás:</i> -Interactúan de manera activa usando el lenguaje. -Comprende las diferencias en las opiniones. -Centran su atención en lo que les gusta y cambian sus decisiones de manera autónoma. <i>Descubren características de los objetos y sus diversos usos:</i> -Se interesan por saber que ocurre con los objetos a partir de la interacción con él. -Trasladan objetos de diversas maneras. -Aparición del juego simbólico	<i>Cuentan con espacios de exploración y juego haciendo que las cosas sucedan:</i> -Saben que son capaces de hacer que los objetos reboten, rueden, etc. -Usan objetos como herramientas. <i>Experimentan diferentes dimensiones del espacio:</i> -Aprenden que el tamaño de los objetos es relativo (No cabe ahí)

	mirada y observando lo mismo. -Comparte el foco de atención que propicia el adulto hacia un objeto pero aún no lo detalla. <i>Conocen las características del espacio:</i> -Reconocen sombras, luces, voces, gestos y sonidos con claridad. -Sujetan las cosas con ambas manos, las tocas y saborean. -Reconocen las cualidades de los materiales. (Blandos, duros, pesados, livianos, pequeños o grandes) -Exploran su cuerpo, llevan sus manos a la boca y observan sus extremidades. -Descubren que pueden hacer sonar objetos con el movimiento, repiten acciones esperando escuchar el sonido como efecto de la acción.	“como sí”. -Comprenden la relación entre objetos. (Cajas: Guardar) <i>Exploran el espacio:</i> -Reemplazan el gateo por la marcha. -Aprenden diferentes maneras de desplazarse y explorar el espacio. -Crean movimientos para el aprovechamiento del espacio. -Conocen el espacio a través de la percepción y el movimiento. -Comprende conceptos relativos al espacio (Arriba, abajo, adentro, afuera, largo, corto) -Experimentan distancias y recorridos (Corren y caminan)	<i>Juegan a “hacer de cuenta que”:</i> -Les gusta el juego de roles y el escondite. - Imitan situaciones y formas de hablar de los adultos. -Se complejiza el juego simbólico y se comparte con otros niños.
--	--	---	--

Tabla N°1, “Desarrollo en niños menores de tres años”, Elaboración propia, (2018).

Los parámetros establecidos en el cuadro anterior, buscan asegurar que todos los niños y niñas desde el momento de su gestación reciban una atención integral, respondiendo a sus características y necesidades específicas, para esto ha determinado diversos tipos de

transformaciones, encaminadas a establecer el rumbo de la labor educativa, fomentando el desarrollo de los niños en sus primeros años de edad.

Estas bases curriculares serán el fundamento con el cual estará organizado el trabajo, dado que allí se privilegian los diversos ritmos de aprendizaje de cada sujeto infante, además, la finalidad principal de las políticas públicas para la primera infancia es potenciar el desarrollo, en primer lugar, de los modelos sociales que permiten que el niño se vincule y adapte al medio; y en segundo lugar, dada la obligación que tiene la educación de generar cambios socio-culturales a partir del desarrollo individual y colectivo de cada ser humano.

3.2 Fundamentos pedagógicos para el trabajo con niños menores de tres años.

Para desarrollar este apartado se toma como fuente principal la información presentada en el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (SED, 2013), acerca de los pilares de la educación inicial, los cuales orientan el trabajo pedagógico de nuestra investigación.

3.2.1 Arte

De acuerdo con el Lineamiento, el arte en la educación inicial es generador de experiencias que permiten a los niños imaginar, soñar y crear por medio de la plástica, la música y la expresión corporal. Estas manifestaciones artísticas deben estar presentes a lo largo del proceso de aprendizaje del niño, ya que contribuyen a una formación integral no solo en el ámbito escolar sino en el cultural y social. Dichas manifestaciones deben centrarse en la experiencia más que en el resultado, dado que, cada expresión deberá estar dotada de significado para que los niños puedan apreciar y disfrutar del arte de manera espontánea. En este sentido el Lineamiento refiere que:

“los niños y las niñas que tienen la posibilidad de acercarse y hacer uso de cualquier forma de expresión artística tendrán la oportunidad de manifestar de diver-

sas maneras su pensamiento y emociones, a la vez que aprenden acerca del mundo y de sí mismos”. (SED, 2013. Pág. 69)

De esta manera, se afirma que el arte es fundamental en la primera infancia puesto que, propicia el buen desarrollo social e individual del ser humano, despierta en él una sensibilidad hacia los que lo rodean, posibilitando una interacción constante con el entorno desarrollando diversas maneras de comunicación. Así pues, el lineamiento plantea que los niños poseen una diversidad de lenguajes artísticos, entendiéndolos como manifestaciones que hacen parte de su proceso de organización cognitiva “no solamente se hace referencia a determinados lenguajes por separado (plástico, musical, matemático, corporal, etc.), sino a la integración e interrelación de ellos”. (SED, 2013. Pág. 70). Por ello, y de acuerdo con el lineamiento, se hace necesario brindar experiencias artísticas que potencien las diversas maneras de expresión de los niños, pues es allí donde podremos evidenciar las construcciones que se están forjando a lo largo de su aprendizaje.

Ahora bien, según el lineamiento se considera importante el arte desde tres tipos de estímulos: visual, auditivo y táctil, teniendo en cuenta que el aprendizaje de la primera infancia, se da a partir de los sentidos, pues, es por medio de estos que el niño conoce, comprende y se adapta al contexto en el que se encuentre. No obstante, se hace énfasis el primer estímulo ya que este es de mayor interés para nuestra propuesta. Puesto que corresponde con el sentido de la vista, “[este] llega antes que las palabras. El niño mira y ve antes de hablar (...) la vista es la que establece nuestro lugar en el mundo circundante” (Berdichevsky, 2009, pág.59).

En concordancia con el autor, los niños pueden apreciar el arte por medio del sentido de la vista, sintiéndose cautivados y sorprendidos, estableciendo relaciones entre pares y comunicándose por medio de su gestualidad, expresando lo que la experiencia propicie. Además, generar experiencias empleando el estímulo visual es la oportunidad de ver cómo el arte satis-

face el placer de los niños poniendo en diálogo lo bello de las obras artísticas con todas aquellas manifestaciones corporales que los niños pueden brindar.

3.2.2 Juego

Todos los seres humanos por naturaleza juegan, ríen y se divierten; por ello, el juego se ha convertido en parte de nuestro proceso de desarrollo cognitivo, psicomotor y social, potenciando no solamente destrezas a nivel físico, sino también, los procesos de socialización en relación con la otredad.

Como lo expone el lineamiento, el juego es un tema importante en la educación inicial, puesto que, se ha evidenciado que es una actividad rectora en la infancia. En todas las instituciones o entidades que trabajen con la población infantil se encuentra presente este pilar de la educación inicial ya sea como fundamento pedagógico, o como parte del currículo educativo de las entidades.

Además, el lineamiento pretende defender el derecho de los niños de jugar libremente en espacios escolarizados y no escolarizados, argumenta que muchas instituciones han hecho un mal uso de la palabra al otorgarle un tiempo específico dentro de las jornadas escolares y esto ha causado un desinterés y desconocimiento de la importancia que tiene dentro del desarrollo integral del niño y su aprendizaje, por ello propone [...] [crear] ambientes de carácter abierto, sugerentes, provocadores que el niño pueda transformar, donde pueda vivir “como si...”, [sintiendo] incertidumbre, placer, [y] riesgo” (SED, 2013. pág. 58). No obstante, la preparación de estos ambientes de aprendizaje deberá estar acorde a las edades de los niños y en función de contribuir con su formación tanto física (motriz) como emocional. Por ellos se hace necesario reconocer la importancia del juego presimbólico en las primeras edades de los pequeños por lo que se profundizará en el siguiente apartado.

3.2.2.1 Juego presimbólico

De acuerdo con Ruiz y Abad (2011), El niño necesita tanto la ausencia como la presencia de su madre, esta sensación de tener y no tener va ser vivida entre el primer y segundo año de vida de los menores y es a través de este juego que los pequeños se enfrentaran a sus miedos, temores y angustias preparándose así para afrontar la realidad de la vida cotidiana, pues este juego,

“[...] [es] previo a la adquisición de la función simbólica, y por tanto, a la aparición del juego simbólico como tal. La simbología expresada en este juego se realiza a través del propio cuerpo y de las acciones desarrolladas por el niño en los espacios y con los objetos.” (2011. Pág. 47)

Ruiz y Abad (2011), exponen que fue Freud (1920), quien descubrió que los niños empleaban los objetos simbolizando una ausencia, en especial la separación de su madre, encontrando que el niño le estaba dando a los objetos un significado específico que contribuiría a comprender que la ausencia de su madre no va a ser para siempre, así como cuando lanza el balón contra la pared y vuelve a él, haciendo que el niño no entre en conflicto en los momentos de separación.

Se podría decir entonces que, estos juegos permiten en el niño un entretenimiento para gestionar y mejorar la espera de ausencia, a su vez que posibilitan que el niño actúe, invente, busque, construya, simbolice y aprenda por sí mismo, entendiendo y comprendiendo que esos periodos de ausencia no serán para siempre.

Por ello Ruiz y Abad (2011), exponen unos juegos presimbólicos para contribuir a la formación de la identidad de los menores, entre ellos: jugar a destruir, con el fin de superar obstáculos; juegos de placer sensoriomotor, en el que se empieza a tener conciencia del cuerpo y control sobre algunas acciones, como estar parado en un solo pie; y jugar a esconderse y a ser perseguido, haciendo alusión a la ausencia y a la búsqueda de un objeto a persona específica.

Por lo anterior, es fundamental la creación de espacios provocadores que cuenten con una variedad de materiales previamente seleccionados a disposición de los niños para que puedan disfrutar de ellos de manera libre y espontánea, generando una interacción más íntima consigo mismo y con sus pares, estableciendo acuerdos y ritmos propios de descubrimiento y aprendizaje. Ahora bien, para ahondar en la expresión “como si...” se presenta el siguiente apartado.

3.2.2.2 Juego Simbólico

Como expone Ruiz y Abad (2011), una particularidad de este juego es el término “como si...” esta expresión simboliza las acciones que realiza el niño de manera directa y articulada con los objetos y/o situaciones de su entorno, representando una situación de manera simbólica. Además, permite al niño transformarlos como medios de interacción, potenciando la imaginación y contribuyendo a los procesos de socialización secundaria para la integración, socialización y adaptación al medio en el que se desenvuelven un ejemplo de este juego sería,

“[...] el niño que juega a dormir (tumbarse, cerrar los ojos, etc.) utilizando objetos propios de esa conducta, como una almohada, y el esquema simbólico sería realizar las mismas acciones fuera de su contexto habitual y utilizando objetos cada vez más alejados de la conducta adaptativa, como una toalla enrollada o una prenda de vestir.” (2011. Pág. 103)

Se puede evidenciar que este tipo de juego permite en los niños recrear una acción de acuerdo a sus intereses, es decir, el niño es libre de simular el “como si...” de la manera que él quiera, tomando sus propias decisiones y escogiendo los objetos que considere necesarios para simular dicha acción. A su vez, los autores expresan que este tipo de juego permite a los niños apropiarse de la realidad e interpretar lo que su sucede en ella, pues a través del juego el niño se construye como persona, aprende de sí mismo y de los demás, logra percibir actitudes y clarificar comportamientos.

Los autores retoman a Slade (1978), para argumentar que el juego simbólico contempla dos periodos, el primero que es un “juego personal” en el que interactúa todo el cuerpo, ya que se centra en la representación de roles o situaciones cotidianas que viven los niños en su día a día, por medio de espejos y atuendos los niños logran realizar una construcción propia de su identidad, potenciando habilidades sociales con sus pares, esto les permite comprender quiénes son las personas que los rodean, acercarse a la configuración de su mundo, ponerse en la piel del otro y aplicar lo que han aprendido de ellas, a sus propias representaciones; y el segundo, es un “juego proyectado” que se caracteriza por hacer protagonistas a los objetos, “es como si el niño actuara de director de escena y, como su nombre indica, proyectara en los objetos las acciones que desea realizar, haciendo que –otros- las hagan por él” (2011, Pág. 105). Resaltan, además que este tipo de juego refleja en los niños el desarrollo afectivo con el que han crecido, pues en sus proyecciones se pueden apreciar estados de ánimo, miedos y dificultades por los que estén pasando.

Por ello, el lineamiento expone que el maestro deberá proponer e innovar en la creación de ambientes propicios para el juego de los niños, los cuales deberán estar acordes a las transformaciones del desarrollo de los infantes. Por lo tanto, diversos autores como Goldschmied Elinor y Jackson Sonia (2014), con “El cesto de los tesoros”, sugieren el juego como parte fundamental del desarrollo y el aprendizaje del sujeto infante en su primer año de vida.

3.2.2.3 Cesto de los tesoros como estrategia de juego.

Como lo plantean Goldschmied y Jackson, el cesto es una estrategia en la cual la maestra selecciona e introduce en un cesto, diversos objetos que involucren la exploración, concentración y atención del niño, para descubrir y potenciar sus sentidos: tacto, gusto,

olfato, vista y oído, contribuyendo así al movimiento que el cuerpo realiza cuando interactúa con diversos materiales, pues

“El “cesto del tesoro” reúne y permite fijarse en una variedad de objetos cotidianos, escogidos para que sirvan de estímulo a estos distintos sentidos. Con el uso del “cesto del tesoro” podemos asegurar que la experiencia de l[os] niñ[os] sea rica cuando el cerebro esté preparado para recibir información, relacionarla y hacer uso de ella” (2014. Pág. 93)

Tal como lo expone la autora, los objetos del cesto no son juguetes, por el contrario son objetos habituales que hacen parte de nuestro uso diario, es decir, desde un pedazo de corcho, hasta las llaves de nuestra casa son propicios para mostrarles a los pequeños una parte del mundo que nos rodea, ya que, al proporcionar un conjunto de objetos diferentes a los juguetes que normalmente se encuentran hechos de plástico, se despierta en ellos la curiosidad por saber las cualidades de las cosas y sus diferentes usos, propiciando una interacción distinta con el material de cada objeto. No obstante, estos deberán estar perfectamente esterilizados y adaptados para el uso con los menores.

Se puede evidenciar, que el juego se ha manifestado como base fundamental del proceso de desarrollo de los menores puesto que, propicia la posibilidad de establecer mundos alternos, pues el niño “[...] crea situaciones de carácter no estructurado, en las que [...] encuentr[a] los apoyos materiales y humanos para desenvolverse a sus anchas [...]” (SED,2013. Pág. 58) creando y recreando a partir de su imaginación. Por esta razón, el lineamiento asevera el derecho que tienen los niños de jugar libremente en espacios escolarizados y no escolarizados, rescatando la importancia de esta acción en los lugares donde los menores se encuentren inmersos, pues para descubrir e interactuar con los demás es necesario que esté presente a lo largo de su crecimiento.

Finalmente, consideramos que el juego debe tomarse como un aspecto fundamental en la vida de los niños, por lo tanto, es nuestro deber asumir con responsabilidad la importancia

de transmitirlo dentro y fuera del aula, pues solo así lograremos que los niños tengan un ambiente rico en experiencias lúdicas, que hagan parte de su vivir en esta sociedad.

3.2.3 Literatura

Según el lineamiento, el ser humano es sujeto de lenguaje capaz de interactuar y relacionarse con el entorno incluso desde que se encuentra en el vientre, esta capacidad aumenta durante los primeros años de vida y está en constante proceso de aprendizaje de acuerdo con los códigos y símbolos que percibe a lo largo de su existencia.

Ahora bien, afirma que la literatura es un arte que emplea la palabra para transmitir lo que los diversos autores quieren decir, y a los más pequeños los introduce en el mundo de la imaginación, la fantasía y la realidad. Por ello la literatura es “[...] el arte de jugar con el lenguaje no sólo con el lenguaje verbal, ni exclusivamente con el lenguaje escrito, sino con múltiples lenguajes— para imprimir las huellas de la experiencia humana, elaborarla y hacerla comprensible a otras personas.” (SED, 2013. Pág. 60), reflejando las diversas maneras de expresión que poseemos los seres humanos para interactuar y relacionarnos con la otredad.

La literatura en los primeros años de vida es fundamental, puesto que, los bebés son perceptibles de melodías, ritmos lingüísticos e imágenes que con certeza son el núcleo del lenguaje literario, por lo que, en la primera infancia se hace indispensable hacer uso de ella contemplando el lenguaje oral y no verbal, con el fin de incluirla en las “historia[s] familiar[es] y cultural[es] que se transmiten de generación en generación” (SED, 2013. Pág. 60), pues es en la vida familiar, donde los niños aprenden toda la herencia lingüística propia de su cultura, apropiándose bien sea de su región o comunidad, rescatando la tradición oral de su entorno.

Por esta razón, la literatura está presente desde el momento de la concepción, pues son esas caricias de palabras amorosas que envuelven a los bebés como los cantos de cuna, las

nanas, los arrullos y las creaciones de tradición oral, que brindan una experiencia literaria en medio de la lírica, la poesía y “la musicalidad de las voces adultas [que] al ritmo de sus cuerpos [...] cantan, encantan, cuentan y acarician”. (SED,2013, pág. 60) Un contacto afectivo entre adulto y niño, en el cual se expresen sentimientos y caricias que potencien con los bebés el arte de la literatura.

Además, el lineamiento expone que la literatura con los más pequeños nace con las primeras palabras que la madre enuncia a su bebé su atención se concentra en interiorizar las voces de las personas más allegadas a él convirtiéndose en “oidores poéticos” (SED,2013, pág. 61), dando paso a la consolidación de vínculos afectivos especialmente entre la madre y el bebé, pues es la palabra la que consolida la unión del recién llegado con el mundo que lo rodea. De allí la importancia de propiciar experiencias que favorezcan al disfrute del placer literario, pues es el maestro quien busca las herramientas necesarias para contribuir a la consolidación de estos vínculos desde el lugar en el que desempeñe su labor, comprendiendo que la literatura con los más pequeños es una caricia que forja su desarrollo intelectual a lo largo de su existencia.

3.2.4 Exploración del medio

El lineamiento argumenta que: “[l]a curiosidad es tal vez una de las mayores características de los niños y las niñas” (SED,2013. pág. 73), puesto que, quieren saber todo lo que ocurre a su alrededor, incluso desde que está en el vientre el bebé reacciona por medio de impulsos nerviosos a los estímulos otorgados por su madre o por el mismo ambiente que lo rodea. Posteriormente a medida que crece fuera del vientre responde de manera más evidente al entorno, mostrando curiosidad y deseo por objetos, personas o situaciones, puesto que:

“[...] los niños y las niñas se convierten en buscadores activos, lo que les permite descubrir y experimentar múltiples situaciones, disposiciones indispensables para su desarrollo, aprendizaje y para la significación de todo cuanto se encuentra a su

alrededor. Dichas actitudes de búsqueda permanente sobre el mundo, que suelen ser espontáneas, son en esencia a las que se hace referencia cuando se habla de exploración del medio.” (SED, 2013. Pág. 74)

Los niños pasan gran parte de su vida dedicada a la actividad de explorar lo que les llama la atención, no todos los niños indagan sobre las mismas cosas, esto varía según su contexto y posibilidad de interacción con el mundo. Además, expone que por medio de la exploración del medio se sorprenden y formulan preguntas que harán parte de sus procesos de aprendizaje.

También, el lineamiento aborda la importancia de la exploración del medio en los primeros años vida de los niños ya que ésta les favorece en su proceso de desarrollo y construcción de la realidad, así mismo plantea que el niño atraviesa por unos momentos durante su exploración como:

- “El reconocimiento de sus intereses y necesidades que orientan su deseo de explorar lo que hay en su entorno
- La manipulación de los objetos, materiales, juguetes, sustancias, etc., momento en el cual tienen lugar acciones como tocar, mover, probar y mezclar.
- La elección de materiales y toma de decisiones frente a los propósitos, acciones, tiempos dedicados a la acción, etc.
- La observación superficial o detallada de todo aquello cuanto llama su atención.
- La formulación de preguntas, hipótesis, impresiones frente a lo que encuentran, a lo novedoso de la experiencia”. (SED, 2013. Pág. 74)

Estos momentos les permiten a los niños descubrir, aprender y disfrutar a cerca de los usos de los objetos, lugares, animales y personas, además generan la capacidad de inventar nombre y generar atributos a objetos desconocidos para ellos, convirtiéndose así en inventores de sus propias vivencias, por ello,

“[...]las experiencias de juego, arte y literatura son propicios para promover la exploración del medio, estas vivencias tienen una característica común que las hace aún más valiosas en la educación inicial: no se circunscriben a un espacio determinado o exclusivo. Por el contrario, suelen tener lugar en cualquier momento y escenario que les ofrezca condiciones propicias para la acción, la participación y la libertad”. (2013. Pág. 75)

A su vez, el lineamiento plantea ambientes de aprendizaje como posibilitadores de exploración del medio, en los que, el maestro de educación inicial disponga de variedad de materiales que involucren los sentidos para potenciar y favorecer el descubrimiento del mundo, de lugares en los que el niño nunca ha estado y pueda maravillarse y sorprenderse con el fin de generar inquietudes y preguntas que muy seguramente serán resueltas en el transcurso de su crecimiento corporal e intelectual. Argumenta el lineamiento que no se trata de que comprendan de inmediato su significado, sino, de tener la experiencia para luego darle sentido.

3.3 Material didáctico

Desde los primeros años de vida, los niños adquieren sus aprendizajes por medio de los sentidos, y su influencia radica en los estímulos que perciben de su entorno inmediato, siendo esta una primera aproximación al conocimiento, ya que, exploran su entorno y lo convierten en experiencias significativas a lo largo del proceso de desarrollo, lo que le permite, integrar y consolidar sus ideas.

Es entonces cuando el material didáctico, toma relevancia y se convierte en una herramienta que emplea el maestro para apoyar dicho aprendizaje, sin desvirtuar el sentido pedagógico que tiene, por tanto, se puede caer en el error de manejarlo como un pasatiempo, que cualquiera puede realizar, así pues, “Los materiales didácticos o educativos son todos aquellos de apoyo que ayudan al docente a mediar el aprendizaje, debe ser útil y funcional, no sustituyen al docente en la tarea de enseñar” (Juárez, 2015, Pág. 29) desde allí, los niños

pueden asimilar con mayor facilidad las temáticas que el maestro propone, enriqueciendo sus múltiples maneras de aprender y de construir significados.

Juárez (2015), destaca una clasificación del material, para llevar a cabo un buen proceso de formación, entre ellos se encuentra cuatro tipos de materiales en consideración con el eje central de nuestra propuesta y que corresponde con las edades de la población partícipe:

- Material estructurado: Son diseñados con una finalidad específica.
- Material no estructurado: Son materiales que no son creados con una finalidad pedagógica pero que pueden apoyar procesos educativos.
- Material manipulable: Refiere al material que pueden explorar con los sentidos.
- Material simulado: Son los que representan la realidad, lo cual contribuye a la diversidad de ritmos, tiempos y espacios de cada individuo al que vaya dirigido, allí se encuentran las réplicas de los objetos dispuestos en los espacios museales, estos cumplen la función de ser un material de apoyo que precise las características propias de la pieza original, tales como, la textura, el volumen y el color.

Por otro lado, se resalta que previo a la interacción con el material, el docente debe planear y tener claro el propósito, porque: “hay que entender que un material no tiene valor en sí mismo, sino en la medida en que se adecuen a los objetivos, [y temáticas] que [se] plantean” (Guerrero, 2009. Pág. 2) de acuerdo con la intención y con las necesidades que se hayan identificado en la población. Por consiguiente, se concluye que, es de vital importancia, el uso de material didáctico, dado que, son el mejor medio para diseñar experiencias, donde el

niño materializa los conocimientos previos y los convierte en construcciones que le impulsan a alcanzar nuevas conquistas, desafiando descubrimientos y generando hipótesis sobre situaciones que puedan aportar a sus procesos de formación.

3.4 El museo como escenario de educación no formal.

La siguiente gráfica, devela tres esferas que se interrelacionan temáticamente de acuerdo con sus ejes principales, es decir, la categoría más grande permea a la que sigue y así sucesivamente, como se muestra a continuación:

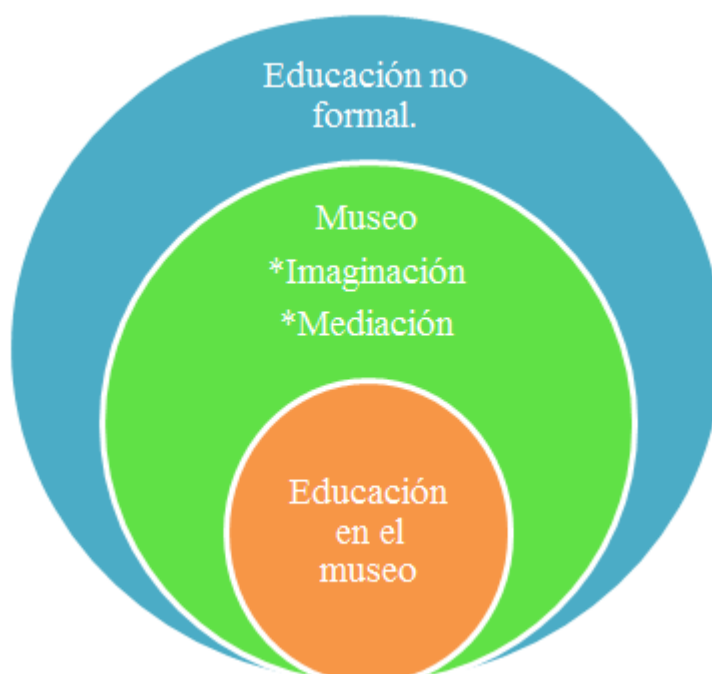


Gráfico N°3, “El museo como escenario de educación no formal”. Elaboración propia. (2018).

El desarrollo de estrategias que vinculen a madres gestantes y niños menores de tres años en escenarios culturales como el Museo Nacional de Colombia y el Museo Botero, comprende a estos espacios como fuentes de aprendizaje con un bagaje cultural amplio que permiten que el público objeto, viva experiencias que aporten a sus procesos de desarrollo. Al ser este espacio, un nuevo canal de aprendizaje rompe los esquemas de la educación

tradicional y la educación formal, es decir, un espacio de educación no formal que obedece a la nueva demanda cultural de diversos tipos de públicos.

Es entonces, donde se considera como educación no formal a aquella que:

“se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos en [la educación formal] ...Promueve el perfeccionamiento de la persona humana, el conocimiento y la reafirmación de los valores nacionales, la capacitación para el desempeño artesanal, artístico, recreacional, ocupacional y técnico, la protección y aprovechamiento de los recursos naturales y la participación ciudadana y comunitaria” (Ley 115 de 1994, Artículo 36 y 37).

Este tipo de educación brinda un aprendizaje integral de manera organizada y planificada, fomentando herramientas y habilidades para actuar y vivir en sociedad. Cabe resaltar que la educación no formal, no se limita a un plan de estudios o currículo y es accesible a para personas de cualquier edad, sin importar el nivel educativo. De igual manera, su participación nace por voluntad propia, sin convertirse en un requisito tener cualquier tipo de formación para poder participar en él. Además, sus beneficios aportan flexibilidad en la enseñanza cuando se presentan dificultades ya que se tiene en cuenta el ritmo de aprendizaje de cada sujeto sin la presión de periodos académicos.

Ahora bien, en la comprensión del concepto de museo como escenario de educación no formal, configura una gran cantidad de definiciones que pueden verse permeadas por distintos intereses. Según el Consejo Internacional un museo es “Una institución sin fines de lucro abierta al público y al servicio de la sociedad, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe, con el propósito de educación y deleite, los testimonios materiales del hombre y su medio” (Consejo Internacional de Museos, año 1969 y 1979, citado por Alderoqui y Pedersoli, 2011. Pág.30).

Según dicha definición, los roles que se desempeñan dentro del museo son muy diversos, y estos dependen de la intención e intereses de quien lo asuma, en este caso:

“Para algunos, [...] es sinónimo de escuelas y materiales didácticos, o de un universo pedagógico, en el cual deberían formarse. Para otros, es un campo de investigación, apasionante y creativo, constructor de significados e interpretaciones en donde incluye la imaginación, el cuerpo, las experiencias” (Alderoqui, 2011. Pág.30)

Leslie Bedford, 2009, citada por Alderoqui (2011) especialista norteamericana en museología, propone tres acciones que se desarrollan en el museo. La primera, promover experiencias físicas que faciliten la comprensión a través del juego y la música. La segunda, generar resonancia y asombro para alcanzar un universo mayor y evocar fuerzas culturales complejas y dinámicas. Y finalmente, estimular la imaginación a través de la narrativa por medio de cuentos y poemas, ya que estos hacen uso de las emociones como herramienta de creación activa.

Entre dichas acciones, está el desarrollar y potencializar diferentes habilidades del pensamiento que permitan relaciones con su experiencia de vida. Una de estas habilidades es la imaginación, Bedford, 2009, citada por Alderoqui (2011) afirma que las salas de exposición como experiencias educativas, imaginativas y estéticas son una forma de arte única que implica imaginación. La imaginación en su rol social es una invitación a los visitantes a cuestionarse con empatía la pregunta ¿Qué tal sí? como una forma de exploración a nuevas experiencias culturales.

En esta vía, Rodari, considera que la función de la imaginación es “La visión de la realidad y de la posibilidad, que no puede mostrarse en condiciones normales de percepción sensible. Su función es la de penetrar claramente en lo remoto, en lo ausente, en lo oscuro”. (Rodari, 1973, citada por Alderoqui, 2011. Pág. 77) La imaginación hace la reflexión sobre que les sucede a los visitantes en su vida y también, reflexiona sobre la construcción de

significados que un visitante realiza al establecer interacción directa con un objeto del museo; preguntas como ¿Qué observa? ¿Qué le dice? ¿Qué representa? ¿Qué recuerdos le evoca? o ¿Con que lo asocia? y ¿Qué significado profundo y memorable tiene para su vida? Es decir, cual es el impacto para su vida cotidiana. Estas son algunas preguntas de asociación íntima que propone Alderoqui para alcanzar una construcción de significados por medio de las experiencias que presenta el museo.

Por esta razón, la imaginación busca la intuición y emoción de los visitantes para provocar y convocar en el cuerpo y la mente, la posibilidad de juego, aventura, dialogo, curiosidad, metáfora, poesía e interacción.

En este sentido, la imaginación también es un puente de conexión entre el visitante y el museo que debe ser explorada, orientada y practicada por los mediadores del museo dado que son ellos los gestores de los espacios de interacción entre el museo y el individuo.

“los mediadores de los museos pueden jugar un papel fundamental en educar los públicos en la sostenibilidad, y también en generar sostenibilidad en sus propios museos proponiendo temas, comunicación, relaciones sociales, comportamientos y prácticas sostenibles. Los mediadores de los museos pueden dirigir nuevas tendencias más evolucionadas y fomentar un futuro mejor en sus museos y así, transformar las culturas y sociedades.” (Núñez, 2014, Pág.38)

Esta última tendencia en el arte de la museología en la educación de los museos y la mediación debe plantear interrogantes que demanden conocer la actual población y demanda de los museos en la que activamente los mediadores intervienen como respuesta a esa necesidad contemporánea de establecer nuevas y pertinentes interacciones en el museo a través del aprendizaje mediado. La mediación y la educación en los museos es una práctica novedosa que incluye políticas, proyectos e iniciativas para establecer una mayor proximidad con los visitantes por medio de diversas herramientas, que permitan una transformación en las tradicionales relaciones del museo con los invitados a este lugar.

La construcción de significados y de identidad de los mediadores en los museos está en constante dialogo con el desarrollo de innovaciones de interacción por medio de diversas herramientas, ya sean de tipo tecnológico o material para el aprendizaje significado en el museo. Un desarrollo de competencias, es decir de habilidades cognitivas, sociales y culturales que permiten que el visitante explore de manera abierta y sin límites el museo como espacio de la imaginación que permite modificarse a sí mismo y a los demás.

Los campos de acción de la mediación en los museos permiten:

“Considerar al museo como un laboratorio de experiencias artísticas [...] en donde se investiga experimento observa y contrastan elementos e ideas que permiten ver y sentir este espacio como cambiante en donde las piezas las personas y los especialistas experimentan juntos empoderando actividades [...] de los visitantes desde diferentes entornos de aprendizaje de esta perspectiva general entornos de aprendizaje que incluyen diferentes ámbitos como el personal físico y sociocultural” (Torres, 2017)

De esta manera, se evidencia que los campos de acción en los que participan los mediadores en los museos abarca las dimensiones humanas, permitiendo un desarrollo integral de estás sin importar la edad en la que se encuentre el visitante, a su vez aporta, la creación y la construcción ideas sobre el rol del museo en el desarrollo de la sociedad y como este concede una mayor formación cultural.

Finalmente, el museo contempla una relación directa con la educación, no desde su perspectiva tradicional, sino como acto flexible y dinámico entre los agentes educativos. De esta manera se comprende que:

“La educación en museos se ocupa de las experiencias lúdicas y cognitivas de los visitantes-sus sensaciones, percepciones, afectos, imágenes y conceptos-cuando sus cuerpos, situados en posiciones fijas o en movimiento en determinadas coordenadas de espacio y tiempo, son reclamados por ciertos objetos o dispositivos, que llaman su atención y los interpelan” (Alderoqui, 2011. Pág. 30-31)

La educación en los museos contemporáneos, en sus matrices de funcionamiento propone tres esferas de actuación que Alderoqui, Elaine Heumann y Leslie Bedford, conversaron en el primer encuentro sobre interpretación en museos, realizado en el 2005 en la ciudad de México. La primera esfera, **guía de sala**; en la que los educadores del museo como engranes del sistema interpretativo de la institución y la visita guiada como lugar de negociación, propician espacios de investigación acción reflexiva. La segunda esfera, **coordinación de programas y departamentos educativos**; que se encarga de conducir y coordinar la formación y el trabajo de los guías para que se puedan articular con otros profesionales en el museo. De esta manera, define modalidades, acuerdos con otras instituciones y diseño de actividades. Y por último la tercera esfera; **la curaduría educativa** que cumple la función de vigilar y reconocer la función de los educadores en el desarrollo de exposiciones.

Además, dichas esferas de actuación contienen las siguientes dimensiones en concordancia con la mediación de la persona a cargo:

- 1) Dimensión sociocultural: Corresponde al contacto y proximidad de las experiencias del público que permiten caminar, observar, escuchar, conversar, coordinar, animar y mediar entre el individuo y el museo.
- 2) Dimensión conceptual: Se refiere a los educadores como constructores de significado e interpretación del conocimiento en el museo e indagadores de accesibilidad.
- 3) Dimensión espacial-objetual: Comprende el rol de los educadores en la concepción e imaginación de las experiencias de los visitantes y distingue la interacción de dos sujetos en el mismo espacio.

Un propósito del rol de la educación en el museo consiste en difundir la historia del hombre como herencia y patrimonio de la humanidad. Para ello, debe tener en cuenta

estrategias de difusión que van enfocadas a mostrar las propuestas culturales del museo a todos los ciudadanos y la transmisión de la historia ya que son aspectos fundamentales a tener en cuenta y que no deben desligarse el uno del otro como mecanismo de acercamiento para que todos los visitantes logren acceder.

El desarrollo cultural que tiene el museo como institución, no guarda solo registros de la historia, sino también lo que el hombre manifiesta a través de lenguaje en diferentes campos de la realidad humana. Actualmente el museo comprende que el obtener apoyo de la educación una gran apuesta, ya que, al trabajar juntos, buscan la formación y construcción de un individuo y un colectivo en sociedad que reconoce su historia y sus cimientos culturales permitiendo mejorar el desarrollo intelectual de todos aquellos que experimentan una interacción con este espacio formativo.

3.5 La experiencia y la experiencia estética.

Según Larrosa (2006), en la educación hay un uso indebido de la palabra experiencia porque la mayoría de las veces se usa sin tener plena conciencia de sus posibilidades teóricas, críticas y prácticas. Por ello, consideramos necesario realizar a la luz del autor las precisiones requeridas para fundamentar la propuesta pedagógica que forma parte del ejercicio de investigación acción que se desarrolla.

Para el autor la experiencia es,

“...lo que me pasa [, no] lo que hago, sino lo que me pasa. La experiencia no se hace, sino que se padece. [P]or tanto, no es intencional, no depende de mis intenciones, de mi voluntad, no depende de que yo quiera hacer (o padecer) una experiencia. [N]o está del lado de la acción o de la práctica o de la técnica sino del lado de la pasión. Por eso la experiencia, es atención, apertura, escucha, disponibilidad, sensibilidad, vulnerabilidad, ex/posición” (Pág. 108)

La experiencia esencialmente parte de eso que me acontece, para que esta suscite, es necesario de alguien o algo, también tiene que ser ajeno a mí. Por lo tanto, para que las

experiencias transformen es necesario que partan de aquellos intereses en donde nosotros podamos tener la capacidad de análisis y abstracción de todo aquello que nos rodea.

Cuando el ser humano tiene una experiencia, ya sea de mayor o menor intensidad, desarrolla múltiples cargas emocionales, que impactan su forma de pensar y de vivir, por ello la emoción afecta las relaciones sociales y resalta las particularidades del contexto al que pertenece y que influye en la búsqueda de nuevas perspectivas. Por ello, aunque la experiencia sea la misma, el sentir y el pensar es completamente diferente y personal.

3.5.1 La experiencia estética

Al hablar de la experiencia estética nos remitimos a todos los ámbitos de la vida, pues esta se encuentra inmersa como actitud sensible en los seres humanos, quienes a partir de su percepción determinan cual es la belleza de las cosas, por tanto, la manera en que se asuma un estímulo tiene que ver con la percepción subjetiva de cada quien, dado que esta puede cambiar dependiendo de los contextos culturales e históricos de los que provenga, mostrando así la capacidad de maravillarse de las cosas más simples de la vida. Así pues, la experiencia estética refiere a un,

“...proceso individual, a través del cual se percibe, se aprecia, se contempla, se crea, se participa de actos que conmueven, en tanto resultan para el sujeto participante impactantes. A través de esta experiencia el sujeto vislumbra algo que “no estaba allí” anteriormente” (Brandt. 2011. Pág. 63)

Por consiguiente, se puede inferir que, en la experiencia estética, se realiza un proceso en el cual el sujeto se apropia del mundo, es decir, hace una reelaboración del universo simbólico en el que se encuentra inmerso, vinculándolo con las diversas relaciones propias de su entorno, y dotando de significado su realidad a partir de los primeros meses de vida. Dado que,

“un bebé de seis meses puede mantener relaciones fluidas con el arte. Claro, todavía no dibuja, todavía no inventa poemas ni canciones, no danza, todavía no puede hacer obra, pero sí puede observar, escuchar, imaginar, decodificar, investigar, deambular, discriminar, percibir, jugar, sentir placer, emocionarse, establecer relaciones entre sonidos, palabras, imágenes, texturas, que enriquecen su mundo perceptual, mientras va aprendiendo maneras de nombrar esas experiencias, de recrearlas, o de ubicarlas un poco a cada lado, entre el mundo real y el mundo ficcional” López, M. citado por Berdichevsky (2009, Pág., 57)

Cómo se puede apreciar en esta afirmación, los niños más pequeños viven experiencias estéticas, a partir del disfrute de lo visual, pues están en la capacidad de apreciar las imágenes que el adulto brinda para contribuir al lenguaje visual, ya que este cumple una función creadora de la imaginación, puesto que es la mente la que proporciona la fantasía y el goce de lo real. De ahí la importancia de conocer y valorar el arte desde su sentido estético, pues el desarrollo de este “...es la síntesis entre el pensamiento, el sentimiento y la percepción que se manifiestan en el juego, en el arte y en la vida.” (Brandt, 2011. Pág. 64), estos lenguajes son los que posibilitan a los niños exteriorizar sus vivencias personales, con el fin de manifestarse y de liberar su ser, equilibrando así sus procesos de socialización y participación en la sociedad. Es importante formar al niño a partir de una disponibilidad para contemplar lo bello del arte, por medio de una experiencia compartida con la obra, sus pares y el maestro, despertando en él sentimientos y emociones, propios de la experiencia vivida.

3.6 El impacto de las emociones en el ser humano.

Son las emociones un eje transversal durante el transcurso de la realización de esta propuesta pedagógica, es por esto que en este apartado trabajaremos en tres aspectos fundamentales para el trabajo con madres gestantes y niños de 0 a 3 años, en primera instancia el proceso biológico que implica la manifestación de las emociones desde los primeros años de vida y como este se diferencian de los sentimientos, seguido por la educación emocional ya que nos permitió buscar herramientas en pro del bienestar de la

población participante y por último la evaluación emocional pues esta estuvo implícita al momento de analizar el impacto de los talleres para su posterior ajuste.

Las emociones son una parte fundamental en la vida humana y están presentes en nuestros procesos de desarrollo, al respecto Bisquerra (2009) menciona que los seres humanos “continuamente experimentamos emociones, pero pocas veces nos paramos a reflexionar sobre qué son las emociones, cómo influyen en el pensamiento y en el comportamiento, qué diferencia hay entre sentimientos y emociones, etc.” (Pág. 15). Preguntas que son relevantes a la hora de trabajar las emociones en cualquier escenario educativo, pues desde la primera infancia estas nos permiten expresarnos ante el mundo que nos rodea. Bloch (2008) define la emoción como:

“un complejo y dinámico estado funcional de todo el organismo, provocado por un estímulo externo o interno, que implica la activación simultánea de un grupo particular órganos efectores (viscerales, humorales, neuromusculares), de elementos expresivos (posturas del cuerpo, gestos, expresión facial, vocalizaciones) y de una experiencia subjetiva.” (Pág. 22)

Esto quiere decir que todo el cuerpo interfiere en las emociones, pues trabajan conjuntamente como si se tratara de engranajes, funcionan colectivamente para un fin determinado y pasan por distintos procesos internos donde el cerebro es fuente de estos, y externamente se encuentra ligado a las expresiones y a la corporalidad, por tanto, consciente o inconscientemente el individuo al ser afectado por estímulos externos produce respuestas internas generando así una experiencia emocional.

Ahora bien, para entender mejor el concepto de emoción debemos hablar sobre los sentimientos ya que, suelen ser tratados como sinónimos de manera errónea, y aunque no son totalmente opuestos, tienen algunas diferencias; entre ellas la duración, las emociones usualmente son momentáneos o cortos y los sentimientos tienen mayor durabilidad. “Un

sentimiento es una emoción hecha consciente.” (Bisquerra, 2009, p. 21) y la conciencia permite alargar o disminuir el sentimiento, algunos pueden durar toda la vida.

Hay emociones positivas y negativas que son determinadas por los acontecimientos y lo que estas representan para los sujetos, al hablar de emociones positivas se hace referencia a todo aquello que genera bienestar; por el contrario, las negativas giran en torno a peligros y obstáculos, produciendo así emociones diversas, que cada ser humano experimenta de distintas formas y en algunas ocasiones puede producir diferentes estados de ánimo al mismo tiempo. Por ejemplo, se puede estar emocionado y llorar por esta causa, no siempre las lágrimas tienen que ver con la tristeza.

El número de emociones es amplio, por tal razón MacLean (1993), citado por Bisquerra (2009), propone 6 emociones básicas, estas son: miedo, ira, tristeza, alegría, afecto y deseo, conocidas por ser “universales en el sentido de que están presentes desde el nacimiento y en todas las culturas” (Bisquerra, 2009. Pág. 82). Así mismo cuando existe la unión de dos o más emociones primarias, se denominan secundarias y terciarias, las cuales tienen el fin de adaptarse al medio, siendo estas emociones las que motivan o activan las conductas, además de tener la capacidad de agruparse y organizarse.

Las emociones cumplen dos funciones, una referida a la información, allí se hace una transmisión de datos interna, que permite poner en evidencia al exterior lo ocurrido, y la otra es la función social, la cual comunica y posibilita la interacción con el otro, logrando influir en él. Ahora bien, la emoción al formar parte de ciertos procesos mentales “puede afectar a la percepción, a la atención, a la memoria, al razonamiento, a la creatividad y a otras facultades” (Bisquerra, 2009. Pág.71), siendo multidimensionales por sus diversos estados, alteraciones y en ocasiones por mostrar incoherencias, generando la separación entre lo que siente con lo que se expresa, pues “es importante que las coherencias en los niveles fisiológico, corporal-expresivo y subjetivo sean lo más armónicas posibles y sólo se modulen por elementos

culturales antropológicamente adecuados” (Bloch, 2008. Pág.23) dado que influyen en el desarrollo personal y en la toma de decisiones.

Para Bisquerra (2009), las emociones se valoran teniendo en cuenta la intensidad del acontecimiento, pues suele variar a la hora de presentar una respuesta emocional, estas se dividen en tres componentes:

1. Neurofisiológico: “Las emociones son una respuesta del organismo que se inicia en el SNC (Sistema Nervioso Central).” (Pág.18) Allí se generan respuestas de carácter interno como: cambios hormonales, taticardia, etc., y externo como: sudoración, ruborización, etc.
2. Comportamental: Está referido al lenguaje verbal (tono de voz) y no verbal (movimientos), generalmente este se hace evidente en las expresiones faciales y puede ser entrenado para disimular, “esto es importante porque permite tomar conciencia de cómo la expresión emocional se puede aprender.”(Pág.18), permitiendo reconocer el comportamiento del individuo.
3. Cognitivo: “Es la *experiencia emocional* subjetiva de lo que pasa.” (Pág.18), esta permite que tengamos la capacidad de darle un sentido y nombre a nuestras emociones, y así una forma de conocernos a nosotros mismos, va ligado a lo que se le llama sentimiento.

Siguiendo con los planteamientos de Bisquerra (2009), el cerebro juega un papel fundamental en las emociones, está dividido a grandes rasgos en el hemisferio derecho, caracterizado por las funciones artísticas, musicales, de razonamiento espacial, etc.; y el hemisferio izquierdo, donde se encuentra el lenguaje, pensamiento analítico, critico, razonamiento analítico, entre otras funciones lingüísticas; en el derecho son más frecuentes las emociones positivas y en el izquierdo las negativas.

Por otro lado, la inteligencia emocional “es un aspecto importante de la psicopedagogía de las emociones por distintas razones: como fundamentación de la intervención, como base de las competencias emocionales, como referente de la educación emocional, etc.” (Bisquerra, Pág. 117), ésta según el modelo de Goleman (1995, citado por Bisquerra, 2009), es la unión de otras dos inteligencias, la interpersonal y la intrapersonal, la primera cumple una función de liderazgo, resolución de conflictos y comprensión de los demás; y la segunda, permite recrear una imagen de sí mismo para poder interactuar de forma afectiva en las decisiones a lo largo de la vida.

Es por eso que es necesario trabajar por medio de la educación emocional, esta es una novedosa práctica psicopedagógica que quiere generar “una educación para la vida”, y deja de lado la educación basada en adquisición de conocimientos, es de vital importancia que la educación permita el desarrollo humano en todas sus dimensiones, con el fin de buscar bienestar y prevenir situaciones de riesgo como la depresión, la violencia, etc. Algunos de los mecanismos de trabajo para adquirir habilidades sociales por medio de esta educación, cuentan con ejercicios de relajación, meditación y control de la respiración, que a plena vista parecen simples, pero cuentan con una gran carga emocional.

Los objetivos de la educación emocional abarcan la adquisición de conocimiento de nuestras emociones, el generar emociones positivas, la prevención de comportamientos nocivos y la mejora de actitud positiva ante la vida, entre otros trabajos de motivación; y los contenidos de esta educación favorecen la reflexión y las competencias emocionales, pues estas se entienden como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.” (Bisquerra, 2009. Pág.146) buscando la satisfacción personal, como elemento fundamental para las buenas relaciones.

Por último, es importante hablar acerca de la evaluación en la educación emocional propuesta por Bisquerra (2009), pues no se evalúa los contenidos sino lo sucedido en el transcurso de las experiencias, esta debe seleccionar lo que se quiere evaluar, aquí interviene el contexto en el que se vea envuelto el sujeto y los comportamientos por los cuales actúa en su vida cotidiana. Para esto los profesores deben estar en constante formación y deben tener objetivos que promuevan, identifiquen y difundan las competencias emocionales, como una de las mejores estrategias para la enseñanza.

CAPÍTULO IV

4. MARCO METODOLÓGICO

En el siguiente apartado, se presenta el diseño que soporta la investigación realizada para el desarrollo e implementación de nuestra propuesta.

4.1 Enfoque metodológico

Este trabajo da cuenta de una propuesta pedagógica que retoma elementos de la investigación acción en educación. Esta según Elliot: "...se relaciona con los problemas prácticos cotidianos experimentados por los profesores, en vez de con los "problemas teóricos" definidos por los investigadores puros en el entorno de una disciplina del saber." (2000. Pág. 5).

Según el autor, la investigación acción en educación busca realizar un proceso de reflexión que vincule la investigación realizada con las acciones de la práctica, con el propósito de realizar un acercamiento al contexto para transformar las prácticas sociales que forman parte de la cultura en el espacio.

La investigación- acción propone fases de intervención para su desarrollo:

“La investigación-acción se suele conceptualizar como un << proyecto de acción >> formado por << estrategias de acción >>, vinculadas a las necesidades del profesorado investigador y/o equipos de investigación. Es un proceso que se caracteriza por su [forma] cíclic[a], que implica un << vaivén >>- espiral dialéctica- entre la acción y la reflexión, de manera que ambos momentos queda integrados y se complementan” (Rodríguez, Herráiz, Prieto, Martínez, Picazo, Castro y Bernal, 2011. Pág. 12)

Estas fases se representan en el siguiente esquema:

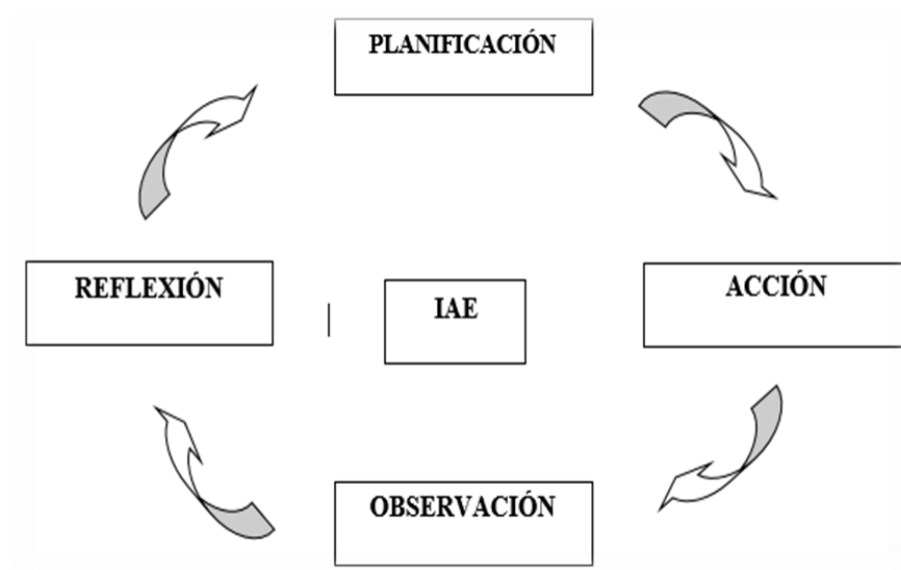


Gráfico N°4. “Fases de la IAE”. Elaboración propia. (2018)

Estas representan un ciclo de acción constante que conlleva siempre a la reflexión y a la mejora de la realidad social, puesto que se somete de manera permanente a pruebas prácticas que involucran a otros, por medio de sus opiniones, reacciones y el impacto que haya tenido la implementación de dicha investigación. Al ser una secuencia cíclica, es evidente que vuelve siempre al inicio para transformarse y adaptarse a la sociedad cambiante y al contexto en que se desarrolla.

La investigación-acción educativa proporciona las herramientas necesarias para llevar a cabo el desarrollo de nuestro trabajo de grado, diseñando e implementando talleres que posibilitan a su vez cambios sociales a nivel educativo sobre la realidad del contexto, pues la investigación – acción surge de las experiencias que tienen los profesores dentro del contexto social en el que se encuentren, por ello, el maestro indaga frente a su interés pedagógico mediante teóricos que le brinden una comprensión más amplia del problema proporcionando claridad sobre sus acciones.

4.2 El taller como diseño metodológico

El diseño de nuestra propuesta contempló la elaboración de talleres exclusivos para madres gestantes y niños menores de tres años, ya que estos:

“...permite[n] cambiar las relaciones, funciones y roles de los educadores y educandos, introduce una metodología participativa y crea las condiciones para desarrollar la creatividad y la capacidad de investigación” (Egg,1991, Pág. 3)

Los talleres permiten realizar una integración teórico-práctica, posibilitando la reflexión, construcción y el trabajo en grupo. Para ello se identificaron obras, pinturas y esculturas propias del lugar, que se vinculen a los temas de interés del público, esto con el fin de buscar una integración entre los objetos del museo, las historias de vida de la población y el patrimonio cultural. Estos talleres según Egg (1991) deben ser planeados con anterioridad, teniendo en cuenta los siguientes momentos: bienvenida, que permite identificar el tipo de población asistente y sus características; provocación o motivación, se hacen explícitos los objetivos a abordar; desarrollo de la temática, da cuenta del hilo conductor de cada taller, de acuerdo al eje central del mismo; reflexión y cierre, allí se recogen las opiniones del público participante y de las maestras.

Ahora bien, para potenciar las diversas maneras de expresión de los niños en sus primeros años, es necesario tener estrategias que permitan incorporar el arte, el juego, la exploración del medio y la literatura interactuando conjuntamente. El Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito, sugiere implementar la metodología de taller, pues esta es una herramienta pedagógica apta para el trabajo en grupo.

“Los niños y las niñas en el ambiente del taller tienen la oportunidad de fortalecer entre otros aspectos su expresión, su comunicación, su creatividad, su sensibilidad, su sentido estético y su trabajo colaborativo, al observar, experimentar y obtener diversas experiencias que se enriquecen en la medida que interactúan con otros”. (SED, 2013. Pág. 71)

De acuerdo a lo anterior, rescatamos la importancia del taller entendiéndolo como una estrategia de mediación pedagógica que permite un trabajo conjunto, en el que los entes participantes están en un constante aprendizaje, teniendo en cuenta que la población que participó en cada taller provenía de diferentes sedes de la Asociación Esperanza y Progreso, esto respondiendo a la necesidad de las directivas de atender a la mayor parte de la población, y que el compartir con sus pares, genera aportes reflexivos que surgen a partir de la experiencia vivida. Así pues, el taller proporciona flexibilidad a la hora de ser implementado, ya que es una herramienta que se adapta a los diferentes campos del saber y permite hacer una retroalimentación interna que arroja aciertos y desaciertos durante su desarrollo.

4.3 Recolección de la información

A continuación, se presentan los medios por los cuales se llevó a cabo la recolección de datos para el debido análisis de los talleres, con su respectiva argumentación que da cuenta de la congruencia entre la investigación y la propuesta implementada.

4.3.1 Gestión de la población participante de la propuesta

Pensar en la participación de la población en estos escenarios implicó una búsqueda exhaustiva de entidades públicas y privadas que atendieran el rango etario de la población requerida para la implementación de la propuesta, pero ello, no fue posible dado que estas instituciones no contaban con el presupuesto necesario para trasladar a la población al centro de la ciudad ya que es allí donde se encuentran ubicados los museos en los que realizamos nuestra práctica pedagógica. Es así como en un intercambio de ideas con un compañero de la licenciatura, logramos tener el contacto de una profesora que trabaja con la “Asociación Esperanza y Progreso”, inmediatamente nos comunicamos y hubo una respuesta positiva frente a la propuesta, lo cual dio inicio al trabajo con esta población.

Esta fundación es sin ánimo de lucro y corresponde a la educación popular y se encuentra vinculada al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar e Integración Social, su propósito principal es desarrollar programas que brinden una atención integral a las familias que han sido víctimas de desplazamiento y que se encuentran en condición de vulnerabilidad, en dos modalidades, la primera es la modalidad familiar y está dirigida especialmente a madres gestantes y niños menores de 2 años, fomentando la salud y nutrición por medio de la enseñanza de hábitos saludables en el hogar; y la segunda es la modalidad institucional y trabaja con niños mayores de 2 años, potenciando el desarrollo de habilidades sociales y la convivencia con sus pares. Los encuentros entre la población y las maestras que se encargan de desarrollar las actividades, tienen una duración aproximada de 4 horas y se dan 1 vez por semana, usualmente en el salón comunal del barrio más próximo a las viviendas de las madres, es de resaltar que esta asociación trabaja con personas de diferentes localidades de la ciudad de Bogotá, principalmente de Suba y Engativá.

Las madres que hacen parte de la fundación en su mayoría son madres cabezas de hogar de estratos 1 y 2, provenientes de varias zonas del país y de nacionalidad venezolana, con estudios interrumpidos debido a las diversas dinámicas familiares y situaciones particulares de su contexto.

4.3.2 Observación participante y diarios de campo

Nuestra propuesta se encuentra sustentada en la observación participante como herramienta de análisis junto con los diarios de campo; dado que estos dan cuenta de las acciones del público, las cuales serán sistematizadas para recolectar la información y conseguir ajustar el taller a las necesidades que se evidencien durante su desarrollo. Considerando que:

“La observación participante es una estrategia de investigación cualitativa que permite obtener información y realizar una investigación en el contexto natural. El investigador o la persona que observa se involucra y “vive” las experiencias en el contexto y el ambiente cotidiano de los sujetos, de modo que recoge los datos en tiempo real. En este tipo de observación el acceso a la situación objeto de ser observada es un factor clave para la interacción y la comunicación con el contexto.” (Fuertes, 2011. Pág. 239)

De esta manera podemos decir que la observación está determinada por un hecho concreto, un hecho que refiere a un evento o experiencia significativa de manera estable, esta debe contar con una intención específica que requiere de una justificación y una planeación previa que posibilite tener claros los objetivos de trabajo. Este tipo de observación, “Proporciona a los investigadores métodos para revisar expresiones no verbales de sentimientos, determinan quién interactúan con quién, permiten comprender cómo los participantes se comunican entre ellos...” (Kawulich, 2005. Pág. 5)

Así pues, la observación participante en esta propuesta permite establecer un vínculo entre las maestras, las madres y los niños en la temática desarrollada a lo largo de los talleres; el actuar natural de las madres y los niños otorga una credibilidad a las maestras para realizar un ejercicio de interpretación para analizar lo observado y la elaboración de preguntas a partir de la interacción con el público, estas se dan de manera espontánea dadas las características de la población.

Conscientes de la importancia que adquiere la observación y su registro en la práctica docente, decidimos realizar un registro escritural bajo la denominación de diario de campo, dado que,

“Las respuestas y las acciones de [las madres y los niños] durante la situación observada requieren ser guardad[a]s y conservad[a]s, de tal manera que el observador pueda volver sobre lo observado. De allí que para “tener memoria o archivar” lo observado se requiera de un registro escrito, auditivo o audiovisual.” (Ministerio de Educación Nacional, 2013. Pág. 101)

En concordancia con el MEN exponemos que el diario de campo es un instrumento que permite elaborar un registro detallado y minucioso de la observación, pues este pretende centrarse en las acciones de la población destacando así qué impacto tuvo para ellas, permitiendo realizar un respectivo análisis y ajuste del taller. De igual manera, el diario de campo debe incluir aspectos detallados acerca del comportamiento y características propias de la población participante, haciendo énfasis en el propósito principal de cada taller, lo cual a su vez, permite evidenciar los aciertos y desaciertos de la situación que haya sido registrada destacando la pertinencia que tuvo la temática abordada.

Este tipo de registro se puede realizar a partir de diversos elementos de sistematización como notas, registros fotográficos y de video y grabaciones de audio, las cuales posibilitan tener en cuenta de manera detallada las características puntuales de los que se quiere observar. Reconociendo la importancia del diario de campo, decidimos hacer uso de este durante y después de la implementación de cada taller, como una herramienta de reflexión para sistematizar los alcances obtenidos.

4.3.3 Entrevistas semiestructuradas

La entrevista es una herramienta de comunicación verbal empleada comúnmente para evidenciar de manera certera algún tipo de información acorde al interés del investigador. Para este caso, empleamos la entrevista semiestructurada, ya que “parte de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos”. (Díaz, 2013. Pág.163). Al generarse un dialogo ameno y fluido, el entrevistador logra sensibilizarse y hacer de la entrevista un espacio abierto a diversas interpretaciones en las que surgen sentimientos y emociones de ambas partes.

El uso de esta herramienta posibilitó conocer las opiniones de los funcionarios de los escenarios de práctica, padres y/o acompañantes del público y de la población participante de cada taller, así pues, para que la entrevista se desarrollara de manera asertiva tuvimos que ser abiertas, claras, sensibles, gentiles y organizadas, pues esto permitió mostrar confianza a los entrevistados y recoger la información que considerábamos necesaria para nuestra investigación.

Ahora bien, para que esto se lograra pensamos en unas temáticas generales que dieran un panorama acerca de la participación de la población en los museos y los servicios educativos que se ofertan para estas poblaciones, las cuales generaron interrogantes que se ampliaron en la conversación con los entrevistados.

4.3.4 Transcripción de entrevistas y recolección de opiniones

Para la transcripción de las entrevistas, escuchamos atentamente los audios de las entrevistas realizadas al primer grupo que participó en el primer taller *“Mi hijo y yo: una obra al estilo Botero”*, con el fin de lograr captar cada palabra enunciada por las participantes de manera literal, de allí surgieron unas categorías de análisis que permiten recoger varios aspectos referidos al impacto del taller, estas categorías son la base para el estudio de los otros talleres implementados, realizando una triangulación con los diarios de campo de cada uno de estos; y las opiniones de la madres, ya que esta fueron recolectadas por medio de una agenda denominada *“Ser madre es...”* la cual fue dispuesta a partir del segundo taller para madres gestantes en el Museo Botero. Esta herramienta permitió que ellas plasmaran sus percepciones a partir de su sentir y su experiencia antes, durante y después del taller.

CAPITULO V

5.PROPUUESTA

En este apartado se presentan los propósitos con los cuales se llevó a cabo el desarrollo de esta propuesta, la estructura que da cuenta del taller como diseño metodológico y el desarrollo de seis de estos, diseñados e implementados para la población de interés.

5.1. Objetivos

5.1.1 Objetivo general

Diseñar e implementar una propuesta pedagógica que favorezca la experiencia significativa de madres gestantes y menores de tres años con el patrimonio cultural representado en las colecciones del Museo Nacional de Colombia y el Museo Botero.

5.1.1.2 Objetivos específicos

- Elaborar estrategias metodológicas pertinentes para la atención de madres gestantes y niños menores de tres años que contribuya a su experiencia con el patrimonio cultural representado en las colecciones de los museos Nacional de Colombia y el de Botero.
- Diseñar orientaciones que brinden a los agentes educativos elementos para la atención de madres gestantes y menores de tres años en los museos.

5.2 Estructura de los talleres

A continuación, se muestra la estructura del diseño de la propuesta planteado por Elliot (2000), con el fin de retomar el ciclo de la Investigación Acción en Educación, mencionado en el marco metodológico. El desarrollo de cada taller se dio de la siguiente manera:

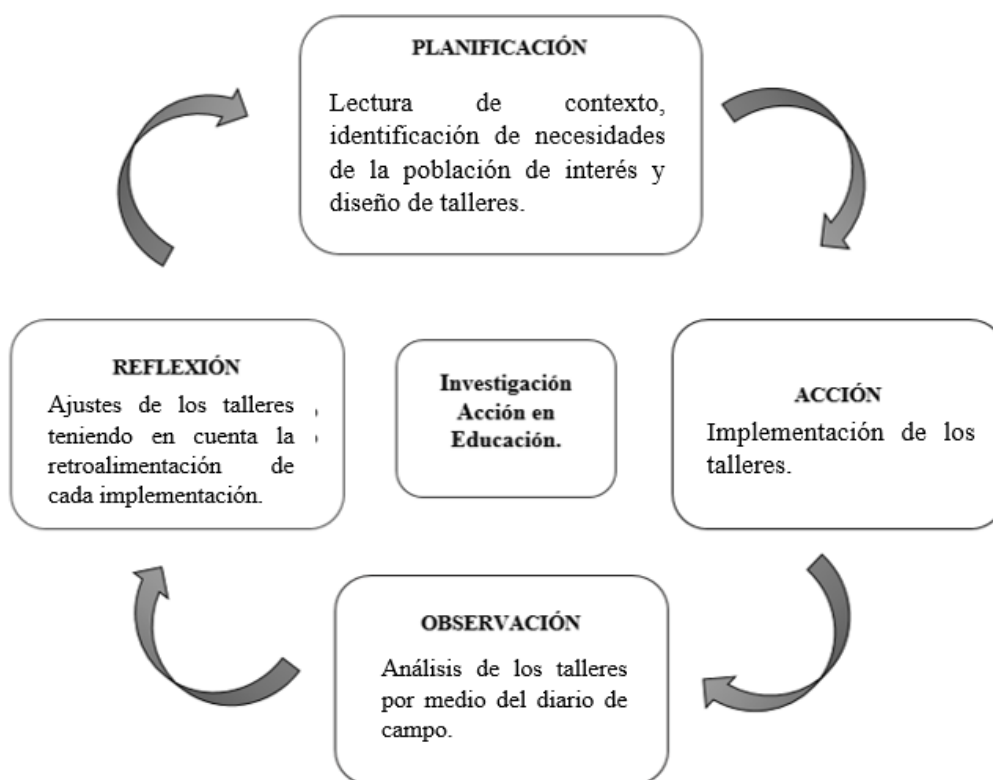


Gráfico N°5. “Investigación Acción en Educación” Elaboración propia (2019)

Como se muestra en el gráfico, en primer lugar, con respecto a la planificación, tuvimos que realizar una lectura de contexto que implicó nuestra participación en diversas prácticas culturales, para ello debimos realizar varias visitas a estos espacios, con el fin de conocer las dinámicas que allí se desarrollaron; situación que nos motivó a participar en el “Curso de Formación y Voluntariado del año 2018”, en el cual logramos sensibilizarnos frente a las prácticas que se realizan al interior del museo. Posteriormente, para la identificación de las necesidades de la población, realizamos un rastreo a nivel nacional de estos espacios en cuanto a propuestas que involucraran la población de interés y su respectivo desarrollo, basándonos en los referentes teóricos mencionados en el marco conceptual y nuestro saber profesional.

Ahora bien, el diseño de los talleres implicó hacer una selección de piezas de acuerdo a las temáticas a trabajar en cada uno de estos, teniendo en cuenta la ubicación espacial para el

recorrido con el público, la participación en diferentes visitas guiadas en las cuales recolectamos información puntual de las obras previamente escogidas, para ello tuvimos en cuenta las dimensiones del cuadro, los colores, las formas y la disposición de los objetos presentes allí, como pretexto para lograr hacer una relación entre las colecciones del museo y la vida cotidiana de la población de interés, permitiendo elaborar material acorde a la temática de cada momento.

En segundo lugar, con lo referido a la acción, logramos gestionar con los funcionarios de ambos museos, un cronograma de talleres que fue socializado con la fundación contactada, para su posterior implementación. Luego, para el desarrollo de nuestra propuesta distribuimos los momentos de manera equitativa, con el propósito de que la mediación fuera mas ordenada y todas logramos participar de manera activa dentro de cada taller.

En tercer lugar, de acuerdo a la observación, se realizó el registro audiovisual de cada taller, que permitió obtener información precisa de lo sucedido para posteriormente elaborar los diarios de campo.

Por último, en la reflexión, retomamos de los diarios de campo, los aspectos a mejorar de cada taller, para su posterior implementación, estos ajustes surgieron a partir de la retroalimentación por parte de los participantes, de la tutora a cargo y de nuestra experiencia en el desarrollo de la propuesta.

5.3 Talleres para madres gestantes

A continuación, se presentan 3 talleres dirigidos a madres gestantes y madres con niños de 0 a 1 año, el primero denominado: *“Mi hijo y yo: una obra al estilo Botero”*, en el cual se trabajan temas implícitos como el volumen, la belleza, aspectos físicos, transformaciones de la cotidianidad y el vínculo materno; en el segundo: *“Mi familia”*, se trabajan temas como

diversidad familiar, agüeros y pautas de crianza.; y en el tercero: “*Cuidar es amor*”, se trabajan temas como el cuidado físico y emocional, en relación con la interacción madre e hijo, realizando una analogía entre la creación de vida y creación artística, por medio de un libro álbum que da cuenta de dicho proceso.

Taller	Ejes temáticos	Duración	Población
1. “Mi hijo y yo: Una obra al estilo Botero”	-Volumen, belleza, aspectos físicos, transformaciones de la cotidianidad y vínculo materno.	Implementación 1: 2 horas y 20 minutos. Implementación 2: 1 hora y 50 minutos.	Implementación 1: 9 madres gestantes, 2 madres con niños menores de 1 año y 2 maestras acompañantes. Implementación 2: 10 madres gestantes, madres y padres de una niña de 7 meses y 2 maestras acompañantes.
2. “Mi familia”	-Diversidad familiar, pautas de crianza y agüeros.	Implementación 1: 1 hora y 30 minutos. Implementación 2: 1 hora y 30 minutos.	Implementación 1: 8 madres gestantes y 2 maestras acompañantes. Implementación 2: 9 madres gestantes y 3 maestras acompañantes.
3. “Cuidar es amor”	-Cuidado físico, cuidado emocional y vínculo materno.	Implementación 1: 1 hora y 30 minutos. Implementación 2: 1 hora y 30 minutos.	Implementación 1: 5 madres gestantes, 5 madres con niños menores de 1 año y 3 maestras acompañantes. Implementación 2: 4 madres gestantes y 2 maestras acompañantes.

5.3.1 “Mi hijo y yo, una obra al estilo Botero” (El joven maestro, Botero. Obra temprana (1948-1963) Exposición temporal Museo Nacional de Colombia) (T1)

Objetivo: Generar una experiencia en torno a la noción de volumen representado en las obras del artista Fernando Botero, a través de un taller que permita a las madres gestantes evocar sentimientos y emociones para valorar las transformaciones corporales producidas durante la gestación y después de esta; teniendo en cuenta al bebé desde que está en el vientre hasta los seis meses de vida.

Desarrollo del taller: Este plantea diez momentos que se desarrollarán con apoyo de material didáctico como imágenes impresas, poemas y sonidos, que fueron escogidos para enriquecer la temática de cada momento, estos se encontraban dispuestos de manera tal que lográramos emplearlos cuando la situación lo ameritara, con el fin de promover una experiencia y propiciar un ambiente acogedor que involucre sus sentires.

Momento uno: “Bienvenida e introducción a la vida y obra de Fernando Botero”.

- Se dará un saludo de bienvenida a las madres que participarán del taller frente a la sala de la exposición temporal y se les ofrecerá para que acomoden corporalmente para puedan llevar a sus bebés más cómodamente. También se les indicará el espacio especial para que puedan cambiar a sus bebés y los pueda lactar en caso de que lo requieran.



- Una vez que las mamás y sus bebés estén listos se les expresa nuevamente un saludo de acogida y se les informa las normas para la visita a las exposiciones del Museo Nacional.

- Se les pregunta cómo se sienten al estar en el Museo con sus bebés y si consideran importante traerlos a espacios culturales desde edades tempranas (gestación y cero a seis meses de edad). Se retoman los comentarios de las mamás y se hace énfasis en el derecho que tenemos todos los ciudadanos desde que somos concebidos, a participar en espacios donde la cultura circula.
- Luego se les pregunta acerca del rol que cumple la madre y los cuidadores de los niños en este proceso de acercamiento a la cultura. ¿Creen que es importante acercar a los niños a la cultura desde temprana edad? ¿Por qué?
- En seguida se presenta al autor de la exposición temporal y se hace un breve comentario sobre el período en el que el artista produjo las obras (1948 y 1963); el cual corresponde con sus inicios artísticos. La sala se encuentra dividida en tres momentos: **(I)** “El Giotto es mucho mejor que Playboy” 1948 - 1955. Botero hace visible su vocación en 1948 siendo un principiante de 16 años y se inspiraba por medio de narraciones radiales que describían las obras de diferentes artistas de la época **(II)** “Solamente Hércules o Sansón podrían alzar la mandolina” 1956-1960. Botero descubre su estilo y lleva la noción de volumen hacia una expresión de belleza **(III)** “Botero NO triunfó en Nueva York”: 1960-1963. El museo de Nueva York le compra la pintura de la mona lisa al maestro y así, él vuelve a tener ingresos para que en sus pinturas reaparezca el color rojo. (Padilla, 2018, Pág. 18).
- Se invita a cada una de las mamás a darle la bienvenida a su bebé a la exposición temporal del Museo Nacional. (se espera que la maestra observe la manera en la que madre da la bienvenida a su bebé) Se les dice que nosotras como maestras en educación infantil que realizamos nuestra práctica en este espacio de educación no formal, tenemos el interés de pensar en las madres gestantes y los bebés de cero a tres años dentro de escenarios culturales como el Museo Nacional de Colombia tomando conciencia

que los niños que llevan en sus vientres y en sus brazos sean reconocidos como ciudadanos colombianos y que, por esta razón, estamos diseñando talleres para ellos y para sus madres.

Momento dos: “Saberes previos”.

- Se invita a las madres a ubicarse frente a la Fotografía del maestro Botero (Hernán Díaz, 1959) y se les pide que la observen con atención.
- Luego con el propósito de indagar por saberes previos respecto al autor y su obra se les pregunta ¿Qué conocen acerca de la obra del artista y qué es lo que la caracteriza?
- A partir de sus respuestas se invita a las madres a participar en una travesía por medio de ocho obras del Maestro Botero que se han seleccionado previamente y se las invita a disponerse para observarlas con mucha atención y a participar en el ejercicio que se les propondrá.



Momento tres: “Primeros pasos”

- Se ubica a las madres gestantes y a las mamás de los bebés de cero a cinco meses frente a la obra de Botero: **Sin título, 1948. Acuarela sobre papel**
- Se solicita a las madres que observen, atentamente ambos cuadros y que los describan. Se les pregunta por cada personaje, por el lugar donde están ubicados y por la acción que están realizando. Se les pregunta si ellas han visto este tipo de actividades y se les pide que las relaten.



- Se comenta que estas piezas son del año 1948 donde particularmente se ve reflejado su interés por personas campesinas, afrodescendientes y personas víctimas de violencia. Estas son piezas que hizo el autor cuando aún estaba aprendiendo a pintar. El autor menciona que aprende a pintar observando y que a los 16 años realiza su primera exhibición de acuarelas en la universidad de Antioquia.
- Luego se solicitará que realicen lectura de las acciones que se evidencian en la obra y se les pregunta por la condición física que hace que esos personajes ejecuten esas acciones.
- Luego se pregunta ¿qué pasaría si las mujeres de la obra estuvieran embarazadas?
- Después de las participaciones de las madres se harán preguntas relacionadas con las limitaciones de movimiento que su estado de embarazo les ha generado o les generó en su momento y qué sentimientos y emociones les han producido estas restricciones. ¿Cómo ha sido la experiencia con las transformaciones que su cuerpo ha vivido durante el embarazo y en los meses posteriores? Esas transformaciones ¿Cómo han afectado sus acciones de la cotidianidad?
- Se recogen las opiniones de las madres.

Momento cuatro: “Descubriendo un estilo”

- Se conduce a las madres frente a la obra *Bodégón con guitarra*, 1958, Óleo sobre tela.
- Aquí se les pide que la observen y que encuentren la diferencia entre las dos primeras obras vistas y ésta.
- Se les menciona que con esta obra el autor



descubre su propio estilo. Se añade que le ocurrió algo particular: mientras pintaba cayó un punto de pintura justo en el centro de la mandolina, dando la percepción de

volumen exagerado; pues detalles muy pequeños en obras grandes hacen que toda la figura luzca gigantesca. En un principio el autor considero esto como un error, error que permitió identificar su propio estilo.

- Luego se menciona, “El artista colombiano asegura que su obra busca exaltar la vida y darle al volumen un protagonismo más plástico y monumental, en sus obras no sólo las personas son voluminosas, también los objetos, por eso se permite jugar con las superficies para alterar la percepción del espectador, además defiende que la pintura debe buscar el lado positivo y subraya que "los pintores siempre hemos trabajado en la exaltación de la vida” (Expansión, 2012)
- Se les pregunta a las madres por los sentimientos y las emociones que Fernando Botero pudo haber experimentado al descubrir su estilo.
- Se hace una comparación entre el artista que también concibe su obra, la vive, la sufre, y ellas como madres que también en el proceso de concepción y gestación de sus hijos logran llevar a feliz término obras de arte: sus hijos.
- Se les pide que acaricien sus vientres y a los bebés que tienen cargados para que perciban con sus manos el volumen.
- Luego se les pregunta qué semejanzas encuentran en el proceso de Botero para encontrar su estilo, caracterizado por el trabajo con el volumen, y cada uno de sus experiencias como madres con el volumen.
- Se conduce a la evocación de sentimientos y emociones que se pueden comparar con lo que expresaron ellas anteriormente sobre los sentimientos y emociones del autor con respecto a su obra.
- Se recogen las participaciones de las madres haciendo una breve conclusión.

Momento cinco: “La sensualidad de la vida”

- Nos ubicamos frente a la obra: Monalisa (1959), carboncillo y pastel sobre el papel.
- Se pedirá a las mamás que hagan una descripción detallada de la imagen y se pregunta si la relacionan con otra obra que conozcan. Luego se les pregunta cómo creen que el autor llamó esta obra.
- Se les presenta enseguida una imagen impresa de la obra La Monalisa de Leonardo Da Vinci con el fin de establecer diferencias y similitudes con la obra de Botero (el escote, la mirada, etc.)
- Luego se les dice que efectivamente la obra se llama Monalisa y que el autor la pintó porque Fernando Botero fue un estudioso de la historia del arte y de los pintores clásicos y que como él ya tiene un estilo que está desarrollando a partir del trabajo con el volumen, entonces decide adaptar estas obras con su propio estilo, jugando con los colores.
- Luego se menciona que para Botero el volumen es sinónimo de la sensualidad que hace parte de la vida.
- Posteriormente se les preguntará qué entienden por sensualidad y luego de las intervenciones de las madres se complementará refiriendo que “La **sensualidad** tienen que ver con una expresión de nuestra feminidad o masculinidad, tiene que ver con experimentar nuestro cuerpo [...], sentirnos a gusto en nuestra piel [...] su voluptuosidad, sus rincones y pliegues, todo él en su conjunto, y su expresión emocional” (Torrejón de Ardoz, 2014).
- Ahora se les pregunta si observan en la Monalisa la sensualidad que Botero menciona.



- Luego se les pregunta por los cambios que sus cuerpos han experimentado desde el primer momento de la concepción y después del parto. Aquí se espera que las madres refieran las experiencias que han tenido con el volumen de sus cuerpos y las emociones y sentimientos experimentados por las transformaciones físicas experimentadas por sus cuerpos.
- Seguido se les pregunta si en el estado en el que se encuentran (gestación y posparto) se sienten sensuales.
- Se hace un cierre recogiendo los comentarios de las madres.

Momento seis: ¿Cuál es mi nombre?

- Nos ubicamos frente a la obra El niño de Vallecas (1959), óleo sobre tela.
- Se pide a las madres observen la pintura por algunos momentos. Se les pregunta si la reconocen, si la han visto en la obra de algún otro pintor.
- Se les comenta que Botero siguiendo con el propósito de estudiar a los pintores clásicos hace una apropiación de la pintura de Diego Velázquez (se muestra la imagen de la obra), Se menciona que fue un pintor del siglo de oro español, quien trabajaba para el rey de la época retratando a su familia y a sus sirvientes (se muestra una foto de la obra de Velázquez). Entre ellos se encontraban las personas de talla pequeña que muchas veces tenían discapacidad cognitiva, y que su trabajo era divertir al rey y a su corte. Esta situación era algo particular porque se consideraba que esta población no era digna de ser retratada. Diego Velásquez buscó dignificarlos, ilustrarlos tal cual eran y mostrarlos un poco idealizados.



- Luego se vuelve sobre la obra de Botero y se les pide a las madres que comparen las dos imágenes.
- Luego se les pregunta a las madres qué sentimientos y emociones les provoca esta obra.
- Seguido se indaga por lo cómo imaginan que son los hijos que llevan en sus vientres o cómo los imaginaban antes de que nacieran, para el caso de quienes tienen los bebés en sus brazos. Se pretende que las madres hablen de aspectos tanto físicos como emocionales y de sus temores.
- Se les pide a las madres gestantes que toquen sus vientres y a las madres con sus niños de brazos que los toquen y que cada una de forma individual imaginen el proceso de sus hijos con el volumen de sus cuerpos. Se les motiva con una narración que permita a las mamás imaginar el tamaño de los bebés desde que son apenas unas pequeñas células y cómo con el tiempo se van conformando sus cuerpos, ocupando un espacio en el vientre; también cómo cuando el volumen de sus cuerpos ya no cabe en ese pequeño espacio, este debe salir para que ocupe un espacio diferente. Se hace énfasis en lo que los bebés pueden sentir al estar grandes y no tener posibilidad de mucho movimiento en el vientre.
- Luego se les pide que cada una les expresen a sus bebés los sentimientos que todo este proceso les ha generado.
- Se vuelve a hacer referencia a los sentimientos que ellas mismas expresaron pudo sentir Botero al encontrar su estilo, al experimentar con el volumen de su obra.
- Posteriormente se les dice que escuchen con atención el poema “Indecisión” que a continuación se les leerá:

“Se llamará Lucia, como su tía,
Se llamará Simón, si es un varón.
Se llamará Mariana, si nace en la mañana

Se llamará José, si al anohecer.
 Tu rostro va cambiando en esta lista de papel:
 Helena, Federico, Verónica, Gabriel,
 María, Catalina, Jerónimo, Miguel...
 No sé... ¡Si al menos te pudiera ver!”
 (Yolanda Reyes, 2007).

- Una vez finalizada la lectura del poema, se les preguntará si sus bebés ya tienen nombre y por qué lo escogieron.
- A las madres que llevan sus niños en brazos también se les pregunta lo mismo.

Posibles preguntas: ¿Que sentí cuando me enteré de que estaba embarazada?, ¿Cómo será mi hijo(a)?

Momento siete: “Entre gustos y sabores”

- Nos ubicamos frente a la obra Bodegón rojo (1995), óleo sobre tela.
- Se invita a las madres a describir la obra y a encontrar cuál es el color que predomina. Se aprovecha para comentar lo dicho por el autor respecto al uso del color rojo en su obra: “...Pintar es caro, y carísimo cuando no hay dinero. Un tubo de rojo de cadmio valía lo mismo que un mercado para una familia de cinco niños. Lo que hacía era evitar ese rojo, hasta donde se podía, y comprar otros colores más baratos. El ocre amarillo, por ejemplo” (Padilla, 2018, Pág. 25).
- Posteriormente, se pregunta a las madres en qué parte de la casa creen que se pueden encontrar estos objetos del cuadro y qué les sugiere esta representación. La intención de las preguntas es ubicar a las mamás en los espacios de preparación y de consumo de alimentos en sus hogares y la importancia que tiene esta acción para que los bebés logren un proceso de desarrollo adecuado; se pretende relacionar cómo el alimento



contribuye en la construcción del volumen del cuerpo de sus niños, de los no natos y de los que ya han nacido.

- Seguido se buscará establecer un diálogo entre los hábitos alimenticios que tienen las madres durante su embarazo a través de preguntas como ¿Qué alimentos dejaron de consumir cuando se enteraron que estaban embarazadas? ¿Qué antojos han tenido durante el periodo de gestación?
- Luego se les pregunta si cuando se alimentan piensan en los beneficios de sus hijos y se les propone que los acaricien y que les digan de manera individual su preocupación por su nutrición y les expresen su deseo porque su crecimiento sea adecuado. Si propone que quien desee lo comparta con las demás madres.

Momento ocho: “¿Me escuchas?”

- Se ubican las madres frente a la obra “Lección de guitarra” (1960), óleo sobre tela.
- Se invita a que describan la imagen.
- Posteriormente, se menciona sobre esta obra lo siguiente:



- Luego se hacen preguntas como ¿A quién creen que este personaje le estaba interpretando la melodía? ¿Qué tipo de música consideran que puede estar tocando? ¿Por qué está vestido de esa forma? Ahora bien ¿Sientes que tu bebe te escucha?
- Seguido, se menciona que “Las bases biológicas del lenguaje, desde el punto de vista de la percepción auditiva, se estructuran y empiezan a funcionar hacia el cuarto mes de gestación. Si la constitución de la neurofisiología de la audición no es afectada por ciertas enfermedades, como la rubeola, el feto empieza a gestionar informaciones acústicas relacionadas con la voz. Estos primeros tratamientos dejan huellas acústicas propias a la voz humana. El devenir de esas inscripciones es fundamental para la or-

ganización psíquica del bebé, puesto que gracias a ellas el recién nacido, sin dificultades de audición, podrá distinguir la voz materna de todas las otras voces que le rodean” (Ministerio de Cultura y Biblioteca Nacional de Colombia, 2008. Pág. 2).

- Se les pide que se sienten en un círculo alrededor de la obra y a partir de lo anterior se pregunta a las madres si ellas son conscientes de que sus bebés las escuchan desde el cuarto mes de embarazo y si ellas realizan acciones específicas para que los bebés utilicen el sentido de la audición: ¿Le ponen música? ¿Qué tipo de música? ¿En qué momento? ¿Le hablan a su bebé? ¿En qué tonalidad?
- Posteriormente se las invita a disponerse para que sus bebés tengan una experiencia con el sonido de un instrumento musical. Se les informa que se tienen grabados con antelación varios ritmos musicales y que se les acercará un amplificador de sonido (parlante) a sus vientres para que los niños los puedan percibir mejor. La idea es que ellas informen cuando haya alguna reacción por parte del bebé.
- Se procederá de la misma forma acercando el amplificador de sonido a los bebés que tienen las madres en sus brazos y se observarán sus reacciones. Estos sonidos serán acompañados por una melodía interpretada con el instrumento. (guitarra pequeña)
- Se les pide que imaginen cómo en el proceso de desarrollo el sistema auditivo del bebé también va tomando volumen y va ocupando un espacio en el cuerpo del bebé.

Momento nueve: “Anhelos”

- Nos ubicamos frente a la obra “Nuestra señora de Fátima” (1963), óleo sobre tela.
- Se les pregunta a las mamás qué consideran que representa la obra.
- Luego se comparten los siguientes datos: Es una virgen



portuguesa y sus devotos la reconocen por sus vestiduras blancas, un escapulario y pies descalzos. Botero decide realizar una variación a esta obra pensando en los gustos de todas las personas, gente del común, cosas que se recuerdan culturalmente y hacerlas atractivas visualmente por medio de colores vivos y con una diferencia bastante particular como lo es tener un niño en brazos.

- Luego se les pregunta a las mamás que llevan sus niños en brazos ¿cómo ha sido la experiencia de tenerlos con ellas? ¿De qué manera se han transformado sus cuerpos al tener los niños fuera de sus vientres? ¿Cómo han visto que se han ido transformando los cuerpos de sus bebés durante esos primeros meses de vida? ¿Qué sentimientos y emociones han experimentado ante estas transformaciones?
- Se les dice que se les va a leer otro poema dedicado a sus bebés:

Esperar

“Estás en ese mundo tuyo de agua,
sin tiempo y sin memoria.
No sé ni tu nombre ni tu sexo.
No sé cuándo vendrás, pero te espero.
No pienso en nada más,
De tanto que te espero.
Mientras pasan los días,
Junto retazos de palabras y canciones.
¿Recordarás sus ritmos cuando vengas?
No importa: escucha su rumor y duerme.
Mi corazón te arrulla.”
(Yolanda Reyes, 2007).

Momento diez: “Yo, una obra al estilo Botero”

- Se les comenta a las madres que ellas en su estado de gestación y con sus niños en brazos son modelos perfectos para agregar a la obra del maestro. Por ello se les propone que se tomen una foto posando detrás de un marco que puede ser de madera o de cartón para tomar una foto con sus teléfonos móviles.

- Se las invita a dirigirse a uno de los jardines del Museo o a la sala de talleres si el clima no lo permite y allí se toman las fotos. A modo de cierre las madres expresaran cómo se sintieron, si les gustó la experiencia.
- Luego se realiza la invitación al recorrido por el resto del Museo y a que compartan su experiencia con otras personas.

Recursos: Parlantes y melodías, cámara fotográfica y tablet con imágenes.

Ajustes de este diseño

Dado que el desarrollo de este taller se dio en la exposición temporal “El joven maestro, Botero. Obra temprana” en el Museo Nacional de Colombia y teniendo en cuenta la vinculación con el Museo Botero, decidimos adaptar las obras y su orden a cada momento del taller manteniendo así el propósito central de esta manera:

Ajustes de los momentos de la implementación del Museo Botero (Ver anexo N°4)	Momentos correspondientes a la implementación en el Museo Nacional de Colombia
Momento 1: “Bienvenida e introducción a la vida y obra del artista Fernando Botero”	Momento 1: “Bienvenida e introducción a la vida y obra de Fernando Botero” Momento 2: “Saberes previos”
Momento 2: “Al compás de la vida”	Momento 3: “Primeros pasos”
Momento 3: “La sensualidad de la vida”	Momento 4: “Descubriendo un estilo”
Momento 4: “Descubriendo un estilo”	Momento 5: “La sensualidad de la vida”
Momento 5: “¿Me escuchas?”	Momento 6: “¿Cuál es mi nombre?”
Momento 6: “Entre gustos y sabores”	Momento 7: “Entre gustos y sabores”
Momento 7: “¿Cuál es mi nombre?”	Momento 8: “¿Me escuchas?”
Este momento no se tuvo en cuenta para esta implementación.	Momento 9: “Anhelos”
Momento 8: “Yo, una obra al estilo Botero”	Momento 10: “Yo, una obra al estilo Botero”

Rejilla N°2, “Detalles de los ajustes hechos al taller en su segunda implementación.” Elaboración propia, (2019)

5.3.2 “Mi familia” (Museo Botero) (T2)

Objetivo: Generar una experiencia entorno a la noción de familia que permita reconocer su importancia, el rol que desempeña, sus pautas de crianza y como a través de éstas, se constituye el ser humano, por medio del arte en el Museo Botero.

Momento uno: “Bienvenida e introducción a la vida y obra de Fernando Botero”, Mano Izquierda, 1975, Escultura en bronce de 260 x 140 x 175 cm.

- Se dará un saludo de bienvenida a las madres que participarán del taller frente a la entrada del Museo de Botero y se les ofrecerá un tiempo para que preparen a sus bebés y así puedan llevarlos más cómodamente.



- También se les indicará el espacio donde pueden cambiar a sus bebés y los puedan lactar en caso de que lo requieran.
- Una vez que las mamás y sus bebés estén listos se les expresa nuevamente un saludo de acogida y se les informa las normas al momento del recorrido.
- Se les pregunta cómo se sienten al estar en el Museo con sus bebés y si consideran importante traerlos a espacios culturales desde edades tempranas (gestación y cero a seis meses de edad). Se retoman los comentarios de las mamás y se hace énfasis en el derecho que tenemos todos los ciudadanos desde que somos concebidos, a participar en espacios donde la cultura circula.
- Luego con el propósito de indagar por saberes previos respecto al autor y su obra se les pregunta ¿Qué conocen acerca de la obra del artista y qué es lo que la caracteriza?

- A partir de sus respuestas se invita a las madres a participar en un recorrido por medio de 5 obras del Maestro Botero que se han seleccionado previamente y se las invita a disponerse para observarlas con mucha atención y a participar en el ejercicio que se les propondrá.
- En seguida se contextualiza el espacio, se comentan aspectos sobre la historia del Museo.
- Se invita a cada una de las mamás a darle la bienvenida a su bebé al Museo (se espera que la maestra observe la manera en la que madre da la bienvenida a su bebé) Se les dice que nosotras como maestras en educación infantil que realizamos nuestra práctica en este espacio de educación no formal, tenemos el interés de pensar en las madres gestantes y los bebés de cero a tres años dentro de escenarios culturales como el Museo de Botero, tomando conciencia que los niños que llevan en sus vientres y en sus brazos sean reconocidos como ciudadanos colombianos y que, por esta razón, estamos diseñando servicios educativos para ellos y para sus madres.
- Se invita a las madres a explorar la pieza y que den sus impresiones frente a ella. (gorda, fría grande, se puede palpar) se enuncia que gran parte de las obras del artista están constituidas por manos, dado que, en algún momento de su vida artística, realizó un estudio anatómico de esta parte del cuerpo destacando que es la mano la representación del artista. También se dice que, la escultura es una representación de la mano izquierda del maestro que en algún momento se lesionó.

Momento dos: “¿Cuál es mi origen?”

- Se ubica a las madres gestantes y a las mamás con bebés de cero a seis meses frente a la obra de Botero: **Una familia, 1989. Óleo sobre tela.**



- Se pide a las madres que observen atentamente el cuadro y que lo describan, para ello, se pide a una de las madres que describa el cuadro como si se lo estuviera contando a una persona con discapacidad visual, con el fin de que las participantes realicen una descripción detallada de los elementos presentes en el cuadro.
- Con el fin de dar a conocer la información sobre la obra se realizan las siguientes preguntas:
- ¿Qué acciones están realizando los personajes? ¿Dónde están ubicados?
- ¿Por qué creen que las dos mujeres están sentadas y los hombres de pie? Seguido se comenta que las ubicaciones corporales de los miembros de esta familia corresponden a unos roles sociales que se categorizan jerárquicamente, demostrando la autoridad y el liderazgo del hombre en el hogar al estar de pie, y la nobleza y sumisión de la mujer al estar sentada, pues está a disposición de las necesidades del hogar. Así mismo se comenta que la vara en la mano del niño es sinónimo de poder o mando que es heredado por su padre.
- ¿Por qué el hombre tiene un anillo en cada mano? Se comenta que el divorcio antes de los años 70 era considerado como un pecado para la iglesia por esta razón el personaje conserva un anillo en cada mano haciendo alusión a dos matrimonios.
- ¿Por qué hay una serpiente sobre la cabeza de la mujer? ¿Por qué hay tantas manzanas en la obra? Se refiere a que estas representaciones simbólicas hacen alusión al pecado original enunciado a los textos bíblicos sobre Adán y Eva su expulsión del paraíso.
- ¿Qué animal creen que es? Se comenta que el maestro al centrarse en estudios anatómicos no tenía una referencia gráfica del rostro animal por lo cual este perro tiene gestos humanos.
- ¿Creen que los animales hacen parte de la familia? ¿Por qué?

- Se les pregunta ¿Que entienden por familia?
- ¿Que caracteriza a su familia? ¿Quiénes conforman tu familia? Se dará un espacio para cada una de las madres puede participar de manera activa.
- Se mencionan las formas familiares:

Nuclear: Conformada por padres e hijos, Extensa: Conformada por integrantes de primera, segunda y tercera generación, Homoparental: Conformado por parejas del mismo sexo, Monoparental: Conformado por una sola persona, Compuesta: Conformado por personas que acogen a otras sin ningún grado de consanguinidad (Departamento Nacional de Planeación, 2015)

- Para dar cierre, la maestra da un ejemplo de su forma familiar con el fin de que las madres comenten como está conformada su familia.

Momento tres: “Tiempo para nosotros.” En el parque, 1999, Óleo sobre lienzo

- Se pide a las madres que observen la obra y que la describan, para ello, se pide a una de las madres que describa el cuadro como si se lo estuviera contando a una persona con discapacidad visual.
- Una vez retomadas las opiniones de las madres se refiere que antiguamente los jardines eran considerados lugares de encuentro entre familias, pero que pese a que era un lugar de encuentro estaba estratificado pues solo las altas clases sociales podían tener un jardín. Con el pasar de los años y con el fin de que la población pudiera acceder a un espacio abierto sin restricción alguna, se crearon parques en sitios estratégicos de la ciudad.



- Se realizan preguntas como: ¿Qué lugares frecuentan con su familia? ¿Qué hacen en estos lugares?, se da espacio a las intervenciones de las madres para luego preguntar
- ¿Qué actividades realizan con sus familias y entorno a sus hijos? se pide que las relaten, ahora bien, ¿consideran el Museo como un espacio para compartir en familia? ¿por qué?, posteriormente se comenta que los Museos también son lugares para compartir en familia contribuyendo al enriquecimiento cultural, es por esto que nosotras estamos diseñando servicios educativos que involucren la primera infancia desde el momento de su concepción.

Momento cuatro: “Ni tanto que queme al santo, ni tan poco que no lo alumbre” Una familia, 1982, acuarela sobre papel

- Se realiza la respectiva descripción del cuadro, para ello, se pide a una de las madres que describa el cuadro como si se lo estuviera contando a una persona con discapacidad visual, se incentiva a las madres a que realicen comparaciones con la primera obra de familia.



- Una vez recogida las percepciones de las madres se comenta que en la obra se refleja que la mujer ha tomado un lugar diferente dentro de la sociedad, por lo cual cambia su rol de ama de casa, compartiendo las responsabilidades tanto económicas como asistenciales dentro del hogar.
- Se menciona que se ha decidido llamar a este momento **“Ni tanto que queme al santo, ni tan poco que no lo alumbre”** luego se pregunta ¿Que entienden al enunciar el

dicho? Al escuchar las apreciaciones de las madres se comparte que *es una expresión para explicar que todo lo que se haga tiene unos efectos y unas consecuencias.*

- Seguido se pide a las madres gestantes que ubiquen alguna de sus manos en la garganta y a las madres con niños en brazos, que ubiquen la mano de sus hijos en su garganta y encima la mano de ellas, a medida que emiten un sonido repetitivo, por ejemplo: “*Hmm...*”. Se pregunta por la sensación percibida al momento de emitir el sonido y se da espacio a las apreciaciones de las madres.
- Al instante se comenta, que las vibraciones emitidas por las cuerdas vocales, viajan a través del cuerpo hasta llegar al útero, allí se transforman en ondas debido a la presencia de agua, en este caso líquido amniótico, que a su vez por su movimiento realizan una *caricia* a su bebé.

“El pequeño entra por completo en el bienestar que le produce esa conexión con el ritmo cósmico y esa voz monótona, pero sabía, que le asegura que su estar en el mundo puede ser, aunque sea por momentos, algo armonioso”
(Stapich,1993, pág. 18)

Todo esto para dar un sentido pedagógico al vínculo entre madre e hijo.

- Ahora bien, se realizan las siguientes preguntas con respecto a su infancia ¿Te gustaría que tu hijo tuviera la niñez que tu tuviste?, ¿Que recuerdas tu niñez?,¿Si/no por qué? Para dar respuesta a estas preguntas se les pide a las madres que les cuenten a sus hijos ya sea en brazos o en sus vientres, una anécdota que recuerden de su infancia.
- Para realizar el cierre de este momento, se pide a las madres hacer una reflexión acerca de las acciones realizadas en su infancia que repercutían positiva o negativamente por sus padres y/o cuidadores y si han recurrido o recurrirían a ese modelo de crianza ahora que son madres. Para ello, se expondrá un caso en el que un bebe llora sin con-

suelo a pesar de que ya se le han suplido sus necesidades básicas. Ustedes que harían, reflexionando en torno a que todas las madres crían a sus hijos de manera diferente.

Momento cinco: “Los agujeros” (La muerte tocando guitarra, 1980. Acuarela sobre papel.

- Se dirigen a la obra y se les pide que la observen por algunos minutos, para ello, se pide a una de las madres que describa el cuadro como si se lo estuviera contando a una persona con discapacidad visual.
- Posteriormente se comenta que esta obra hace referencia a la cultura popular de México de los años 50, en donde a través del muralismo se reflejaban las acciones cotidianas del pueblo y que esta técnica fue retomada por el artista en uno de sus viajes.
- Se les pide el favor que se ubiquen en círculo, para luego preguntar por aquellos agujeros sociales que se dan en el proceso de gestación y primeros meses de vida de su bebé, y que ellas apropiaran con sus hijos. Para ello, las maestras evocarán algunos agujeros en compañía de unos objetos alusivos a cada uno, como, primero se les pregunta a las madres ¿reconocen este objeto? ¿Para qué creen que se use? Luego daremos 4 ejemplos: manillas de protección (azabache), fajero para el pujo, bayetilla roja y alcanfor.
- Para finalizar el recorrido se les solicita a las madres que les expresen a sus hijos de manera emotiva el deseo que tienen de protegerlos y quererlos ver bien siempre. Además, se pasará la libreta “Ser madres es” en la cual, dejarán plasmadas sus sentimientos con respecto a su rol como madres en la experiencia vivida. Ejemplo ser madres es... sobarle la barriguita a mi bebé cuando tiene cólico.



Recursos: Manillas de protección (azabache), fajero para el pujo, bayetilla roja y alcanfor.

Ajustes a este diseño: En el inicio del momento “Ni tanto que queme al santo, ni tan poco que no lo alumbre” notamos que algunas madres desconocían su significado, por lo que consideramos pertinente cambiar la forma de presentar dicho enunciado, fragmentando las dos frases que lo componen y dando un ejemplo más cercano a su cotidianidad. También evidenciamos que debemos cambiar la forma de expresarnos, pues al realizar preguntas muy técnicas generábamos confusión entre las madres, ocasionando que ellas no participaran ni se sintieran seguras de lo que estaban aportando.

5.3.3 “Cuidar es amor” (Museo Botero) (T3)

Objetivo: Generar una experiencia que fortalezca el vínculo materno entorno a las nociones de cuidado tanto físicos como emocionales.

Momento uno: “Bienvenida e introducción a la vida y obra de Fernando Botero”, Mano Izquierda, 1975, Escultura en bronce de 260 x 140 x 175 cm.

- Se dará un saludo de bienvenida a las madres que participarán del taller frente a la entrada del Museo de Botero y se les ofrecerá un tiempo para que preparen a sus bebés y así puedan llevarlos más cómodamente. También se les indicará el espacio donde pueden cambiar a sus bebés y los puedan lactar en caso de que lo requieran.
- Una vez que las mamás y sus bebés estén listos se les expresa nuevamente un saludo de acogida y se les informa las normas al momento del recorrido.



- Se les pregunta cómo se sienten al estar en el Museo con sus bebés y si consideran importante traerlos a espacios culturales desde edades tempranas (gestación y cero a seis meses de edad). Se retoman los comentarios de las mamás y se hace énfasis en el derecho que tenemos todos los ciudadanos desde que somos concebidos, a participar en espacios donde la cultura circula.
- Luego con el propósito de indagar por saberes previos respecto al autor y su obra se les pregunta ¿Qué conocen acerca de la obra del artista y qué es lo que la caracteriza?
- A partir de sus respuestas se invita a las madres a participar en un recorrido por medio de 6 obras del Maestro Botero que se han seleccionado previamente y se las invita a disponerse para observarlas con mucha atención y a participar en el ejercicio que se les propondrá.
- En seguida se contextualiza el espacio, se comentan aspectos sobre la historia del Museo.
- Se invita a cada una de las mamás a darle la bienvenida a su bebé al Museo (se espera que la maestra observe la manera en la que madre da la bienvenida a su bebé) Se les dice que nosotras como maestras en educación infantil que realizamos nuestra práctica en este espacio alterativo de educación, tenemos el interés de pensar en las madres gestantes y los bebés de cero a tres años dentro de escenarios culturales como el Museo de Botero, tomando conciencia que los niños que llevan en sus vientres y en sus brazos sean reconocidos como ciudadanos colombianos y que, por esta razón, estamos diseñando servicios educativos para ellos y para sus madres.
- Se invita a las madres a explorar la pieza y que den sus impresiones frente a ella. (gorda, fría grande, se puede palpar) se enuncia que gran parte de las obras del artista están constituidas por manos, dado que, en algún momento de su vida artística, realizó un estudio anatómico de esta parte del cuerpo destacando que es la mano la represen-

tación del artista. También se dice que, la escultura es una representación de la mano izquierda del maestro que en algún momento se lesionó.

Momento dos: “Útero: El lienzo de la vida”

- Nos dirigimos al patio del Museo, allí nos ubicamos en media luna y la maestra hará uso del libro álbum **“Útero: El lienzo de la vida”** (Ver anexo N°5) en el cual se evidencia el proceso de creación artística y el proceso de creación de vida, teniendo en cuenta el desarrollo del bebé en los 9 meses de gestación y el desarrollo de una obra de arte desde el momento en que es pensada por el artista. A medida que se muestran las partes de la obra, para la conformación de un todo, se hace la comparación simultánea del proceso de gestación del bebé en el útero materno resaltando aspectos generales de desarrollo mes a mes y cada imagen estará acompañada de una frase que hace alusión al proceso de creación de la obra, no obstante, se tendrá en cuenta que al enunciar el momento 9 de gestación, se pasará a la sala de exposición y se observará la obra ya exhibida, haciendo alusión al nacimiento del bebe
- Una vez ubicadas frente a la “Canasto de frutas”, se pedirá que observen detalladamente y se preguntara ¿Cómo vivieron (para los que ya tienen al bebé en brazos) o están viviendo el proceso de gestación? Se pregunta ¿Por qué un frutero? Se da un momento para recoger las opiniones de las madres. Luego se comenta que la idea de escoger el frutero surge a partir de su función de *contener (proteger acoger vincular calor seguridad, alimento, comodidad)* puesto que, así como el frutero realiza esta función con las frutas así mismo el útero contiene al bebe en su desarrollo y estos se sigue dando aun después del nacimiento puesto que en el cuidado son los brazos de la madre los que contienen tanto física como emocionalmente al bebé.
- Se les dice que imaginen el tamaño de los bebés desde que son apenas unas pequeñas células y cómo con el tiempo se van conformando sus cuerpos, ocupando un espacio

en el vientre también cuando el volumen de sus cuerpos ya no cabe en ese pequeño espacio, este debe salir para que ocupe un espacio diferente.

- Finalmente, se comentan que el bodegón se caracteriza por ser una composición de naturaleza muerta, es decir, no tiene seres humanos en su representación, además exalta la experiencia sensorial puesto que el artista experimenta sensaciones (oler, probar) con las frutas y su riqueza cromática da un sentido llamativo a la obra.

Momento tres: “Entre tus brazos”, Madre e hijo, 1993. Pastel sobre papel.

- Al frente de la obra se invita a que describan la imagen para ello, se pide a una de las madres que describa el cuadro como si se lo estuviera contando a una persona con discapacidad visual.
- Luego, se pregunta si ubican una relación entre ellas, su bebé y la pintura. Normalmente se suele enunciar: “No lo acostumbre al canto” ¿Qué opinan acerca de esto?
- Se recogen las apreciaciones y se comenta que: “Todavía suele oírse la advertencia: No lo alces, que se acostumbra. ¡Qué extrañamente contradictorio podemos ser los humanos! Preocuparnos por que alguien se acostumbre [a los brazos] y no alterarnos por el acostumbramiento al grito y a otros tipos de violencia” (Berdichevsky, 2009, Pág. 70)
- Se habla de la importancia de aprovechar el contacto físico “apapachar” en estos primeros años
- Luego se realiza las preguntas ¿Qué cuidados tienen con sus bebés? ¿Qué precauciones tienen en sus casas para la protección de sus bebés?



- Seguido se hace una reflexión en torno a la importancia de estos cuidados que no son solo para el fortalecimiento físico sino también como herramienta para el desarrollo de competencias, saberes y habilidades para los niños y niñas desde edades tempranas, haciendo un reconocimiento al cuidado con amor y a la protección constante pues en esta etapa de la vida es este vínculo el que permite que los procesos de desarrollo se generen con efectividad.
- Para el cierre del momento se pide que acaricien a sus bebés y observen sus manos, sus piernas, su cara, etc. Teniendo en cuenta que el amor es la mayor muestra de cuidado a sus hijos.

Momento cuatro: “Una mirada al interior”, La muerte tocando guitarra, 1980, acuarela sobre papel.

- Se dirigen a la obra y se les pide que la observen por algunos minutos.
- Posteriormente, se preguntará ¿Qué personaje es? De acuerdo a las interpretaciones de las madres se pregunta ¿Cómo podemos ver nuestro esqueleto? A partir de las apreciaciones de las madres se comenta que con la obra sucede un proceso similar, se mostrará una radiografía del cuerpo humano que da cuenta del



proceso conservación que se realiza con cada una de las obras. Se procede a mostrar una radiografía a medida que se comenta aspectos relevantes como:

- Para la conservación de las obras se realiza una muestra de rayos X, con el fin de identificar posibles riesgos como humedad, deterioro, manchas, grietas, rupturas y microorganismos que se adhieren a la pintura ocasionando daños.

- Enseguida se pregunta ustedes como madres cuidadoras ¿Cómo identifican que su proceso de gestación se está llevando a cabo de la mejor manera? Se recogen las opiniones de las madres y se muestra una ecografía con el fin de establecer una relación entre el cuidado de la obra de arte y el cuidado de la creación de vida.
- Finalmente se pregunta ¿Con qué relacionan la obra?, Luego se comenta que esta obra hace referencia a la cultura popular de México de los años 50, en donde a través del muralismo se reflejaban las acciones cotidianas del pueblo y que esta técnica fue retomada por el artista en uno de sus viajes.

Momento cinco: “El arte de moverse”, La pareja bailando, 1987, Óleo sobre tela.

- Se les pide que observen la imagen detenidamente, para ello, se pide a una de las madres que describa el cuadro como si se lo estuviera contando a una persona con discapacidad visual.
- Se les pregunta por las acciones que están haciendo los personajes ¿quienes creen que son? ¿En qué lugar se encuentran? ¿Que están festejando?
- Se recogen las opiniones de las madres y se comenta que el tango es un baile machista donde el hombre es el que realiza los movimientos más fuertes dominando a su pareja. Llega a Medellín como un bonus en todos los discos de bambuco.
- Posteriormente, el grupo se dividirá en dos grupos, uno de madres gestantes y otro de madres con niños, con el primer grupo, se realizarán ejercicios de estiramiento y relajación, con el fin de generar conciencia acerca de los movimientos corporales y la intencionalidad de estos en el proceso de gestación, con el segundo grupo se realizan



movimientos de estiramiento , es decir, de baile con él bebe por medio de los cuales se potencia el bienestar entre la madre y el bebé, una intensificación del vínculo y un mejor desarrollo sensorial y motor.

- Finalmente, se refiere que el cuidado no está ligado únicamente al contacto físico, sino que hay otro tipo de contacto que es el emocional el cual se fortalece por medio de la voz. Seguido se pide a las madres gestantes que ubiquen alguna de sus manos en la garganta y a las madres con niños en brazos, que ubiquen la mano de sus hijos en su garganta y encima la mano de ellas, a medida que emiten un sonido repetitivo, por ejemplo: “*Hmm...*”. Se pregunta por la sensación percibida al momento de emitir el sonido y se da espacio a las apreciaciones de las madres.
- Al instante se comenta, que las vibraciones emitidas por las cuerdas vocales, viajan a través del cuerpo hasta llegar al útero, allí se transforman en ondas debido a la presencia de agua, en este caso el líquido amniótico, que a su vez por su movimiento realizan una *caricia* a su bebé.

“El pequeño entra por completo en el bienestar que le produce esa conexión con el ritmo cósmico y esa voz monótona, pero sabia, que le asegura que su estar en el mundo puede ser, aunque sea por momentos, algo armonioso” (Stapich,1993 pág. 18)

Todo esto para dar un sentido pedagógico al vínculo entre madre e hijo.

Momento seis: “Anhelos”, Manos, 1998, Lápiz acuarela pastel sobre lienzo.

- Se les pide que observen detalladamente la obra, para ello, se pide a una de las madres que describa el cuadro como si se lo estuviera contando a una persona con discapacidad visual.



- Luego, se pregunta ¿Cómo son esas manos? ¿De quién podrían ser? ¿Qué les evocan esas manos?
- Se procede a leer el siguiente poema:

Esperar

“Estás en ese mundo tuyo de agua,
sin tiempo y sin memoria.
No sé ni tu nombre ni tu sexo.
No sé cuándo vendrás, pero te espero.
No pienso en nada más,
De tanto que te espero.
Mientras pasan los días,
Junto retazos de palabras y canciones.
¿Recordarás sus ritmos cuando vengas?
No importa: escucha su rumor y duerme.
Mi corazón te arrulla.”
(Yolanda Reyes, 2007).

- Se espera que, las madres compartan los sentimientos y emociones que el poema les evoca.
- Posteriormente se sacará el “baúl de los anhelos” ¿Qué creen que tenga este baúl?
- Para sorpresa de ellas, el baúl estará vacío, no obstante, se tendrá una prueba de embarazo, un monitoreo, una ecografía, un pañal, un tetero, baberos, ropa y sonajeros en una bolsa, se sacarán uno por uno, realizando una observación detallada. Al tiempo que se hace referencia sobre los anhelos que inspira cada objeto: prueba de embarazo: anhelo de ser madre, monitoreo: anhelo de escuchar su corazón, ecografía: anhelo de que este sano, pañal y ropa: anhelo de abrigarte, tetero y babero: anhelos de alimentarte, sonajero: anhelo de que sea feliz.
- Finalmente, se pregunta a las madres ¿Que más le agregarían al baúl? ¿Por qué?
- Ahora se enuncia que, así como este baúl contiene guarda y protege los objetos sus vientres también son un baúl que cuida y protege él bebe que llevan dentro por esta razón las vamos a invitar a crear una escultura de su vientre

- A modo de cierre se invita a las madres que quieran participar a la sala de talleres para elaborar en yeso el molde de su barriga, el cual quedara como un recuerdo de su experiencia en el Museo.

Recursos: Libro Álbum: “Útero, El lienzo de la vida”, música de yoga, baúl (prueba de embarazo, un monitoreo, una ecografía, un pañal, un tetero, baberos, ropa y sonajeros)

Ajustes de este diseño

Minutos antes de iniciar con el taller, revisamos el contenido del libro “Útero: el lienzo de la vida”, y evidenciamos que había unos errores de edición, pues la frase descrita y la imagen no eran claras, de acuerdo con lo que se quería expresar, de manera que nos vimos en la necesidad de realizar los ajustes pertinentes para la siguiente implementación, así:

ANTES	DESPUÉS
1. Frase: contemplación de lo que se va realizar. Imagen: Aguacates.	1. Frase: Concepción Imagen: Pintor.
2. Frase: Idea creativa. Imagen: Aguacates, duraznos.	2. Frase: Gestación Imagen: Cuadro y cincel.
3. Frase: Primeros trazos Imagen: Peras, naranjas, duraznos, uvas.	3. Frase: Primeros trazos Imagen: Silueta de frutas
4. Frase: Boceto a lápiz Imagen: Peras, aguacates, mangos, freijoas, uvas.	4. Frase: Boceto a lápiz Imagen: Frutas blanco y negro
5. Frase: Tomando forma Imagen: Peras, aguacates, mangos, freijoas, uvas verdes, uvas moradas, parte superior de canasto.	5. Frase: Tomando forma Imagen: Frutas en sepia.

5.4 Talleres para niños menores de tres años.

El diseño de estas experiencias educativas está dirigidas a niños entre 1 y 3 años, la primera de ellas denominada “*Un día con Zulia en el Museo Nacional*”, en la cual se evidencian prácticas cotidianas del hogar, que serán mediadas de acuerdo a la museografía de la sala, con el fin de que los niños y niñas participen de las acciones que propone el personaje

por medio del juego, la expresión corporal y la música; en la segunda “*Nandi: Entre frutas y obras*”, allí se evidencia una interacción entre el personaje, las obras y los niños por medio de los sentidos; finalmente en “*Expedición museística*” se realiza una búsqueda de animales con ayuda de unas pistas, las cuales están relacionadas con las obras.

Taller	Ejes temáticos	Duración	Población
1. “Un día con Zulia en el Museo Nacional de Colombia”	-Volumen, belleza, aspectos físicos, transformaciones de la cotidianidad y vínculo materno.	Implementación 1: 1 hora y 45 minutos. Implementación 2: 1 hora y 45 minutos.	Implementación 1: 8 niños de 8 meses a 2 años cada uno con su acompañante y 1 maestra. Implementación 2: 2 años a 3 años y 4 meses cada uno con su acompañante y 1 maestra.
2. “Nandi: Entre obras y frutas”	-Diversidad familiar, pautas de crianza y agüeros.	Implementación 1: 1 hora y 20 minutos.	Implementación 1: 15 niños de 1 a 2 años y 3 maestras acompañantes.
3. “Expedición museística”	-Cuidado físico, cuidado emocional y vínculo materno.	Implementación 1: 1 hora y 15 minutos.	Implementación 1: 15 niños de 2 a 3 años y 3 maestras acompañantes.

5.4.1 “Un día con “Zulia” en el Museo Nacional” (Exposición permanente: “tiempo sin olvido: diálogos desde el mundo prehispánico”) (T1)

Población: Está dirigido a niños y niñas de 1 a 2 años y 2 a 3 años. Los niños deberán asistir con un acompañante para el apoyo en los desplazamientos dentro de la sala de exposición.

Objetivo: Acercar a los niños de uno a tres años, a la cotidianidad de la época prehispánica, a través de un taller que permita una interacción lúdica en la sala de exposición permanente por medio de sus sentidos.

Desarrollo del taller: Este taller, se desarrollará en cinco espacios de la sala “Tiempo sin olvido: Diálogos desde el mundo prehispánico”, por medio de una representación corporal que cuente el diario vivir de “Zulia”, un personaje de la época, de la siguiente manera:

Bienvenida:

- Se recibe al grupo de niños justo a la entrada de las salas de exposición permanente, con sus respectivos acompañantes haciendo una breve presentación de los nombres de cada uno. Posteriormente se comenta que en el museo vive “Zulia”, una indígena que nos va a contar cómo vive en este lugar. Se muestra la imagen del personaje y se incentiva a la observación detallada. Se pide a los niños que la describan. Si no logran hacerlo, se apoya la descripción con preguntas.
- Después se les dice que tenemos un problema y es que Zulia, se quedó dormida y que necesitamos de su ayuda para despertarla, que por ello les pedimos el favor de ayudarnos a buscarla.
- Se muestra la imagen del personaje y se incentiva a la observación detallada con ayuda de sus acompañantes para poder identificarla rápidamente en su búsqueda. Se pide a los niños que la describan. Si no logran hacerlo, se apoya la descripción con preguntas. Seguido, se dispondrá de un espejo en el cual los niños deberán ver su reflejo, con el fin de establecer



relaciones entre “Zulia” y ellos mismos, preguntando: *¿Se parece a nosotros?* Posteriormente se convoca invita a los niños a encontrar al personaje buscando detrás de las esculturas de Bolívar y Santander, de forma sigilosa y misteriosa a medida que

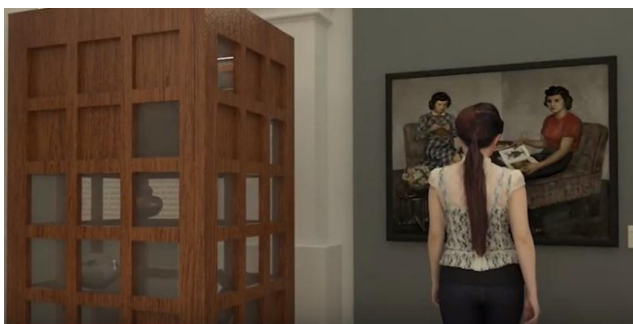
se enuncian las siguientes oraciones: “¿Estará aquí? ¿Estará allá? ¿Será muy grande? ¿Será pequeño? ¡Ahh! Yo ya la vi... Vamos sigámosla”

- Seguido nos dirigimos a la entrada de la sala: “Tumba del altiplano nariñense”, diciendo: “*Acá esta de noche. ¿Será que está durmiendo? Nooo... Acá no está.*” Después se les vuelve a mostrar la foto de la indígena y se les pregunta si la observan en este lugar. Se les pregunta dónde creen que se encuentra. Luego se les invita a continuar buscando.
- Nos dirigimos a la entrada de la sala 3 “Tiempo sin olvido: Diálogos desde el mundo prehispánico”. de exposición permanente en la cual se desarrollará el servicio, desplazándonos en puntas de pies y siguiendo el sonido que está emitiendo el personaje, con el fin de que los niños descubran quien es. “*Ah!, Mírenla, ahí está.*” El personaje estará en el suelo como si estuviera durmiendo en “Habitar”. A los niños les diremos que vamos a buscar a Zulia y que por eso debemos mirar con atención el lugar. Se les pregunta si la ven. Luego se les invita a escuchar con atención porque Zulia está roncando (sonido emitido por el personaje). Se les motiva a ubicar el lugar de donde viene el sonido.
- Cuando se vea al personaje, se les preguntará si quien está acostada será la misma de la foto. Para ello se saca la foto y se les orientará para que miren su cabeza, su vestido y sus pies. Se les preguntará si lo que ven en la foto es igual a lo que ven en el personaje. Se invita a los niños a que la despierten. Se les pregunta cómo se podrá despertar y se espera a ver qué dicen para hacer el movimiento sugerido.
- Para despertarla se invita a los niños a que le canten una canción. Se les pide que la escuchen y luego que la repitan. Si Zulia no despierta se les pide que debemos cantar más fuerte. Se les pide que pasen y hagan sonar los cascabeles cerca de su oído.

Luego de tanta insistencia Zulia se empezará a mover, se tratando de despertará cuando sienta la presencia de los niños a su alrededor. Seguido se pregunta de manera sorprendente: *¿Qué es eso?*, en ese momento el personaje se pondrá de pie para y se presentará al público. Luego les dirá que estaba durmiendo muy rico y que se ha despertado con mucha hambre. Les pregunta qué hacemos cuando tenemos hambre. Se espera que ellos respondan y si no se les orientarán las respuestas. Luego los invita a dirigirse a la cocina **“Producir: el lugar de los alimentos”** donde podrá preparar sus alimentos.

Momento uno: “Habitar: morada para los vínculos” (Para los dos grupos)

- El personaje dice: *“¡Hola! Mi nombre es “Zulia”, yo vivía en una montaña, muy lejos y ahora vivo acá en el museo, esta es mi casa”*. Luego nos dirigimos al



cuadro “Retrato de María Teresa Samper y su cuñada” (1940. Óleo sobre tela. Adolfo Samper), allí el personaje suspira profundamente... *¿Por qué suspiras?*, pregunta la maestra a lo que el personaje responde: *“Es que ellas son mis amigas, y les tome una foto para tenerlas de recuerdo porque en ese momento me estaban tejiendo una bufanda para traerla aquí al Museo porque aquí hace mucho frío.*

- La maestra incentiva la contemplación del cuadro preguntando o señalando detalles que estén en la obra así: *“¿Ven la bufanda?”* (Se da espacio para que los niños observen el cuadro y encuentren la bufanda. Las maestras alzan a los niños y se ubican frente a la obra a medida que enuncian aspectos descriptivos del mismo al tiempo que son señalados) *“¡Aquí está!”*

- El personaje invita a los niños a abrigarse con bufandas que él les va a dar, una bufanda muy parecida a la dispuesta en la obra. La maestra hará énfasis en que la bufanda que se están poniendo es igual a la que está en el cuadro.
- Una vez finalizada la intervención de las maestras, el personaje dirá: *“No he desayunado, ¿Me acompañan a comer algo?”* Se realiza el desplazamiento al siguiente espacio para dar apertura al segundo momento, las maestras enunciarán: *“para ayudar a que prepare sus alimentos debemos ir en puntas y sin empujar al otro pues se enojara si no lo hacemos...”*

Momento dos: “Producir: el lugar de los alimentos”

***Grupo de 1 a 2 años:**

- Una vez organizados los niños en el espacio, el personaje se ubica frente a la “Vasija para la preparación de sal” (1000 – 1600 d.C. / Región



arqueológica Muisca, altiplano Cundiboyacense). la preparación de un alimento (revolver la olla), mientras dice: *“En esta olla mi abuelita hacía mi comida, es una olla muy viejita y muy grande porque yo como mucho”*. “Zulia” hará entrega de un “cesto de tesoros” con objetos prediseñados de la comida de “Zulia” (frutas con sus respectivos olores) y diversos utensilios de la cocina (mortero, cucharas, molinillo, platos, vasos, tazas...), con el fin de incentivar la exploración de estos objetos, haciendo preguntas como: *¿Sabes qué es esto?, ¿Está frío? ¿Está caliente? ¿Está muy*

pesado? Se tendrá en cuenta la constante interacción entre los objetos, “Zulia”, la maestra y los niños.

***Grupo de 2 a 3 años:**

- Una vez organizados los niños en el espacio, el personaje se ubica frente a la “Vasija para la preparación de sal” (1000 – 1600 d.C. / Región arqueológica Muisca, altiplano Cundiboyacense). Luego les dice que va a preparar un delicioso desayuno. Les pregunta qué comen ellos al desayuno y espera a que respondan. Se dramatiza echando en la vasija los ingredientes de lo que diga cada niño, se revuelve con una cuchara de palo dando a entender que se está preparando el alimento y luego se les sirve en vasijas de barro para que hagan el gesto de comer, al tiempo que con una cuchara de palo simula al tiempo que con una cuchara de palo simula la preparación de un alimento (revolver la olla), mientras dice: *“En esta olla mi abuelita hacía mi comida, es una olla muy viejita y muy grande porque yo como mucho”*.
- Posteriormente, se presentan varios objetos en un cesto y se invita a los niños para que los saquen y se espera a que los exploren y a ver si se les ocurre cocinar o beber de los objetos que se les entregaron. Luego se les propone cocinar y se hará la dramatización de lo que están cocinando. Después, les propone hacer una ensalada de frutas y les pregunta qué frutas conocen. Seguido “Zulia” les dirá que quiere hacer una ensalada de frutas e irá sacando frutas hechas en foammy y en 3D las cuales tendrán aromas correspondientes a cada fruta: banano, manzana, fresas, moras, fresas y mandarinas. Posteriormente, les pedirá que las cojan e incentivará a los niños a descubrir olores. Seguido hará entrega de una vasija y un palo de paleta a cada uno de los niños para simular el cuchillo que corta las frutas. Luego echarán en un recipiente las frutas y después los niños se servirán y comerán lo que prepararon. incentivar el “como si

fueran a cocinar”, movimiento que realizará el personaje también. Luego enunciará algunos de los ingredientes que utilizará para hacer su desayuno: *“Un poco de sal, porque me encanta la sal... Unos trocitos de banano, un pedacito de manzana, algunas fresas, moras y por último unas mandarinas”* (Las maestras les darán a los niños unas frutas hechas en foammy 3D las cuales tendrán aromas correspondientes a cada fruta, para que los niños asocien los olores, colores y formas de los alimentos de su cotidianidad)

- Posteriormente, las maestras incentivan a los niños a descubrir olores a partir de la preparación del desayuno y de los objetos que tienen en las manos, enunciando: *“¿A qué huele? Hmm ¡Huele rico!”* Enseguida el personaje pide que le ayuden a guardar los objetos utilizados y después les dice: *“Debo ir a arreglarme, y les pregunta si la acompañan. ¡Vamos, acompáñenme!”*
- Las maestras intervienen diciendo: *“ahora vamos a aplaudir hasta llegar allá para que se emocione y se arregle ¡rápido!”*

Momento dos: “Representar: el cuerpo como símbolo” (Para los dos grupos)

- “Zulia” se sienta con los niños en las bancas frente a los espejos que la exposición ha dispuesto en el para este espacio, con el



propósito de que se miren en los espejos. Aquí la idea es orientar a los niños para que logren identificar observar partes de sus cuerpos.

- El personaje simulará el cepillado de los dientes, a medida que las maestras enuncian: *“Ahh, miren esos dientes. Muéstrame los tuyos.”* Y así sucesivamente con algunas partes del cuerpo, *“Miren sus ojos, miren sus orejas... ¡Sus manos! ¡Son muy grandes! Y ¿las de ustedes? Yo las quiero ver.”* (Mientras “Zulia” realiza acciones de aseo personal)
- Luego se invita a los niños a que observen las partes del cuerpo de las esculturas que se encuentran en la vitrina y se les pregunta dónde está la cabeza, los ojos, etc. Se pide a los niños que señalen en la escultura lo que se les pregunta. a medida que se van señalando las partes del cuerpo de Zulia y luego las partes de su propio cuerpo con ayuda de las siguientes preguntas: *“¿Y ellos también tienen ojos? ¿Dónde está la nariz, la boca, las orejas, las manos? ¿Zulia también tiene las mismas partes de tu cuerpo?* Luego del reconocimiento propio que se hace a través de los espejos que están dispuesto en la sala, Luego se les muestran imágenes de un cuento sobre el aseo corporal y el vestido. Se presentan las imágenes y se les pide que mencionen lo que allí observan. A la par que se narra se les pide a los niños que realicen las acciones que presenta el cuento.
- Después se les muestran tiaras con plumas para la cabeza y pulseras; se les pide que los describan, se les muestra dónde se usan y finalmente se les entregan para que tengan. Se da un momento para la exploración de dichos objetos, luego se realizará un juego de representación simbólica que consiste en ponerse los objetos que se les mostraron e incorporar algunas características propias el atuendo de “Zulia”, *“hagamos como si fuéramos Zulia”, “¡miren! también tenemos su collar!”* (Zulia les entrega tiaras con plumas para la cabeza, collares, brazaletes). Se da un momento para la exploración de dichos objetos.

- Posteriormente el personaje invita a los niños a que lo acompañen a trabajar acompañado de un ritmo musical con los instrumentos elaborados previamente.

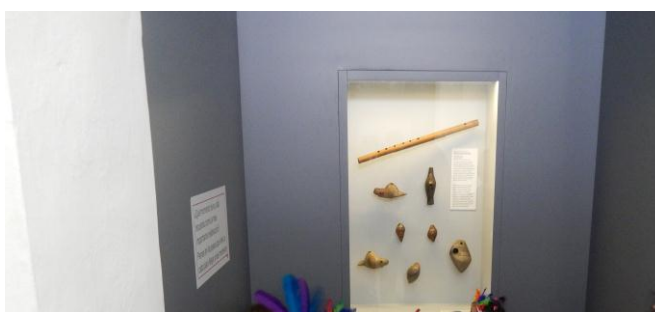
Momento cuatro: “Trabajar: los oficios cotidianos” (Para los dos grupos)

- Mientras se realiza el desplazamiento al espacio “Zulia” dirá a los niños que vamos a buscar en el agua peces para el almuerzo. (Previamente se habrá dispuesto papel celofán en el mapa situado en el piso, para simular agua, ubicando unos pescados elaborados en foammy sobre el mismo papel y con diferentes texturas)
- Una vez en el lugar estipulado, todos sentados se invita a los niños a sentarse sobre el papel celofán y a simular que están nadando. Luego “Zulia” va ubicando unos peces elaborados en foammy que tienen diferentes texturas, sobre el mismo papel y con diferentes texturas lanza una red (*para el grupo de 1 a 2 años*) y una caña de pescar (*para el grupo de 2 a 3 años*) simulando la acción de pescar enunciando: “*Miren niños atrapé estos pescados para mi cena. ¡Yujuuu!*” A medida que muestra a los niños lo que tiene en sus manos, invitándolos a sumergirse en el agua y jugar con los peces del lugar. para ver si los niños, mientras están nadando, los encuentran y los cogen. Luego se les pide que se paren y se les da una caña de pescar para que simulen estar pescando. Los peces que vayan pescando los niños los pueden ir echando en un recipiente. Luego se les pide que se ubiquen en la réplica del pescado
- “*¡Ohh! Miren este pescado es diferente, tiene pepitas*”, enuncia eufóricamente una de las maestras, para que los niños se acerquen a una de las réplicas dispuesto por la museografía de la exposición y se les solicita que la palpen y las comparen con los peces de foammy.

- Después una vez todos los niños hayan interactuado con la pieza “Zulia” les pide a los niños que observen dice: *“Esos tesoros son objetos que me encontré mientras pescaba”* Al tiempo que los niños están observando los objetos dispuestos dentro de la vitrina a medida que se realiza el respectivo desplazamiento al último espacio acompañado de un ritmo musical incentivado por la maestra.

Momento cinco: “Celebrar: rituales y ceremonias” (Para los dos grupos)

- Finalmente, el personaje lleva a los niños a la cabina de este último espacio, obra llamada “Travesía” (Paisaje sonoro, 2018. Alejandro Cifuentes - Mateo Molano) para



- que aprecien los sonidos que allí se reproducen. Las maestras incentivan la escucha de los sonidos en los niños y enuncia: *“Yo he escuchado esto... Claro en una fiesta”* En ese momento Luego “Zulia” interviene diciendo que les va a enseñar una canción para que hagan una fiesta, diciendo: *“¡Hagamos una fiesta!”*. Los invita a sentarse y empieza a cantar la canción “Canción para bañar la luna” de Las Magdalenas. Luego les entrega algunos instrumentos para que los hagan sonar mientras ella canta.
- “Zulia” inicia con una canción referente a la luna, la maestra la acompaña con unos objetos musicales propios de la época y motiva a los niños a la participación activa, luego invita a los acompañantes a que participen con las palmas.
 - Finalmente “Zulia” se despide muy emotivamente de todos los niños diciendo: *“¡Ha sido un día muy largo, gracias por venir yo ya me voy a dormir! Estuve muy feliz compartiendo un día con ustedes, espero que vuelvan a visitarme.”* Y juntos lo

acompañan a dormir, se dirigen al primer espacio y dejan al personaje en donde se inició el recorrido.

Recursos: Traje del personaje, bufandas, cesto y utensilios de cocina, figuras en foammy (Frutas con olores y pescados), papel celofán e instrumentos musicales.

Ajustes de este diseño

Una vez realizada la respectiva implementación de este taller con cada uno de los grupos, nos reunimos con dos integrantes del Departamento de acciones educativas y culturales del Museo Nacional de Colombia, con el fin escuchar la retroalimentación y sugerencias con respecto al desarrollo del taller.

No obstante, refirieron que todos los momentos tienen un gran significado, pero que el momento uno **“Producir: el lugar de los alimentos”** se podría fusionar con el **Momento tres: “Trabajar: los oficios cotidianos”**, dado que en ambos espacios se abordan temas sobre alimentación, por esta razón se hace el siguiente ajuste:

- Justo después de la introducción y bienvenida se realizará el desplazamiento del público hacia el espacio de **“Representar: el cuerpo como símbolo”**, conservando su estructura inicial.
- Posteriormente, se realiza el traslado al momento de trabajar **“Trabajar: los oficios cotidianos”**, allí se abordará el juego simbólico (pesca y preparación de alimentos) y cesto de tesoros. Pues el personaje, “Zulia”, después de haber pescado con ayuda de los niños, prepara su comida.
- Finalmente nos trasladamos a **“Celebrar: rituales y ceremonias”**, el cual también conserva su estructura, pero además se convierte en el cierre del taller.

5.4.2 “Nandi⁴: entre frutas y obras” (Museo Botero)

Población: Niños de 1 a 2 años con acompañante.

Objetivo: Generar una experiencia que involucre los sentidos por medio de la búsqueda de frutas en relación con las obras seleccionadas.

Desarrollo del taller:

Momento uno: “Bienvenida”, Mano Izquierda, 1975, Escultura en bronce de 260 x 140 x 175 cm.

- Se recibe a los niños en la puerta principal del Museo, luego nos trasladamos a la escultura “Mano izquierda”, una vez ubicados en frente a la obra realizamos nuestra respectiva presentación, comentando que estamos muy felices de tenerlos en este espacio, y seguido de esto cada niño con su acompañante enunciará su nombre.
- Una de las maestras dará a conocer las recomendaciones generales que se deben tener en cuenta durante el recorrido.
- Luego, se invita a los niños a mirar sus manos y las de sus compañeros, realizando diversos movimientos como: aplaudir, cerrar la mano en forma de puño, mover los dedos y hacer contacto con las manos de sus acompañantes.
- Posteriormente se invita a los niños a explorar la mano del artista enunciándoles a ellos y a sus acompañantes que esta es la única pieza del museo que se puede tocar. Se invita a los padres a que alcen a los niños para que puedan explorar la pieza en su totalidad, se dan unos minutos para esta acción y ubicamos a los niños alrededor de la



⁴ Adaptación del cuento “La sorpresa de Nandi” de Eileen Browne, 1994. Editorial: Ekaré. Colección: Ponte por onte. 28 páginas.

pieza, para que todos la abracemos. Las maestras harán inferencias en cuanto a las características del objeto para así lograr una interacción entre maestra – niños – pieza.

- Nandi llega y con cara de asombro manifiesta su alegría por ver a los niños en el museo, seguido les comenta que ella está recolectando unas frutas y los invita a buscar algunas de ellas en el espacio.
- Posteriormente, Nandi y las maestras dan inicio al recorrido con una canción llamada “*Hola niños*” adaptada previamente, para motivarlos:

Hola niños, (bis)
 ¿Cómo están? (bis)
 Estamos muy contentos (bis)
 de verlos acá. (bis)
 Vamos todos, (bis)
 a pasear (bis)
 por el Museo (bis)
 vamos ya. (bis)

- Una vez finalizada la canción, Nandi dice: “*Hmm, se me antoja una pera. Acompáñenme a buscar una*”. Nos trasladamos al próximo momento enunciando una estrofa de la canción.

Vamos todos, (bis)
 a buscar, (bis)
 una pera grande, (bis)
 pa’ ti y pa’ mi. (bis)

- Luego emprendemos la búsqueda de la fruta para agregar al canasto.

Momento dos: “Una pera grande”, Pera, 1997. Óleo sobre lienzo.

- Una réplica de la obra estará impresa y dispuesta en el suelo para que los niños puedan gatear e interactuar con la misma, haciendo una relación constante de la obra original y la réplica.



- Al acercarnos a la obra, Nandi se queda observando el cuadro detalladamente, al tiempo que los niños manipulan la réplica. Las maestras harán referencia a los colores, tamaños y objetos presentes en la pieza.
- Posteriormente, Nandi enuncia “*que delicia una rica pera, voy a ponerla en mi cesto*”, pero antes decide mostrar a los niños lo suave que está y el aroma que tiene, simulando la extracción de la fruta desde el cuadro. (Fruta en foammy con esencia)
- Se muestra la fruta a cada niño y una vez finalizada la exploración, Nandi procede a decirle a los niños “*es hora de guardar la fruta en el canasto para seguir nuestro camino*”, así que Nandi acercará el canasto para que la fruta sea guardada.
- Cuando Nandi se da la vuelta, un pequeño mico (títere) hace un ruido (sonido onomatopéyico) y sale silenciosamente para tomar la fruta que se acaba de guardar, haciendo un gesto de silencio a los niños, pues ella esta distraída y no se percata de la presencia de un animal allí.
- El mico decide irse con la fruta y vuelve a emitir un sonido a lo que Nandi dice: “*¿Qué fue lo que sonó? ¿Hay animales en este lugar?*”, dirige su mirada alrededor del espacio y como no ve nada sigue su camino.
- Seguido de esto Nandi enuncia: “*Hmm se me antoja una naranja*”, para trasladarnos a la búsqueda de la siguiente fruta, nos desplazamos cantando:

Vamos todos, (bis)
a buscar, (bis)
una naranja dulce, (bis)
pa’ ti y pa’ mí. (bis)

Momento tres: “Naranja dulce”, Naranjas, 1997, óleo sobre lienzo.

- Al llegar a la obra, los niños la observan junto con Nandi, allí ella decide incluir esta naranja



en su cesto sin no antes permitir la exploración de esta a los niños.

- Pero sucede lo mismo que con el mico solo que esta vez es un perro (titere) el que se esconde, entre los niños, (sonido onomatopéyico) esperando un descuido de Nandi para tomar la naranja, seguido de esto Nandi enuncia: “Hmm se me antoja una piña”
- Nos trasladamos al próximo momento enunciando una estrofa de la canción:

Vamos todos, (bis)
a buscar, (bis)
una rica piña, (bis)
pa’ ti y pa’ mi. (bis)

Momento cuatro: “Piña”, Naturaleza muerta con frutas, 1993, lápiz y acuarela sobre lienzo.

- Una vez ubicados frente a la obra, Nandi se dispone a observar detalladamente el cuadro con los niños, haciendo una descripción del mismo, para posteriormente realizar una exploración de la fruta.



- Nandi le dice a los niños que guardará la fruta en el cesto para poder seguir recogiendo frutas, aparece repentinamente un hermoso gato que con sus maullidos cautiva la atención de los niños, quienes se convierten en cómplices del gato, pues este también tomará la fruta que Nandi acaba de guardar.
- Luego Nandi dice: ¡Que raro, hoy he escuchado muchos animales! ¿Ustedes han visto alguno?, a medida que gestualiza la duda en su rostro, se da espacio a las posibles manifestaciones de los niños.

- Posteriormente, Nandi enuncia “Hmm, se me antojan algunos bananos. Vamos a buscarlos”, a medida que cantan.

Vamos todos, (bis)
a buscar, (bis)
un dulce banano, (bis)
pa’ ti y pa’ mi. (bis)

Momento cinco: “Dulce banano”, bananos, 1990, óleo sobre lienzo.

- Para este momento los niños deberán disponerse justo en frente de la obra para observarla detalladamente, a medida que Nandi enuncia su respectiva descripción.
- Al instante Nandi y los niños exploran la fruta, para así poder guardarla en el cesto.
- Una vez finalizada la debida exploración, Nandi procede a guardar la fruta en su canasto, sin sospechar que un pollito estaba persiguiendola desde hacia rato y en ese momento estaba usmeando muy provocado por querer comerse la fruta, así que en un descuido decide acercarse cautelosamente y tomar un banano, no sin antes pedir a los niños gestualmente que no lo vayan a delatar.
- Apenas el pollito toma la fruta, se aleja contento emitiendo su respectivo sonido onomatopéyico. En ese instante Nandi lo ve pero no le da mayor importancia a su presencia, así que decide finalizar la búsqueda de frutas con sus amigos.
- Nandi le pide a los niños que la acompañen al jardín, pues quiere compartir las frutas que ha recogido con ellos. En el transcurso al jardín, Nandi se detiene sorprendida a ver un cesto lleno de frutas y les dice a los niños: “Miren, un cesto lleno de frutas igual al mio”, procediendo a describir las frutas que hay allí.



Momento seis: “Explosión de sabores”, Canasta de frutas, 1997, óleo sobre lienzo.

- Una vez finalizada la descripción del cuadro, Nandi enuncia: *“Ay, pero mis frutas se ven más jugosas y más grandes. Miren...”*, queriendo mostrar su cesto, pero pronto se da cuenta que está vacío, las frutas han desaparecido. Preocupada y confundida, pregunta a los niños: *“¿Dónde están las frutas? ¿Alguno de ustedes vio quien se las llevó?”*, se dan algunos instantes para las manifestaciones de los niños.



- Posteriormente Nandi pide ayuda a los niños para encontrar las frutas que se han perdido, así que ahora si se dirigen al jardín. Estando allí se encuentran a la señora vaca quien dice: *“Nandi ¿Qué tienes? ¿Qué ha pasado?”* A lo que ella responde: *“Se han perdido mis frutas y quería comer con mis nuevos amigos.”*, así que la vaca responde: *“Si. Yo hace un rato vi al mico, el perro, la gata y el pollito, sembrando algunas frutas, me dijeron que eran tuyas y que al verlas tan pequeñas decidieron ayudarte, para que crecieran.”*, muy agradecida y contenta Nandi responde: *“¡Que alegría! Gracias señora vaca...”*. Seguido se invita a los niños a buscar las frutas en el jardín para ir guardándolas en el cesto.

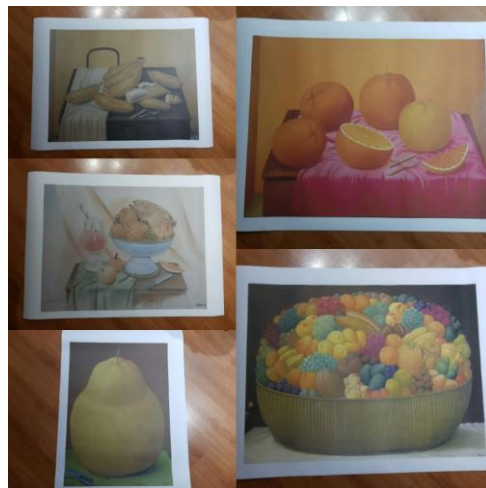
NOTA: Cuando los niños estén buscando las frutas los títeres estarán allí para despedirse de todos.

- Una vez finalizada la recolección de las frutas, nos desplazamos a la sala de talleres en donde los niños en compañía de las maestras se preparará una ensalada con las frutas recolectadas.

Recursos: Títeres de animales (Mico, perro, gato, pollo y vaca), frutas en foammy con olores, frutas reales: pera, naranja, piña, banano y plotter (replica en el piso) de cada una.

5.4.3 “Expedición museística” (Museo Botero)

Población: Niños de 2 a 3 años



Objetivo: Propiciar un espacio donde los niños por medio de objetos representativos de un animal encuentren relaciones entre la obra y sus objetos personales.

Desarrollo del taller:

Momento uno: “Bienvenida”, Mano Izquierda, 1975, Escultura en bronce de 260 x 140 x 175 cm.

- Se recibe a los niños en la puerta principal del Museo, luego nos trasladamos a la escultura “Mano izquierda”, una vez ubicados en frente de la obra realizamos nuestra respectiva presentación, comentando que estamos muy felices de tenerlos en este espacio, y seguido de esto cada niño con su acompañante enunciará su nombre.
- Una de las maestras dará a conocer las recomendaciones generales que se deben tener en cuenta durante el recorrido.
- Luego, se invita a los niños a mirar sus manos y las de sus compañeros, realizando diversos movimientos como: aplaudir, cerrar la mano en forma de puño, mover los dedos y hacer contacto con las manos de sus acompañantes.



- Posteriormente se invita a los niños a explorar la mano del artista enunciándoles a ellos y a sus acompañantes que esta es la única pieza del museo que se puede tocar. Se invita a los padres a que alcen a los niños para que puedan explorar la pieza en su totalidad, se dan unos minutos para esta acción y ubicamos a los niños alrededor de la pieza, para que todos la abracemos. Las maestras harán inferencias en cuanto a las características del objeto para así lograr una interacción entre maestra – niños – pieza.
- En seguida se comenta que vamos a realizar una expedición muy divertida en la cual vamos a buscar unos animales que viven en el museo, ellos dejaron unas pistas en el camino para encontrarlos. Para ello, se hará entrega a cada niño de unos binoculares y una bolsa, el primero para que logren observar detalladamente el entorno que los rodea y el segundo para recolectar las pistas encontradas durante el recorrido.
- En ese momento, las maestras reproducen cautelosamente el sonido onomatopéyico del caballo y su galope. En seguida se pide a los niños escuchar atentamente lo que está sonando.
- Las maestras con un gesto de sorpresa enuncian: “¿Será uno de los animales perdidos? Tomen sus binoculares, ¡vamos a buscarlo!”, mientras se realiza el desplazamiento a la primera obra se enunciará esta canción:

“¿Qué será? (bis)
Lo que estamos viendo acá.
¿Qué será? (bis)
Vamos todos a buscar.”

- A medida que se desplazan los niños a la primera sala, encontrarán unas *herraduras*, estas forman un camino que finaliza justo en frente de la primera obra.

NOTA: Las maestras serán reiterativas en el uso de los binoculares para lograr detallar las pistas y el animal al que pertenece.

Momento dos: “Al galope” Caballo, 1998.Óleo sobre lienzo.

- Cada uno de los niños tomará una de las herraduras, y a medida que las encuentran, las maestras irán expresando: “¿*Qué es esto? ¿De quién será?*”.
- Se espera que los niños con ayuda de los sonidos y la pista, encuentren la obra del animal que se está buscando.
- Una vez ubicados frente a la obra, las maestras preguntarán: “¿*Qué animal es este?*”, se da un espacio para las apreciaciones de los niños (gestos, sonidos, acciones o palabras) en compañía de sus padres.
- Posteriormente, se pregunta qué relación puede haber entre la herradura y el caballo así: “¿Esto será del caballo? ¿Irá en la cabeza? ¿irá en la cola? (Se realiza la acción de ubicar la herradura sobre la cabeza del caballo)”
- Luego se realiza la respectiva exploración y descripción del objeto, haciendo inferencias sobre a quién pertenecen y en qué parte del cuerpo se encuentra ubicado, haciendo la relación entre la herradura como si fueran los zapatos del animal y los zapatos que usamos diariamente.
- Para finalizar se invitará a los niños a realizar en compañía de los padres y las maestras, la simulación del galope del caballo con los pies.
- Para dar paso al siguiente momento, se dispondrá una *pluma* cerca a los niños, seguido una de las maestras señala la pluma a medida que enuncia con asombro: “¡*Oh, ¿Qué será esto? ¿Será de otro animal? Miren allá hay más...!*”



- Se realiza el desplazamiento por la siguiente sala, las maestras pedirán a los niños ponerse sus binoculares y estar atentos de todo lo que vean, para buscar de quien es la pluma que se ha encontrado previamente.
- Una vez ubicados frente a la puerta de salida de la sala, habrá dispuesta otra pluma que guiará el camino a la siguiente obra. En este momento las maestras en compañía de los niños cantarán:

“¿Qué será? (bis)
Lo que estamos viendo acá.
¿Qué será? (bis)
Vamos todos a buscar.”

- Al llegar al segundo piso estarán dispuestas más plumas y se escuchará el sonido onomatopéyico de un loro y su aleteo. En seguida se pide a los niños escuchar atentamente lo que está sonando.
- Las maestras con un gesto de sorpresa enuncian: “*¿De quién será esto? Tomen sus binoculares, ¡vamos a buscarlo!*”, en esta sala estará el camino de plumas que finaliza justo en frente de la siguiente obra y que los niños deberán seguir para encontrar el animal que está allí.

Momento tres: “Plumas al aire”, Mujer con pájaro, 1973, pastel sobre papel.

- Una vez ubicados frente a la obra se espera que los niños con ayuda de los binoculares encuentren el loro, se da espacio a las apreciaciones de los niños (Físicas, orales y gestuales). En caso de que ningún niño logre ver el animal, las maestras realizaran la inferencia de la presencia del loro en la obra referido al color de las plumas. Las maestras enunciarán: “*Si las plumas son verdes, ¿será verde el animal?*”



- Cuando se haya encontrado el loro, las maestras dirán: “*¡Ay miren! Es un loro*”, con el fin de aclarar a los niños que tipo de ave es la que se encuentra allí.
- Una de las maestras enunciará: “*Se le estaban cayendo las plumas, debe tener frío.*” Luego se preguntará: “*¿Qué nos ponemos nosotros cuando sentimos frío?*”, se da espacio a las apreciaciones de los niños, para finalmente realizar la relación entre el abrigo de plumas del loro y el vestuario que usamos a diario.
- Finalmente se preguntará a los niños: “*¿Cómo hacen los loros?*”, se espera que los niños imiten el sonido y movimiento propios de este en compañía de las maestras.
- Las maestras invitan a los niños a seguir la expedición, usando sus binoculares. Al salir de esta sala encontrarán en el suelo una huella de un perro, se espera que los niños la vean, en caso de que no lo logren, las maestras harán la respectiva inferencia de la pista. Estas huellas estarán dispuestas formando camino hasta la obra correspondiente así que los niños deberán seguirlas a medida que cantan:

“¿Qué será? (bis)
Lo que estamos viendo acá.
¿Qué será? (bis)
Vamos todos a buscar.”

- Al ingresar a la sala se reproducirá el sonido onomatopéyico del perro, se espera que los niños por medio del sonido hayan identificado al animal. Justo en frente de la obra las maestras con cara de asombro enunciarán: “*Aquí está, es un perro.*”

Momento siete: “¿y estas huellas?”, Hombre con perro, 1989, óleo sobre lienzo.

- Una vez ubicados frente a la obra, las maestras realizarán la respectiva descripción de la obra, dando espacio a las apreciaciones de los niños.
- Luego, las maestras enunciarán: “*Este perrito dejó huellas por todo el museo. Nosotros también tene-*



mos huellas, ¿cómo serán? ¡Vamos a verlas!”, seguido con ayuda de los acompañantes y un huellero, se plasmarán las huellas de las manos de cada niño detrás de una de la huella del perro que cada uno tiene. Las maestras realizarán comparaciones entre las huellas del perro y de ellos.

- Se pedirá a los niños que imiten a los perros ya sea por el sonido emitido o por las acciones que este realiza, finalmente se preguntará: “¿*Ustedes tienen mascotas? ¿Cuáles? ¿Cómo se llaman?*”, se espera que los niños participen, y si uno de ellos enuncia que tiene un gato de mascota la maestra preguntará: “¿*Y cómo hace tu gato?*” Se espera que los niños realicen el sonido correspondiente al animal, para después enunciar: “¿*Será que acá hay un gato? ¡vamos a buscarlo!*”. Los niños deberán usar los binoculares para buscar el animal o una pista que nos lleve a él.
- Al salir de la sala los niños encontrarán una tira de lana, la cual deberán seguir y pisar hasta llegar a su fin, en el transcurso cantaremos:

“¿Qué será? (bis)
Lo que estamos viendo acá.
¿Qué será? (bis)
Vamos todos a buscar.”

- Al llegar a la obra se espera que los niños identifiquen el animal y se recogen las apreciaciones que ellos manifiesten. Seguido de esto las maestras comentan: “*Lo encontramos, si había un gato en el museo.*”

Momento ocho: “Miau, miau”, Gato, 2000, escultura en bronce.

- Una vez ubicados frente a la pieza las maestras dirán: “*Ay gatico travieso, estaba jugando en el museo con esta lana.*” Posteriormente se realiza la respectiva descripción de la pieza a los niños y



seguido se pregunta: “¿Les gusta jugar? ¿Con qué juegas?”, se recogen los comentarios de los niños.

- Las maestras comentarán a los niños que, así como ellos juegan, a los gatos les gusta jugar y entretenerse con lana. Posteriormente, enunciarán: “*El día de hoy hemos encontrado muchos animales, ¿Cuáles fueron? ¿Los recuerdan?*” Las maestras harán el recuento de los animales en compañía de los niños, a medida que enuncia un animal imitarán una acción o el sonido emitido por este, mostrando las pistas encontradas en el camino.
- Finalmente, las maestras expresarán a los niños lo alegre que estuvieron al compartir esa pequeña expedición en el museo, y se invitará a los padres a realizar un recorrido libre por el museo, teniendo en cuenta las recomendaciones dadas en un principio.

Recursos: Herraduras de papel, huellitas de papel, lana, binoculares, plumas, bolsas herméticas.

CAPÍTULO VI

6. IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA

Cabe aclarar que cada taller de madres gestantes se implemento dos veces cumpliendo así con el ciclo planteado en la investigación acción en educación, no obstante los talleres para niños menores de tres años fueron diseñados en su totalidad y se implementaron una vez solamente, ya que por cuestiones presupuestales de la fundación se dificultó el traslado de la población hasta estos museos, debido a que en las implementaciones de los talleres de madres gestantes, la población asistía 2 veces por semana.

6.1 Análisis y reflexiones

A continuación, se muestra la fundamentación teórica que sustenta cómo será analizada la información recolectada por medio de los diarios de campo para conocer el impacto del taller y los elementos que retomamos de la Investigación Acción en educación.

Para lograr evidenciar el impacto de los talleres y la trascendencia que tuvo en el público, hemos considerado relevante estudiar el significado de los diversas apreciaciones y manifestaciones de la población, partiendo de un análisis de contenido el cual “contribuye a dar respuesta a muchas de las necesidades y los objetivos definidos por los investigadores, así como los requerimientos de los contextos investigados” (Ruiz, 2001, Pág. 45) para ello se requiere, según el autor, un esquema de tres niveles del lenguaje que sugiere un paso a paso, contemplados de la siguiente manera:

Nivel 1 Superficie: Se hace una descripción a modo general de la información recolectada, con el fin de plasmar todo lo ocurrido a lo largo de las intervenciones.

Nivel 2 Analítico: Allí se hace una clasificación y organización de la información recogida en el primer nivel, teniendo en cuenta aspectos comparativos (similitudes y diferencias) y aspectos de mayor a menor importancia, para finalmente construir las categorías de análisis.

Nivel 3 Interpretativo: Para finalizar, se construye un texto con sentido, en el cual se hacen evidentes las voces de los participantes con el propósito de interpretar la información adquirida y clasificada en los niveles anteriores.

De esta manera, se vislumbra que lo anterior se convierte en una guía que orienta al investigador en su quehacer, dependiendo del contexto en el que este inmerso. Ahora bien, en este eje de trabajo se plantean dos elementos estructurales que son: estrategias de delimitación y estrategias de determinación, la primera referida a ampliación o restricción de la información y la segunda referida a establecer relaciones entre lo que se investiga y la interpretación del investigador, no obstante, de allí se derivan otras 2 categorías: 1) intertextual, en esta se señalan aspectos en común y se depura la información y 2) extra textual, hace referencia a las lecturas corporales y gestuales que surgen en la intervención y hacen parte de la interpretación del investigador.

De ahí la importancia de análisis de contenido pues al ser el investigador quien da sentido a un proceso de interpretación continuo entorno a los resultados obtenidos llevando a cabo una permanente reflexión sobre su investigación.

6.1.1 Presentación de resultados

Una vez culminada la realización de los talleres y habiendo recolectado la información de cada uno, procedimos a sintetizarla en unas categorías que se construyeron delimitando aquello que se quería observar, rescatando los aspectos más importantes en su desarrollo de acuerdo con unos niveles de análisis de la información, es decir, lo contemplado según Ruiz (2001) en el análisis de contenido. Para el registro de las

información, en primera instancia se realiza una observación descriptiva de lo ocurrido a lo largo del taller, en la cual se plasman aspectos generales como el espacio, las características del grupo y la participación de la población, lo anterior da cuenta del nivel de superficie, el cual se hace evidente con la elaboración de los diarios de campo de cada taller; en segunda instancia, se realiza un énfasis en la información recolectada, es decir, nos centramos en aspectos relevantes y de similitud que sugieren ser trabajados con mayor rigurosidad, clasificándolos por colores en el diario de campo, lo cual corresponde al nivel analítico; y por último el nivel interpretativo tiene que ver con el análisis de los resultados obtenidos en dichas implementaciones mediante una categorización que da cuenta del sentido de nuestro trabajo de investigación. Con el fin de corroborar los análisis presentados, se hizo uso de los registros fotográficos⁵ tomados en las implementaciones de los talleres.

6.2 Análisis de resultados: Implementación de talleres para madres gestantes.

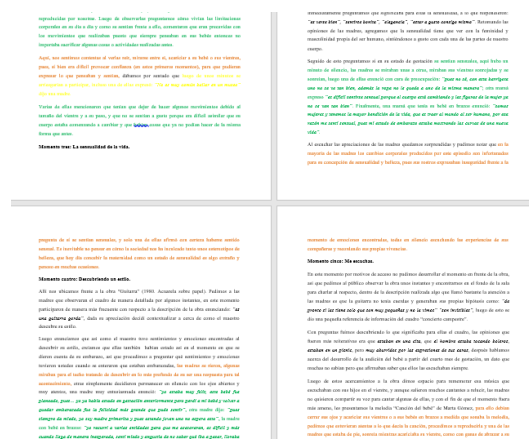
Para poder analizar los resultados obtenidos durante las implementaciones fue necesario realizar la siguiente codificación:

Nombre del taller	Codificación taller	Codificación diarios de campo
<i>“Mi hijo y yo: una obra al estilo botero”</i>	T1	D1
		D2
<i>“Mi familia”</i>	T2	D1
		D2
<i>“Cuidar es amor”</i>	T3	D1
		D2

Rejilla de codificación N°3. “Talleres y diarios de campo” Elaboración propia (2019)

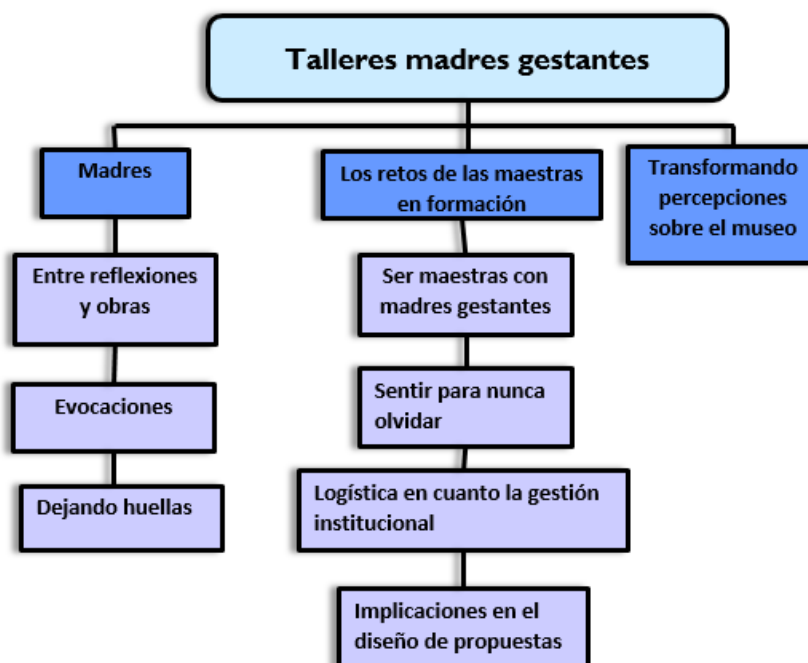
⁵ Las fotografías expuestas en el análisis fueron usadas con el permiso de la población participante, para ello, se solicitó llenar un consentimiento informado con el fin de argumentar el uso de las mismas. Ver anexo N° 8

Teniendo en cuenta el último nivel establecido por Ruiz (2001), en el análisis de contenido, se han clasificado tres categorías de análisis, una referida al proceso de las madres gestantes durante las implementaciones, identificada con el color verde, otra referida a nuestra labor con esta población, registrada con el color naranja y, por último, el imaginario de museo, identificada con el color amarillo.



6.2.1 Madres gestantes: Creadoras de vida

Esta categoría da cuenta del proceso que vivieron las madres gestantes durante la implementación de los talleres diseñados para ellas. De allí, emergieron tres subcategorías: “entre reflexiones y obras”, en la cual se hace explícita la voz de los participantes con respecto a las construcciones que lograron realizar al interactuar con la obra; “evocaciones”, aquí se hicieron evidentes recuerdos significativos que surgieron a partir de la mediación con la pieza; y “dejando huellas”, allí se evidencia el impacto del taller a partir de sus sentires en concordancia con los objetivos propuestos. A continuación, se presenta un esquema que facilita la organización de las mismas:



6.2.1.1 Entre obras y reflexiones

Cabe aclarar que las reflexiones que a continuación se muestran, surgieron a partir de tres tipos de interacción con la pieza, la primera con respecto a la impresión general que tiene el público sin un conocimiento previo de las obras; la segunda, referida a la información que las maestras brindan acerca de las piezas, y la tercera es una relación que hace el maestro entre la información dada, las preguntas orientadoras y la vida cotidiana de las madres en relación con su embarazo, lo que permitió que ellas realizaran sus propias reflexiones.

Teniendo en cuenta que los objetos expuestos en los museos, poseen un gran valor patrimonial y cultural que se debe preservar, optamos por aprovechar la única pieza que podía ser manipulada por el público en el Museo Botero, “*Mano izquierda*” (1975. Escultura en



Bronce), para realizar la bienvenida de la población a la mayoría de los talleres diseñados, con el fin de que logran explorarla en su totalidad,

“una de las madres gestantes se arriesgó a acercar su vientre al contacto directo con la pieza, ella mencionó que además de ser grande, estaba fría y que esto ocasionaba que el bebé se moviera más o se despertara” (T2, D1)
“[Otras] entre risas y complicidad decidieron acercar su vientre a la pieza con el fin de darle la bienvenida a sus bebés al museo, aseguraban que [ellos] se quedaron quietos, “se escondieron porque está muy fría” (T2, D2)

En el momento en que las madres tomaron la iniciativa de acercar sus vientres a la pieza para darles la bienvenida a sus bebés, ellos también realizaron una exploración de la escultura por medio del tacto de ellas, pues todos los estímulos captados por sus cuerpos desde el exterior son percibidos por los bebés en su interior, “satisfac[iendo] el deseo de [los

niños] por explorar, descubrir, crear e interactuar. Entendiendo el placer desde el sentido estético, el arte pone en diálogo el agrado y la emoción del sentimiento de lo bello con los elementos intelectuales” (SED, 2013. Pág. 69), que han sido previamente discutidos e interiorizados por las madres.

Todo ello fue notorio con los comentarios y reacciones de la población cuando lograron establecer nuevas formas de interacción con las piezas que se podían tocar,



deduciendo así que únicamente no son las manos las que pueden manipular los objetos, sino que el cuerpo también logra transmitirnos información acerca de lo que nos rodea, pues “la expresión corporal [es] un medio de comunicación y lenguaje que interactúa desde el cuerpo y el movimiento expresando sentimientos, emociones y sensaciones que posibilitan al ser expresarse consigo mismo, con el otro y con el entorno” (Blanco, 2009. Pág. 15), generando una

relación más íntima entre esta diada, pues en el transcurso de los talleres, las madres constantemente daban muestras de amor hacia sus hijos, acariciándolos o acariciando sus vientres, todo esto fue corroborado cuando manifestaron la relación que tenían con sus hijos, así:

“yo abrazo mi vientre cuando lo quiero consentir...”, “cuando me estoy bañando me hago caricias y sé que él las percibe porque comienza a moverse bastante...”, “Yo me aplico cremas para cuidar mi piel, y mientras hago esto yo le hablo y le digo lo mucho que lo amo y anhele tenerlo en mis brazos” y “Yo le canto y voy tocándome la barriguita pues porque uno ya más o menos sabe dónde tiene la cabecita entonces pongo mi mano ahí y sigo cantando, pero un poco más suave.”, (T3, D2)

De ahí la importancia de apapachar, abrazar y contener en brazos a los bebés, como una muestra, no solamente de cuidado sino también de tranquilidad y amor, todas estas

manifestaciones contribuyen al fortalecimiento del vínculo que se genera en primera instancia con la madre y continúa después del nacimiento con los demás miembros de la familia.

Por otro lado, uno de los temas más relevantes a lo largo de estos talleres, fue el de las transformaciones corporales, dadas las implicaciones que estas tenían en el proceso de gestación y que interferían de manera directa en las acciones desarrolladas por las madres, pues tenían que ser consciente del cuidado que se debe tener al estar creando vida. Así pues, ellas manifestaron:

“...que tenían que dejar de hacer algunos movimientos debido al tamaño de su vientre y a su peso, y que no se sentían a gusto porque era difícil asimilar que su cuerpo estaba comenzando a cambiar y que había cosas que ya no podían hacer de la misma forma que antes” (T1, D2)

De esta manera, logramos vislumbrar como ellas realizaron una reflexión acerca de los cuidados que debían tener para el bienestar de sus hijos, y así mismo percatarse por medio de la obra y los comentarios realizados por las demás madres, sobre los riesgos que podía haber en acciones tan simples como bailar, pues,

“Recibir cuidado, por parte de los otros significativos en el espacio de socialización, es decisivo para el bienestar de las personas y para sacar el mayor provecho posible a las capacidades de aprendizaje humanas. Si las necesidades afectivas de seguridad y protección no se cubren, las personas vemos afectadas nuestra capacidad de aprendizaje y nuestro bienestar físico y emocional, porque nada es más importante, para la mayoría de nosotros, que los vínculos estables afectivos.” (Vázquez, 2010. Pág. 188)

Hay que tener en cuenta que las transformaciones corporales no dependen solo de aspectos físicos en cuanto al volumen, sino que trascienden a las acciones que con normalidad se desarrollan antes del embarazo, es decir, se convierte en una especie de travesía poder dormir, atarse los zapatos, utilizar el transporte público e incluso llevar una vida sexual activa es un reto que se debe asumir durante este proceso, pensando en el bienestar de la vida que se está gestando. Algo semejante ocurre con las concepciones de sensualidad durante este período, ya que

“...al preguntar[les] si se sentían sensuales... ellas se miraban unas a otras, miraban sus vientres sonrojados y se reían... “pues no sé, con esta barrigota uno no se ve tan bien, además la ropa no le queda a uno de la misma manera”; otra mamá expresó: “es difícil sentirse sensual porque el cuerpo está cambiando y las figuras de la mujer ya no se ven tan bien”. Finalmente, una mamá que tenía su bebé en brazos enunció: “somos mujeres y tenemos la mayor bendición de la vida, que es traer al mundo al ser humano, por esa razón me sentí sensual, pues mi estado de embarazo estaba mostrando las curvas de una nueva vida”. (T1, D2)

En la mayoría de las madres los cambios corporales producidos por este episodio son infortunados para su concepción de sensualidad, es inevitable no pensar en cómo la sociedad nos ha inculcado tanto unos estereotipos de belleza, que hoy día concebir la maternidad como un estado de sensualidad es algo extraño y penoso en muchas ocasiones, pues el simple hecho de tener que usar otras prendas de vestir como batas, pantalones anchos, blusas sueltas y zapatos planos, que podrían ocasionar afectaciones en el autoestima y la vanidad de algunas madres. Lo anterior ocurre por los comentarios que realiza la gente frente a las actitudes y comportamientos que debe tener una mujer en su estado de embarazo y que a su vez determina su conducta, ocasionando que se cohíba de asistir a ciertos lugares por el simple hecho de no cumplir con las curvas estereotipadas de una mujer ante la sociedad.



Nos causó asombro las reacciones y apreciaciones de las madres frente a la pregunta referida a su concepción de sensualidad, cuando está claro que es la madre la portadora de la semilla que da vida y que su vientre voluminoso cumple la función de contener y proteger, al igual que un frutero, es por esto que se presentó el libro álbum: **Útero: el lienzo de la vida**, con el fin de realizar una analogía ya que esta permite “representa[r] una diferencia importante para su uso como auxiliar[...] de la creatividad” (Aguirre, Herrera & Martínez.

Pág. 5), entre la creación de vida y creación artística, empleando la obra artística del maestro Fernando Botero: “Canasta de frutas” (1997, Óleo sobre tela), para ello se desarrolló una secuencia que refleja como el artista concibe su obra en el momento en el que se inspira para pensar que es lo que desea mostrar, y en otras circunstancias deja volar su imaginación, plasmando sus ideas espontáneamente, de igual manera la madre concibe en ocasiones la idea de traer al mundo una nueva vida, y en algunos casos asumen la responsabilidad de gestar, así las tome por sorpresa la noticia. Una vez tomada esta decisión empiezan a hacerse notorios los primeros trazos de sus creaciones, un boceto a lápiz que demarca la silueta de los componentes de la pieza, cuando ésta haya tomado forma comienza a ser evidente la riqueza cromática que resalta los rasgos más característicos de su creación, donde se ajustan los últimos detalles de sus obras de arte, quedando listas para nacer o enmarcar.

En este orden de ideas, es importante que se diseñen, dispongan e implementen, herramientas que permitan una mejor comprensión de los contenidos, ya que estas,

“son el mejor recurso para poder consolidar experiencias y aprendizajes, pues se materializan conocimientos que [las personas] poseen para adquirir nuevos. De esta forma se logra el aprendizaje significativo [...], pues no solo se logra que [se] amplíe[n] sus conocimientos, sino que también los retenga permanentemente y los aplique en la vida cotidiana” (Juárez, 2015. Pág. 2)

Por esta razón, se hace pertinente la creación de un libro álbum como material didáctico que apoya la mediación en la construcción del aprendizaje y que a su vez genera un detonando que propicia la participación del público, estableciendo una relación constante entre el objeto, la obra y la temática del momento. Pues, al compartir la lectura del libro,

“... [las madres] observaron atentamente la imagen y una de ellas expuso: “Pues no sé si sea eso, pero a mí me hizo pensar en todo el proceso que tienen las dos, un paso a paso ¿sí? Además, esas frutas así se ven saludables, buenecitas, y eso es lo que uno quiere con su embarazo, que todo salga bien” (T3, D2)

Durante su implementación, pudimos notar que hubo un impacto positivo en las



madres, pues las expresiones de sus rostros “determina la cualidad de la experiencia emocional” (Bisquerra, 2009, Pág.38) y sus posturas corporales, como los abrazos y miradas hacia sus hijos, reflejaban ternura, alegría y asombro ante lo similar que puede ser la

creación desde diferentes puntos de vista. De esta manera, pudimos observar que el uso del material didáctico, permitió que las madres se sensibilizaran frente a todo lo que implica ser madre y como esta reflexión surgió a partir de la interacción con nosotras, como maestras, y con las piezas que contiene un museo.

En concordancia con lo anterior, y teniendo en cuenta los objetos dispuestos para el taller de “*Cuidar es amor*”, evidenciamos que estos despertaron en las madres sus más profundos anhelos al pensar en sus hijos, ellas interactuaron con estos y expresaron sus más tiernos sentimientos, enunciando: “*anhelos de que crezca sano y fuerte*”, “*anhelos de tenerlo en mis brazos*”, “*anhelos de alimentarlo y abrigarlo*”, “*anhelos de cuidarlo y protegerlo*” (T3, D1). Es fundamental resaltar que la interacción con la obra es la mayor provocación en todos los momentos, pues esta genera “situaciones e interacciones para que [las personas] vivan, experimenten, jueguen, solucionen problemas, encuentren desafíos y así construyan nuevos saberes.” (MEN, 2017. Pág. 36), logrando así una mayor participación de las madres con respecto a las temáticas de cada taller.

Allí se pudo establecer una relación de los anhelos que las madres sentían al ver los objetos, dándole significado y valor a estos, teniendo en cuenta sus percepciones y experiencias frente al embarazo, pudimos notar que estaban muy conectadas con el tema, al

parecer logramos evocar en ellas recuerdos de su proceso de gestación, pues miraban a sus hijos con nostalgia, amor y alegría de tenerlos en sus vientres o en sus brazos. Al hablar de los anhelos, las madres también hicieron alusión al deseo de saber si su bebé era una niña o un niño, pues manifestaban ansias por otorgarle un nombre que tuviera un significado acorde a sus afinidades particulares, así:

“Joan Sebastián, por el cantante”, “Juan Gabriel, por el arcángel”, “Laura Valentina, porque nos gusta”, “Mateo, lo escogió el papá”, “Gabriela Maqueda, el primero lo escogí yo, por cuestiones religiosas, la fuerza de Dios, y el otro lo escogió el papá, pensando un poco en la reina de Saba, quien se caracterizaba por su sabiduría. Combinamos los dos nombres porque consideramos que son dos características que queremos que tenga nuestra hija.” (T1, D2)

Se puede observar como el nombre tiene una carga cultural que para las madres puede influir o no en el desarrollo de la personalidad de sus hijos, pues al querer atribuirle significado a este nombramiento realizan una búsqueda incesante de nombres, con el fin de encontrar uno que cumpla con las pretensiones de ellas o de sus familias. La acción de dar un nombre a sus hijos, se relaciona con la idea que tiene el artista de darle un título a su obra que contemple todo lo plasmado allí.

Otro de los temas a resaltar es el de la familia, pues las madres hablaban de las relaciones que se daban al interior de sus hogares, haciendo alusión a los comportamientos y actitudes de los miembros de estas, así:

“Mi familia es amorosa, a veces peleamos por bobadas, pero en general nos la pasamos consintiéndonos...”, “En mi casa todos somos de carácter fuerte, entonces nos disgustamos frecuentemente” y “Yo vivo tranquila con mis bebés, mi hija mayor es muy juiciosa y sé que el bebé que viene en camino también lo será” (T2, D2)



De allí la importancia del núcleo familiar para la formación del niño, ya que “la socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad” (Berger & Luckman, 2003. Pág. 164), esta es el eje central de la humanidad, y por ende es donde el niño construye su identidad, teniendo en cuenta los valores y aprendizajes adquiridos a lo largo de su infancia. Así mismo, evidenciamos que la construcción de lazos afectivos al interior del hogar contribuye a forjar una convivencia adecuada que favorece la formación ética y moral de los niños.

Al mismo tiempo, las familias traen consigo unas prácticas culturales tradicionales que realizan de generación en generación con el fin de mantener vigente su propia historia, algunas de estas prácticas son denominadas “agüeros”, en este caso hacen alusión a los cuidados que se deben tener con el recién nacido, para ello las madres expresaron:

“si, pues allá en Venezuela nosotros ponemos el azabache a los nenes porque una persona con malas energías puede hacerle mal al niño”, otra madre expresó: “pues en mi familia lo que se dice es que el alcanfor se debe guardar en los bolsillos de la ropa cuando uno va a un funeral o cosas así, para que el bebé no se hiele y se muera... Porque si pasa eso el bebé se puede morir, queda seco como una garrita”. (T2, D2)

Se pudo vislumbrar que los agüeros fueron un tema de gran relevancia para las familias, pues la participación de las madres fue de gran impacto, ellas compartieron sus impresiones y enunciaron otros agüeros que eran importantes para la protección de sus bebés, uno de ellos fue:



“no cruzar las piernas cuando se está embarazada, porque se puede ahogar el bebé”, “no soplar la mollera (fontanela) del bebé porque se ahoga, y el bebé respira por ahí”, “que una mujer con la menstruación no puede alzar al bebé porque le da pujo”, “tomar candil para que al lactar salga mucha leche”. (T2, D1)

Los comentarios de las madres reflejaron la preocupación que tenían frente al bienestar de su bebé recurriendo a emociones que surgen de manera natural en esta ocasión de forma negativa pues, “las emociones negativas se experimentan ante acontecimientos que son valorados como una amenaza, una pérdida, una meta que se bloquea, dificultades que surgen en la vida” (Bisquerra, 2009, Pág. 74), tanto así que la mayoría afirmaba no creer en esos agüeros, pero que lo más probable era que los llevaran a cabo por precaución, esto refleja la confianza y la credibilidad que han adquirido dichas prácticas que prevalecen en el tiempo.

Al igual que los agüeros, las pautas de crianza con relación al comportamiento del niño, también se transmiten de generación en generación, no obstante, estas prácticas se realizan con el fin de ser corregidas dentro del núcleo familiar, para lograr una formación integral del niño, pretendiendo que este sea un buen ser humano. Es así, como las madres realizaron una reflexión, en torno a los castigos que sufrieron en su infancia y por lo cual aseguraron que, no harían lo mismo con ellos, y que además hoy día existen leyes que protegen la integridad de los niños e impiden cualquier tipo de castigos, “*además hay nuevas formas de educar*”, (T2, D1) expresó una de las madres.

Esto evidencia, que las madres lograron reconocer la diversidad en las pautas de crianza, también conversamos acerca de que el cambio de generación implica que las pautas de crianza también se transformen y surjan nuevos métodos de corregir. Las madres resaltaron que el castigo es bueno en algunas ocasiones, porque la mano firme ayudaba a que los niños cambien alguna conducta inadecuada de forma radical, pero que tampoco se debía llegar al límite de la violencia, pues allí hay una línea muy delgada que puede llegar a confundir la corrección con el maltrato.



Ahora bien, al analizar las reflexiones de las madres, a lo largo de los talleres realizados, se puede interpretar que estos fueron acordes a la población, puesto que en cada uno de ellos se generó una conexión entre la madre y su bebé a partir de las obras de arte, lo que permitió que participaran de manera frecuente y de acuerdo con las temáticas que se proponían en cada momento. Pese a que algunas no hicieron explícita su experiencia de manera verbal notamos que se sentían identificadas con los comentarios de otras madres y con nuestras intervenciones cuando asentaban con la cabeza, mientras su mirada se perdía entre los colores de las obras, estos momentos estuvieron cargados de emociones encontradas, e hicieron de los talleres una verdadera experiencia significativa en el museo.

6.2.1.2 Evocaciones

A lo largo de los talleres realizados, pudimos evidenciar que algunas de las obras seleccionadas para dichas implementaciones transportaron a las madres a revivir recuerdos de su infancia, tocando las fibras más sensibles de su ser, dado que allí el sujeto



“evoca no solo hechos sino apreciaciones buscadas en la subjetividad del recuerdo. Las circunstancias de la niñez, marcadas muchas veces por circunstancias familiares, comunitarias [y] geográficas, se van construyendo en la memoria y cuando se evocan adquieren un tono, un calificativo. (Martínez, (s.f.) Pág.6)

Pues mientras observaban la pieza recurrían a su memoria para hacer alusión a momentos que marcaron su vida, enunciando objetos con los cuales habían sido golpeadas en su infancia, entre ellos: *“palos, correas, el cable de la plancha, zapatos, etc.”* (T2, D2). Estas apreciaciones reflejaban en algunas madres la tristeza que sentían al recordar su dura infancia, y los medios con los cuales fueron castigadas, así mismo, fue evidente la nostalgia

que expresaban al referirse a las personas que les practicaron este tipo de castigos, pues, aunque fueron dolorosos, sabían que eran tiempos pasados y que además lo hacían por hacer de ellas unas mejores personas.

Por otro lado, “Una de ellas entonó una canción de su ciudad de origen en donde manifestaba algunas cosas típicas de la parte caribe del país...” (T1, D1) mostrando las diversas evocaciones que se generaron a lo largo de las intervenciones a partir de su experiencia. Así pues, la canción que la madre compartió fue:

*“Esta es mi tierra bonita,
de playas y palmeras,
que alegres se menean,
al son de las olas y al ritmo de la marea.
alegres cantan y bailan
los niños en el puerto
jugando entre las sombras
felices y contentos”. (T1, D1)*

Se puede observar que las obras de arte hicieron que algunas de las madres recurrieran al cajón de su infancia para rememorar todos los momentos vividos en ella, estableciendo una conexión con sus hijos al compartir melodías de tradición oral dejando huella de sus raíces en cada uno de ellos. Además, al momento de evocar dicha canción se pudieron evidenciar las reacciones que tuvieron los bebés mediante sus gestos, algunos aplaudían con ayuda de sus madres y otros sonreían, pues

“la expresión corporal como lenguaje del cuerpo aborda aspectos no verbales y verbales como medio expresivo, donde la palabra y el cuerpo coexisten. Lo verbal y no verbal de la expresión van unidos y se desarrollan y fortalecen mutuamente. La palabra se convierte en un gesto. Ya que la expresión corporal busca potenciar la comunicación a partir del desarrollo expresivo” (Blanco, 2009. Pág. 22)

Allí el cuerpo juega un papel fundamental en la representación de los sentires de la población, es decir, en el momento en que los niños sonreían pudimos interpretar que nos

revelaban cierto grado de alegría y comodidad frente al desarrollo del momento. Así mismo, resaltamos que estas evocaciones dieron lugar a que las madres expresaran momentos de su infancia que gratificantes o no, hacen parte del proceso de construcción del ser humano.

6.2.1.3 Dejando huellas...

En este apartado se refleja el impacto que tuvieron los talleres a lo largo de cada implementación no solo en las madres, sino también, en las personas que estuvieron presentes en algún momento de la experiencia, teniendo en cuenta que esta,

“es siempre subjetiva. [Allí, el sujeto deber ser] capaz de dejar que algo le pase, es decir, que algo le pase en sus palabras, en sus ideas, en sus sentimientos, en sus representaciones, etcétera. Se trata, por consiguiente, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, expuesto.” (Larrosa, 2006, Pág. 90)

Pues el sujeto siempre se encuentra expuesto a percibir los diferentes estímulos propios de su entorno, y es él quien se apropia de ellos, otorgándoles un sentido acorde a sus intereses y gustos, para posteriormente significarlos o no, como una experiencia personal. Las apreciaciones de las madres en cuanto al impacto de los talleres realizados, develaban la curiosidad que sintieron en un principio frente su participación y lo que iba a ocurrir en este lugar. Por consiguiente, las madres expresaron:

“cuando me dijeron en la fundación que íbamos a asistir a una experiencia pedagógica, no lo podía creer y me dije a sí misma, ¿una salida pedagógica, si mi bebé ni siquiera ha nacido?, pero ahora que estoy acá y pude ver las obras de arte para hablar de mí y de mi hijo es una cosa muy bella, me gustó mucho”, otra madre dijo: “normalmente cuando le dicen a uno vamos a ir a un museo, uno se imagina cosas viejas y personas hablando sobre esos objetos, pero nunca me habían hecho una relación entre mi hijo, yo y el arte” (T2,D1)

De esta manera, se realiza una resignificación cultural en las madres gestantes, ya que se puede ver el asombro de las madres en sus enunciaciones, pues con anterioridad nos habían manifestado que era la primera vez que participaban de una



experiencia pensada para ellas y sus bebés en un espacio cultural como el museo, esto refleja y afirma que es casi nula la participación de esta población en eventos culturales, dando un lugar importante al sentido de nuestra investigación. Así mismo, los susurros y caras de asombro de los demás visitantes del museo, al ver ingresar a un grupo de madres gestantes, hizo que siguiéramos convencidas de lo innovadora que estaba siendo nuestra propuesta, esto se hizo más evidente cuando dos mujeres se atrevieron a preguntar: “¿Qué hacen tantas mamás en un museo?” (T2, D2) y de manera emotiva les comentamos el propósito de nuestro trabajo, respondiéndonos con gran entusiasmo “que linda labor”. (T2, D2)

Todas las sesiones realizadas tuvieron un impacto positivo en las personas que estuvieron presentes, puesto que, manifestaban su sorpresa frente a las temáticas desarrolladas, y se maravillaban por las obras allí expuestas cuando enunciaban:



“Me pareció muy interesante la manera en la que se hizo relación con las pinturas y con la forma de vivir día a día de uno como mamá. Me gustó mucho la visita al Museo de Botero” (Danna Fuentes, 8 meses de embarazo) “¡Es muy lindo todo esto! Y poder acordarme de lo que sentí cuando mi bebé estaba en mí, no tiene precio. Además, ustedes son muy queridas”, (T3, D1).

Estas apreciaciones de las madres obtuvieron más relevancia cuando se realizó la disposición del libro “*Ser madre es...*”, con el fin de completar la frase a partir de las reflexiones construidas a lo largo de los momentos vivenciados en cada taller, aquí las madres plasmaron:

“Ser madre es crear una obra de arte en nuestro vientre y en la vida...” (Yuliza, 5 meses de embarazo) ... “Ser madre es construir un vínculo inigualable con un pedacito de vida que nace de nosotras mismas y nos enseña que la vida es única y



maravillosa. Posdata: Esperamos que estas experiencias sean más seguidas, gracias.”

Estas reflexiones de las madres mostraron las nuevas visiones que tenían frente a su estado de embarazo resaltando la importancia de esta bella labor, esto refleja la importancia que tuvo para ellas la experiencia y nos hace pensar que estará presente a lo largo de sus vidas cuando recuerden su periodo de gestación y lactancia. Finalmente, concluimos que por medio del arte podemos encontrar el reflejo nuestros sentimientos, pues es a través de este que descubrimos que no estamos fragmentados, sino que cuerpo y mente son uno solo, permitiendo crear espacios de “...socialización, de sensibilización y de creación, donde se construyen procesos de independencia y solidaridad a través de encuentros y juegos que permiten el desarrollo personal y una relación de percepción de sí mismo, del otro y del entorno.” (Lizarralde, (s.f.) Pág. 5), actuando conjuntamente para establecer un todo, un ser humano que razona, se sensibiliza, expresa y comparte sus impresiones a partir de lo que le acontece en su experiencia personal.

6.2.2 Los retos de las maestras en formación.

Este apartado se clasifica en cuatro subcategorías emergentes, la primera, “*Ser maestras con madres gestantes*”, tiene que ver con el rol que desempeña el maestro con esta población; la segunda “*Sentir para nunca olvidar*”, relacionada con los sentimientos y emociones que surgieron *a lo largo de las intervenciones*; la tercera “*Logística en cuanto a la gestión institucional*”, que da cuenta del manejo de los imprevistos que se dieron en las implementaciones; y la cuarta “*Experiencia diseñando*”, que relata nuestra inmersión a la hora de pensar en una propuesta para esta población en los museos.

6.2.2.1 Ser maestras con madres gestantes.

A continuación, se presentan tres aspectos que tuvieron gran importancia en el momento de poner en práctica nuestro saber pedagógico en cuanto a la reflexión sobre el quehacer pedagógico que



“...se configura a partir de dos procesos, el primero es la toma de decisiones intencionadas sobre la puesta en marcha de la acción, es decir, mientras se vive la experiencia; y el segundo es la valoración antes y después de la acción, que le permite a la maestra contrastar lo vivido en la experiencia con su propio saber, escribir y registrar lo que acontece, hacer preguntas sobre lo que le genera la acción misma y profundizar en algunos temas de interés.” (MEN, 2017. Pág. 29)

De acuerdo a lo anterior, esta labor implicó realizar una lectura de contextos con respecto a esta población, con el fin de adquirir un conocimiento específico sobre el proceso de gestación y sus etapas, entendiendo que es un período que parte desde la concepción hasta la lactancia, generando cambios a nivel biológico, físico y emocional los cuales influyen directamente en las maneras de pensar y actuar de las madres.

En segunda instancia, supuso una búsqueda de temáticas que estuvieran acordes con los procesos en los que se encontraban las madres, con el propósito de establecer una conexión a partir de lo que estaban viviendo en ese momento, teniendo en cuenta de no herir susceptibilidades, pero si, con la intención de eliminar tabúes y miedos con respecto a su estado de embarazo y los cambios a los que se estaban afrontando, es así cómo el maestro,

“Valora el proceso [que] tiene que ver con observar, escuchar y reflexionar sobre aquello que se indaga, se proyecta y se vive en la cotidianidad de la práctica pedagógica. Constituye [la] posibilidad que tiene [...] de hacer consciente el sentido de su práctica, de evaluar las experiencias que propicia[n] al estar con los niños” (MEN, 2017. Pág. 138)

Por lo anterior, en última instancia, involucró para nosotras un reto pensar en el ejercicio de ser maestras con esta población, pues, supuso sensibilizarnos y comprender que nuestra labor docente trasciende a todos los públicos en todos los espacios, pues al escuchar comentarios como: *“Esto es muy lindo, nunca vi tantos niños y mamás en un museo. ¡Que interesante!”* (T3, D1), nos lleva a pensar que probablemente estas apreciaciones serán difundidas transformando las percepciones que se tienen con respecto a la labor que puede llegar a desempeñar un maestro al interior de los museos, reflejando en nosotras una inmensa alegría y una gran satisfacción por ser gestoras de progreso en la sociedad.

Además, cabe destacar que la edad de las madres influyó decisivamente en sus intervenciones, dado que en algunas de las implementaciones las madres participaron con mayor afluencia sin temor, permitiendo generar un diálogo ameno entre ellas y nosotras; observando que esto ocurrió debido a la madurez que habían adquirido en su experiencia siendo madres, pues para la mayoría de ellas, este era su segundo o tercer embarazo; situación opuesta a los demás grupos en donde mayormente asistieron madres primerizas y jóvenes, lo cual implicó utilizar diversas herramientas de comunicación, entre ellas preguntas dirigidas a cada una de las madres con el propósito de que dieran sus apreciaciones de manera más puntual y así rescatar los aspectos más relevantes de sus experiencias.



6.2.2.2 Sentir para nunca olvidar

En el transcurso de este proceso fue inevitable contener nuestros sentimientos, pues desde el momento en que decidimos realizar nuestra práctica de profundización en un escenario de educación no formal, sabíamos que la responsabilidad y el compromiso iban a

estar atravesados por las emociones que estos lugares nos hicieran sentir. Teniendo en cuenta que, la experiencia,

“...es “eso que me pasa”, el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que “eso que me pasa”, al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida.” (Larrosa, 2006. Pág. 91)

Al ingresar a estos dos museos, la experiencia con el arte nos conmovió tanto que vimos como nuestra historia estaba reflejada en cada uno de los objetos, sintiéndonos identificadas con el patrimonio cultural de nuestra nación, despertando en nosotras una necesidad de compartir con las madres y sus bebés este sentimiento de amor por lo que es nuestro, logrando articularlo con nuestra vida cotidiana.

De igual manera, durante la implementación de nuestro primer taller *“estábamos nerviosas pues la participación, disposición y atención de este público estaba centrada en la expectativa que tenían al saber que iban a participar de un taller que había sido diseñado especialmente para ellas” (T1, D1)*, era una sensación extraña dado que, a lo largo de nuestra carrera profesional no habíamos tenido la oportunidad de participar en estos espacios, fue notoria nuestra ansiedad y ésta aumento más cuando observamos que el taller si respondía con los propósitos planteados, pues *“estábamos dispuestas, comprometidas y muy emocionadas de poder implementar el taller que con tanto esfuerzo habíamos diseñado” (T1,D1)*

Por consiguiente, en el transcurso de las intervenciones realizadas las emociones invadían nuestro ser al igual que el de las madres, pues escuchábamos atentamente las apreciaciones que hacían de acuerdo a lo que el momento les suscitaba, era inevitable no sentir, pues *“verlas reír, mirarse entre sí, acariciar a su bebé o sus vientres” (T3, D1)*, hicieron que nos sintiéramos satisfechas y orgullosas con todo el trabajo desarrollado a lo largo de las experiencias ya que, al expresar al grupo la importancia que para nosotras tiene

toda la propuesta se quebrantaron nuestras voces y nuestros ojos humedecidos fueron el reflejo, y la máxima expresión de agradecimiento y de amor por nuestra profesión docente, *“...que emoción poder evidenciar que desde la gestación los niños están comenzando a explorar las piezas del museo”* (T2, D1)

6.2.2.3 Logística en cuanto a la gestión institucional

Llevar a cabo una propuesta para la población gestante en espacios culturales como son los museos, implicó realizar un cronograma de talleres con los funcionarios de las divisiones educativas de estos espacios, con el fin de propiciar un ambiente cómodo para las madres, puesto que, las visitas de colegios y grupos de turistas eran frecuentes en horas de la mañana y algunas de las salas de exposición no contaban con el espacio suficiente para recibir a varias personas al mismo tiempo.

Así mismo, pensar en la disposición del grupo al momento de desarrollar las



intervenciones propuestas, nos llevó a pensar en la agilidad y comodidad que debíamos tener con las madres, pues en su estado sería inapropiado que estuvieran de pie durante el tiempo dispuesto para los talleres, por ello se propuso disponer unas sillas para que las madres estuvieran más

cómodas. Sin embargo, algunos de los guardas de seguridad nos impidieron el ingreso con las sillas, a las salas de exposición, pues afirmaban que no estaban autorizados y que no habían recibido ningún tipo de permiso exclusivo al respecto.

Esto demuestra la falta de sensibilidad por parte de algunas personas hacia la población, pues al expresar que las sillas eran para las madres gestantes reflejaban indiferencia e inconformismo pues, aunque está claro que su labor radica en el cuidado y

protección de las piezas del lugar, se deben tener prioridades con cierta población. De igual manera, consideramos que la falta de conocimiento frente a la atención que se debe brindar a este tipo de población puede llegar a afectar la accesibilidad a estos espacios, por tal razón evidenciamos que esta manifestación de indiferencia sucede por la poca participación de la población en estos lugares, evidenciando lo fundamental y necesario que es vincular a todos los públicos en estas experiencias.

6.2.2.4 Implicaciones en el diseño de propuestas

Un aspecto fundamental en este proceso fue la selección de las obras que se iban a usar para el diseño de cada taller, esto supuso que tuviéramos que realizar varias visitas a los museos en los cuales se llevó a cabo nuestra propuesta, lo cual ameritó que participáramos del curso de



formación y voluntariado que ofrece el Museo Nacional de Colombia, con el fin de adquirir información acerca de cómo funcionan los museos, cuáles son sus dinámicas y qué fundamentos tienen para el cuidado, conservación y preservación de sus objetos; también pretendíamos obtener información de las obras para poder descubrir un hilo conductor que tuviera conexión con la población de interés.

Todo esto, fue un proceso difícil dado que nos estábamos enfrentando a conocimientos de índole histórico y ancestral, que eran a su vez mediados por artistas, antropólogos, historiadores e ingenieros, llevándonos a reflexionar sobre cómo diseñar talleres y adaptar la información de la obra sin desconocer su importancia histórica relacionándolas con la población de interés.

Así pues, durante la exposición temporal *“El Joven Maestro: Botero Obra Temprana”*, que se estaba presentando en el Museo Nacional de Colombia durante nuestro paso por el voluntariado, dio origen a las primeras ideas para diseñar nuestros talleres, pues al leer acerca del artista descubrimos que el volumen que caracteriza a sus obras estaba conectado con las transformaciones corporales de las madres, es así, como se despierta un interés por conocer acerca de la vida del maestro para poder identificar aspectos relevantes en sus creaciones, destacando afinidades con las vidas de la población gestante, dado que queríamos que los talleres estuvieran relacionados con artistas de índole nacional, como lo es Fernando Botero, queriendo resaltar el arte de nuestro país.

Hubo momentos en los que al escoger las piezas que se debían emplear para los talleres, se generaban controversias al interior de nuestro grupo, pues considerábamos que estas podrían generar sentimientos de angustia y temor frente al proceso de gestación de las madres. La obra que más generó debate fue *“El niño de Vallecas”* (1959. Pintura, óleo sobre tela), dadas las características del personaje allí plasmado, finalmente decidimos trabajar con la pieza y el desarrollo del momento con ésta *“fue angustiante con miradas inquietantes entre nosotras cuatro, ya que, las madres se quedaron concentradas y en silencio por unos instantes detallando muy bien la obra”* (T1, D1). Sin embargo, se logró hacer una reflexión entre nosotras como maestras, el público y la obra, en cuanto a valorar las transformaciones tanto físicas como emocionales con respecto al volumen de su bebé, desde que está en el vientre hasta que está en brazos, generando la participación activa de las madres.

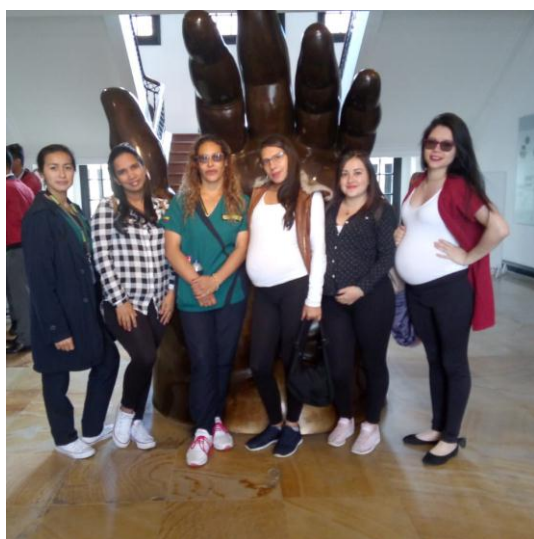
La experiencia diseñando los talleres también supuso varias horas de trabajo y visitas comentadas, en las cuales los mediadores de los museos nos compartían la información de las obras que seleccionábamos para nuestros talleres, lo que permitía encontrar temáticas de interés para la población, a su vez implicó pensar en los medios y materiales con los cuales se iba a generar una participación más amena. Para ello se debía tener en cuenta que

“...la acción pedagógica se configura a partir de dos procesos, el primero es la toma de decisiones intencionadas sobre la puesta en marcha de la acción, es decir, mientras se vive la experiencia; y el segundo es la valoración antes y después de la acción, que le permite a la maestra contrastar lo vivido en la experiencia con su propio saber, escribir y registrar lo que acontece, hacer preguntas sobre lo que le genera la acción misma y profundizar en algunos temas de interés.” (MEN, 2017. Pág. 29)

Fue así, como diseñamos el libro álbum “*Útero: el lienzo de la vida*”, y la agenda “*Ser madre es...*”, producto de unas reflexiones constantes en torno a cómo vincular herramientas pedagógicas para el desarrollo de los talleres, cabe aclarar que para la creación de ambos se recurrió al conocimiento de un diseñador gráfico que plasmó las ideas que nosotras previamente habíamos diseñado. Así pues, ambos libros tuvieron varias ediciones fruto de las discusiones y reflexiones en torno al uso que se le iba a dar a cada uno de ellos, finalizando así con un proceso arduo de encontrar el equilibrio perfecto entre la obra y lo que se quería transmitir.

6.2.3 Transformando percepciones sobre el museo

Lo expuesto aquí, muestra las nociones que tienen las madres con respecto a los



espacios museales y las interacciones que se dan dentro de estos. Pues a lo largo de los talleres realizados esto se hizo evidente cuando afirmaban que: “*No es muy común bailar en un museo*” (T1, D2), encontrando que existen imaginarios en cuanto a los comportamientos que se deben tener al interior de estos, pues acciones como bailar, cantar, reír y jugar las perciben extrañas y en

ocasiones prohibidas, pues al participar en los talleres, realizando alguna de estas acciones les parecía curioso y novedoso.

Ahora bien, manifestaban asombro al referirse a las temáticas desarrolladas en los talleres, pues una de las madres dijo: *“pensé que asistir a este espacio implicaba saber muchas cosas de arte y esas cosas, historia... Pero poder relacionarlo con cosas de mi vida, me hace sentir importante en un*

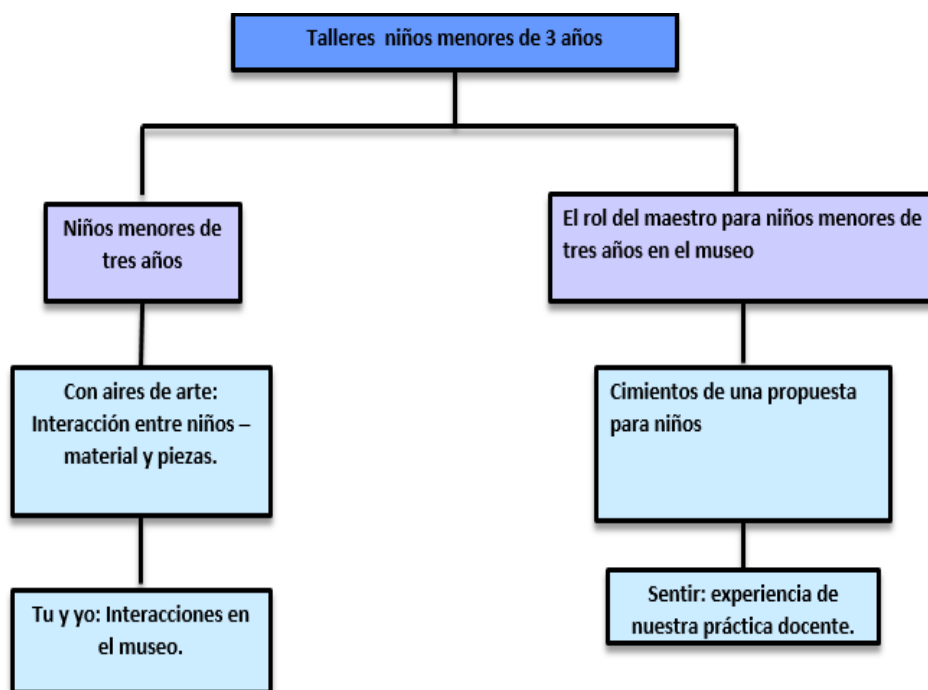


espacio como este” (T3, D2). Esto refleja que existen supuestos en torno a las prácticas que se generan al interior de estos espacios, pues se cree que son lugares para personas con intelectos avanzados o conocimientos específicos y que manejan el dialecto propio de su profesión, excluyendo de alguna manera a las personas que tienen diversos saberes, es decir, que dejan de lado al público que no se relaciona constantemente con temas que se desarrollan en estos lugares.

Así mismo, era frecuente oír durante los talleres las siguientes apreciaciones: *“mi primera visita a un museo con mi hijo, muchas gracias” (T3, D1); “Es algo muy valioso que se hagan este tipo de talleres, pues en lo personal no sabía que existían” (T3, D2),* lo cual reflejó que varias de las madres no habían asistido a un espacio como este, haciendo evidente



la importancia y el agrado que sintieron de participar en nuestros talleres reconociendo que los museos también son un lugar para disfrutar con sus hijos y compartir en familia, *porque pueden desde muy pequeños acercarse y así lograr percibir que están en un lugar diferente, además pueden aprender por medio de [sus sentidos] y los de sus madres todo lo concerniente a las experiencias” (T2, D2)*



6.3.1 Niños menores de tres años

Esta categoría da cuenta del proceso que vivieron los niños durante la implementación de los talleres diseñados para ellos. De allí subyacen dos categorías: “*Con aires de arte: Interacción entre niños-material y piezas*”, allí se hace alusión a la relación que establecieron los niños con las piezas y el material dispuesto para cada taller y “*Tú y yo: interacciones en el museo*”, en donde se evidencian las relaciones entre pares y acompañantes en el transcurso de las intervenciones.

6.3.1.1 Con aires de arte.

Durante la implementación de los talleres nos dimos cuenta de la importancia que tiene realizar una articulación significativa entre las piezas y los materiales dispuestos con los niños, pues fue



evidente la necesidad de crear réplicas de las piezas o usar las que ya estaban dispuestas en el museo, dado que teníamos claro que, por temas de conservación y preservación de las mismas, la mayoría de los objetos no se podían manipular, así pues,

“...las maestras les alcanzaron pescados con diferentes texturas, algunos con el interés de saber que se encontraba ahí, se sentaron y tocaban cada uno de los objetos, luego acercando la red, todos simularon la acción de estar pescando. También les daban los pescados a sus pares como muestra de querer que también sintieran lo que ellos estaban sintiendo, así que fueron ubicando a los pescados en la red, allí jugaron a meter y sacar una y varias veces también reconocer adentro y afuera.” (T1)

La experiencia propuesta con el material didáctico dispuesto por nosotras se fortaleció al realizar la exploración de la réplica táctil del museo, siendo este un momento en el cual todos los niños pudieron obtener diversas reacciones de lo que percibían, como balbuceos, pues era la forma de expresar de que estaban haciendo algo nuevo para ellos, en ese momento las risas se apoderaron de las salas pues sus manos sintieron las diferentes texturas de las réplicas, algunos de los niños observaban los pescados en foami y de inmediato dirigían su mirada al pescado dispuesto para manipulación del público, realizando gestos de asombro al percibir las características particulares de cada uno de estos, pues esta manipulación se



“...ejerce a través del tacto, [y] le ayuda a construir sus primeros conocimientos acerca de sí mismo y del entorno físico y social más próximo. Acciones como manipular, tocar, arrastrar, hacer, deshacer, construir, mirar, contribuyen a que los niños vayan conociendo las propiedades y cualidades de los objetos” (Moreno, 2015. Pág. 773)

La exploración que los niños realizaron con las réplicas de las frutas (plotters, T2), vislumbramos que era mucho más cómodo para ellos y para el maestro, realizar una interacción con la obra pues notamos que es una característica de los niños, querer manipular los objetos para aprovecharlos en su totalidad, ellos al notar la disposición de las réplicas sobre el suelo procedieron a acostarse boca abajo sobre la imagen, queriendo observarla de cerca para poder detallar las formas y colores expuestos allí. Es evidente que,

“La curiosidad es uno de los motores del aprendizaje en los niños, gracias a ese impulso innato, los más pequeños empiezan a conocer el mundo que los rodea, investigando, experimentando con todo objeto o elemento que se encuentra en su radio de acción” (Moreno, 2015. Pág. 773)



Los niños de estas edades se conectan rápidamente con los lugares en los que se encuentran inmersos, pues al gatear o caminar conquistan su independencia, lo que les permite arriesgarse a conocer un escenario diferente al de su casa, como en este caso el museo. Cabe resaltar que la comprensión del espacio es reconocernos como sujetos partícipes de un territorio en donde el patrimonio se toma como elemento de desarrollo social desde



edades muy tempranas pues, “A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”” (Vidal T., Moranta E., Urrútia P., 2005, pag.283) y por ende nuestra realidad cambia constantemente, estableciendo nuevas relaciones con

el espacio.

De igual manera, en el momento en que se hizo entrega de las frutas sensoriales construidas en 3D (foammy), los niños lograron realizar una interacción mucho más significativa con las obras puesto que pudieron olerlas y sentirlas, para finalmente degustar las frutas reales. Aquí se pudo notar lo importante que es disponer material para cada niño, ya que es fundamental que exploren los objetos de acuerdo a sus intereses particulares, dando un tiempo prudente para su manipulación, situación que se hizo notoria cuando *“cada uno realizaba diferentes acciones como: golpearlo contra el piso, llevárselo a la boca o señalar objetos de apariencia similar” (T1)*

Por otro lado, las relaciones que se establecieron con las piezas a nivel visual fueron evidentes en los momentos en que los niños detallaban el cuadro y emotivamente expresaban su asombro al encontrar aspectos relevantes y correspondientes al desarrollo de cada taller, allí orientábamos la observación de las piezas, con el fin de que esta fuera más detallada, para ello fue necesario ubicar a los niños a la altura de la obra, estableciendo una interacción entre el adulto, el niño y el objeto; esta idea cobra fuerza en el momento en que pedimos a los padres ubicar a sus hijos en una de las bancas de la sala para que realizaran una relación de similitudes y diferencias entre *“las facciones de [sus] rostros con las facciones de las esculturas que allí se encontraban. Los niños se miraban los ojos, la nariz, etc...” (T1),*



a medida que señalaban las piezas dispuestas en la vitrina, haciendo un reconocimiento de sí mismos y de sus pares.

Así pues, Cabrejo refiere que este tipo de comunicación es una actividad compartida en la que se establece un vínculo de significación con respecto a lo que se está viendo, esto “consiste [en] mirar otras cosas que no son ni tu ni yo: el mundo exterior, y es a través de ese triángulo que entra toda la cultura” (2007, Pág. 40), en estos momentos existió una constante



interacción con el otro, donde los niños lograron leer lo que sucedía a su alrededor, gestos, movimientos, estados de ánimo, lugares y objetos, en compañía nuestra y de sus madres, alimentando así su libro psíquico interno, por ello el autor sugiere que el libro de imágenes es fundamental para establecer una relación

conjunta, mediada por la interacción entre adulto-niño y objeto.

De ahí, la importancia de contribuir al acercamiento de esta población a estos espacios, pues allí ellos desarrollan el sentido estético, dado que este “es la síntesis entre el pensamiento, el sentimiento y la percepción que se manifiestan en el juego, en el arte y en la vida” (Brandt, 2011. Pág. 65), es de vital importancia contribuir a la riqueza visual y cultural con la que se forman los niños, entendiendo que el arte puede ser apreciado desde edades tempranas, construyendo un sentido estético del mundo que lo rodea.

6.3.1.2 Tú y yo: interacciones en el museo

Los gritos y balbuceos de los niños resonaban como ecos entre las diferentes salas, lo que indicaba que ellos reconocían el sonido particular de sus voces, pues estas rebotaban al interior del museo, logrando que se comunicaran e interactuaran entre sí, disfrutando de acciones suscitadas durante los talleres, pues en el primero de estos, *“los niños se unieron al canto de manera dinámica, algunos con aplausos y otros con manifestaciones orales rítmicas*

tratando de reproducir la letra de la canción propia del momento.” (T1), de allí subyace la importancia de compartir con el otro, dado que, en esta relación, el ser humano da a conocer sus impresiones con respecto a lo que siente y piensa, intentando descifrar las percepciones subjetivas que ha construido con los demás sobre el mundo en el que vive.

De este modo, queremos resaltar la importancia de los talleres, pues fueron estos los que permitieron establecer diversos tipos de relaciones, en primera instancia con sus pares, allí:



“...su interés en los otros se intensifica y se refleja en las experiencias constantes que quieren vivir, en las que vinculan sus saberes, intereses e inquietudes, en últimas la construcción de sí mismos, con relación al mundo social a través de las interacciones.” (MEN, 2017. Pág. 73-74)



Pues era notorio que en algunos momentos de las intervenciones los niños observaban e imitaban acciones de sus compañeros, concentrándose en un aspecto relevante de lo ocurrido pretendiendo representar lo mismo o haciendo algo opuesto a lo que hizo su par, circunstancia que fue notoria cuando un niño tomó la iniciativa de recoger las pistas que se encontraban dispuestas en el suelo (T3), dando lugar a que sus

compañeros recurrieran a realizar la misma acción. Esto cobra relevancia cuando nosotras procedimos a reproducir el sonido onomatopéyico de los animales que debíamos buscar, ocasionando que los niños escucharan y observaran atentamente lo que nosotras estábamos haciendo para posteriormente realizarlo, es decir, ellos imitaron acciones como galopar, aletear, ladrar o maullar, de acuerdo al animal que se estaba observando directamente en la obra.

Ahora bien, en segunda instancia, el niño necesita de otra persona que signifique sus acciones, que lo nutra simbólicamente para que él logre darle significado a lo que sucede en el mundo, y a lo largo de este proceso es cuando la adquisición del lenguaje nos convierte en humanos, otorgando un sentido importante al acompañamiento que realizaron los padres a sus



hijos, pues fueron ellos los que interpretaron los gestos, balbuceos y palabras enunciadas por los niños a lo largo de los talleres. Es más, los padres cumplieron la función de asistir a sus hijos en acciones que a ellos se les imposibilitaba realizar, siguiendo las indicaciones dadas por



nosotras con el fin de aprovechar la obra en su totalidad, teniendo un acercamiento a las piezas de manera agradable, pues somos conscientes que son los acompañantes los que brindan confianza y seguridad a los niños en espacios que ellos aún no conocen.

Las interacciones se convirtieron en uno de los ejes centrales a desarrollar a lo largo de nuestras implementaciones, pues estas hacen énfasis en

“...las relaciones de los niños y las niñas con los otros [,] el otro y con el medio que les rodea, donde desde la cotidianidad se conjugan aprendizajes y sentimientos que favorecen el intercambio y la generación de nuevas experiencias desde el ser, el hacer y el pensar.” (MEN, 2017. Pág. 27)

Es relevante destacar la importancia que tuvo relacionar los temas de la cotidianidad de la vida de los niños con las obras seleccionadas (T3), pues es a partir de las vivencias personales que los niños logran establecer una conexión con diferentes temas de la vida social, es decir, en el momento en que los niños descubrieron la presencia del loro que se encontraba oculto en una de las obras del museo, se pudo establecer una relación cercana

referida al abrigo, pues las plumas en las aves cumplen la función de abrigar, lo cual fue retomado para hablar de las prendas de vestir que usan los niños en épocas de invierno. Allí se pudo evidenciar que los niños participaban de manera activa, pues ellos se miraban unos a otros, identificando prendas en común al enunciar que usaban bufandas o chaquetas, mientras algunos de sus compañeros los señalaban y asentaban con la cabeza, como queriendo afirmar que los usaban también.

6.3.2 El rol del maestro para niños menores de tres años en el museo.

Esta categoría muestra el proceso que vivimos a lo largo de nuestra práctica de profundización contemplando dos subcategorías de análisis que son: “*cimientos de una propuesta para niños*”, la cual da cuenta de las implicaciones que tuvo el diseño de los talleres para esta población, y “*sentir para vivir*”, que estuvo atravesado por nuestras vivencias como maestras a lo largo de la implementación de la propuesta.

6.3.2.1 Cimientos de una propuesta para niños

Desempeñar nuestra labor docente en espacios de educación no formal, teniendo en cuenta el rango etario de la población de interés y considerando que esta era flotante, implicó indagar previamente acerca de lo que se podría realizar con los niños en estos espacios, fue así como en primer lugar se consideraron los referentes de desarrollo y aprendizaje planteados en el marco conceptual en concordancia con los pilares de la educación inicial estipulados por el distrito, con el propósito de orientar nuestra práctica pedagógica, vislumbrando las capacidades y saberes que poseen en estos primeros años de vida.

En segundo lugar, realizamos una inmersión en el espacio con el fin de identificar posibles temáticas que estuvieran acordes a los intereses de los niños conforme a su realidad, haciendo énfasis en acciones de su vida cotidiana, para ello tuvimos que seleccionar una serie

de obras que se relacionaron entre sí. De esta manera, el eje central del taller de Zulia (T1), tuvo que ver con las acciones que realizaba un adulto en su diario vivir en relación con las piezas; el de Nandi (T2), referido a las frutas con el fin de tener una exploración sensorial por medio de los sentidos; y el de la expedición (T3), con respecto a la búsqueda e identificación de animales ocultos en el museo. Es importante plantear que para la elaboración de estos talleres hubo una reflexión constante acerca de las estrategias que debíamos tener en cuenta para la mediación con el público porque,

“la construcción del saber de las maestras de primera infancia surge de la relación entre la práctica, la reflexión y el bagaje, donde la práctica se configura en la cotidianidad, la reflexión en el proceso de diálogo sobre dicha cotidianidad y el bagaje que recoge la formación, el saber acumulado por la profesión y la historia de cada maestra” (DeTezanos, 2007, Pág. 14. Citado por MEN, 2017. Pág. 28)



Es por esto que, nosotras somos quienes promovemos, diseñamos, implementamos y reflexionamos acerca de nuestro quehacer profesional, permitiendo valorar nuestras acciones, y teniendo en cuenta los posibles ajustes o transformaciones que surgieron en el momento de nuestra práctica. De igual manera, este proceso supuso la búsqueda y creación de materiales que potenciaran los momentos de cada taller y que estuvieran acordes a las temáticas de los mismos en relación con la obra y las edades de los niños, pues estos se convierten en una herramienta didáctica fundamental para la estimulación de los sentidos de los niños, ya que, potencian su desarrollo y enriquecen sus procesos de aprendizaje, pues tal como lo afirma Moreno (2015):

“El niño aprende mientras esta manoseando, tocando los materiales que tiene a su disposición, manipular es sinónimo de aprender, y para que pueda aprender, es necesario que proveamos a los [niños] de los materiales necesarios para [su] aprendizaje” (Pág. 774)

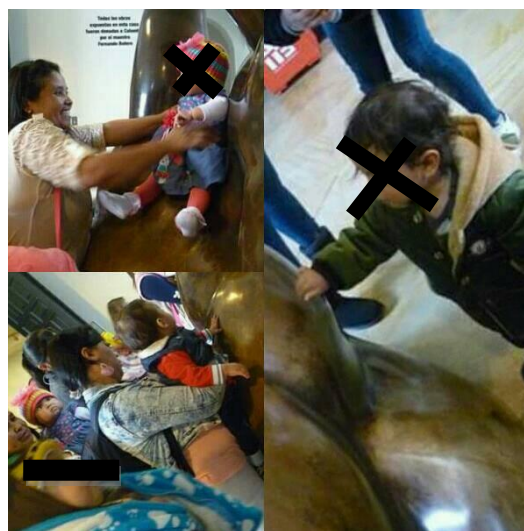
En concordancia con lo anterior, afirmamos que fuimos nosotras quienes dimos un sentido pedagógico y didáctico a nuestra propuesta, en la medida en que otorgamos una intencionalidad a cada material dispuesto en las implementaciones, reafirmando lo expuesto en la categoría de material didáctico del marco conceptual, siendo este el medio para que los niños tuvieran una relación más próxima a las obras seleccionadas para cada taller. Así mismo, nos dimos cuenta de que en realidad si fue pertinente disponer el material para cada uno de los niños, pues ellos se apropiaron de estos elementos y realizaron una exploración subjetiva acorde a lo que el material le provocó en cada momento.

Por último, queremos resaltar que, la labor del maestro no se limita al aula de clase, sino que trasciende a espacios donde la cultura circunda, involucrando experiencias que atraviesan nuestro saber para así encontrar la manera de realizar un aporte significativo en la participación de los niños y sus primeros acercamientos a un escenario de educación no formal.

6.3.2.2 Sentir: Experiencia de nuestra práctica docente

Es gratificante pensar que estuvimos presentes en la primera visita al museo por parte de los niños, pues estando inmersas en estos contextos corroboramos que es casi nula su participación, y haber logrado la asistencia a estas experiencias nos llena de orgullo para seguir apostándole a una transformación social desde edades tempranas y motivación por seguir creyendo en esta profesión de ser maestras.

Así mismo, nos conmovió la experiencia vivida a lo largo de este tiempo, pues fue un gran



reto afrontarnos y arriesgarnos a diseñar e implementar una propuesta que tuviera en cuenta

nuestro saber pedagógico, las necesidades y procesos de desarrollo de esta población y las dinámicas que se desarrollan al interior de estos escenarios, donde el amor sea el motor principal para la enseñanza, pues este empodera y llena de valor los pensamientos y las acciones de la humanidad.

Manifestamos distintas emociones, por un lado, euforia al volver a ver y tener contacto con niños de estas edades; nervios ya que, era la primera vez que realizábamos un taller pensado pedagógicamente en el museo, y finalmente miedo, de olvidar algún detalle relevante del taller, del manejo de los tiempos según la afluencia del público, y de que los niños no disfrutaran la experiencia que les brindamos.

También, la frustración se apoderó de nosotras al iniciar este gran reto, por la falta de reconocimiento del saber de nosotras como educadoras infantiles puesto que, en reiteradas ocasiones notamos que para otras personas el sentido pedagógico dentro de sus servicios no es relevante, se trata más de un activismo para garantizar que las personas entren a estos espacios.

CAPITULO VII

7. ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA MADRES GESTANTES Y NIÑOS MENORES DE TRES AÑOS EN ESPACIOS MUSEALES.

Debido a nuestro interés por gestionar espacios en los que se tenga en cuenta la participación de población gestante e infantil, en especial niños menores de tres años, hemos decidido diseñar unas orientaciones para el trabajo con dicha población, parte de ello radica en la preocupación que teníamos al culminar nuestra práctica, pues queremos que estos talleres se sigan implementando, contribuyendo con la participación de este público y garantizando su derecho a la cultura. De igual manera, queremos que estos talleres se continúen implementando, para que se logre resignificar por completo nuestra labor docente en espacios de educación no formal, cambiando las percepciones sobre los museos y valorando su potencial educativo.

A continuación, se presentan las orientaciones pedagógicas, como resultado de nuestra investigación, con el propósito de que los agentes educativos de los espacios museales tengan una aproximación a la creación e implementación de propuestas con un sentido pedagógico.

EJES DE TRABAJO	MADRES GESTANTES Y MADRES CON NIÑOS EN BRAZOS	NIÑOS MENORES DE TRES AÑOS
SABER	Para diseñar e implementar talleres es necesario rescatar la importancia del valor del educador, pues según el MEN (2007), es quien indaga, proyecta, vive la experiencia y valora el proceso, entrando en constante reflexión sobre su quehacer, dándole un sentido pedagógico a este espacio de educación no formal, además de comprender que lo primordial es atender a madres gestantes según sus necesidades y a niños menores de tres años en su proceso de desarrollo. Es por esto que se sugiere que dentro del equipo de agentes educativos, esté presente un maestro acompañado de otros mediadores con el fin de que las diferentes disciplinas se complementen.	

PEDAGÓGICO	Propósito	Propósito
	Para la elaboración de talleres para madres gestantes es necesario desarrollar los siguientes aspectos: ➤ Plantear unos objetivos con el fin de identificar que temas se quieren abordar con esta población. ➤ Los talleres deben poseer un hilo conductor que dé cuenta de la selección de las obras con la temática a abordar. ➤ El hilo conductor a su vez deberá estar articulado con el proceso de gestación y las fases que esta conlleva, teniendo en cuenta que va desde la concepción hasta la lactancia. ➤ El taller debe generar reflexiones constantes en torno a la participación de la madre gestante en espacios culturales. ➤ Se sugiere que los recorridos involucren la disposición del cuerpo en relación con las obras seleccionadas. ➤ Se debe dar un tiempo de diálogo compartido en el que las madres relaten lo que observan de las piezas del museo.	En cuanto a los niños menores de tres años, es de vital importancia tener en cuenta: ➤ El proceso de desarrollo de los niños en estas edades, para ello se sugiere retomar las <i>“Bases curriculares para la educación inicial y preescolar, apartado N°40 “Los referentes de desarrollo y aprendizaje” (2007),</i> que muestra este proceso de la siguiente manera: i) entre nacer y caminar, ii) hablar y explorar, iii) preguntar y representar el mundo y iv) crear y compartir con otros. ➤ Se recomienda tener en cuenta el <i>“Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito” (2013),</i> apartado <i>“Los pilares de la educación inicial”</i> arte, juego, literatura y exploración de medio, como base fundamental del trabajo pedagógico con esta población, pues serán las bases para fundamentar los objetivos a cumplir. ➤ Así mismo, para profundizar en cada uno de los pilares enunciados anteriormente se deben tener en cuenta los siguientes documentos: Documento N°21 <i>“El arte en la educación inicial”(2014),</i> Documento N°22 <i>“El juego en la educación inicial”(2014),</i> Documento N°23 <i>“La literatura en la educación inicial” (2014)</i> y Documento N°24 <i>“La exploración del medio en la</i>

		<i>educación inicial”</i> (2014) ➤ Una vez obtenida la sustentación teórica, se realiza una selección de las piezas del museo acorde con los intereses de la temática a bordar. ➤ Se recomienda que las piezas se puedan vincular con aspectos de la cotidianidad del niño, esto con el fin de establecer una relación más cercana entre las experiencias propias y el arte. ➤ Crear narrativas y relatos a partir de la ilustración de las obras u objetos del museo, con un hilo conductor que mantenga la secuencia de la temática a desarrollar. ➤ Propiciar momentos de observación de las obras en las que se realice un préstamo de voz por parte del adulto, con el fin de hacer una descripción de la misma. Dichas precisiones de las características de las piezas deben estar cargadas de asombro, imaginación y euforia para lograr captar la atención del niño por completo. ➤ Se sugiere realizar adaptaciones de obras literarias acordes a la temática a desarrollar en los talleres.
	Lenguaje ➤ Se debe usar un lenguaje coloquial, acompañado de preguntas que permitan un diálogo fluido que evoque momentos significativos de sus vidas, facilitando la interpretación de sus	Lenguaje ➤ Se propone manejar un lenguaje verbal, acorde a las edades de los niños. Este a su vez, debe estar acompañado de un lenguaje corporal ameno que involucre la gestualidad, al manifestar asombro, alegría,

	apreciaciones. ➤ Se debe emplear un lenguaje corporal, que muestre la sensibilidad y respeto por su estado de gestación exaltando su condición de mujer como creadora de vida. ➤ Hacer notar en todo momento a las madres la responsabilidad que tienen de garantizar el cumplimiento de los derechos de los niños en espacios culturales. ➤ Generar experiencias significativas en las madres para que ellas logren transmitir sus emociones a los bebés. ➤ Lograr una sensibilización en las madres a partir de sus sentidos. ➤ La actitud corporal y tono de voz empleado para dirigirse a este público debe generar afinidad y confianza, pues esto permite fortalecer el vínculo entre madre e hijo.	sorpresa y todas las emociones que susciten los momentos. ➤ El cuerpo debe estar a la altura del niño, pues esto genera confianza, mantiene la atención del niño sobre el mediador/maestro, ayuda a la comunicación y facilita la atención inmediata de los niños en caso de que lo requieran. ➤ Las instrucciones deben ser muy claras al momento de dirigirse a ellos y el mediador/maestro debe realizar primero las acciones para que los niños tengan un referente y tomen la iniciativa de realizarlas posteriormente. ➤ Observar detalladamente sus iniciativas y apoyarlas. ➤ A la hora de dirigirse a los niños es importante tener en cuenta el lenguaje corporal, ser muy expresivos con los gestos, sobre todo. ➤ Siempre se debe llamar a los niños por su nombre esto le brinda confianza en su cuidador y forja su identidad.
DIDÁCTICA	Dispositivos de mediación ➤ Se recomienda el uso de la literatura (cuentos, poemas, cantos, arrullos entre otros) que vinculen directamente la emoción con momentos exactos de su proceso de gestación generando una experiencia significativa que este atravesada por su sentir. ➤ Se recomienda el uso de objetos cotidianos (chupo, ecografías, prueba de embarazo, bata de maternidad) propios de su estado de gestación y lactancia, en	Dispositivos de mediación ➤ El material didáctico, es sumamente importante al momento de trabajar con niños en edades tempranas, pues al no poder tocar la mayoría piezas del museo, se convierte en una herramienta para la interacción y apoyo en el desarrollo del taller. ➤ Ahora bien, trabajar con objetos implica que estos sean materiales adecuados, teniendo en cuenta que la

	relación con las temáticas a abordar. ➤ Emplear la metáfora como herramienta creativa para facilitar la comprensión y el análisis de la temática del taller.	manipulación de estos involucra todos sus sentidos, ➤ Se sugiere que los objetos estén elaborados a partir de materiales naturales para que eviten ser tóxicos. ➤ Se debe tener en cuenta el tamaño de los objetos para evitar ser ingeridos por los niños, impidiendo así un posible accidente. ➤ El mediador/maestro que trabaje en este lugar, deberá tener en cuenta que en ocasiones se deben asumir roles que involucren la personificación de algún personaje y todo lo que esto conlleva: cambios de tonalidad en su voz, expresión corporal, vestuarios entre otros. ➤ Se deberá tener en cuenta la cantidad de niños en cada grupo, pues la cantidad de objetos manipulables, debe ser para cada uno teniendo en cuenta no saturarlo, es decir, manejar moderada y organizadamente cada material y que sea acorde con la pieza que se está manejando. Si se desea involucrar otro tipo de material como: tapetes, plotters etc., se sugiere que sean un tamaño amplio en el que puedan interactuar entre sus pares y la pieza de la mejor manera. ➤ Ofrecer espacios y ambientes amplios y atractivos a los niños permite que se sientan en confianza y se desplacen con seguridad. ➤ Utilizar durante las
--	---	--

		mediaciones temáticas y materiales que el niño conozca, que sean de uso cotidiano. ➤ El diseño de talleres debe favorecer diversos tipos de exploraciones y resolución de problemas como; obtener el material, compartir con otros niños ➤ Construir ambientes que posibiliten un buen aprovechamiento del espacio, con el fin de que los niños logren explorar con todo el cuerpo.
	Espacio ➤ Se recomienda aprovechar el espacio del museo mediante la organización del recorrido, según el hilo conductor de las piezas con la temática a trabajar. ➤ Pensar en la participación de esta población y su comodidad requiere el uso de sillas y personal que ayude a transportarlas hasta el lugar donde se realice la mediación. ➤ Se debe aceptar la lactancia dentro de las salas de exposición teniendo en cuenta que los menores tienen derecho a alimentarse en el momento que lo deseen. ➤ Se sugiere el uso de coches y o cargadores para las madres que llevan a sus bebés en brazos. ➤ Se necesita pensar en un espacio apto para la asistencia de los menores en brazos y las madres gestantes en caso de que lo	Espacio ➤ Se sugiere que, en el intervalo de los momentos durante cada taller, se realicen diferentes estrategias de desplazamiento por el lugar con el fin de generar provocación en los niños de lo que encontraran en la siguiente parada. ➤ Se deben aprovechar los diversos espacios del museo como: (paredes, escaleras, piso y jardines), que son elementos que también se pueden manipular, y se pueden vincular con las temáticas de cada taller propiciando así la exploración completa del lugar en el que se encuentran. ➤ Finalmente, los niños deben vivir el museo y sentir el museo, por esta razón proponemos que al interior de estos espacios los niños canten, jueguen, exploren y admiren las diversas manifestaciones artísticas que

	requieran (cambiadores de bebés) ➤ Las madres con bebés en brazos deberán ubicar a sus hijos en posición vertical, a la altura de las piezas, para que logren aprovechar todas las dimensiones y cualidades que estas poseen.	se encuentran en estos lugares.
--	---	--

CAPÍTULO VIII

8. CONCLUSIONES

Los resultados de este trabajo, dan cuenta del logro de los objetivos propuestos, pues durante un año y medio, se pudo concretar diversos diseños, implementaciones y la proyección de orientaciones pedagógicas que involucraron la elaboración de estrategias que permitieron a la población de interés, una vivencia de experiencias significativas, construyendo relaciones entre su diario vivir y las colecciones del Museo Nacional de Colombia y Museo Botero.

Cabe destacar el interés de nuestra tutora, la maestra Claudia Rodríguez, por incentivarlos y hacernos un llamado a “sentir para transformar” y a vivir el espacio, para así lograr tocar las fibras más ocultas de nuestro ser, dándole un sentido emocional a nuestra práctica pedagógica a través de la implementación de nuestros talleres, pues fue ella quien con su acompañamiento permanente y reflexión constante, nos hizo creer en lo valioso de nuestro trabajo y en cada una de nuestras capacidades para desarrollar esta propuesta.

Nuestras intervenciones en el Museo Botero, no solo impactaron en esta población sino en la división educativa, pues al demostrar los alcances de nuestro trabajo, logramos resignificar el valor del saber pedagógico propio del educador infantil y con esto realizar una convocatoria por parte del museo, promoviendo la participación de los docentes de este campo, en este contexto. Además, esta propuesta permitió la posibilidad de seguir ejerciendo nuestra profesión y darle continuidad a la implementación de los talleres diseñados durante este arduo proceso.

Es importante rescatar la articulación que se dio en la práctica pedagógica del ciclo de profundización con nuestro trabajo de grado, pues de esta manera logramos realizar un trabajo conjunto donde se establecieron unos objetivos claros que involucraron a ambas partes, por

medio del diseño e implementación de una propuesta novedosa que tiene en cuenta a madres gestantes y niños menores de tres años, sacando provecho de nuestro quehacer profesional, y dando respuesta a nuestro interés pedagógico, situación que nos llenó de satisfacción y orgullo, en esto se resumió lo que sentimos cuando los funcionarios de ambos museos resaltaron la labor de nosotras como educadoras infantiles en este espacio, haciendo énfasis en el compromiso, la disposición y empatía desarrolladas a lo largo de este proceso, comentan que los momentos fueron acordes a las edades de la población participante, así como también los materiales empleados, aunque se asume el reto de atender grupos de niños muy amplios, esta cantidad debería reducirse dado las condiciones de desplazamiento y comodidad de las maestras.

Retomando elementos de la Investigación Acción en Educación, evidenciamos la necesidad de realizar ejercicios investigativos en el ámbito profesional que logran cualificar nuestro saber pedagógico y por ende nuestra labor docente en los diferentes escenarios de educación no formal, reconociendo que existen espacios que se pueden fortalecer con la presencia de un profesional docente que cuestione y afronte las diversas problemáticas que surgen al interior de estos lugares, realizando propuestas que transformen dichas dinámicas. Es por esto que, como maestras próximas a culminar nuestro proceso de formación, construimos unas orientaciones pedagógicas, que dieran cuenta de la importancia de la participación del educador infantil en estos espacios y la rigurosidad que implica trabajar con esta población.

Ahora bien, destacamos nuestro trabajo en equipo, pues coordinar las ideas de cuatro personas con pensamientos y actitudes diversas era complejo, no obstante, logramos compaginar asertivamente, ya que desde el inicio de la carrera compartimos varios seminarios juntas en los que la afinidad, tanto académica como personal, fue notoria. Esto permitió que nuestro eje de investigación se inclinara hacia el trabajo con la primera infancia, sin embargo, en el

transcurso de nuestra práctica decidimos involucrar a las madres gestantes, ya que son ellas las principales responsables de la educación en los primeros años de vida de los menores. Nuestro trabajo grupal implicó un constante diálogo en donde primaba el debate, para llegar a acuerdos que consolidaran todos nuestros intereses en torno al trabajo que estábamos desarrollando, así mismo nuestro proceso escritural tomó fuerza a medida que adquiríamos una madurez profesional e intelectual. Y cuando surgía alguna dificultad con la que nos sentíamos inconformes recurriamos a nuestra tutora, y ella desde su experiencia profesional nos orientaba y asesoraba para hacer las cosas de la mejor manera.

Hoy podemos decir que es gracias a este recorrido, que logramos culminar nuestra formación profesional, concluyendo que estos escenarios nos permitieron reconocer y reflexionar acerca de nuestra esencia como mujeres, dentro de una sociedad machista que vulnera las capacidades y potenciales que tenemos para generar acciones significativas en el futuro de nuestra sociedad, pues sabemos que somos un futuro promisorio, y que ser mujer nos ayuda a valorar nuestros derechos, dado que somos seres libres, independientes y capaces de lograr lo que nos proponemos.

Así mismo, alimentamos nuestros deseos de ser madres, ya que logramos sensibilizarnos frente al papel creador que tiene nuestro género con respecto a la prolongación de nuestra existencia, teniendo en cuenta que, tres de nosotras no somos madres y que logramos relacionarnos empáticamente frente al papel de madre y mujer, que desempeña nuestra cuarta compañera, quien compartió su experiencia de vida, permitiéndonos reflexionar acerca de la importancia de la mujer dentro de la sociedad, dado que es ella la principal encargada de dar vida, y quien en su proceso de gestación y crianza, sumerge al bebé en el mundo exterior que enfrentará.

En consecuencia, al formar parte de un escenario cultural como son los museos, y al desempeñar nuestra labor docente allí, desató miedo en un principio pues no estaba en

nuestros planes fracasar y no lograr los objetivos planteados, dado que, era una experiencia innovadora y poco inusual, no solo por el entramado pedagógico que esta conlleva, sino también por el acercamiento de la población a este espacio.

No obstante, logramos nuestro reconocimiento como maestras y la valoración de nuestro saber, constituyendo esto como un reto, ya que, veníamos de lugares de práctica totalmente diferentes, donde primaba el aula de clase con sus instrumentos ya dispuestos, como único lugar de aprendizaje, y llegar a este contexto, nos exigió desarraigarnos de la educación tradicional y comenzar a dimensionar todas las posibilidades educativas que como maestras podemos emplear dentro de un contexto diferente, que en este caso requería de una formación académica adicional, que nos permitiera reconocer las dinámicas que allí se desarrollaban, ampliando la mirada hacia un contexto museal.

“Lo que sabemos o lo que creemos, afecta al modo en que vemos las cosas”

(...) “Nunca miramos sólo una cosa; siempre miramos la relación entre las cosas y nosotros mismos”

(John Berger)

9. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, M., Herrera, M. & Martínez, E. (s.f.) *El uso de metáforas como estrategia de pensamiento para la generación de soluciones innovadoras en la enseñanza del diseño.*
- Ángeles, R., Abad, J. (2011). *El juego simbólico*, Colección Biblioteca Infantil, Barcelona, Editorial GRAÓ, de IRIF, S. L.
- Alderoqui, S., Pedersoli, C., (2011). *La educación en los Museos. De los objetos a los visitantes*, Buenos Aires, Editorial Piados.
- Álvarez, C., (2013). *La accesibilidad en el museo desde una perspectiva sociológica.*
- Berdichevsky, P. (2009). *Primeras huellas. El lenguaje plástico visual en el Jardín Maternal*, Capítulo dos; Mirar, ver, descubrir, disfrutar.
- Berger, P., Luckmann, T. (2003) *La construcción social de la realidad*. Capítulo III: La sociedad como realidad subjetiva. Buenos Aires, Argentina.
- Bisquerra, R. (2009) *Psicopedagogía de las emociones*. España.
- Blanco, M. (2009) *Enfoques teóricos sobre la expresión corporal como medio de formación y comunicación*. Institución Universitaria Iberoamericana.
- Bloch, S. (2008) *Surfeando la ola emocional*. Chile.
- Brandt, E., Soto, C., Vasta, L., Violante, R. (2011) *Por la senda de la experiencia estética con niños pequeños*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Biblos.
- Cruz O., Gómez S., López F. y Rincón D., (2011) *Proyecto maleta didáctica accesible*. Museo Nacional de Colombia.

- Cabrejo, E. (2007) *Lenguaje y saberes infantiles*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Cátedra UNESCO en desarrollo del niño. Bogotá, Colombia.
- Coll, C. (1984). *Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar*. Universidad de Barcelona. España
- *Constitución Política de Colombia*. (1991). Editorial Témis. Bogotá, Colombia.
- Contreras, J. & Pérez, N. (2010). “*Investigar la experiencia educativa*”
- Díaz, L., García, T., Martínez M., Varela M., (2013). “*La entrevista, recurso flexible y dinámico*. México.
- Departamento Nacional de Planeación. (2015). *Tipologías de familias en Colombia: evolución 1993-2014*, Observatorio de políticas de las familias (OPF)
- Egg, A., (1991) *El taller una alternativa de renovación pedagógica*.
- Elliot, J., (2000). *Investigación acción en educación*. Ediciones Morata, S.L. Cuarta edición.
- Expansión. (2012), *No pinto gordas, le doy protagonismo al volumen", dice Fernando Botero*". Retomado de: <https://expansion.mx/entretenimiento/2012/10/08/no-pinto-gordas-le-doy-protagonismo-al-volumen-dice-fernando-botero>
- Fuertes, M. T. (2011). *La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado*. España.
- Goldschmied E., Jackson S. (2014), *la educación infantil de 0 a 3 años*, tercera edición, Madrid, Ediciones Morata S. L.
- Guerrero, A., (2009) “Los materiales didácticos en el aula” Revista digital para profesionales de la enseñanza.

- Juárez, A., (2015), *"Material didáctico y aprendizaje significativo"*. Universidad rafaél landívar.
- Kawulich, B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*.
- Larrosa, J. (2006) *Sobre la experiencia*.
- Ledesma, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social*. Cuenca , Ecuador: Editorial Universitaria Católica (Edúnica).
- Ley 115 de 1994, Artículos 36 y 37.
- Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el código de infancia y adolescencia
- Lizarralde, M. (s.f.) *Educación artística y desarrollo estético, apuntes para un compromiso ético-pedagógico*. Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Artística. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, D.C.
- Martínez, A. (s.f) *Ensoñación y violencia: miradas sobre la infancia escolar desde la literatura evocativa*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.
- Moreno F., (2015) *La utilización de los materiales como estrategia de aprendizaje sensorial en infantil*. Universidad de Zulia. Venezuela.
- Ministerio de Educación Nacional. (2017) *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Cultura, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar & Ministerio de Salud y Protección Social. 2013. *Estrategia de*

atención integral a la primera infancia. Fundamentos políticos, técnicos y de gestión. De Cero a Siempre. Bogotá, Colombia.

- Ministerio de Cultura y Biblioteca Nacional de Colombia. (2008) *Música y Literatura Infantil Colombiana*. “Preámbulos de la lengua oral”, Música de la lengua, literatura y organización síquica del bebé. Cuadernos de literatura infantil colombiana.
- Ministerio de Cultura. (2013) *Colombia, territorio de museos. Diagnóstico del sector museal colombiano*. Bogotá, Colombia.
- Museo Nacional de Colombia. (2019) Retomado de: <http://www.museonacional.gov.co/Paginas/default.aspx>
- Núñez I, Russman E, & Villanueva C, (2014) “Mediación Museística. Un compendio de materiales del curso”. Mapa de ideas.
- Padilla C., (2018) *Texto introductorio BOTERO*. Exposición temporal Museo Nacional de Colombia.
- Planetario de Bogotá. (2019) Retomado de: <http://www.planetariodebogota.gov.co/es>
- Red Cultural del Banco de la Republica de Colombia. (2017) *Museo Botero* Retomado de: <https://www.banrepcultural.org/coleccion-de-arte-banco-de-la-republica/curaduria/museo-botero>
- Rodríguez, S.; Herráiz, N.; Prieto de la Higuera, M.; Martínez, M.; Picazo, M.; Castro I.; Bernal S., (2011) “*Investigación acción*.”
- Ruiz, A. (2001). “*Texto, testimonio y metatexto. El análisis de contenido en la investigación en educación*”.
- Reyes Y, (2007) “*La casa imaginaria*”

- Stapich E, (1993) *Con ton y con son, La lengua materna en la Educación Inicial*. Buenos aires, Argentina.
- Secretaria de Educación Distrital, Secretaria de Integración Social, Universidad Pedagógica Nacional y Alcaldía Mayor de Bogotá (2010). *Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el distrito*. Bogotá, Colombia.
- Torrejón de Ardoz, (2014). Retomado en: <https://psicologiaruizmonter.com/2014/10/28/sensualidad-vs-sexualidad/>
- Torres, P., (2017) “Investigar, participar, evaluar, Educación y Museos.” Retomado de: https://issuu.com/somosconexion/docs/investigacion_educaci__n_y_museos
- UNICEF, (1989). *Convención sobre los derechos del niño. Organización de las Naciones Unidas (ONU)*
- Vázquez V, (2010) *La perspectiva de la ética del cuidado: una forma diferente de hacer educación*, educación xx1, vol. 13, Universidad Nacional de Educación a distancia, Madrid, España.
- Vidal T., Moranta E., Urrútia P. (2005) “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”
- Winnicott, D. W. (1994). *Psicología de las primeras relaciones entre el niño y su familia*. Barcelona - Buenos Aires - México: PAIDÓS.

10. ANEXOS

10.1 Anexo N° 1: Rastreo de servicios educativos a nivel nacional. (Cuadro, elaboración propia, 2018)

REGIÓN	MUSEO	SERVICIOS EDUCATIVOS PARA LA PRIMERA INFANCIA (0-8 AÑOS)	SERVICIOS EDUCATIVOS PARA LA POBLACIÓN DE INTERÉS (0-3 AÑOS)
ANDINA	fundación aburrá por nuestra identidad - abejorral	NO APLICA	NO APLICA
	museo abejorral - abejorral	NO APLICA	NO APLICA
	casa museo porfirio barba jacob angostura	NO APLICA	NO APLICA
	casa museo jesús maría restrepo vélez betania	NO APLICA	NO APLICA
	museo histórico de la no violencia caicedo	NO APLICA	NO APLICA
	museo histórico parroquial presbítero eufasio rojas ciudad bolívar	NO APLICA	NO APLICA
	museo de la cerámica el carmen de viboral el carmen de viboral	NO APLICA	NO APLICA
	museo histórico josé maría córdova el santuario	NO APLICA	NO APLICA
	casa museo fernando gonzález otraparte envigado	NO APLICA	NO APLICA
	sala museo arqueológico de envigado envigado	NO APLICA	NO APLICA
	casa museo santa fe medellín	niños entre 6 y 14 años talleres artísticos e informativos y club científico ecológico.	NO APLICA
	museo madre laura medellín	NO APLICA	NO APLICA
	corporación parque explora medellín	Ambientes para que los pequeños puedan ser constructores, artistas, exploradores, científicos y escaladores, y actividades que estimulan sus habilidades motrices y cognitivas.	NO APLICA
	museo cementerio de san pedro medellín	NO APLICA	NO APLICA
	museo de antioquia medellín	La escuela en el Museo Este programa le brinda a la comunidad educativa la posibilidad de vivir experiencias en torno al arte, que han sido diseñadas como estrategias pedagógicas para fomentar el conocimiento y la valoración del patrimonio artístico y cultural del Museo, y a la vez formar competencias ciudadanas. (6 a 17 años)	NO APLICA
	museo de arte moderno de medellín mamm medellín	busca que niños entre los 7 y los 12 años sueñen su ciudad promoviendo un ejercicio creativo de ciudadanía a través del arte.	NO APLICA
	museo de ciencias naturales de la salle medellín	NO APLICA	NO APLICA
	museo de geociencias facultad de minas u. nacional de colombia medellín	NO APLICA	NO APLICA

Museo Mercedes Sierra de Pérez El Chicó Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Museo Nacional de Colombia Bogotá	explorando patrimonios: ofrecer experiencias didácticas que promuevan la interacción de los visitantes con las manifestaciones culturales presentes en el museo.	Bebés con sentidos: taller dirigido a niños y niñas de 6 meses a 4 años, que por medio de la estimulación sensorial y la relación con el arte pretende el desarrollo de la percepción, imaginación e indagación, haciendo énfasis en el significado y contexto de los objetos pertenecientes a las colecciones del Museo Nacional.
Museo Nacional de Geografía y Cartografía Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Museo Organológico Musical Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Museo Santa Clara Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Museo Sociedad de Cirugía de Bogotá Hospital de San José Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Planetario Distrital Bogotá	NO APLICA	actividades especialmente pensadas para ellos, que buscan fortalecer sus procesos de exploración y contribuir a su relación con el entorno por medio de los sentidos, brindándoles múltiples oportunidades de aprendizaje.
Centro de Museos Manizales	NO APLICA	NO APLICA
Museo de Arte de Caldas Manizales	NO APLICA	NO APLICA
Museo del Barrio Caldas Manizales	NO APLICA	NO APLICA
Casa de la Cultura Guillermo Botero Gutiérrez Pácora	NO APLICA	NO APLICA
Museo de Arte, Historia y Tradiciones de Riosucio Riosucio	NO APLICA	NO APLICA
Museo Centro Colombo Americano de Pereira Risaralda Pereira	NO APLICA	NO APLICA
Jardín Botánico Universidad Tecnológica de Pereira Risaralda Pereira	ECOTALLERES: El Jardín se transforma en una gran aula ambiental donde niños y jóvenes se divierten aprendiendo e interactuando con la naturaleza. CLUB DE CIENCIAS: es un encuentro semanal o quincenal en el Jardín Botánico del Quindío para desarrollar en niños y jóvenes habilidades y valores, relacionadas con el método científico	NO APLICA
Museo Paleontológico de Villa de Leyva Villa de Leyva	El Museo ofrece para niños y jóvenes la posibilidad de convertirse en paleontólogos por un día, mediante el uso de la zona de excavación, donde podrán buscar piezas fósiles a escala presentes en el museo.	NO APLICA
Casa Museo Luis A. Calvo Agua de Dios	NO APLICA	NO APLICA
Museo Arqueológico de Pasca Jaime Hincapié Santamaría Pasca	NO APLICA	NO APLICA
Orquídeas del Tequendama San Antonio del Tequendama	NO APLICA	NO APLICA
Fundación Zoológico Santacruz San Antonio del Tequendama	Talleres educativos: El área de Educación cuenta con más de 10 Talleres educativos estructurados por ciclos o grados escolares en temas relacionados con el currículum estudiantil o temáticas de interés.	NO APLICA
Museo del Disco Zipacón	NO APLICA	NO APLICA
Museo Arqueológico de Zipaquirá Zipaquirá	NO APLICA	NO APLICA
Museo Aeroespacial Colombiano MAECO Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Casa Museo Grau-Fundación Enrique Grau Araujo Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Casa Museo Quinta de Bolívar Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Casa Museo Ricardo Gómez Campuzano Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Colección Numismática Casa de la Moneda Bogotá	NO APLICA	NO APLICA
Maloka Ciencia y Tecnología Interactiva Bogotá	La ruta pedagógica: exclusiva para niños y niñas de 2 a 7 años, quienes comprenderán su entorno y cumplirán un papel activo en la conservación y cuidado del mismo, a partir del juego y la experimentación.	NO APLICA
Museo Botero Bogotá		Publicación: Infografía de 6 efectos negativos del...

AMAZONICA	Museo etnográfico del banco de la república	NO APLICA	NO APLICA
	Museo del Complejo Arqueológico de Kuélap Amazonas.	NO APLICA	NO APLICA
	Museo INC Bagua	NO APLICA	NO APLICA
	Museo Comunitario Leymebamba	NO APLICA	NO APLICA
	Sala de Exposición Gilberto Tenorio Ruiz.	NO APLICA	NO APLICA
	Museo Étnico Religioso e Histórico de Santa Ana	NO APLICA	NO APLICA
	Museo del Hombre Amazónico	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo comunitario La Cristalina (Cauca)	NO APLICA	NO APLICA
PACIFICA	- Casa Museo Mosquera (Cauca)	Visitas, talleres. Exposiciones temporales y cine-arte.	NO APLICA
	-Casa Museo Negret. (Cauca)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Iberoamericano de arte moderno de Popayán. (Cauca)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo de historia natural, Universidad del Cauca. (Cauca)	-Sala lúdica (Juego, interacción y experimentación)	NO APLICA
	-Museo Guillermo León Valencia. (Cauca)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo huellas etnográficas y arqueológicas del Chocó. (Chocó)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo de ciencias cultural e histórico de Buenaventura.	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo arqueológico Calima. (Buenaventura)	Talleres, teatrino, visitas guiadas, laboratorio.	NO APLICA
	-Museo vial Bernal Esquivel. (Buenaventura)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo de arte religioso. (Buenaventura)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo comunitario Centro de memoria histórica del municipio de Iles. (Nariño)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Juan Lorenzo Lucero. (Nariño)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo del Oro Nariño. (Nariño)	Sala exploratorio, sala infantil, maletas didácticas.	NO APLICA
	-Museo madre Caridad Brader Zahner. (Nariño)	Talleres, visitas guiadas con apoyo de recursos	NO APLICA
	-Museo Taminango de arte y tradiciones	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo de arte religioso. (Cauca)		
	-Museo religioso étnico y cultural.	SI APLICA	NO APLICA
CARIBE	- Museo Rafael Núñez (Cartagena)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo del oro Zenú (Cartagena)	"CONFERENCIAS MOTIVACIÓN" con el fin de dar a conocer el mundo de sus antepasados	NO APLICA
	- Museo Histórico Palacio de la Inquisición (Cartagena)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo de Arte Moderno (Cartagena)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Naval del Caribe (Cartagena)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo de las Fortificaciones (Cartagena)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo del Cacao "choco museo" (Cartagena)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Internacional de la Esmeralda (Cartagena)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo del Oro Tairona (Santa Marta)	NO APLICA	NO APLICA
	- Quinta de San Pedro Alejandrino (Santa Marta)	NO APLICA	NO APLICA
	-Acuario y Museo del Mar del Rodadero (Santa Marta)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena. (Santa Marta)	NO APLICA	NO APLICA
	- Museo Mundo Marino (Santa Marta)	NO APLICA	NO APLICA
	-Acuario Museo del Mar (Santa Marta)	tiene un portafolio educativo que consta de 8 actividades que tienen como base los lineamientos y estándares establecidos por el ministerio de educación nacional.	NO APLICA
	-Museo de Arte Moderno (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo del Atlántico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo del Caribe (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Romántico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Antropológico y Etnológico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Mapuka Arqueológico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
	-Museo Arqueológico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA

	Acuerdos y estándares establecidos por el ministerio de educación nacional.	
Acuario Museo del Mar (Santa Marta)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo de Arte Moderno (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo del Atlántico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo del Caribe (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo Romántico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo Antropológico y Etnológico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo Mapuka Arqueológico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo Aeronáutico (Barranquilla)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo del Acordeón (Valledupar)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo Zenú de Arte Contemporáneo (Montería)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo Arqueológico Zenú Manuel Huertas Vergara (Sincedejo)	NO APLICA	NO APLICA
-Museo Etnográfico de la Universidad de la Guajira (Riohacha)	NO APLICA	NO APLICA
ORINOQUIA	-Museo Antropológico de la Orinoquia en Tame, Arauca.	NO APLICA
	- Casa museo y centro de memoria La voraguine –Casanare.	NO APLICA
	- Casa museo ocho de julio- Yopal.	NO APLICA
INSULAR	-Casa Museo Islaña	NO APLICA

10.2 Anexo N° 2: Entrevistas a padres de familia.

E.1) KATHERIN: Mamá de un bebé de 3 meses de edad

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No he llevado a la bebé porque pienso que está muy chiquita para eso”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No tengo ni idea de nada de museos o actividades así”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “Pienso que no son apropiados porque no es algo que ellos puedan disfrutar, porque aún no entienden muchas cosas”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “De pronto si hay un evento que sea de su agrado, porque es muy difícil a esa edad captar su atención por lo general ellos quieren hacer otras cosas, como comer o dormir”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “Didácticas donde se relacionen con más niños, con música y depende de la edad sí?, no estoy segura”

E2) CAROLINA: Madre que se encuentra en el cuarto periodo de gestación

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No llevaría mi bebé a algún museo porque considero que no son sitios aptos para ellos empezando porque en los museos usualmente se pide que se guarde silencio, entonces sí, no considero que sea apto para las demás personas, no para el niño, ósea no creo que sea apto para las demás personas que yo lleve un niño”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No tengo información acerca de eso, sé que en el museo de la moneda hay una sección exclusiva para los niños que es muy linda, pero es lo mismo solamente como que ese lugares exclusivo para los niños y el resto del museo no es apto para ellos”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “Yo creo que los niños menores de tres años no deberían estar en los museos porque no son espacios que brinden la comodidad tanto para las demás personas como par el mismo niño, es decir, un niño de tres años va a querer correr o hablar o gritar o estar en algo más

didáctico y pues el museo no brinda esas posibilidades y también puede incomodar a las demás personas que estén visitando el museo”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “Si pueden ser partícipes de escenarios culturales, no se una biblioteca por ejemplo que tiene los espacios adecuados y el personal adecuado para tratar con niños, pero no en los museos”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “No sé la verdad, hacer experiencias en los museos con niños tan pequeños lo veo muy complicado”

E3) BIBIANA: Madre de una bebé de cinco meses de edad

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No he llevado mi bebé a ningún museo, ni siquiera lo había pensado, siempre que salimos vamos a otros lugares donde mi hija se pueda divertir”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No la verdad no he visto que en estos lugares hagan juegos con los niños es que ni siquiera con los adultos uno solo va a mirar y ya”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “No, porque los niños no entienden nada de eso además se pueden aburrir y ponerse a llorar y en los museos hay que hacer silencio”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “No sé (risas), ellos son muy pequeños y casi no entienden nada, es muy difícil”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “Sinceramente no me imagino un museo para bebés entonces se convertirían en guarderías (risas)”

E4) SAMUEL SEDILES: padre de Samuel Fernando bebe de 8 meses

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “bueno todavía no lo he podido llevar pues está muy pequeño, yo he querido llevarlo pero no he podido llevarlo porque en la casa le tienen mucho miedo al clima, al frío y todo esto pero yo sueño con ir con el tanto al museo nacional como al museo de arte moderno como bueno tanta oferta de museos que hay acá en Bogotá los conozco casi todos y yo quiero ir con el sobre todo a los que tienen elementos relacionados con la historia porque para mí es muy importante que el conozca desde muy pequeño la historia y no solo en los museos sino en las bibliotecas que hay en la ciudad.”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “Conozco si exactamente, conozco que no hay solo el servicio de guías visitas guiadas que se programan en ciertos horarios, sé que uno puede llamar algunos museos si uno es docente

puede llamar y programar estas visitas guiadas sé que también hay actividades educativas con respecto a las exposiciones itinerantes, en los museos hay colecciones permanentes y colecciones itinerantes y en esas ocasiones uno encuentra actividades agrupo infantil en torno a las actividades de las exposiciones itinerantes y son muy interesantes he visto muchas de ellas de hecho yo participe en una de ellas en una exposición hace dos años no recuerdo de que artista pero tuve la oportunidad de ir y construir piezas ya me acorte fue en el museo de arte del banco de la república y había una parte en el último piso en la que entrabamos y recortábamos, pegábamos y era para niños y público en general.”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “Por supuesto porque esa es la edad en la que primero que todo el aprendizaje de aprendizaje de ellos es y segundo el desarrollo sensorial que ellos tienen es increíble, entonces las experiencias que estos museos brindan no solo en lo visual sino en lo sensorial, en lo auditivo, en lo que pueden tocar y escuchar la estimulación es súper importante y me parece que esos espacios deberían permitirse más que lo que hacemos de llevar a los niños a los centros comerciales ósea desafortunadamente mi hijo no conoce un museo pero ya conoce tres centros comerciales entonces me parece terrible porque se recibe información inclusive no voy a dar el nombre propio pero hay una entidad aquí en Bogotá que hace actividades para niños y está toda centrada en el posicionamiento de marcas porque saben que eso se va quedando pues entonces es claro llevarlos desde pequeñitos a los museos.”

p.4 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “Pues primero que bueno aquí podían ser dos vías por un lado lo que yo esperarí que el museo nos diera como institución pues uno espera como del museo como institución que

pueda atender con suficiencia los distintos visitantes ahora como el museo es como tal como espacio para mi es importante que es la estimulación, es ir a conocer, es ir a encontrarse con las huellas de lo que es nuestro país y espero poder llevarlo cuando ya esté gateando.”

E5) MARCELA GONZÁLEZ: Madre de Juan Felipe Aroca González (3 años)

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No he llevado a mi hijo a ningún museo porque pienso que no es un espacio para un niño menor de 5 años ya que cuando e ido en lo personal no encuentro personas capacitadas para el manejo de los niños.”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No tengo conocimiento de ningún taller ni actividad que realice los museos ya que no es muy común que veamos en las redes o en redes de comunicación algo como que convoque a los niños a que asistan los museos.”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “No creo que sean propicios estos espacios para los niños menores de 3 años pero es por desconocimiento de causa no porque lo haya vivido, no porque allá ido a estos museos y lo haya visto sino simplemente veo que no, como adulto veo que no es propicio este espacio, tal vez si en los museos hubiese algo parecido como las ludotecas donde allá algo más de actividades lúdico recreativas.”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “Pienso que, si en estos museos se adecuara espacios como lo decía anteriormente como las ludotecas, espacios donde los niños puedan interactuar, puedan tener unos espacios recreativos, con personas profesionales que los guíen, personas interesadas no solo profesionales sino interesadas en estos niños pues puede que sea un espacio propicio para ellos”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “La expectativa realmente seria de procesos sensoriales donde los niños interactúen a medida de su capacidad de desarrollo, donde allá personas capacitadas e interesadas en los niños, digamos que no sea por rellenar un espacio si no porque de verdad se interesen por estos niños y se pueda visualizar algo más lúdico y así también hacerlo ver en medios de comunicación, prensa no se ahorita las redes sociales y sea más participativo el espacio.”

E6) ANDRES ALFONSO: Padre de Matías Alfonso (8 meses)

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No, no conozco actualmente en Bogotá un Museo que presente alguna actividad apta para bebes”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “Si, sé que algunos museos realizan recorridos para colegios o universidades”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “No, porque el tipo de servicios que prestan no generan interés a los bebés ni son adecuados para su edad.”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “Si, considero que los escenarios culturales podrían generar experiencias para los bebés y también sus familias”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “Espacios con juegos didácticos, espacios para el esparcimiento, aprendizaje, estimulación y descanso para los bebés”

E7) PAULA RAMIREZ: Madre de Samuel Vásquez 2 años (23 meses)

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No lo he llevado a ningún museo, pues no es como muy accesible para los niños también de la edad de Samuel por que no puede tocar nada, las entradas y el transporte valen, y para llegar a un lugar donde no lo dejan; solo puede ver y no tocar nada va a ser frustrante entonces no lo llevo”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No, solo sé que en el planetario hay astro bebés, solo sé que existe algo así”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “No son propicios por lo que decía antes, ellos llegan allá y un niño a esta edad está en pleno conocimiento de su espacio, quiere es explorar y no lo pueden hacer porque cuidado se rompe, cuidado se cae entonces no creo que sean propios”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “Claro, totalmente. Ellos son partícipes porque primero también están conociendo su entorno, pero ellos también nos enseñan sobre su mundo. Con Samuel he aprendido muchísimas cosas que él me muestra porque él lo ve desde otro punto de vista, desde el punto de vista de un niño y hay cosas que para mí pueden ser tan insignificantes pero él las ve tan impresionantes que él me enseña a apreciar esas cosas aparentemente insignificantes”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “Pues mi expectativa es que realmente se abran el espacio para los niños, porque no hay espacio para los niños, no existe el lugar y ni la hora ni las personas correspondientes para trabajar con los niños y las niñas y menos de una edad tan pequeña, porque ya los empiezan a incluir en la edad primaria como desde los 6 años, pero a los chiquitines nunca los incluyen, entonces mi expectativa es que se abran los lugares y que sean aprovechados”

E8) CAROL LEAL: Madre de Hendel, niña de 9 meses de edad.

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No, porque está muy pequeña”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No tenía ni idea que existía eso”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “Pues no sé, creo que debe haber uno especial para esas edades, pero en realidad lo desconozco. Sería interesante conocer un poco más sobre eso”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “Si, desde que haya gente que sepa hacer actividades para ellos, porque de llevarlos pues cualquiera pero que se involucren, muy pocos”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “Pues que puedan hacer cosas con ellos, que uno vea que realmente vale la pena llevarlos allá”

E9) LAURA GUTIÉRREZ Madre de Hellen, niña de 2 años.

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “No, yo no soy de esos planes, no me gustan, entonces no la llevo.”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No, ni idea”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “No, aun soy muy pequeños, no logran aprender nada.”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: No creo, o sea de qué manera podrían participar si la mayoría de cosas culturales son para memorizar.

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “La verdad, ninguna. Sería muy arriesgado hacer eso, los niños en esas edades solo pueden comer y dormir”

E10) DANIELA URREA: Madre de Camila, niña de 3 años.

p.1 ¿Ha llevado a su bebé a algún museo? ¿A cuál? ¿Por qué?

R: “Yo no la he llevado, pero mi abuela si la llevo, estábamos en Guayaquil, Ecuador”

p.2 ¿Conoce los servicios educativos que ofrecen los museos (talleres, proyectos, actividades)?

R: “No, no conozco ninguno”

p.3 ¿Considera que los museos son espacios propicios para los bebés y niños menores de 3 años? ¿Por qué?

R: “Es para niños más grandes, los bebés no entienden aun nada, sería perder tiempo”

p.4 ¿Considera que los bebés y los niños menores de 3 años, pueden ser partícipes de escenarios culturales? ¿Por qué?

R: “Pues, de pronto llevándolos a obras o cosas que capten su atención, es que es muy difícil que se queden quietos en lugares así”

p.5 ¿Cuál es su expectativa respecto a un servicio educativo para los bebés y niños menores de 3 años dentro de los museos?

R: “Pues depende de lo que haya, yo no puedo hablar de algo que no conozco, y pues esa vez que mi hija fue allá no vi que fuera interesante para ella, entonces pues para qué”

10.3 Anexo N° 3: Entrevistas a funcionarios de los museos.

E11) MARGARITA LEÓN (Coordinadora de los servicios de accesibilidad)

p.1 ¿Qué servicios educativos para la primera infancia de 0-3 años se han realizado en el museo?

R: “Pues mira, en teoría tenemos un servicio que se llama “bebés con sentidos”, está programado para bebés de 0 a 5 años, pero la verdad es que ese taller lo hacemos de 3 a 5 años, porque la logística de 0 a 3 ha sido muy difícil, pues se habla de un acompañamiento uno a uno, entonces con instituciones educativas es muy difícil garantizar ese acompañamiento, hay espacios que no están adecuados para la primera infancia y entonces tendríamos que pensar en superficies blandas, espacios para gatear, el cómo sería la dinámica de las madres con los bebés... Entonces realmente hay una necesidad fundamental de diseñar servicios educativos de 0 a 3 años, porque el taller que tenemos de bebés con sentidos no cumple con todas las especificidades que necesitaría brindársele a la población de 0 a 3 años”

p.2 ¿Qué impacto ha tenido bebes con sentidos durante su implementación? ¿Por qué no se ha diseñado más servicios como estos?

R: “Ha tenido un impacto muy grande en la población, pues es también mostrarles a los niños o que los niños se den cuenta, desde edades tempranas, que los museos son un espacio divertido, un espacio donde se puede explorar, a través de la multisensorialidad; entonces eso ha sido fundamental para la población. Para los cuidadores también es el reconocimiento de espacios culturales y que éstos efectivamente pueden ser espacios aptos para la primera infancia y para los padres también porque algo que queremos incentivar con este tipo de talleres es que las actividades sean compartidas entre los padres y los bebés”

p.3 ¿Se han logrado recopilar opiniones sobre las personas que han sido participes de este taller?

R: “Si, nosotros tenemos un formato en donde se evalúan los servicios educativos, ahí se hacen sugerencias y se califican. Pero yo creería que también es necesario diseñar otro método de sistematización, que sea mucho más amplio, no solo el “¿Cómo te pareció?, ¿Qué sugerirías?”, sino que fuera un poco más amplio y que nos de luces de como rediseñar los servicios educativos”

p.4 ¿Considera importante el diseño de servicios educativos para la primera infancia (0-3 años)? ¿Por qué?

R: “Totalmente, como les decía, hay una necesidad fundamental y es algo en que yo creo nos tenemos que concentrar en este año de trabajo, y es ¿Qué ofrecemos a madres gestantes y a población entre los 0 y 3 años?; porque si ustedes se dan cuenta la oferta de las instituciones museales, si bien dice que tiene programas para primera infancia no están trabajando a fondo con madres gestantes ni con las edades de 0 a 3, entonces hay una necesidad fundamental para que se incluya en la oferta educativa cultural a la primera infancia y a las madres gestantes”

p.5 ¿Por qué el taller no se realiza con la población de interés? Quisiéramos saber si es por cuestiones económicas o porque la población no se acerca.

R: Bueno son varios factores: la adecuación de los espacios es fundamental, nosotros tenemos ahorita “bebés con sentidos”, lo realizamos en el tercer piso porque es una zona donde el suelo es en tabla, entonces se puede realizar allí.

Pero yo pienso que es necesario también, repensar en adecuar los servicios, y no una adecuación grandísima, entonces remodelemos el museo... Empezando porque sería muy ambicioso también, pero sí creo que necesitamos pensar en la adecuación de los espacios físicos. Y el otro problema es convocatoria claro, la convocatoria es diferente, no hay mucha experiencia en difusión en estas edades; se han hecho convenios con Maguare, pero también la cuestión es que se mueve mucho más la población de 3 años en adelante, y eso va muy vinculado a las dinámicas de los jardines de las instituciones. Y es que es muy difícil traer una sala cuna, pensando en el acompañamiento, porque yo pensaría que estos servicios deberían tener un enfoque dirigido hacia el acompañamiento familiar, porque cuando vienen en la dinámica del jardín, sala cuna y todo esto, no se puede garantizar un acompañamiento uno a uno y con bebés de 0 a 3 casi que es necesario, eso dificulta un poco todos los procesos, desde la convocatoria hasta el desarrollo de las actividades, entonces es algo que también hay que pensar”

E12) ALEJANDRO SUAREZ (Coordinador del curso de formación y voluntariado)

p.1 ¿Qué servicios educativos para la primera infancia de 0-3 años se han realizado en el museo?

R: No muchos, hay un antecedente importante; de una señora que se encargó del programa de accesibilidad hasta el año 2013, se llama Olga Cruz, ella trato de poner un acento bien

importante y bien bonito en la atención a la primera infancia, entonces mientras ella trabajó y estuvo a cargo del programa de accesibilidad, se diseñaron y se crearon varias actividades, dentro de esas, la única que se ha seguido replicando, transformando en el tiempo y que es precisamente para bebés de 0-3 años es “bebés con-sentidos”, con esa actividad hemos atendido a niños pequeños, niños de un año, 8 meses... Tal vez los niños más pequeños con los que yo he trabajado son bebés de 8 meses, pero Olga hizo varios trabajos sobre la independencia, percepción de arte, estímulo sensorial vinculado a los colores, las formas, las sensaciones, las emociones, etc., con niños más pequeños de 0 a 5, que, pues es lo que consideramos en el museo primera infancia, bueno no solo en el museo.

p.2 ¿Qué impacto ha tenido bebés con sentidos durante su implementación? ¿Por qué no se han diseñado más servicios como estos?

R: “Yo creo que eso tiene que ver un poco con las vocaciones, no todas las personas tienen esa vocación; si tu miras el perfil de las personas que están acá, no sé cuántas estén dispuestas a trabajar con primera infancia, o cuales creen que su proyecto está vinculado a trabajar con bebés, la gran mayoría de las personas que trabajamos en el museo... bueno yo aprendí a tener algún tipo de sensibilidad para trabajar con primera infancia, pero hay personas que no la adquieren nunca, que nos les interesa y que es un público etario al que nunca destinarían una pizca de energía, no creo que sea algo malo sino que tiene que ver con un asunto apático, con que uno sienta la necesidad, la vocación y con que uno sienta que el trabajo con primera infancia es importante, y pues no solo se trata de eso si no también se trata de saber.

La gran mayoría de nosotros, estamos acostumbrados a trabajar y tenemos un acercamiento con la educación formal, que hace que uno piense en una formalidad y en una solemnidad dentro de la educación, que yo creo que en el trabajo de primera infancia sí que lo rompe y que requiere de otras formas de mirar los procesos educativos. Entonces, hay personas que

pueda que tengan la empatía, pero si no tienen ni idea de cómo trabajar con primera infancia pues va a ser algo complejo, de hecho eso es lo que le paso a Olga.

Olga es historiadora, pero si tenía una gran empatía entonces tuvo que estudiar un montón, tuvo que hacer varios pilotos hasta que por fin comenzó a construir herramientas didácticas, lúdicas y de cuidado del otro, que es algo que se requiere muchísimo en primera infancia y por eso es que existe ese taller de bebés consentidos. Ahora, es un gran logro porque la carpeta de servicios educativos del museo no tenía ninguna oferta educativa para primera infancia, solo hasta que ese taller apareció, parecía casi que invisible el público que venía de 0 a 5 años al museo y éste se mostraba como una institución que solo podía aportarle a personas más grandes de 5 años, pero de 0 a 5 no había absolutamente nada, entonces tener ese taller demostró, que si es posible por medio de la mediación volver este espacio, un espacio accesible para la primera infancia y creo que eso no es un logro menor, es algo súper importante.

No es fácil, si se han realizado. Antes de eso, tenemos otras actividades sobretodo en el marco del proyecto “explorando patrimonios”, rara vez trabajamos con niños más pequeños de 3 años, sobre todo por cuestiones de cuidado y de acompañamiento, es que entre más pequeños los niños, más acompañamiento de adultos requerimos, entonces esa es una de las razones también, por las cuales se complejiza el trabajo con niños más pequeños... Hay que pensar, cómo vamos a trabajar o sería construir otras didácticas, no solo enfocadas al niño sino una didáctica, enfocada también al cuidador y a la persona que está acompañando el proceso, y eso no lo hemos hecho. Pero si hemos hecho otras actividades para primera infancia, si ustedes miran después de la tercera vigencia del proyecto explorando patrimonios hay varias actividades que se han realizado, son muy poderosas y muy interesantes, porque retoman lo más chévere de bebés consentidos y lo potencian.

p.4 ¿Considera importante el diseño de servicios educativos para la primera infancia (0-3 años)? ¿Por qué?

R: Claro relevantísimo. Yo creo que es un taller, que como veníamos hablando un poco, no ha dado una respuesta adecuada, como que no ha sido tan flexible, como que no ha abierto los espacios suficientes para que los niños más pequeños puedan venir. Pero una de las características de las colecciones, no solo de este museo, sino de cualquier otro, es que sus colecciones son polisémicas, es decir, que se pueden leer de múltiples maneras, que no es posible agotarlas, y por otro lado, que la mediación humana permite construir un acceso que de pronto las curadurías y las museografías no lo hacen. Entonces, yo veo que es muy pertinente, porque además éste es el Museo Nacional de todos los colombianos y eso implica que los niños y niñas, también deben tener un espacio de participación y de deleite en el Museo Nacional de Colombia, es pues es una necesidad latente todo el tiempo.

p.6 ¿Actualmente el taller bebés-consentidos sigue vigente?, ¿Quién lo está llevando a cabo?
– *pregunta que surgió en la entrevista.*

R: Bebés consentidos, requiere de una empatía particular, no todos los mediadores que trabajamos en el museo realizamos el taller. Si, todavía lo hacemos, lo que pasa con los talleres del museo y con todas las actividades, es que no son estáticas, sino que se van transformando en el tiempo, de acuerdo a varias cosas: lo que hay en las colecciones del museo, la disponibilidad de espacios, pero también los conocimientos específicos de cada persona que se encarga de hacer el ejercicio educativo, entonces no, no es el mismo ejercicio el que se hacía antes al que se está haciendo ahora. Y las personas que hacemos ese servicio educativo, casi todos somos monitores permanentes, que llevamos y tenemos algún tipo de experiencia mayor con los públicos del museo y pues los que no teníamos empatía la fuimos construyendo. Ahora hay otras personas que también lo hacen, pero son muy pocas, porque si

requiere de un cuidado, de un conocimiento y de una experiencia más específica para el trabajo con primera infancia.

10.4 Anexo N° 4: Ajustes del taller: “Mi hijo y yo: una obra al estilo Botero” (Museo Botero)

1. INTRODUCCIÓN

A continuación, se presenta la propuesta de un taller ofertado para madres gestantes y madres con hijos de cero a seis meses en el Museo de Botero. En el cual se trabajan temas implícitos como el volumen, la belleza, aspectos físicos, transformaciones de la cotidianidad y el vínculo materno.

2. POBLACIÓN

Este servicio educativo está dirigido a madres gestantes y madres con niños de cero a seis meses.

3. OBJETIVO

Generar una experiencia en torno a la noción de volumen representado en las obras del artista Fernando Botero, a través de un taller que permita a las madres gestantes evocar sentimientos y emociones para valorar las transformaciones corporales producidas durante la gestación y después de esta; teniendo en cuenta al bebé desde que están en el vientre hasta los seis meses de vida.

4. PROPUESTA

El taller plantea ocho momentos: Esta se desarrollará con apoyo de material didáctico literario y sonoro. El material estará dispuesto para que la maestra los emplee cuando lo requiera, con el fin de promover una experiencia y propiciar un ambiente acogedor que involucre sus sentires.

4.1. **Momento uno:** “Bienvenida e introducción a la vida y obra de Fernando Botero”.

“Mano Izquierda, 1975, Escultura en bronce de 260 x 140 x 175 cm”

- Se dará un saludo de bienvenida a las madres que participarán del taller frente a la entrada del Museo de Botero y se les ofrecerá un tiempo para que preparen a sus bebés y así puedan llevarlos más cómodamente. También se les indicará el espacio donde pueden cambiar a sus bebés y los puedan lactar en caso de que lo requieran.
- Una vez que las mamás y sus bebés estén listos se les expresa nuevamente un saludo de acogida y se les informa las normas al momento del recorrido.
- Se les pregunta cómo se sienten al estar en el Museo con sus bebés y si consideran importante traerlos a espacios culturales desde edades tempranas (gestación y cero a seis meses de edad). Se retoman los comentarios de las mamás y se hace énfasis en el derecho que tenemos todos los ciudadanos desde que somos concebidos, a participar en espacios donde la cultura circula.
- Luego con el propósito de indagar por saberes previos respecto al autor y su obra se les pregunta ¿Qué conocen acerca de la obra del artista y qué es lo que la caracteriza?
- A partir de sus respuestas se invita a las madres a participar en un recorrido por medio de ocho obras del Maestro Botero que se han seleccionado previamente y se las invita a disponerse para observarlas con mucha atención y a participar en el ejercicio que se les propondrá.
- En seguida se contextualiza el espacio, se comentan aspectos sobre la historia del Museo.
- Se invita a cada una de las mamás a darle la bienvenida a su bebé al Museo (se espera que la maestra observe la manera en la que madre da la bienvenida a su bebé) Se les dice que nosotras como maestras en educación infantil que realizamos nuestra práctica en este espacio alterativo de educación, tenemos el interés de pensar en las madres gestantes y los bebés de cero a tres años dentro de escenarios culturales como el Museo de Botero, tomando conciencia que los niños que llevan en sus vientres y en sus brazos sean reconocidos como ciudadanos colombianos y que, por esta razón, estamos diseñando servicios educativos para ellos y para sus madres.



- Se invita a las madres a explorar la pieza y que den sus impresiones frente a ella. (gorda, fría grande, se puede palpar) se enuncia que gran parte de las obras del artista están constituidas por manos, dado que, en algún momento de su vida artística, realizó un estudio anatómico de esta parte del cuerpo destacando que es la mano la representación del artista. También se dice que, la escultura es una representación de la mano izquierda del maestro que en algún momento se lesionó.
- Se solicita a las madres que observen, atentamente la imagen y que la describan. **Sin título, 1948. Acuarela sobre papel**
- Se pregunta si creen que esta obra es del maestro ¿sí, no por qué? Se recogen sus comentarios y se comenta que esta pieza es del año 1948 donde particularmente se ve reflejado su interés por personas campesinas, afrodescendientes y personas víctimas de violencia. Estas son piezas que hizo el autor cuando aún estaba aprendiendo a pintar (esta imagen se llevara impresa)



7.2 Momento dos: “Al compás de la vida”

Pareja Bailando, 1987. Oleo sobre tela.

- Se les pide que observen la imagen detenidamente, se les pregunta por las acciones que están haciendo los personajes ¿quienes creen que son? ¿En qué lugar se encuentran? ¿Que están festejando?
- Se harán preguntas relacionadas con las limitaciones de movimiento que su estado de embarazo les ha generado o les generó en su momento y qué sentimientos y emociones les han producido estas restricciones. ¿Cómo ha sido la experiencia con las transformaciones que su cuerpo ha vivido antes, durante el embarazo y en los meses posteriores? Esas transformaciones ¿Cómo han afectado sus acciones de la cotidianidad?
- Se recogen las opiniones de las madres y se comenta que el tango es un baile machista donde el hombre es el que realiza los movimientos más fuertes dominando a su pare-



ja. Llega a Medellín como un bonus en todos los discos de bambuco. Se da cierre de este momento haciendo algunos movimientos rítmicos alusivos a la musicalidad de la obra, previamente preguntando ¿Cómo bailarían esta canción con su bebé, ya sea en el vientre o en brazos?

7.3 Momento tres “La sensualidad de la vida”

La carta, 1976, Óleo sobre tela. (transformaciones físicas)



- Se inicia mencionando que Fernando Botero fue un estudioso de la historia del arte y de los pintores clásicos y que como él ya tiene un estilo que está desarrollando a partir del trabajo con el volumen, entonces decide adaptar estas obras con su propio estilo, jugando con los colores.
- Luego se menciona que para Botero el volumen es sinónimo de la sensualidad que hace parte de la vida.
- Posteriormente se les preguntará qué entienden por sensualidad y luego de las intervenciones de las madres se complementará refiriendo que “La **sensualidad** tienen que ver con una expresión de nuestra feminidad o masculinidad, tiene que ver con experimentar nuestro cuerpo [...], sentirnos a gusto en nuestra piel [...] su voluptuosidad, sus rincones y pliegues, todo él en su conjunto, y su expresión emocional” (Psicólogo, 2014).
- Ahora se les pregunta si observan en el cuadro la sensualidad que Botero menciona.
- Luego se les pregunta por los cambios que sus cuerpos han experimentado desde el primer momento de la concepción y después del parto. Aquí se espera que las madres refieran las experiencias que han tenido con el volumen de sus cuerpos y las emociones y sentimientos experimentados por las transformaciones físicas experimentadas por sus cuerpos.
- Seguido se les pregunta si en el estado en el que se encuentran (gestación y posparto) se sienten sensuales.
- Se hace un cierre recogiendo los comentarios de las madres.

7.4 Momento cuatro: “Descubriendo un estilo”

Guitarra, 1980. Acuarela sobre papel. (sentimientos y emociones)



- Se conduce a las madres frente a la obra realizando su respectiva descripción
- Se les menciona que con esta obra el autor descubre su propio estilo. Se añade que le ocurrió algo particular: mientras pintaba cayó un punto de pintura justo en el centro de la mandolina, dando la percepción de volumen exagerado; pues detalles muy pequeños en obras grandes hacen que toda la figura luzca gigantesca. En un principio el autor considero esto como un error, error que permitió identificar su propio estilo.
- “El artista colombiano asegura que su obra busca exaltar la vida y darle al volumen un protagonismo más plástico y monumental, en sus obras no sólo las personas son voluminosas, también los objetos, por eso se permite jugar con las superficies para alterar la percepción del espectador, además defiende que la pintura debe buscar el lado positivo y subraya que "los pintores siempre hemos trabajado en la exaltación de la vida" (Expansión, 2012).
- Se hace alusión al momento en que cada una de ellas descubre que está embarazada, preguntando a las madres por los sentimientos y las emociones que Fernando Botero pudo haber experimentado al descubrir su estilo y lo que sintieron ellas al descubrir su estado de embarazo.
- Se hace una comparación entre el artista que también concibe su obra, la vive, la sufre, y ellas como madres que también en el proceso de concepción y gestación de sus hijos logran llevar a feliz término obras de arte: sus hijos.
- Se les pide que acaricien sus vientres y a los bebés que tienen cargados para que perciban con sus manos el volumen.
- Luego se les pregunta qué semejanzas encuentran en el proceso de Botero para encontrar su estilo, caracterizado por el trabajo con el volumen, y cada uno de sus experiencias como madres con el volumen.
- Se recogen las participaciones de las madres haciendo una breve conclusión.

7.5 Momento cinco: “¿Me escuchas?”

Concierto campestre, 1994, Acuarela sobre papel.



- Se invita a las madres a que observen el cuadro por unos instantes para posteriormente encontrarnos en el fondo de la sala y así dialogar sobre su descripción, realizando una reconstrucción de la a partir de algunos aspectos que recuerden.
- Luego se hacen preguntas como: ¿Tienen algún instrumento así en sus casas? ¿Qué tipo de canciones creen que pueden tocar con este? ¿Les recuerda algo en particular la guitarra? Ahora bien ¿Sientes que tu bebé te escucha?
- Seguido, se menciona que “Las bases biológicas del lenguaje, desde el punto de vista de la percepción auditiva, se estructuran y empiezan a funcionar hacia el cuarto mes de gestación. Si la constitución de la neurofisiología de la audición no es afectada por ciertas enfermedades, como la rubeola, el feto empieza a gestionar informaciones acústicas relacionadas con la voz. Estos primeros tratamientos dejan huellas acústicas propias a la voz humana. El devenir de esas inscripciones es fundamental para la organización psíquica del bebé, puesto que gracias a ellas el recién nacido, sin dificultades de audición, podrá distinguir la voz materna de todas las otras voces que le rodean” (Cabrejo, s.f. Pág. 2).
- A partir de lo anterior se pregunta a las madres si ellas son conscientes de que sus bebés las escuchan desde el cuarto mes de embarazo y si ellas realizan acciones específicas para que los bebés utilicen el sentido de la audición: ¿Le ponen música? ¿Qué tipo de música? ¿En qué momento? ¿Le hablan a su bebé? ¿En qué tonalidad?
- Se invita a un momento de silencio pidiéndoles que cierren sus ojos y se concentren en lo que van a escuchar, seguido de la reproducción de “La canción del bebe” de Marta Gómez. Se recogen las apreciaciones y reflexiones de las madres en torno a lo que evoco la canción.
- Se menciona que él bebe no solo escucha los sonidos del mundo exterior, sino que también existen múltiples sonidos particulares como el del corazón, los pulmones, el intestino y su mundo acuático.

- Seguido se realiza una acción que tiene una reacción positiva frente al vínculo con sus bebés, que consiste en que las madres gestantes ubiquen alguna de sus manos en la garganta y las madres con niños en brazos ubiquen la mano de sus hijos en su garganta y sobre la mano de los bebés la mano de ellas, mientras emiten un sonido repetitivo, por ejemplo: “*hmm...*”. Se pregunta por la sensación percibida al momento de emitir el sonido y se da espacio a las apreciaciones de las madres.
- Al instante se comenta, que las vibraciones emitidas por las cuerdas vocales, viajan a través del cuerpo hasta llegar al útero, allí se transforman en ondas debido a la presencia de agua, en este caso el líquido amniótico, que a su vez por su movimiento realizan una *caricia* a su bebé.

“El pequeño entra por completo en el bienestar que le produce esa conexión con el ritmo cósmico y esa voz monótona, pero sabia, que le asegura que su estar en el mundo puede ser, aunque sea por momentos, algo armonioso” (Stapich, pág. 18)

Todo esto para dar un sentido pedagógico al vínculo entre madre e hijo.

- Les invita a entonar una canción de arrullo que refleje la tradición oral propia de su familia.
- Finalmente, se les pide que imaginen cómo en el proceso de desarrollo el sistema auditivo del bebé también va tomando volumen y va ocupando un espacio en el cuerpo del bebé.

7.6 Momento seis: “Entre gustos y sabores”

Naturaleza muerta con helado, 1990, óleo sobre tela.

- Nos ubicamos frente a la obra
- Se invita a las madres a describir la obra y a enunciar los alimentos que predominan.
- Posteriormente, se pregunta a las madres en qué parte de la casa creen que se pueden encontrar estos objetos del cuadro y qué les sugiere esta representación. La intención



de las preguntas es ubicar a las mamás en los espacios de preparación y de consumo de alimentos en sus hogares y la importancia que tiene esta acción para que los bebés logren un proceso de desarrollo adecuado; se pretende relacionar cómo el alimento contribuye en la construcción del volumen del cuerpo de sus niños, de los no natos y de los que ya han nacido.

- Seguido se buscará establecer un diálogo entre los hábitos alimenticios que tienen las madres durante su embarazo a través de preguntas como ¿Qué alimentos dejaron de consumir cuando se enteraron que estaban embarazadas? ¿Qué antojos han tenido durante el periodo de gestación?
- Luego se les pregunta si cuando se alimentan piensan en los beneficios de sus hijos y se les propone que los acaricien y que les digan de manera individual su preocupación por su nutrición y les expresen su deseo porque su crecimiento sea adecuado. Se propone que quien desee lo comparta con las demás madres.

7.7 Momento siete: “¿Cuál es mi nombre?”

Maternidad, sin fecha. Bronce.

- Nos ubicamos frente a la obra, pedimos a las madres observen la escultura por algunos momentos y luego se les pregunta qué sentimientos y emociones les provoca esta obra.
- Seguido se indaga por cómo imaginan que son los hijos que llevan en sus vientres o cómo los imaginaban antes de que nacieran, para el caso de quienes tienen los bebés en sus brazos. Se pretende que las madres hablen de aspectos tanto físicos como emocionales y de sus temores.
- Se les dice a las madres gestantes que toquen sus vientres y a las madres con sus niños de brazos que los acaricien unos instantes. Posteriormente, se pide que cada una de forma individual imagine el proceso de sus hijos con el volumen de sus cuerpos y que comente algo al respecto.
- Al instante, se les pide que cada una le exprese a su bebé, los sentimientos que todo este proceso le ha generado.



- Se convoca a un momento de reflexión acerca del rol que cumple la madre y los cuidadores de los niños en este proceso de acercamiento a la cultura. *¿Creen que es importante acercar a los niños a la cultura desde temprana edad? ¿Por qué?*
- Se vuelve a hacer referencia a los sentimientos que ellas mismas expresaron pudo sentir Botero al encontrar su estilo, al experimentar con el volumen de su obra.
- Posteriormente se les dice que escuchen con atención el poema “Indecisión” que a continuación se les leerá:

“Se llamará Lucia, como su tía,
 Se llamará Simón, si es un varón.
 Se llamará Mariana, si nace en la mañana
 Se llamará José, si al anochecer.
 Tu rostro va cambiando en esta lista de papel:
 Helena, Federico, Verónica, Gabriel,
 María, Catalina, Jerónimo, Miguel...
 No sé... ¡Si al menos te pudiera ver!”
 (Yolanda Reyes, 2007).

- Una vez finalizada la lectura del poema, se enuncia que, así como el maestro da un nombre a sus creaciones artísticas también la madre da un nombre a su creación de vida, se les preguntará si sus bebés ya tienen nombre y por qué lo escogieron, dando cierre a este momento.

7.8 Momento ocho: “Yo, una obra al estilo Botero”

- Se les comenta a las madres que ellas en su estado de gestación y con sus niños en brazos son modelos perfectos para agregar a la obra del maestro. Por ello se les propone que se tomen una foto posando al lado de las obras que más les hayan gustado con sus teléfonos móviles.
- Por último, a modo de cierre las madres darán continuidad a la frase “*SER MADRE ES...*”, teniendo en cuenta la reflexión constante que se ha construido a lo largo del servicio.
- Luego se realiza la invitación al recorrido por el resto del Museo y a que compartan su experiencia con otras personas.

8 RECURSOS

-Imagen impresa de la obra de Botero “*Sin título. 1948*”

-Poema impreso: “*Indecisión*” (Yolanda Reyes, 2007)

-Musicalidad de la obra: “*Pareja*” (Botero, 1987) o una canción de tango.

-Parlantes y “*La canción del bebe*” de Marta Gómez.

10.5 Anexo N° 5: Libro álbum: “*Útero: el lienzo de la vida*”. (Libro, Elaboración propia, 2019)



" PORQUE LA CREACIÓN DE VIDA,
TAMBIÉN ES UNA OBRA DE ARTE."



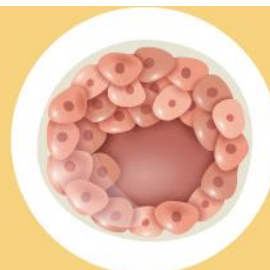
1. CONCEPCIÓN



A las 8 Semanas: Tu bebé mide apenas 2 cm su piel es translúcida y comienzan a formarse sus rasgos faciales y sus extremidades y está adquiriendo una forma humana.



2. GESTACIÓN



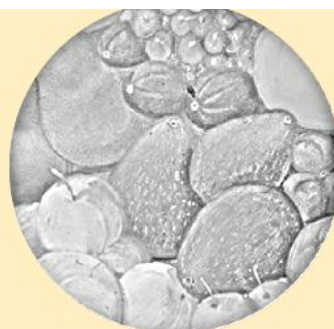
A las 12 Semanas: Tu bebé mide 7 cm. Ya tiene mentón, frente, ojos (cerrados), nariz y orejas. Los dedos de manos y pies ya están separados.



3. PRIMEROS TRAZOS



A las 16 Semanas: Es el doble de grande. Los miembros están más desarrollados, pero la piel todavía es traslúcida.



4. BOCETO A LÁPIZ



A las 20 Semanas: Mide 15 cm de coronilla a nalgas. Construye depósitos de grasa. lo cubre un vello fino, denominado fango, sus ojos están cerrados.



5. TOMANDO FORMA



A las 24 Semanas: Mide 20 cm empieza a rellenarse y su piel ya no es traslúcida. puede abrir los ojos y sus rasgos faciales están formados.



6. RIQUEZA CROMÁTICA



A las 28 Semanas: Tu bebé es mucho más proporcionado, una sustancia protectora grasosa denominada vernix le cubre la piel.



7. AJUSTANDO DETALLES



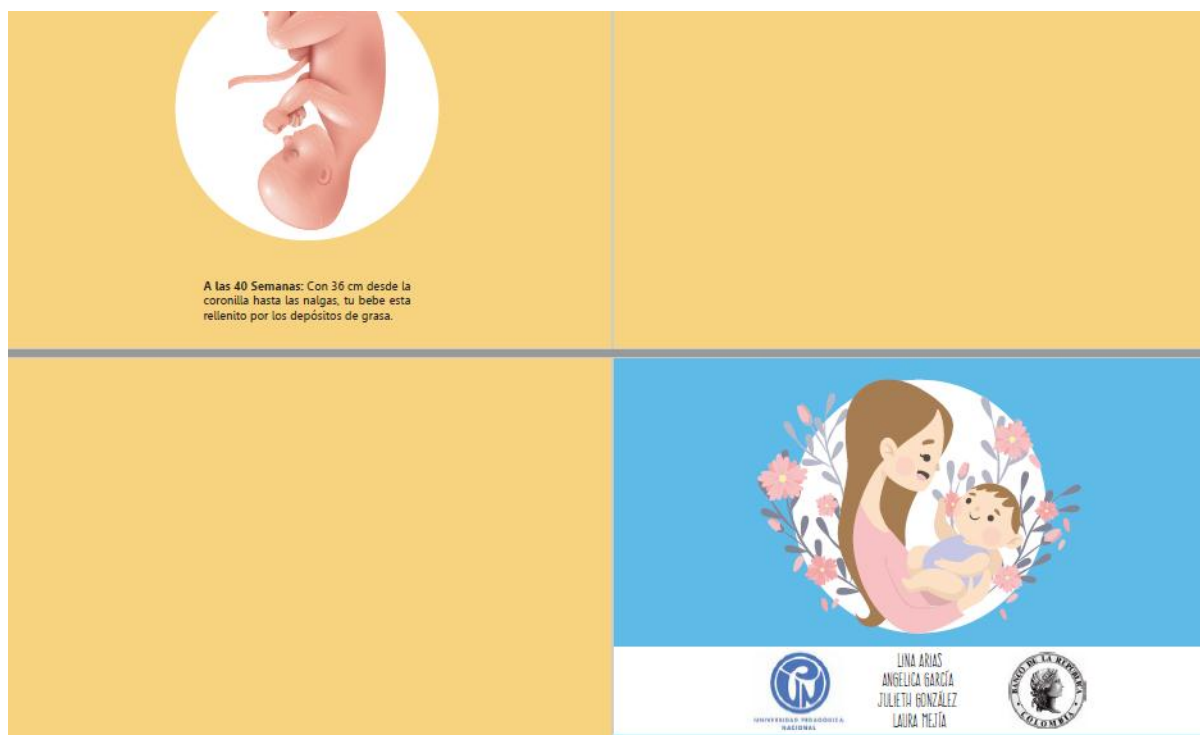
A las 32 Semanas: Mide unos 30 cm desde la coronilla hasta las nalgas, la piel ya tiene su color normal y las arrugas del rostro están desapareciendo.



8. LISTO PARA ENMARGAR...



A las 36 Semanas: Tu bebé ya se parece a un recién nacido, le está creciendo pelo en la cabeza y el vello fino, o lanugo, empieza a desaparecer.



10.6 Anexo N° 6: Diarios de campo madres gestantes.

(D1) DIARIO DE CAMPO: IMPLEMENTACIÓN # 01 “MI HIJO Y YO UNA OBRA AL ESTILO BOTERO” TALLER PARA MADRES GESTANTES Y MADRES CON NIÑOS DE 0 A 6 MESES EN EL MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA

Para nuestro primer encuentro, las madres gestantes y madres con niños, llegaron al Museo Nacional de Colombia a las 09:25 a.m., pese a que la invitación estaba a las 10:00 a.m., así que decidimos ubicarlas en la parte externa del museo (más precisamente en los muros superiores a las escaleras), la mayoría de ellas se sentaron a darles de comer a sus bebés y otras a tomar el refrigerio que la maestra encargada del traslado había llevado para ellas. El grupo estaba conformado por 2 madres gestantes y 9 madres con niños en el rango de edad de 0 a 6 meses, una de ellas con hipoacusia (le cuesta entender el habla en entornos ruidosos), el bebé más pequeño era de 1 mes y medio y el mayor de 6 meses, también había 3 niños, 2 de aproximadamente 7 años y 1 niña de 3 o 4 años. Una vez estando organizadas en grupo, procedimos a dar la información general del taller y el propósito del mismo, las indicaciones sobre el ingreso y las recomendaciones específicas que se deben tener en cuenta estando allí (objetos personales, cambiadores para sus bebés).

Posteriormente nos dirigimos a la entrada del museo, tomamos la foto del grupo e ingresamos, como algunas madres aún no habían culminado el proceso de alimentación con sus bebés decidieron sentarse en las bancas dispuestas en el pasillo central y hacerlo. Comentamos al grupo que íbamos a realizar registro fotográfico del recorrido por lo cual necesitaríamos del permiso de cada una de ellas para poder usarlas con fines académicos, todas estuvieron de acuerdo y procedieron a firmar el consentimiento informado.

Sara, la mediadora que iba a desarrollar el taller, minutos antes de que este iniciara nos dice que ella solo iba a realizar intervención en aspectos históricos de las obras del maestro Botero, y que nosotras deberíamos encargarnos del resto, es decir, lo correspondiente a las preguntas socializadoras y a las preguntas dinámicas con las madres. Fue un choque fuerte para todas, puesto que teníamos claro que nosotras aun no podíamos realizar el taller y debieron avisarnos con antelación lo que había ocurrido... Aun así, nos sentíamos felices y con un poco de temor, estábamos dispuestas, comprometidas y muy emocionadas de poder implementar el taller que con tanto esfuerzo habíamos diseñado. Estábamos organizando y distribuyendo los respectivos roles para la implementación cuando se acerca de nuevo Sara para manifestarnos que debido al ingreso de un grupo de personas en condición de discapacidad no podía colaborarnos con la implementación, que lo hiciéramos nosotras solas. Además, Alejandro, uno de los encargados del Departamento de Acciones Educativas y Culturales del museo, quien nos iba a acompañar en el desarrollo del taller con fines de retroalimentación, nos manifestó que tampoco podía acompañarnos dado que tenía otros compromisos. Apenas supimos que estaríamos solas en todo el proceso, buscamos 6 sillas que permitieran que las madres se sentaran en algunos momentos del taller y se fueran alternando en el uso de las mismas, luego nos dirigimos al grupo, realizamos la respectiva bienvenida a la sala de exposición temporal, resaltando el rol que cumplen ellas en la formación y desarrollo de sus bebés, la importancia que tiene traerlos a estos escenarios de educación informal, una de las madres manifestó que ya había visitado el museo, y otras aseveraron que ni una sola vez habían ido, seguido de esto comenzamos con el taller.

Momento uno: Primeros pasos.

Una vez ubicados frente a las obras alusivas a este momento y con el fin de que las madres pudieran apreciar los primeros inicios artísticos del maestro, les pedimos que observaran los cuadros e hicieran un comentario en relación con las características que podían resaltar de las

obras. En ese momento varias de las espectadoras comenzaron a realizar inferencias como: *“son personas afrodescendientes, están bailando y jugando, no están gordas”*.

Posteriormente, preguntamos qué pasaría si las mujeres de la obra estuvieran embarazadas, algunas madres respondieron que no pasaría nada porque estar embarazada no implicaba no poderse mover, otras un tanto inconformes respondieron que no estarían bailando con movimientos tan exagerados como se apreciaba en la obra. Finalmente, preguntamos que si en su estado de embarazo realizaban las mismas acciones que cuando no lo estaban, y pudimos evidenciar que la mayoría de las madres por su estado de gestación buscaban el bienestar de su bebé y se cohibían de realizar algunas acciones como el baile. No obstante, una madre afirmaba que ella no dejó de bailar durante todo el proceso de gestación porque era algo que le agradaba mucho.

En este primer momento nos sentimos emocionadas y nerviosas pues la participación, disposición y atención de este público estuvo centrado en la expectativa que sentían por saber que iban a realizar en un taller que fue diseñado especialmente para ellas. Además, varias personas presentes en la exposición comenzaron a acercarse con la inquietud de saber por qué estaban ellas allí y que estaban haciendo, así que, el grupo fue aumentando.

Momento dos: Entre gustos y sabores.

Estando frente a la obra **“Bodegón rojo” (1995, óleo sobre tela)**, invitamos a las madres a describir la obra, no sin antes haber realizado una observación minuciosa de la misma. Luego preguntamos qué color predominaba en la obra, a lo que ellas respondieron que era el color rojo. Esta respuesta permitió dar paso a una breve introducción de por qué el artista empleó de manera exagerada este color en su obra. Seguido de esto, se preguntó que en cuál parte de la casa se podrían encontrar los elementos presentes en la pieza y las madres expresaron: *“En la cocina y la mesa”*, esto logró desencadenar una conversación acerca de los hábitos alimenticios de las madres antes, durante y después de la gestación, donde dijeron que: *“no comía pescado me producía rebote... Yo no comía pollo... Cuando me enteré que estaba embarazada, consumía productos saludables como frutas, yogures y verduras... A mí me daban ganas de comer dulce, cualquier cosa que tuviera dulce”*. Esta conversación se dio de manera agradable, las madres se miraban y compartían sus experiencias alimenticias y se oían expresiones como: *“¡Ah sí!... A mí también me gustaba...”*. Las madres pudieron recordar y evocar esas sensaciones de agrado y desagrado frente a ese periodo particular de su vida inspiradas por la obra del artista. Por otro lado, observamos que la participación fue tanta que

debíamos buscar una estrategia que permitiera darles la palabra a todas puesto que estaban compartiendo sus experiencias al mismo tiempo.

Momento tres: ¿Cuál es mi nombre?

Frente a la obra “**El niño de Vallecas**” (1959, óleo sobre tela) Iniciamos compartiendo el nombre de cada una de las madres, y luego el de sus bebés, con el objetivo de dar un poco más de confianza y apertura a la participación del público ya que, teníamos claro que era un momento complejo.

Aquí las madres observaron el cuadro por varios minutos y al preguntar sobre **qué les parecía la obra**, la mayoría de las madres enunciaron: “*Es muy fea*”. Esta apreciación dio pasó a la contextualización de la obra de Botero y Diego Velázquez, luego al realizar la pregunta de cómo imaginan a sus hijos o cómo imaginaban a sus hijos antes de nacer, ellas respondieron características físicas de algunos miembros de sus familias así: “*Yo pensaba que se iba a parecer al papá... Yo también pero ahora veo que se parece a mí... Yo solo pensaba en que mi hijo estuviera sano... Yo creía que iba a tener los ojos de mi mamá (abuela)*”. Evidenciamos que las madres estaban muy abiertas al dialogo y no quitaban la mirada del cuadro, pues era una inspiración constante que fortalecía y nutria las respuestas de las madres.

También, destacamos que este momento fue angustiante con miradas inquietantes entre nosotras cuatro, ya que, por un lado, las madres se quedaron concentradas detallando muy bien la obra, agregando unos minutos de silencio y por el otro, reconocíamos que en el momento del diseño del taller, hubo bastante debate y controversia frente a las interpretaciones que podía causar esta obra en relación con los bebés presentes, aun si decidimos apostarle a la reflexión que podíamos generar entre nosotras (maestras mediadoras), el público, la obra, en cuanto a valorar las transformaciones tanto físicas como emocionales respecto al volumen de su bebé, desde que está en el vientre hasta que está en brazos.

Momento cuatro: ¿Me escuchas?

Frente a la obra “**Lección de guitarra**”, (1960, óleo sobre tela), se hizo una observación de la imagen y de aquello que la componía, a algunas de las madres gestantes les llamo atención el instrumento, así que se procedió a preguntar si **le ponen música a sus bebés**, a lo cual una de ellas afirmó que: “*Sí, desde que estaba embarazada*”, al dar el dato curioso del desarrollo

del sentido auditivo en los bebés desde el cuarto mes de gestación, se quedaron sorprendidas, pues muchas de ellas al poner música a sus bebés no pensaban en el desarrollo sino en un momento de esparcimiento junto a su hijo(a), preguntamos ¿ustedes le hablaban a sus bebés cuando estaban en el vientre?, ¿Lo siguen haciendo ahora?, ¿Tienen algún momento del día específico para cantar? Entre risas respondieron que siempre y asentaban con la cabeza al decirles que, si sabían que ellos las escuchaban, por un momento algunas madres miraban a sus hijos y les sonreían.

Este momento fue muy emotivo pues nos sentimos muy contentas al percibir que de manera espontánea el vínculo entre madre e hijo estaba brotando a flor de piel... Por último, surgió la pregunta ¿Qué tipo de música escuchan con sus bebés? Las respuestas fueron variadas pues algunas decían carrangas, otras vallenatos y canciones de cuna. Nuestra tutora Claudia les preguntó si sabían alguna canción para entonarla y ellas asentaron con la cabeza, a lo que la profesora procedió a cantar el primer estribillo de la reconocida canción de Jorge Veloz, “La cucharita”, las madres una a una y en voz baja acompañadas de las palmas acompañaron este canto y una vez finalizado se decidieron a compartírnos aquellas canciones que cantan en todo momento a sus hijos. Una de ellas entono una canción de su ciudad de origen en donde manifestaba algunas cosas típicas de la parte caribe del país, y otra madre adaptó la letra de una canción infantil, para que fuera propia de su hijo y de ella, así:

*“Esta es mi tierra bonita,
de playas y palmeras,
que alegres se menean,
al son de las olas y al ritmo de la marea.
alegres cantan y bailan
los niños en el puerto
jugando entre las sombras
felices y contentos”.*

Fue muy gratificante ver ese tipo de acercamiento a las tradiciones de las madres y como cada una de ellas van dejando sus raíces en cada uno de sus hijos. Además de observar detalladamente las reacciones en gestos de los bebés al momento de evocar dichas canciones, fue un momento muy ameno y tranquilo para ellos, pues, se notaba que sentían que algo estaba pasando al escuchar varias voces entonadas a unísono, finalizando así con este momento y trasladándonos al siguiente.

Momento cinco: Anhelos.

Este momento se realizó en la obra “**Nuestra señora de Fátima**” (1963, óleo sobre tela), y para finalizar el recorrido realizamos comparaciones de las obras desde el inicio hasta el final, ellas mencionaron que las primeras obras eran de personas delgadas y las últimas eran personas gorditas. Nosotras hacíamos énfasis en la técnica reconocida del artista y en las transformaciones de las madres en su hermoso proceso de sensualidad. Esta pintura fue especial para la mayoría de las madres que nos acompañaron en la implementación del taller, pues manifestaron que los colores pastel eran muy bonitos y que con la presencia de una mujer cargando a su hijo se sentían identificadas. En este momento trabajamos no solo la experiencia de ser madres al tener ya a sus bebés en brazos, sino también las transformaciones corporales y el cambio del volumen del mismo durante y después del parto.

Al manifestar que para Botero el volumen significa “la sensualidad de la vida”, preguntamos si se sentían sensuales durante el embarazo, algunas respondieron que sí, incluyendo la maestra acompañante de las participantes, manifestando movimientos con su cuerpo y alzando la mano afirmando su sensualidad, dejando de lado los estereotipos físicos que se imponen en la sociedad. Un grupo pequeño no estaba de acuerdo, pues manifestaron que no se sintieron lindas en ese proceso, pero si admitían que había mujeres que “les sentaba el embarazo”.

A manera de provocación y con el propósito de recordar algunos hechos de la vida de las madres durante su gestación, recurrimos a mostrar diferentes aromas que permitieron la interacción de las madres con sus hijos y a su vez con nosotras, pues al sentir los olores, expresaban lo que les había suscitado de manera gestual, a medida que observaban detenidamente de dónde provenía el olor contaban algunas de las labores que realizaban en el hogar. Por último, se leyó de manera emotiva el poema “Esperar”, el cual escucharon con atención y sonrieron mirando a sus hijos, deducimos que les gustó bastante pues incluso pidieron que lo leyéramos una vez más.

Momento seis: Yo, una obra al estilo Botero.

Allí realizamos el cover fotográfico, que consistía en adoptar una postura corporal similar a las obras que más les haya llamado la atención a las madres, en donde “Nuestra Señora de Fátima” se robó el protagonismo, pues notamos que esta fue la obra con la que más se

sintieron identificadas al ubicarse justo delante del cuadro e imitar la posición que tenía la virgen. Luego al dar un recorrido por las demás obras, decidimos tomar caminos diferentes para así poder realizar un acompañamiento más cercano a las madres en la toma de las fotos, observando que las madres que venían de la zona costera, se identificaron principalmente con las primeras obras de personajes afrodescendientes, algunas otras, con los bodegones, por los colores tan llamativos que tenían y que eran más cotidianos en su vida, hubo dos o tres madres que sorprendentemente decidieron tomar una foto con la obra de “El niño de Vallecas”, dada la relación que nosotras habíamos hecho en el recorrido.

Varias de ellas mencionaron cosas de su vida cotidiana que lograron ver reflejadas en diversas obras a lo largo de nuestro recorrido, inclusive con otras obras que no estaban incluidas, lo cual, nos hizo sentir satisfechas con nuestro objetivo.

Para finalizar nuestra intervención expresamos nuestro agradecimiento a todas por haber participado de la experiencia, y preguntamos cómo se habían sentido y qué sugerencias tenían sobre el taller, expresando que la mayoría no había venido, que había sido una experiencia muy bonita para ellas e incluso para sus hijos que a tan corta edad ya estaban en esos espacios. Las invitamos a volver al museo y por supuesto a participar en nuestros talleres con sus familias, especialmente sus bebés.

Dos aspectos a nutrir para la segunda implementación fueron, la tonalidad de la voz, dada la importancia que tiene en un espacio como este, y las estrategias de comunicación a tener en cuenta para lograr la participación de todo el público de manera mesurada.

(D2) DIARIO DE CAMPO: IMPLEMENTACIÓN # 02 “MI HIJO Y YO UNA OBRA AL ESTILO BOTERO” TALLER PARA MADRES GESTANTES EN EL MUSEO DE BOTERO

El ingreso del público se realizó, como lo era habitual, por la entrada al MAMU, así que allí decidimos presentarnos, realizando la respectiva bienvenida y comentando el propósito de la visita a las madres gestantes. Luego a las 10:45 a.m. comenzamos con la experiencia, la población estaba conformada por 10 madres gestantes, 1 madre con una niña de 7 meses y su padre, y 2 maestras acompañantes.

Posteriormente, realizamos la entrega de los consentimientos informados a las madres haciendo alusión a la importancia del registro fotográfico y de video para nuestro trabajo de grado por lo cual ninguna de ellas se negó a firmar.

Momento uno: Bienvenida e introducción.

Tal como lo habíamos previsto la experiencia comenzó a la hora acordada y para ello las madres tuvieron que desplazarse hasta el primer momento del recorrido, “Mano izquierda”, a medida que bajaban las escaleras con mucha cautela observaban inquietamente esta majestuosa escultura y murmuraban algunas características en particular del objeto que después nos dieron a conocer... Allí dimos un emotivo saludo, pues, estábamos muy contentas de que estuvieran participando en nuestro taller, ya que era pensado únicamente en ellas y en el bebe que viene en camino, observamos sus rostros llenos de expectativa, puesto que, ninguna había visitado al museo con anterioridad.

Nos sentíamos nerviosas pero estábamos seguras de lo que íbamos a hacer y contentas de poder seguir proyectando nuestros ideales y propósitos en este espacio, así que realizamos la bienvenida formal al museo, enunciando aspectos de la distribución geográfica del espacio y algunas recomendaciones durante la visita, las madres escuchaban atentamente a medida que observaban la escultura, manifestamos lo importante que era para ellas, sus bebés y para nosotras, la participación de este público en particular en los museos, pues como sujetos pertenecientes a esta nación, tenemos derecho a asistir, conocer y apropiarnos de nuestro patrimonio cultural y todo lo que esto abarca, así que preguntamos: *¿Recuerdan algunos derechos que tengamos como colombianos? ¿Cuáles?, todas comenzaron a enunciar los que conocían: “Derecho a la vida, a la salud, a estudiar, a ser libres...” Y por último una de ellas enunció: “Derecho a estar en estos espacios”, a lo que dijimos: “Exacto, y es en ese derecho en el que nos vamos a centrar hoy. Porque desde la concepción, desde que somos un pequeño conjunto de células tenemos derecho a la cultura y es lo valioso de esta experiencia. Además, ustedes serán las que hagan valer ese derecho para sus hijos”, fue evidente que estaban a la expectativa, sus rostros reflejaban el anhelo de conocer un poco más de lo que teníamos pensado, retomamos enunciando: “¿La palabra Botero las hace pensar en algo? ¿En qué?”, a lo que una de las madres emotivamente respondió: “¡A las gordas!”, volvimos a preguntar: “¿Por qué?”, y la misma persona respondió: “Porque ese señor pinta solo a gorditas”, a medida que el resto de participantes asentaban con la cabeza...*

Sentimos que estaban escuchando con atención la información referida a la historia del museo, hablamos sobre las piezas que donó el artista y por qué en la mayoría de sus obras había manos, la idea era que ellas interactuaran con la pieza, dado que es la única que se

puede manipular, pero los nervios y la ansiedad robaron nuestra atención y olvidamos por completo este punto.

Al mostrar la imagen de los primeros inicios del artista, reconocieron que el artista solo pintaba “personas gordas” y que por eso la imagen no era de él.

Allí comenzamos a hacer énfasis en las transformaciones de las obras que inicialmente eran delgadas y mientras encontraba su estilo fueron adquiriendo volumen.

Momento dos: Al compás de la vida.

Una vez organizadas las sillas para mayor comodidad de las madres, procedieron a realizar una breve descripción de la obra, dijeron que, había una pareja celebrando alguna fiesta patria, estaban bailando tango... Al comentar un dato específico sobre este baile, hicieron cara de asombro y procedimos a preguntar **cómo bailarían tango con su bebé en el vientre y con su bebé en brazos**, ellas se dispusieron a bailar un pequeño fragmento de una de las melodías reproducidas por nosotras. Luego de observarlas preguntamos cómo vivían las limitaciones corporales en su día a día y como se sentían frente a ello, comentaron que eran precavidas con los movimientos que realizaban puesto que siempre pensaban en sus bebés entonces no importaba sacrificar algunas cosas o actividades realizadas antes.

Aquí, nos sentimos contentas al verlas reír, mirarse entre sí, acariciar a su bebé o sus vientres, pues, si bien era difícil provocar confianza (en estos primeros momentos), para que pudieran expresar lo que pensaban y sentían, dábamos por sentado que **luego de unos minutos se arriesgarían a participar**, incluso una de ellas expresó: *“No es muy común bailar en un museo”* dijo una madre.

Varias de ellas mencionaron que tenían que dejar de hacer algunos movimientos debido al tamaño del vientre y a su peso, y que no se sentían a gusto porque era difícil asimilar que su cuerpo estaba comenzando a cambiar y que había cosas que ya no podían hacer de la misma forma que antes.

Momento tres: La sensualidad de la vida.

Luego pasamos frente al cuadro “La carta” (1976, Óleo sobre tela) Estábamos un poco nerviosas, el corazón nos palpitaba muy fuerte y por un momento pensamos que se nos iba a olvidar lo que debíamos decir, pero aun así teníamos total confianza y seguridad en todo lo que habíamos planeado, así que ubicamos las sillas en la sala, para que algunas de ellas

pudieran tomar asiento, luego pedimos a las madres que observaran el cuadro por un momento y lo describieran, pero al notar que se encontraban un poco tímidas, decidimos hacer preguntas como: ¿en qué posición está esta mujer?, ¿qué está haciendo?, ¿se ve tímida?, ¿se ve sensual?, en ese momento se animaron a participar y comenzaron a enunciar: *“la mujer está recostada en la cama”, “está desnuda”, “es gordita”, “se ve sensual porque tiene una mano en la cabeza”, “está esperando a alguien”, “se ve relajada”*.

Luego de estas intervenciones procedimos a dar las respectivas precisiones con respecto al momento, destacando las transformaciones de sus cuerpos, logrando así que evidenciaran que “el volumen es sensualidad que hace parte de la vida”, tal como lo expresaba el maestro Botero. Inmediatamente preguntamos qué significaba para ellas la sensualidad, a lo que respondieron: *“es verse bien”, “sentirse bonita”, “elegancia”, “estar a gusto consigo mismo”*. Retomando las opiniones de las madres, agregamos que la sensualidad tiene que ver con la feminidad y masculinidad propia del ser humano, sintiéndonos a gusto con cada una de las partes de nuestro cuerpo.

Seguido de esto preguntamos si en su estado de gestación *se sentían sensuales*, aquí hubo un minuto de silencio, las madres se miraban unas a otras, miraban sus vientres sonrojados y se sonreían, luego una de ellas enunció con cara de preocupación: *“pues no sé, con esta barrigota uno no se ve tan bien, además la ropa no le queda a uno de la misma manera”*; otra mamá expreso *“es difícil sentirse sensual porque el cuerpo está cambiando y las figuras de la mujer ya no se ven tan bien”*. Finalmente, una mamá que tenía su bebé en brazos enunció: *“somos mujeres y tenemos la mayor bendición de la vida, que es traer al mundo al ser humano, por esa razón me sentí sensual, pues mi estado de embarazo estaba mostrando las curvas de una nueva vida”*.

Al escuchar las apreciaciones de las madres quedamos sorprendidas y pudimos notar que *en la mayoría de las madres los cambios corporales producidos por este episodio son infortunados para su concepción de sensualidad y belleza*, pues sus rostros expresaban inseguridad frente a la pregunta de si se sentían sensuales, y solo una de ellas afirmó con certeza haberse sentido sensual. Es inevitable no pensar en cómo la sociedad nos ha inculcado tanto unos estereotipos de belleza, que hoy día concebir la maternidad como un estado de sensualidad es algo extraño y penoso en muchas ocasiones.

Momento cuatro: Descubriendo un estilo.

Allí nos ubicamos frente a la obra “Guitarra” (1980. Acuarela sobre papel). Pedimos a las madres que observaran el cuadro de manera detallada por algunos instantes, en este momento participaron de manera más frecuente con respecto a la descripción de la obra enunciando: “*es una guitarra gorda*”, dada su apreciación decidí contextualizar a cerca de como el maestro descubre su estilo.

Luego enunciamos que así como el maestro tuvo sentimientos y emociones encontradas al descubrir su estilo, creíamos que ellas también habían estado así en el momento en que se dieron cuenta de su embarazo, así que procedimos a preguntar qué sentimientos y emociones tuvieron ustedes cuando se enteraron que estaban embarazadas, *las madres se rieron, algunas miraban para el techo tratando de descubrir en lo más profundo de su ser una respuesta para tal acontecimiento*, otras simplemente decidieron permanecer en silencio con los ojos abiertos y muy atentos, una madre muy entusiasmada enunció: “*yo estaba muy feliz, este bebé fue planeado, pues... yo ya había estado en gestación anteriormente pero perdí a mi bebé y volver a quedar embarazada fue la felicidad más grande que pude sentir*”, otra madre dijo: “*pues siempre da miedo, yo soy madre primeriza y pues estando joven uno no espera esto*”, la madre con bebé en brazos: “*yo recurrí a varias entidades para que me asesoraran, es difícil y más cuando llega de manera inesperada, sentí miedo y angustia de no saber qué iba a pasar, lloraba y solo pensaba en las implicaciones que esto tendría para mi vida, recién me enteré fueron días difíciles. Sin embargo, el panorama fue cambiando a medida que mi cuerpo y mis estados de ánimo también se iban transformando, sentir a mi bebé en el vientre ha sido una de las mejores experiencias de mi vida y que este hoy aquí conmigo no tiene precio, ahora no me imagino la vida sin ella*”.

Pudimos ver como de alguna manera las madres que no hicieron explícita su experiencia de manera verbal se sentían identificadas con algunos comentarios de las otras madres cuando asentaban con la cabeza, mientras su mirada se perdía en el reflejo del cristal de la obra, fue un momento de emociones encontradas, todas en silencio escuchando las experiencias de sus compañeras y recordando sus propias vivencias.

Momento cinco: Me escuchas.

En este momento por motivos de acceso no pudimos desarrollar el momento en frente de la obra, así que pedimos al público observar la obra unos instantes y encontrarnos en el fondo de la sala para charlar al respecto, dentro de la descripción realizada algo que llamó bastante la atención a las madres es que la guitarra no tenía cuerdas y generaban sus propias hipótesis

como: *“de pronto si las tiene solo que son muy pequeñas y no la vimos” “son invisibles”*, luego de esto se dio una pequeña referencia de información del cuadro “concierto campestre”.

Con preguntas fuimos descubriendo lo que significaba para ellas el cuadro, las opiniones que fueron más reiterativas era que *estaban en una cita*, que *el hombre estaba tocando boleros*, *estaban en un picnic*, pero *muy aburridos por las expresiones de sus caras*, después hablamos acerca del desarrollo de la audición del bebé a partir del cuarto mes de gestación, un dato que muchas no sabían pero que afirmaban saber que ellos las escuchaban siempre.

Luego de estos acercamientos a la obra dimos espacio para recordar esa música que escuchaban con sus hijos en el vientre, y aunque salieron muchos cantantes a relucir, las madres no quisieron compartir su voz para cantar algunas de ellas, y con el fin de que el momento fuera más ameno, les presentamos la melodía “Canción del bebé” de Marta Gómez, para ello debían cerrar sus ojos y acariciar sus vientres o a sus bebés en brazos a medida que sonaba la melodía, pedimos que estuvieran atentas a lo que decía la canción, procedimos a reproducirla y una de las madres que estaba de pie, sonreía mientras acariciaba su vientre, como con ganas de abrazar a su bebé; la madre que tenía a la bebé en brazos le daba besos y le sonreía, la niña al escuchar la melodía quedó perpleja y movía la cabeza queriendo saber de dónde provenía el sonido, unos instantes después comenzó a sonreír... En general todas estaban atentas y sonreían en la mayor parte de la canción, una vez finalizó la reproducción, abrieron sus ojos y algunos estaban encharcados de alegría, así que preguntamos cómo se sentían, qué tal les había parecido la canción, una de ellas respondió: *“Es una canción muy bonita, nunca la había escuchado, y me dio la impresión de que era mi bebé el que me estaba hablando a mí, diciéndome todo lo que pasaba en él, ahí dentro.”* Otra de ellas, la que tenía a la bebé en brazos dijo: *“Yo si la había escuchado antes y me parece hermosa, a Gabi le encanta esa canción y yo creo que por eso fue que se quedó quieta un momentico, mientras reconocía el sonido bien”*. Posteriormente les enunciamos las dos primeras frases de la canción: *“El mundo es como un eco en la panza de mamá... Burbujas son reflejo de la voz de mi papá”*, seguido preguntamos: *“¿Ustedes creen que ellos nos escuchan? ¿Escucharán nuestra voz?”*, a lo cual una de ellas dijo: *“Si claro, todo el tiempo y también sienten lo que nosotras sentimos.”*

Procedimos a realizar el ejercicio de las cuerdas vocales, pedimos que ubicaran una de sus manos en sus gargantas y la de la bebé en brazos también, mientras hacían “Mmm”, y que dijeran que sentían, enunciaron: *“Vibraciones”*, respondí: *“¡Exacto!”* y comenté el propósito

del ejercicio, haciendo énfasis en la importancia de la tonalidad de la voz en el estado de gestación y haciendo una analogía con las olas del mar, pues cuando están son suaves nos acarician, pero cuando son muy fuertes nos lastiman y lo mismo pasa con el primer hogar de los bebés, sus vientres.

Fue un gran reto hacer que las mamás opinaran sin pena o temor alguno, pero una vez ellas notaron nuestro interés por hablar al respecto, decidieron participar activamente, y es importante resaltar que en este momento las madres estaban muy atentas e inmersas en el tema, lo que permitió un mejor desenvolvimiento del mismo y hablar a profundidad al respecto.

Momento seis: Entre gustos y sabores.

En esta obra a diferencia de la anterior, pudimos disponer a las madres alrededor de la pintura, y hubo un factor a favor nuestro y era la poca afluencia de personas lo que nos permitió movilizarnos mejor sin obstruir espacios de la sala. Ahora bien, en este momento hubo demasiada participación por parte de las madres en cuanto a descripción de la obra, pues el solo hecho de observarla les producía hambre, allí pudimos evidenciar algunos gustos en la alimentación de las madres, hablaron de los antojos que produjo el embarazo, referenciaron *pasteles, mango, ceviche, dulces*, y una lista larguísima de todo lo que provoco esto y algunas otras afirmaron no haber tenido antojo alguno. Luego preguntamos por aquellas comidas que dejaron de comer, y si en la lactancia tenían alguna precaución en el consumo de alimentos, allí conocimos la historia de Gabriela, la bebé en brazos, ella nació muy pequeña y por eso la mamá tenía que consumir varios alimentos con calorías, esta historia fue parte de la reflexión de la importancia de la alimentación en todo momento del embarazo y en la lactancia, pues repercute seriamente en el desarrollo de la vida de los niños.

Por último, realizamos un ejercicio en donde las mamitas hablaban con sus hijos de lo importante que era para ellos una buena alimentación y la responsabilidad que tenían ellas de proveer ese alimento, como un símbolo de amor, en ese momento y aunque la mayoría lo hizo en silencio, en sus gestos se podían ver expresiones de felicidad y amor.

Momento siete: ¿Cuál es o será mi nombre?

Estando todo el público frente a la escultura pedimos a las madres observar detalladamente la pieza, para que nos cuenten qué sienten o qué piensan al verla, algunos instantes después una de ellas hace alusión al *rol de la madre en el hogar, al amor por los hijos* y otra de ellas dice:

“*Maternidad*”, a lo cual respondemos: “Si, y así ha decidido titular el maestro esta obra”, enunciamos también la analogía presente en la creación: biológica y artística, y como este proceso es nombrado por los grandes maestros, realizamos la narración del poema “Esperar”, mientras tanto las madres se miran entre sí, miran el techo o el suelo, y deducimos que estaban pensando en el nombre de sus hijos, así que apenas acaba la lectura del poema, preguntamos: *¿Sus creaciones de vida ya tienen nombre? ¿Han pensado alguno?, “Joan Sebastián, por el cantante”, “Juan Gabriel, por el arcángel”, “Laura Valentina, porque nos gusta”, “Mateo, lo escogió el papá”, “Gabriela Maqueda, el primero lo escogí yo, por cuestiones religiosas, la fuerza de Dios, y el otro lo escogió el papá, pensando un poco en la reina de Saba, quien se caracterizaba por su sabiduría. Combinamos los dos nombres porque consideramos que son dos características que queremos que tenga nuestra hija”,* otras enunciaron no saber si era niño o niña y que por eso no tenían nombre, las demás dijeron que tendrían el nombre de abuelos o de sus padres...

Para dar cierre a este momento enfatizamos en *la analogía existente entre la creación de vida y la creación artística, con el fin de hacerles saber lo importante que es ese majestuoso proceso que realizan las madres al procrear.*

Momento ocho: Mi hijo y yo una obra al estilo Botero...

Como en el momento anterior nos encontrábamos en la sala de las esculturas del maestro Botero, convocamos a las madres a apropiarse del espacio y hacer un cover fotográfico, pedimos que se tomen fotos con las obras que más les haya llamado la atención, bien sea imitando o solo posando al lado de las mismas. A lo que inmediatamente, la mayoría de ellas se dirigen al lado de las esculturas de “Adán” y “Eva”, imitando la posición en la que se encuentra la representación de la mujer. La madre con la bebé se toma una foto al lado de la obra “El gato”, y nos cuenta del amor que siente por los animales y en especial por esta especie, realmente muy pocas se dirigieron a las pinturas del maestro, se evidenciaba la fascinación por las piezas voluminosas que dieran una sensación 3D.

(D1)DIARIO DE CAMPO: IMPLEMENTACIÓN # 01 “MI FAMILIA” TALLER PARA MADRES GESTANTES EN EL MUSEO DE BOTERO

A esta implementación asistieron 8 madres gestantes, con 3 maestras acompañantes, el encuentro se realizó en la entrada del Museo de Arte Miguel Urrutia a las 10:30 a.m., de allí nos dirigimos al Museo Botero para iniciar con el taller, explicamos todo lo concerniente al

consentimiento informado el cual debían firmar autorizando la toma de fotografías, para uso netamente académico.

Les contamos el motivo por el cual ellas se encontraban aquí, nos presentamos y dimos a conocer el propósito del trabajo de grado.

Momento uno: bienvenida e introducción.

Como estaba planeado, iniciamos la experiencia justo en frente de la pieza: "Mano izquierda", ubicada en el primer piso y puerta principal del museo Botero. Para ese día no asistieron las 10 madres que habíamos acordado, iban 8 madres en compañía de 3 maestras, provenientes de Engativá. Estando ubicadas allí, manifestamos nuestro agradecimiento por su participación y procedimos a enunciar las recomendaciones para el desarrollo de la experiencia, las madres y maestras solo asentaban con la cabeza y observaban de manera atenta la pieza. Les dijimos que como sujetos de derecho y pertenecientes al estado colombiano tenemos derechos, así que preguntamos: ¿Conocen alguno? ¿Cuál?, a lo cual respondieron: *"A la educación, la vida, la salud, libre expresión..."*, pero no enunciaron el derecho a la cultura, así que decidimos inducir la respuesta diciendo: "¡Claro! Y también el derecho a estos espacios", una profesora dijo: *"Sí, derecho a la cultura"*, a lo cual agregamos la importancia de vincular a los sujetos infantiles desde su concepción a estos espacios para que desde temprana edad se apropien del patrimonio cultural en el que se encuentren inmersos.

Posteriormente preguntamos: "Si decimos Botero, ¿Qué es lo primero que viene a sus mentes?", y varias a unísono dijeron: *"Gorditas"*, y se reían sutilmente mirándose unas a otras. Respondimos: "Pues resulta que el maestro a lo largo del descubrimiento de este estilo tan particular cuenta que el no pinta gorditas, que sus obras demuestran la sensualidad de la vida y como el volumen hace parte de la belleza", y asombradas decían: *"Somos sensuales"*. Luego les pedimos que ingresáramos a la primera sala y siguieran nuestros pasos, pues allí estaría la segunda pieza de nuestra experiencia.

Percibimos que estaban atentas a escuchar la información con respecto a la historia del museo, allí hablamos sobre las piezas que donó el artista y sobre la presencia de manos en la mayoría de sus obras. Al mencionar que esta pieza es la única pieza en todo el Museo que se puede tocar, rápidamente algunas de ellas se acercaron a explorarla, notaron la diferencia de tonalidades, así que aclaramos que esto se debía a la manipulación de los visitantes, pues la

pieza sufre un desgaste y de ahí su aspecto diferente al resto de esculturas, y que era por esto que ninguna otra pieza se podía tocar, para cuidarla.

Después preguntamos sobre cómo acercarían a sus bebés a la pieza, pregunta que provocó una acción realmente inesperada, pues una de las madres gestantes se arriesgó a acercar su vientre al contacto directo con la pieza, ella mencionó que la pieza además de ser grande, estaba fría y que esto ocasionaba que el bebé se moviera más o se despertara. Nos sentimos muy contentas porque fue un momento muy lindo, que emoción poder evidenciar que desde la gestación el niño está comenzando a explorar una pieza del museo, cumpliéndose el propósito central de nuestra propuesta.

Momento dos: ¿De dónde vengo?

Al entrar a la sala, 4 de ellas se sentaron y las otras 4 en compañía de las maestras se situaron justo detrás de las sillas, en ese instante mencionamos el nombre con el que había sido titulado el momento y luego pedimos que observaran de manera atenta la obra. Unos instantes más tarde pedimos la colaboración de una de ellas para que describiera la obra minuciosamente, de manera que si una persona invidente estuviera presente pudiera imaginarla casi igual a la que estaba plasmada, una madre de procedencia de venezolana dijo: “Yo quiero”, y así comenzó con la descripción de la obra: *“Es una familia que está en un parque, hay muchas manzanas. El papá tiene traje de paño negro y un sombrero. La señora está sentada con su hija, tiene un vestido amarillo y la niña tiene un vestido rojo con una tirita en la cabeza del mismo color. El señor tiene de la mano a un niño que tiene una camisa que parece de pijama y un suéter rojo, aunque da la impresión que lo está forzando a que sujete su mano. También hay un gato gris con un suéter rojo.”* A esta enunciación una de las maestras agregó: *“Y la culebra, también hay una culebra. No creo que sea casualidad que esté en la cabeza de la mujer”*, preguntamos sobre la posible representación que podía tener la culebra y las manzanas presentes en el cuadro, a lo que algunas respondieron: *“La biblia”* y otras *“Adán y Eva”*, preguntamos por qué pensaban eso y dijeron: *“Por el pecado”*, al escuchar sus apreciaciones comentamos aspectos concernientes a estos detalles del pecado original y posteriormente preguntamos acerca de la disposición de los personajes y el por qué creían que estaban sentadas las mujeres y los hombres de pie, la madre que había realizado la descripción respondió: *“Creo que es porque el hombre es quien manda en la casa, bueno antes, ahora no es así. Ahora es por igual”*, el público ríe al escuchar la respuesta, asientan

con la cabeza y dicen: “Si, eso sí.”, concluimos la pregunta enunciando aspectos jerárquicos de los roles sociales en los cuales había pensado el artista al pintar.

Ahora bien, para hablar sobre la vara que sostiene el niño en la mano, tratamos de indagar sobre el posible significado que podría tener, a lo que una de las madres que estaba sentada dijo: “¿El mando no?”, dudando de su respuesta y lo notamos no solo porque respondió formulando una contra-pregunta sino por la gestualidad de su rostro, entonces expresamos que su respuesta era verídica y que efectivamente tenía que ver con un asunto de poder, de liderazgo heredado por el hijo varón frente a su familia.

Después preguntamos si creían que las mascotas hacían parte de la familia, la mayoría dijo: “Claro que sí, mi mascota es mi familia”, pregunté el por qué y una de ellas enunció que el perro, el gato o la mascota que la familia tuviera siempre estaba acompañándolos, que eran como niños y percibían todo lo que uno como ser humano siente. “¿Será un gato, un perro? ¿Qué será?”, enunciaban inquietadas frente al gesto del animal, a lo que algunas respondían: “¡Uy! no sé”, otras decían: “Pareciera que los dos”, a medida que se oían los murmullos de las otras personas que no se tomaban el riesgo a participar quizás por temor o pena, algunas fijaban su mirada en el animal presente en el cuadro como tratando de descifrar a que se asemejaba más. Entonces les contamos que era un perro y que no se lograba saber a ciencia cierta que animal era porque el artista no tenía en ese entonces referencias gestuales de los animales, por eso era tan complicado saber que animal era, así mismo enuncié que los niños parecían adultos pequeños debido a lo mismo, a lo cual asombradas, algunas decían: “¡Ah con razón! Por eso todas las obras se parecen...”

Para concluir con la información de la obra a partir de las preguntas realizadas, les pedimos que se fijaran en las manos del personaje del padre en la obra, muchas de ellas gestualizando sorpresa y enunciando: “¡Ohh!”, decían: “Tiene dos esposas. Aunque eso aún pasa.”, mientras se reían mirándose, concluimos enunciando lo referente a este aspecto y **procedimos a hablar de las formas familiares, dando el ejemplo de una de las familias de nosotras.**

Seguido de esto, pedimos a cada una de las madres que nos contara como estaba conformada su familia y a cual forma familiar creían que pertenecían, a lo cual refirieron lo siguiente: “Yo vivo con mi esposo y mis dos hijos, yo creo que es nuclear”, “Pues mira yo vengo de Venezuela y acá vivo con mi pareja en casa de unos amigos que nos dejaron vivir con ellos, podría ser nuclear también y de acogida ¿verdad?”, en ese momento intervenimos y le dijimos que pues pese a que la forma familiar principal en ese caso era la de acogida, la

nuclear también hacia parte dado que ella tenía su propio espacio con su pareja y el bebé, continuaron las apreciaciones de la madre y a medida que cada una de ellas hablaba, las otras escuchaban atentamente y en ocasiones asentaban con la cabeza queriendo afirmar lo que ellas decían. Siguieron con sus respuestas así: *“Yo vivo con mi hija de 4 años y pues mi bebé, sería una familia monoparental”*, *“Yo vivo con mi suegra, mi cuñado, mi esposo y mi bebé. Creería yo que es extensa”*, *“Mmm bueno, en mi casa vivo con mi hijo, mi esposo y la bebé que viene en camino. Es una familia igual a la del cuadro, así que es una familia nuclear”*, *“Yo también vengo de Venezuela. Allí vivía con mis papás y mi hermana menor, éramos una familia nuclear. Pero ahora somos de acogida porque vivimos en casa de unos familiares de mi novio, aunque cada quien tiene su espacio.”*, *“En la casa vive mi mamá, mi hermana, mi esposo, mi bebé y yo. Pues no sé, yo tengo mi espacio con mi pareja, sería nuclear, pero también de acogida para él porque es mi familia y no la suya ¿Si?”*, exclamó entre risas y dudas esta madre, a lo cual referimos que era cierto lo que decía y que estaba bien pensar en que la diversidad familiar era diferente para cada integrante de la familia debido al parentesco que tuviera con las personas en el hogar.

Las últimas intervenciones de las madres siguieron de esta manera: *“Yo vivo con mi esposo y mi bebé, es una familia nuclear”*, *“Mi familia está conformada por mi abuela, mi mamá, dos hermanos, mi hijo mayor, mi bebé y yo. Es una familia extensa.”*, y, por último, *“Bueno, pues yo estoy viviendo con mi esposo, mi mamá y mi bebé. Pues no sé, creo que es nuclear, pero también podría ser extensa.”*, a lo cual comentamos que con esa forma familiar sucedía lo mismo que con la otra mamita, al tiempo que dirigíamos nuestra mirada hacia ella, para decir: *“Es nuclear efectivamente porque vives con tu esposo y el bebé. Pero no es extensa, sería más bien de acogida para él, por lo que no tiene ningún parentesco filial con los integrantes de la casa, mientras que tú sí, es tu mamá.”*, la madre inmediatamente respondió: *“Ahh claro, ya entendí. ¡Gracias!”*. Una vez terminadas las intervenciones de las madres resaltamos la importancia de la familia para el crecimiento del bebé y como ésta pese a sus diversas conformaciones se convierte en el eje central de la sociedad. También mencionamos lo vital que es para los seres humanos afianzar los vínculos emocionales en familia, no solo para las personas adultas en sus respectivos procesos de socialización sino también para el crecimiento y desarrollo de la personalidad del bebé en su respectivo hogar, y el cómo esta influye de manera decisiva en los comportamientos y actitudes que los niños adquieran a lo largo de su infancia. Una vez finalizada la intervención una madre dijo: *“Claro, es importante. Yo hubiera querido que mi hijo estuviera en mi tierra, aunque no me desagrada*

nada de Colombia, acá gracias a Dios me ha ido muy bien. Pero no es lo mismo que mi hijo crezca en un lugar diferente al que yo me crie, yo hubiera querido tener mi familia en Venezuela, pero bueno así es la vida, y pues acá nos está yendo bien.”, la otra madre de procedencia venezolana agregó: *“Claro, yo hubiese querido que mi familia estuviera conmigo ahora, es mi primer embarazo. Ahora por todo lo que está pasando se me complica ir y no sé cuándo ellos vayan a conocer a mi bebé...”*

Escuché atentamente las apreciaciones de las madres mientras me fijaba en su gesto de tristeza y melancolía, seguido una de las maestras que acompañaba el grupo enunció: *“Pero bueno mis niñas, ahora están bien, con sus familias y las cosas en algún momento cambiarán. Así que nada de achicoparse que el bebé siente todo eso”*. Posteriormente nos trasladamos al siguiente momento para continuar con el recorrido.

Momento tres: tiempo para nosotros.

Una vez organizadas las sillas dispuestas para mayor comodidad, las madres observaron detalladamente la obra y la describieron minuciosamente, mencionaron que eran padre e hijas demostrándose afecto y que probablemente estaban entablando una conversación, además de los colores, el lugar, y los gestos de los dos.

Varias de ellas expresaron lo que pensaban sobre los lugares donde compartían en familia, manifestaban que pretendían visitar todos los parques de la ciudad. Y que cuando había algún momento del año especial, como por ejemplo el cumpleaños de alguien, eran momentos donde más compartían en familia. Con respecto a sus bebés, manifestaban que los diferentes miembros de la familia se acercaban a ellos, les hablaban o en caso de que las madres estuvieran en estado de embarazo, acariciaban su vientre mientras la demás familia estaba sentada en el pasto o jugando.

Finalmente hicieron un reconocimiento a que los museos también eran un lugar para compartir en familia, ya que no sabían que existían experiencias para madres gestantes o con sus hijos pequeños, partiendo de esto, hicimos énfasis que parte del derecho que tenemos de acceder a la cultura, tiene que ver con el diseño de experiencias donde puedan participar ellas y los niños en sus primeros años de vida, y que esto precisamente era lo que estábamos realizando nosotras.

Momento cuatro: Ni tanto que queme al santo, ni tan poco que no lo alumbre

Las madres se fueron ubicando en la sala sin tener el conocimiento de cuál era la obra que íbamos a trabajar, pues anteriormente les habíamos pedido ingresar a la sala con los ojos cerrados, estando allí reunidas escogimos a una de ellas para que nos ayudara con la descripción de la obra del momento. La mayoría de las madres, al escuchar lo dicho por la persona que estaba realizando la descripción, decían que era la obra perteneciente al primer cuadro de la familia, les dijimos que ya podían abrir los ojos e identificar la obra que había sido descrita, a lo cual una de ellas miro el cuadro perteneciente al momento y con cara de asombro dijo: *“teniendo los ojos cerrados pensé que la pintura era en color”*.

Con preguntas fuimos descubriendo lo que significaba para ellas este cuadro, pues lo relacionaban con las acciones cotidianas en su hogar, así mismo, las opiniones tenían que ver con el cambio de roles reflejados en la mujer de pie y el hombre sentado cargando a su bebé, incluso se tocaron temas como la posición social dada la presencia de la sirvienta. Luego al referirnos al nombre del momento, preguntando su posible procedencia, la mayoría expresaron que sí, pero hubo una mujer de nacionalidad venezolana que manifestó que esa era la primera vez que lo oía, entonces procedimos a realizar una breve explicación del refrán, al principio fue un poco difícil pero después nos basamos en la moraleja que este deja para quizás no confundirla, pero **la profesora Claudia decidió ayudarnos realizando una intervención oportuna, pues ella retomo el dicho parte por parte, lo cual nos sirvió como insumo para las próximas intervenciones.**

Dentro de la conversación surgió el espacio para **rememorar esa música que escuchaban con sus hijos en el vientre, salieron a relucir muchos cantos de cuna tradicionales a nivel nacional, pero hubo una del pacífico entonada por una de las madres que captó por completo nuestra atención, pues trataba sobre las acciones cotidianas y propias de su tierra, haciendo alusión a prácticas de crianza de esta región.**

Posteriormente, realizamos el ejercicio de la voz, haciendo énfasis en la importancia de hablar con los bebés desde su concepción y la tonalidad adecuada para hacerlo, con esto dimos paso al tema de los castigos, **allí surgieron diversas reflexiones, pues la mayoría de las madres aseguraron sufrir múltiples y muy fuertes castigos en su infancia, y que por ende no harían lo mismo con ellos, y que además hoy día existen leyes que protegen la integridad de los niños e impiden cualquier tipo de castigos, “además hay nuevas formas de educar”, expresó una de las madres.**

La reflexión se dio a partir de reconocer la diversidad en las pautas de crianza y como estos cambios en la forma de castigar, parten del pasar de los años, es de vital importancia mencionar que fue evidente que el tema interesó mucho a las madres, pues participaron con mucha más constancia y fluidez, dado que todo esto les permitió recurrir al cajón de su infancia y rememorar todos los momentos vividos en ella, y como todo estos acontecimientos les permitieron cambiar sus pensamientos en cuanto a la crianza.

Finalmente cabe resaltar la participación de las madres, pues fue constante y el interés que tuvieron en este momento fue notorio al hablar de los diferentes temas propuestos. Por otro lado, pudimos evidenciar las emociones que salieron a flote durante la experiencia de manera gestual, las madres expresaban tristeza al recordar su dura infancia o los castigos recibidos, también expresaban alegría al reírse y compartir momentos agradables en familia que habían funcionado para forjar su carácter y disciplina.

Momento cinco: “Los agüeros”

En esta oportunidad nos encontrábamos ansiosas por saber cuáles podrían ser las apreciaciones de las madres en referencia al tema, así que inicialmente se realizó la observación detallada del cuadro, “La muerte tocando guitarra” (1980, acuarela sobre papel.), luego de esto las madres enunciaron: *“es una muerte feliz”, “ese esqueleto no da miedo”*, entonces preguntamos si quizás en alguna ocasión habían visto una imagen parecida, es decir, la muerte feliz y tocando guitarra, ellas comentaron: *“si en México”*, otra madre dijo: *“Ahh si... En la película de Coco”*, posteriormente, así que dimos paso a dar la respectiva información de la obra, comentamos que, así como en la cultura Mexicana se realizaban cierto tipo de prácticas culturales en relación al día de los muertos, nosotros también tenemos algunos agüeros durante el periodo de gestación y lactancia y que ese era el momento justo para poderlos conocer y compartir.

Seguido comenzamos a mostrar uno por uno los objetos, el primero de ellos fue el fajero, preguntamos si sabían que era, la reacción de ellas fue de asombro e inmediatamente comentaron: *“un fajero, para la barriguita del bebé”, “es para apretar la barriguita de los bebés porque así tan chiquitos les da cólicos”*. El segundo objeto fue la bayetilla roja, las madres en esta oportunidad enunciaron: *“con esa tela se hacen camisetas para los bebés”, “algunas personas dicen que es para protegerles el pecho”*, inmediatamente preguntamos si sabían porque debía ser de color rojo únicamente, ellas abrieron los ojos y enunciaron: *“Ahh no, eso si no sé... Pero casi a todos los bebés les ponen esas camisetas”, “Jmm, yo nunca me había preguntado eso. Lo único que sé es que debe ser roja”*. Una vez terminadas sus opiniones

comentamos que lo que más se escucha al respecto era que el color rojo produce calor y protege los pulmones de los bebés, de ahí la importancia del color.

Luego, mostramos el alcanfor, aquí las madres quedaron en silencio, como atónitas frente a la posible relación que podía tener el objeto con algún agüero, hasta que una se animó y expreso de manera insegura: *“¿es para cuando los niños se hielan, no?”*, así que mencionamos que era una pastilla de alcanfor, con la cual debía bañarse aquella persona cercana al bebé que hubiese asistido a un entierro, para no pasarle al niño el frío del muerto, a lo que las madres agregaron: *“Ahh sí, eso los bebés disque se secan y se ponen fríos... Y si no se saca eso, se pueden hasta morir, es peligroso.”*. Para finalizar mostramos el último de los objetos, el azabache, aquí las madres expresaron: *“eso es para el mal de ojo”, “las personas les ponen una manilla a los bebés para protegerlos de los males”, “es que eso les da cuando una persona los mira mucho”* (refiriéndose al “mal de ojo”). Decidimos indagar un poco más sobre sus apreciaciones así que preguntamos acerca del mal de ojo a lo que una de ellas manifestó que tenía que ver con la envidia frente al nacimiento del bebé o sus posibles comodidades al llegar al mundo. Fue interesante evidenciar como las madres reconocieron la mayoría de los objetos y se atrevían a hablar acerca de sus posibles usos

Posteriormente les preguntamos si conocían otro agüero para que lo compartieran, las madres sin dudarlo comenzaron a hablar así: *“no cruzar las piernas cuando se está embarazada, porque se puede ahogar el bebé”, “no soplar la mollera (fontanela) del bebé porque se ahoga, y el bebé respira por ahí”, “que una mujer con la menstruación no puede alzar al bebé porque le da pujo”, “tomar candil para que al lactar salga mucha leche”*. Las madres estaban atraídas por el tema de conversación, lo notamos porque su mirada reflejaba lo inmersas que se encontraban en este momento, al tener los objetos en sus manos los observaban detalladamente y comentaban en voz baja con el resto de madres presentes allí, y en efecto se logramos que ellas compartieran sus impresiones, además salieron a flote otros agüeros, fomentándose así un espacio para la participación.

Luego comentamos que cada uno de nosotros trae consigo unas prácticas culturales tradicionales que se realizan de generación en generación, y que, así como la cultura mexicana rinde homenaje a sus muertos en un día particular, nosotros creemos o no, en ciertos mitos que la mayoría de la sociedad lleva a cabo, en especial cuando se trata de la llegada de un nuevo ser a la tierra; en este instante una madre comenta al tiempo que observa la obra: *“pues es que a uno se le hace imposible algunas cosas cierto... pero es mejor prevenir y aunque uno no crea*

pues las hace porque uno no quiere que nada malo le suceda a su bebé”. Fue realmente gratificante ver las relaciones que se pueden dar entorno al arte, esto es una muestra de todo lo que se puede evocar a partir de la interacción con la pintura.

Finalmente, presentamos el libro “*Ser madre es...*”, enunciando que, a partir de las reflexiones construidas a lo largo del recorrido, en este libro podían dejar plasmadas sus interpretaciones acerca de lo que significa ser madre y todo lo que ello implica teniendo en cuenta la experiencia durante el taller. Tan emotiva fue la visita de las madres, que las maestras acompañantes no paraban de agradecernos por el trabajo tan bello que se estaba realizando con la población, así mismo las madres expresaron: *“cuando me dijeron en la fundación que íbamos a asistir a una experiencia pedagógica, no lo podía creer y me dije a sí misma, ¿una salida pedagógica si mi bebé ni siquiera ha nacido?, pero ahora que estoy acá y pude ver las obras de arte para hablar de mí y de mi hijo es una cosa muy bella, me gustó mucho”*, otra madre *“normalmente cuando le dicen a uno vamos a ir a un museo, uno se imagina cosas viejas y personas hablando sobre esos objetos, pero nunca me habían hecho una relación entre el arte, mi hijo y yo”*, estas apreciaciones hicieron que nos diéramos por satisfechas y orgullosas con todo el trabajo desarrollado, al expresar al grupo la importancia que para nosotros tiene toda la propuesta se quebrantaron nuestras voces y nuestros ojos humedecidos fueron el reflejo y la máxima expresión de agradecimiento y de amor por nuestra profesión docente.

(D2)DIARIO DE CAMPO: IMPLEMENTACIÓN # 02 “MI FAMILIA” TALLER PARA MADRES GESTANTES EN EL MUSEO DE BOTERO

Momento uno: Bienvenida e introducción.

Iniciamos esta experiencia con 9 madres gestantes y 3 maestras acompañantes de la localidad de Suba, indicamos al público la ubicación del baño para que satisficieran sus necesidades y estuvieran cómodas durante el recorrido.

Les dimos la bienvenida al museo haciendo énfasis en que para el taller del que iban a participar, habíamos escogido una serie de obras que se relacionaban directamente con su proceso de gestación, también comentamos lo importante y valioso que era para nosotras realizar registro fotográfico y de video durante el recorrido y que por ello requeríamos de los permisos de cada una para poder usar estos insumos únicamente con fines académicos, a lo cual ninguna se rehusó y procedieron a firmar.

Al preguntar si alguna vez habían tenido la oportunidad de visitar este espacio, una de ellas dijo: *“Yo vine hace más de un mes”*, así que preguntamos por lo que había hecho en esa anterior visita y respondió: *“Yo vine con mi familia, hicimos un recorrido, vimos cuadros, tomamos fotos y ya.”*, es decir fue una visita sin un propósito pedagógico como tal, se trató de un recorrido itinerante para ver algunas cosas allí presentes nada más.

Luego preguntamos a que creían que hacía referencia la palabra Botero, a lo cual una de las madres respondió con cierto temor e inseguridad: *“Un artista”*, mientras las demás madres asentaban con la cabeza, queriendo asegurar lo expuesto por ella. Una vez la madre responde decidimos preguntar si había algo que caracterizara al artista en particular, a lo que una de ellas enunció sonriendo: *“A gorditas”, a medida que estiraba los brazos alrededor de su vientre, como queriendo insinuar que ella era gorda.* Manifestamos nuestro agradecimiento por su participación en la experiencia y comentamos que la idea de trabajar con este público en los museos, era de garantizar el derecho a la cultura desde la concepción, y que serían ellas las principales encargadas de ello; procedimos a enunciar las recomendaciones generales a tener en cuenta durante la visita e invitamos al público a explorar la pieza, debido a que esta era la única con la que podían interactuar, ellas procedieron a olerla, tocarla y a golpearla suavemente, como queriendo descifrar que había en su interior. Ellas comentaron varias de las características propias de la pieza tales como: *“por dentro esta hueca”*, *“huele a metal”*, *“es muy grande y dan ganas de abrazarla.”*

Luego preguntaron: *¿por qué una mano está en toda la entrada?*, así que comentamos que se debía a la representación de la mano izquierda del artista, pues el artista había dedicado gran parte de su vida al estudio anatómico del cuerpo y por ello sus obras estaban constituidas siempre por manos.

Ellas entre risas y complicidad decidieron acercar su vientre a la pieza con el fin de darle la bienvenida a sus bebés al museo, aseguraban que sus bebés se quedaron quietos, “se escondieron porque está muy fría”, dijo una de las madres.

Momento dos: ¿De dónde vengo?

Dimos inicio al primer momento en el cual una de las madres describió minuciosamente el cuadro, enunciando lo siguiente: *“Bueno, pues es una familia de 4 personas, los papás, una niña pequeña y un niño un poco mayor, pareciera que están de malgenio todos, como si fuera una familia muy estricta... la señora y la niña tienen vestido y el papá junto al niño tienen un*

traje formal. Están en el campo, porque hay un árbol grande y de ahí caen manzanas y hay también una serpiente roja encima de la cabeza de la mamá,” mientras se reía del aspecto del animal decía: “Tienen un perro que parece gato con un saco rojo y ya. Ahh bueno, el niño tiene una varita en la mano y el papá tiene un sombrero negro.”, luego realizamos preguntas alusivas al momento a lo cual ellas infirieron lo siguiente: “Esa culebra que está ahí, parece como problemas, no sé...”, “Yo creo que es algo como del pecado ¿cierto?, a medida que las madres hacían sus apreciaciones nosotras íbamos dando la información puntual de la obra, ¿Por qué estarán las mujeres sentadas y los hombres de pie? ¿Será intencional?, una de las madres enunció que era porque los hombres debían mostrar caballerosidad en la sociedad y que por eso estaban de pie, otra de ellas dijo: “Puede ser porque el hombre es la cabeza de la familia o bueno pues el que debe trabajar y responder, comentamos los aspectos contemplados en cuanto a este tema y preguntamos por la presencia del perro en la obra, a lo cual ellas respondieron mayoritariamente que los animales eran parte de la familia, que ellos se convertían en un hijo más, que era de mucha responsabilidad tener una mascota en la casa. Una de ellas enseguida me preguntó: “¿Es un perro, un gato o un mono? Porque normalmente uno en la casa tiene gatos o perros, pero es que esas patas parecen como de un simio, un orangután... Además, esa cara no parece de un animal”, allí procedimos a comentar acerca del poco acercamiento que tenía el maestro a los rostros de los niños y de los animales, y que por ende había decidido retratar siempre los gestos de adultos en todos los personajes, pues eran los rostros con los que más se encontraba familiarizado.

Después preguntamos por la percepción que tenían en cuanto a los gestos de los personajes del cuadro, a lo cual una madre respondió: “Están bravos, es una familia estricta.”, con esta respuesta logramos indagar un poco acerca de las nociones de familia y las características que prevalecían en cada una de ellas, tomando como punto de partida sus propias familias, respondieron así: “Mi familia es amorosa, a veces peleamos por bobadas pero en general nos la pasamos consintiéndonos...”, “En mi casa todos somos de carácter fuerte, entonces nos disgustamos frecuentemente” y “Yo vivo tranquila con mis bebés, mi hija mayor es muy juiciosa y sé que el bebé que viene en camino también lo será”. Una vez terminadas las apreciaciones de las madres preguntamos por la presencia de la varita en la obra y el por qué creían que era el niño el que la estaba sujetando, a lo que una de ellas dijo que era porque los hombres siempre habían sido la figura fuerte del hogar, los que deberían dar cuenta de las acciones que la familia realizara y por ende se encontraban en la obligación de “encauzar” las conductas que estuvieran fuera de contexto en la sociedad.

Nos llamó bastante la atención la presencia continua de uno de los guardas de seguridad en este primer momento, en reiteradas ocasiones percibíamos que quería decir algo, sin embargo al ver que nos encontraba en continuo diálogo con las madres no lo hizo, pero justo cuando íbamos a realizar la última pregunta para acabar con la información puntual de la obra dijo: *“El señor tiene 2 anillos porque se casó 2 veces”*, las madres voltearon a ver al señor y de inmediato dirigieron su mirada al cuadro con el fin de corroborar lo que había dicho e hicieron una expresión de asombro unánimemente. Apenas el guarda de seguridad realizó ese comentario, preguntamos si alguna de ellas se había percatado de ello, a lo cual respondieron que habían obviado eso pero que sin embargo no se les hacía extraño este tipo de situaciones porque en la actualidad aún ocurrían. Posteriormente, comentamos la información de este tema y procedimos a hablar acerca de la importancia de la familia y de *las características relevantes en la diversidad familiar*, luego ellas enunciaron el tipo de familia que correspondía a la suya, para ello primero enunciamos el tipo de familia que tenía una de nosotras a manera de ejemplo. En este instante las madres comentaron las formas familiares a las que pertenecían así: *“Mi familia es monoparental, yo vivo con mi bebé nada más”*, *“La mía es nuclear, vivo con el papá de mi bebé”*, *“Yo vivo con mi mamá y mi otro hijo, somos una familia monoparental en ambos casos, ¿Sí?”* a lo cual afirmamos lo dicho por la madre, *“Yo vivo con mi novio, somos nuclear”*, *“Bueno, yo tengo una familia extensa, vivo en la casa de mi mamá con mis hermanos, un primo y mi pareja”*, *“Mi familia es monoparental, vivo con mi hijo mayor y con mi bebé que viene en camino”*, *“Yo tengo una familia de acogida, vivo con mis suegros y mi esposo”*, *“Mi familia es extensa, vivo con mi pareja, mi hermano con la mujer, una prima y mis papás”* y *“Bueno, pues yo vivo sola con el papá de mi bebé, somos una familia nuclear”*

Para finalizar con este momento hicimos énfasis en la importancia de la familia para el desarrollo del bebé, en ese instante dos de las madres acariciaron sus vientres, mientras las otras miraban fijamente el cuadro; segundos más tarde procedimos a desplazarnos al siguiente momento.

Momento tres: Tiempo para nosotros

Las madres describieron la imagen minuciosamente, destacaron aspecto como el lugar, los colores, los personajes y sus gestos. Luego cada una de ellas dio su interpretación frente a la obra y procedimos a mencionar que la figura masculina tenía que ver con el rol de padre y la figura femenina con la infancia, los hijos en especial, y que estaban compartiendo tiempo en

un parque, así que preguntamos por los parques a los que asistían y que acciones desarrollaban estando allí con su familia., a lo que respondieron: *“Vamos al parque del barrio o al parque Simón Bolívar... Vamos todos en familia los fines de semana, porque es cuando ninguno trabaja. Allí jugamos, hablamos, compartimos algo de comer...”*

Luego preguntamos si pensaban en su bebé en gestación cuando hacían estas salidas en familia, la mayoría afirmaban que sí, puesto que para ellos era importante reconocer el espacio a través de los sentidos, sobre todo cuando cae la luz del sol en sus vientres. Finalmente expresaban que consideraban que estos espacios también eran lugares para compartir en familia, porque pueden desde muy pequeños acercarse y así lograr percibir que están en un lugar diferente, además pueden aprender por medio de la madre todo lo concerniente a las experiencias.

Fue evidente que logramos conectarnos con el grupo, sentimos que tanto el espacio como el contenido manejado fue pertinente, pues lograron relacionar cada momento de esta experiencia con su día a día. Así mismo, los ajustes permitieron tener en cuenta las falencias encontradas en la primera implementación, Por ejemplo, el hacer énfasis en algunas preguntas, pues esto produjo que participaran con confianza, entre risas dialogamos y compartimos cosas que quizás alguien no sabía.

Momento cuatro: Ni tanto que queme al santo, ni tan poco que no lo alumbre

Justo cuando íbamos a iniciar este momento los guardas de seguridad nos impidieron el ingreso con las sillas, pues afirmaban que esto no estaba autorizado y que no habían recibido ningún tipo de permiso exclusivo al respecto, intentamos comunicarnos con la funcionaria principal del museo quien previamente nos había dado el permiso y había dado aviso a todos los guardas de seguridad para el ingreso de las sillas pero no fue posible, incluso el mediador que nos estaba acompañando en el recorrido trató de explicarles pero esto también fue en vano... Finalmente, la funcionaria del museo nos contestó y hablo con el supervisor de seguridad, quien dio la indicación inmediata del ingreso de las sillas. La tranquilidad volvió a nuestros cuerpos cuando dieron el permiso, y pese a que las madres nos habían manifestado que no había problema en estar de pie, que ellas querían continuar con el desarrollo de la propuesta, sabíamos que en la silla estarían más cómodas.

Los susurros y caras de asombro de los demás visitantes del museo al ver ingresar a un grupo de madres gestantes, hizo que siguiéramos convencidas de lo innovadora que estaba siendo

nuestra propuesta, inclusive dos mujeres presentes en esta sala preguntaron que estábamos haciendo, y de manera muy emotiva les contamos el propósito de nuestro trabajo, seguido de esto respondieron con una gran sonrisa: *“que linda labor”* y partieron nuevamente a su recorrido.

Una vez ubicadas frente al cuadro del momento, una madre decidió ser partícipe de la descripción de la pintura, mientras las otras escuchaban atentamente los detalles de la obra. Luego por medio de preguntas, fuimos descubriendo lo que las madres resaltaban era totalmente diferentes en los cuadros, es decir, la familia del primer momento y esta, allí salió a relucir el cambio de roles en el hogar y como la mujer toma el mando en la familia en esta ocasión, en este instante varias madres expresaban que ellas eran las encargadas de las decisiones en casa y que sus esposos serían quienes apoyarían dichos mandatos; en este momento logramos vislumbrar sonrisas, seguridad y sobre todo el empoderamiento que esta situación les daba.

Luego al referirnos al nombre del momento, las madres inquietadas decían: *“Eso es un dicho ¿no?”*, respondimos que sí y que queríamos saber que pensaban ellas de dicha frase o qué les suscitaba, no sin antes explicarles a aquellas que no se les hacía tan familiar el enunciado, de manera clara y concisa su significado, el hecho de fragmentar el dicho para lograr comprender todo su trasfondo permitió que las madres le dieran un significado más real y lo relacionaran con el tema trabajado en este momento.

Después, con ayuda del dicho y la pintura, empezamos a hablar acerca de los castigos y las pautas de crianza comunes en los hogares, algunas recurriendo a su memoria, mencionaron objetos con los cuales habían sido castigados en su infancia, entre ellos: *palos, correas, el cable de la plancha, zapatos, etc.*, entonces procedimos a preguntar si creían que eso había funcionado y que si quisieran la misma infancia para sus hijos, a lo cual solo una madre respondió que sí, complementando de esta manera: *“Yo era la menor, me consentían mucho y ahora que estoy en embarazo mucho más. Fue una familia muy amorosa y quiero lo mismo para mi hijo”*, esta intervención dio paso a la reflexión en torno al reconocimiento de las diversas pautas de crianza.

Además, conversamos acerca de que el cambio de generación implica que las pautas de crianza se transformen y surjan nuevos métodos de corregir. Las madres resaltaron que el castigo es bueno en algunas ocasiones, porque la mano firme ayudaba a que los niños cambiarán su conducta de forma radical, pero que tampoco se debía llegar al límite de la

violencia, es una línea muy delgada que puede llegar a confundir la corrección con el maltrato.

Finalmente, cabe resaltar que, a pesar del inconveniente de las sillas, las madres siguieron dispuestas a participar del taller y muy emotivas a lo que podía suceder allí; también fue notorio que poco a poco fuimos adquiriendo estrategias para poder hacer entender lo que queríamos expresar y esto a su vez permitió que mejoráramos nuestra mediación, y por último, que esta experiencia fue la oportunidad para que lográramos dejar de pensar que algunos temas pueden ser susceptibles al público sin arriesgarnos al intercambio de opiniones, el ponerlos en práctica y abiertos a la población da espacio a la libre expresión, sin tabús de acciones que son cotidianas en los hogares y naturales en el ser humano.

Momento cinco: Los agüeros

En este momento nos sentimos tranquilas, no existía ansiedad ni nervios algunos, pues el temor en las ocasiones anteriores tenía que ver con la participación de las madres, pues nos preocupaba que no hablaran o que quizás los temas no fueran de su agrado, pero al iniciar con el taller nos dimos cuenta que era algo que les llamaba mucho la atención y que se sentían a la expectativa siempre de lo que se podía hablar, ver y opinar. Para iniciar, les pedimos a las madres que nos dieran el nombre de la obra, ellas leyeron el título y a unísono dijeron: “La muerte tocando guitarra”, así que posteriormente preguntamos si habían visto a ese personaje en algún lugar o si se les hacía conocido, las madres respondieron que era inusual ver a la muerte feliz, pero que habían visto ese personaje en algunas películas mexicanas, como la de “Coco”, lo que dio lugar a la explicación histórica de la obra.

Seguido de esto, enunciamos que, así como en México las personas tienen unas creencias y agüeros con respecto al día de los muertos, en cada familia existen también unas creencias y unos agüeros para la llegada de bebé, por lo que decidimos *mostrar los objetos alusivos al momento, con el fin de identificar sus usos de acuerdo a las prácticas culturales de cada una de sus familias, aquí las madres expresaron: “si, pues allá en Venezuela nosotros ponemos el azabache a los nenes porque una persona con malas energías puede hacerle mal al niño”, otra madre expresa: “pues en mi familia lo que se dice es que el alcanfor se lo debe guardar en los bolsillos de la ropa cuando uno va a un funeral o cosas así, para que el bebé no se hiele y se muera, no... Porque si pasa eso el bebé se puede morir, queda secos como una garrita”.*

Posteriormente en interacción con los objetos, preguntamos a las madres qué otros agüeros conocían y ellas comentaron: *“poner un hilo blanco en la frente del bebé para el hipo”, “con un pintalabios de color rojo, hacerle un punto en la nariz, para que el bebé no desvíe los ojitos”, “que una mujer con el periodo no puede alzar al bebé porque les da pujo, los niños se pueden herniar y después toca buscar a alguien virgen para que le camine al bebé en cruz, porque o sino quedan con eso de por vida, eso me decía mi abuela”*.

Luego al preguntar si ellas habían realizado o realizarían estas acciones con sus hijos una madre expresó mientras observaba el cuadro y tocaba su vientre: *“pues yo sí he hecho algunas cosas, como el fajero y la protección (azabache), pues porque son cosas que uno no sabe, que tal de pronto si pueda pasar eso, y pues uno no quiere que nada malo les suceda a los hijos”*.

Fue un momento demasiado emotivo, las madres compartieron sus saberes y creencias a partir de la obra artística, todas las apreciaciones permitieron evidenciar las tradiciones familiares y culturales de sus regiones, algunas lograron recordar su niñez, otras se sentían identificadas con los comentarios de otras mamás cuando asentaban con la cabeza y decían: *“¡Ahh sí!”*. De igual manera, las madres tuvieron una sensibilización frente a los temores que pueden surgir durante el periodo de gestación y lactancia, algo que las inquieta y quieren resolver con experiencias de alguien que ya lo haya vivido, en este caso las otras madres participantes del taller. Finalmente construimos entre todas unas reflexiones acerca de las de las prácticas familiares y los roles que asume la madre dentro de la sociedad para la protección de sus hijos, y para lograr recopilar todas esas valiosas reflexiones, pasamos el libro “Ser madre es...”, en el cual ellas dieron cuenta de sus sentires a lo largo de la sesión.

(D1)DIARIO DE CAMPO: IMPLEMENTACIÓN # 01 “CUIDAR ES AMOR”

TALLER PARA MADRES GESTANTES EN EL MUSEO DE BOTERO

Momento uno: Bienvenida e introducción

Para la intervención de esta experiencia sucedió algo particular, pues teníamos pensado realizarla con 5 madres gestantes y con 5 madres con bebés menores de 1 año, debido a la metodología pensada para cada momento del taller. Estábamos un poco ansiosas y preocupadas porque las madres estaban citadas a las 10:15 am y ya eran las 10:40 am y nadie llegaba, tratamos de comunicarnos con la directora de la fundación y no fue posible. Nosotras nos encontrábamos ubicadas en la recepción del MAMU, que es donde se recibe al público, y

a lo lejos, justo en la esquina de la Biblioteca Luis Ángel Arango, se veía una camioneta blanca y en el puesto de adelante se veía una señora con chaleco verde, perteneciente al de la fundación, nos volvió el alma al cuerpo al ver que de allí se bajaban mujeres con bebés en brazos, así que procedimos a prepararnos para realizar la respectiva bienvenida. La ansiedad y el asombro incremento al ver que todas las madres tenían bebés, no había ninguna en estado de embarazo y la edad de la mayoría de los niños sobrepasaba el primer año, aspecto que cambiaba un poco las dinámicas pensadas en un principio, pero aun así decidimos realizar el taller con total seguridad y confianza en nuestra profesión.

En un principio llevamos al público al baño para que las madres cambiarán el pañal de los bebés y se dispusieran para comenzar con el recorrido, posteriormente nos dirigimos a la primera pieza, allí procedimos a enunciar nuestro agradecimiento por la participación en el taller, siendo reiterativas en que son bienvenidas a estos espacios museales en cualquier ocasión con sus familias y especialmente con sus hijos, y como es habitual procedimos a dar las respectivas recomendaciones generales para la visita. Una vez terminado el saludo, preguntamos si anteriormente habían visitado este espacio, a lo cual todas dijeron que no, era la primera vez que estaban allí. Así que aprovechamos para preguntarles que pensaban al oír la palabra *Botero*, y una de ellas me dijo: “*Las obras... de las gorditas*”, en este momento comentamos que el maestro refiere que él no pinta precisamente este tipo de características, sino que quiere exaltar la belleza humana a través del volumen que para él sería la sensualidad de la vida.

Luego enunciamos que como sujetos pertenecientes dentro de una sociedad tenemos derechos, para posteriormente preguntar qué derechos conocían o habían escuchado, en ese momento una de las madres respondió: “*Derecho a la cultura*”, otras madres dijeron: “*Derecho a una nacionalidad*”, “*Derecho al libre desarrollo de la personalidad*”, “*Derecho a la educación*”, “*Derecho a la vida*” y “*Derecho a la salud*”. Una vez finalizadas las apreciaciones de las madres hicimos énfasis en el derecho a la cultura, comentando la apuesta que queremos hacer para favorecer la accesibilidad y participación de este público en los museos, dado que son las madres las garantes de los derechos de los niños y por ende las principales responsables de que logren apropiarse de su patrimonio cultural.

Una vez ubicadas al frente de la pieza y al preguntar acerca de las características o percepciones que tenían al respecto, mencionaron que se veía muy acogedora y daban ganas de abrazarla. Después, comentamos que aparte de acceder a estos espacios también podían

participar, puesto que nosotras como maestras en formación estábamos diseñando talleres para madres gestantes y niños entre 1 y 3 años y que estaban cordialmente invitadas a participar en ellos.

Luego, dimos paso a la exploración de la pieza, allí, las madres la abrazaron, la rodearon, la tocaron, la olieron y acercaron a sus hijos, quienes con gestos de sorpresa observaron detalladamente su inmensidad, se sentaron en ella, sintieron su lisa textura y su fría temperatura y le dieron pequeños golpes que provocaba un pequeño sonido el cual escucharon atentamente.

Al dar por terminada la interacción con la primera obra, recogimos las apreciaciones del público en cuanto a características y percepciones de la pieza, procedimos a preguntar por la significación que podría tener la mano y ellas refirieron que podía ser un saludo, protección, respeto o despedida. Para dar cierre a este momento, comentamos que íbamos a realizar un recorrido por 5 obras que habían sido previamente seleccionadas y que tendríamos de 5 sillas que se alternarían, para que estuvieran cómodas en cada momento.

Momento dos: Útero el lienzo de la vida

Para este momento tuvimos un pequeño inconveniente con el libro, pues vimos unos errores de edición junto con la profesora Claudia, minutos antes de iniciar con el taller, así que decidimos implementarlo como estaba, teniendo presentes esos detalles para reimprimirlo para la próxima intervención.

Una vez finalizada la bienvenida de las madres, nos dirigimos a uno de los jardines del museo y allí les pedimos que se sentaran en un mueble dispuesto en el lugar y en las sillas que serían parte del taller. Realizamos la lectura del libro “Útero el lienzo de la vida”, de manera pausada y minuciosa, pues pasábamos el libro muy despacio ante los ojos de los bebés con el fin de que pudieran observar mejor lo plasmado allí y en el mejor de los casos que lo exploraran, algunos bebés observaban la imagen, se atrevían a tocarlo, y otros, por el contrario, solo observaban el ir y venir de las hojas del libro, prestando mucha atención.

Mientras se realizaba la lectura, preguntábamos a las madres por los cambios en cada imagen, las madres expresaron: “*es un pájaro*”, “*son unos aguacates*”, “*parecen frutas*”, “*yo creo que es un loro*”. A medida que iba avanzando la lectura, una madre dijo: “*Ahh, están pintando algo*”, en ese momento las madres quedaron encantadas, por completo nos regalaron su atención y comprendieron que se trataba de un **proceso de creación** de la obra y

como este se vive y se siente igual que el **proceso de gestación**. Al llegar a la última página del libro, las madres pudieron evidenciar que el bebé ya estaba listo para nacer, pero no encontraron una imagen de la obra terminada, así que pedimos nos acompañaran a ver la obra del libro ya expuesta, estando justo enfrente del cuadro, enunciaron: “*¡Ay que bello!*”, “*¡Que bonito!*”, “*Ya nació (risas)*” en ese momento pudimos notar que a pesar de que el libro tenía algunos errores y la población no era la indicada, hubo un impacto positivo en las madres, puesto que, sus expresiones del rostro, la voz, y abrazos y miradas a sus hijos, reflejaban ternura y alegría.

Posteriormente, al momento de preguntarles porque creían que se había escogido un frutero para la analogía de la creación, las madres quedaron unos instantes en silencio, así que procedimos a explicar que tanto el vientre como el frutero, cumplen la función de contener, a lo que las madres expresaron: “*Que bello*”, y una extranjera que estuvo observando el desarrollo del momento enunció: “*Esto es muy lindo, nunca vi tantos niños y mamás en un museo. ¡Que interesante!*”, esto evocó en nosotras una alegría inmensa, pues sentimos que nuestra labor docente en el museo transcendía a todos los públicos, logrando sensibilizar a los espectadores, quienes muy probablemente hablarían con otras personas de la implementación de los talleres que se estaban realizando para la primera infancia en estos espacios, y quizás así se conseguiría la participación de la población en mayor cantidad.

Momento tres: El arte de moverse.

Una vez ubicados frente a la obra “*Pareja bailando*”, las madres la contemplaron y acercaron a sus bebés, con el fin de que ellos logran ver por completo el cuadro, pero 2 de los niños comenzaron a gatear por toda la sala después de haber visto el cuadro, ellos se detenían cuando veían otro cuadro, observaban detalladamente desde el suelo y seguían su camino. Estos niños tenían 27 y 28 meses de edad, y esporádicamente participaron en los ejercicios que se desarrollaron en el taller.

Luego pedimos colaboración a una de las madres para describir detalladamente el cuadro a lo cual dijo: “*Hay una pareja bailando, la mujer tiene un vestido azul con flores, tiene zapatos de tacón de color verde...Mmm sus uñas están pintadas de rojo y tiene una diadema del mismo color, su cabello es largo y castaño y pues ella está de espaldas. El hombre tiene un traje negro con zapatos como vino tinto y un sombrero negro. Están celebrando algo como en una sala porque al fondo hay otra pareja que también está bailando. Además, hay cintas en el techo de la bandera de Colombia y una mesa con una botella y unas flores.*”

Procedimos a preguntarles qué tipo de música podrían estar bailando, a lo que una de ellas respondió: “*Vallenato*”, y otra dijo: “*Tango*”, a lo cual referimos que era verídico lo enunciado y procedimos a comentar la respectiva información de la obra, dando paso al ejercicio de kinergética con los bebés y sus madres. Después preguntamos a las madres si ellas hacían masajes a sus bebés o algunos movimientos en especial pensando en el vínculo que hay entre madre e hijo, a lo que respondieron: “*Yo le hago masajes a mi bebé en la noche, primero lo baño y después lo consiento para que duerma tranquilo*”, “*Yo le aplico aceite y le sobo las manitas y las piernas, a él le gusta mucho.*”, y “*Yo también lo baño en la noche y le hago masajes pero con crema*”.

Seguido de esto, las invitamos a realizar algunos ejercicios en las extremidades del cuerpo de sus bebés, pensando en el fortalecimiento del vínculo entre ellos, así que 2 de ellas decidieron disponer las cobijas en el suelo y ubicar a los niños sobre estas, para realizar los respectivos ejercicios de relajación, otra de ellas se levantó de la silla y acostó al bebé sobre ella. Las otras madres decidieron quedarse donde estaban y teniendo a sus bebés alzados siguieron las indicaciones que estábamos dando, algunas de estas fueron: coger los brazos de los niños desde los hombros, sujetando y masajeando hasta llegar a la mano; subir las piernas hasta el estómago y bajarlas, el mismo procedimiento con los brazos; abrir y cerrar las manos, estirar los dedos y estirar y cruzar los brazos en el pecho; realizar círculos con los brazos y las piernas de los bebés. A medida que las mamás realizaban estos procedimientos los niños balbuceaban y la miraban fijamente, algunos sonreían y otros solo quedaban anonadados con la inmensidad del espacio.

Una vez realizados los ejercicios, enunciamos que el cuidado físico del bebé es de vital importancia pero que el cuidado emocional debía siempre tenerse en cuenta para el desarrollo de la vida del niño, así que pedimos tomar la mano de los niños y ponerla en la garganta de ellas, mientras ellas sujetaban la mano del bebé debían emitir algún sonido, una de las niñas hizo un gesto de asombro al sentir las vibraciones de la voz de su madre y sonreía, otros solo se quedaban quietos y atentos a lo que estaba sucediendo, luego preguntamos: “¿Qué sintieron?”, a lo que una de ellas respondió: “*Pues que vibra*”, en ese momento referimos que las vibraciones emitidas por las cuerdas vocales viajan a través del cuerpo y cuando hacen contacto con el agua se convierten en ondas que acarician a sus bebés cuando están en el vientre y que de ahí se derivaba la importancia de la tonalidad que se usara al dirigirse a ellos, pues pese a que los bebés no tuvieran un significado de las cosas, empezaban a construirlo a partir de la interacción con los demás, en ese caso, con ellas.

Momento cuatro: Entre tus brazos.

Al observar la obra, las madres hacían explícita la relación del lugar en el que se encontraba el personaje del cuadro, es decir, la casa u hogar, y ellas como cuidadoras. También relacionaron las acciones que realiza un bebé en brazos, como: sujetarse de la ropa de su madre, agarrarle el cabello y acercar su boca a la mejilla como queriendo succionarla, quizás pensando en el seno de la madre. Luego, surgieron opiniones divididas frente a la frase correspondiente a este momento: *“No lo acostumbre al canto”*, pues unas madres mencionaron que no era muy bueno alzarlos tanto porque se “enseñaban a mal”, además de que no siempre se podían tener alzados, pues debían realizar los quehaceres de la casa, pero por el contrario otras madres decían que los alzaban cada vez que lloraban, pues aseguraban que no podían separarse de ellos.

Luego, al hablar sobre las precauciones que tenían en casa frente posibles riesgos que pudieran involucrar a sus bebés, aseguraban que debían mantener el baño cerrado, los utensilios de la cocina debían mantenerse siempre en la parte superior de los estantes y asegurar las puertas y las escaleras de la casa, con el fin de no vulnerar su integridad.

Para finalizar, hablamos sobre los posibles sentimientos que sentían sus hijos con respecto al tema de asimilación de la separación de los cuerpos, como un cambio trascendental en donde el niño logra significar que es un cuerpo aparte del de la madre, ellas referían que era complejo para ellos comprenderlo, pues pasar de estar acogido en el vientre de la madre a reconocer un nuevo mundo, también necesitarían de unos brazos que lo acogieran y lo sostuvieran; hicimos énfasis en la importancia de apapachar, abrazar y contener en sus brazos a los bebés, como una muestra, no solamente de cuidado sino también de tranquilidad y amor, y que todo este fortalecimiento del vínculo, a pesar que era importantísimo se diera en primera instancia con la madre, el padre podría involucrarse también.

Momento cinco: Desde mi interior.

Una vez ubicadas frente a la obra respectiva al momento, pedimos a una de las madres describir el cuadro, mientras ella detallaba la pieza, su hija de tan solo 1 año daba pequeñas patadas y fuertes sollozos, pidiendo que la bajara al suelo, ella quería gatear y descubrir por si misma dicho lugar, situación que distrajo al resto del público e impidió escuchar la primera parte de dicha descripción, después de unos instantes la madre accedió a bajarla, y allí el silencio hizo parte de nuestro momento.

Luego para adentrarnos un poco a la contextualización de la obra, preguntamos si se les parecía a algo o si alguna vez habían observado algo igual, a lo que una de ellas respondió: *“La canción del esqueleto”* y otra anexó: *“A la película de Coco”*, allí resaltamos que en la cinta, el esqueleto representa a la muerte, esto dio para mencionar la información histórica de la obra, es decir, la cultura mexicana y el viaje que había realizado el artista, para inspirarse y crear varias obras de arte.

Luego decidimos mencionar la analogía entre el esqueleto de la pintura con la apariencia de nuestro propio cuerpo, las madres de manera emotiva referenciaron que para saber el estado de nuestro cuerpo, necesitábamos “radiografías o rayos x”, así que procedimos a mostrar unos rayos x al público, quienes con solo verla enunciaron: *“son unas caderas de alguien pequeño”*, lo que dio paso a un diálogo sobre el cuidado que se le ha dado a los niños desde muy pequeños e hilándolo con el cuidado de las obras de arte por medio de los rayos x. Al preguntar por qué creían que a las obras se le hacía este procedimiento, una de ellas hizo alusión a experiencias paranormales, pero luego, al centrarnos en su uso, ellas lograron relacionarlo con aspectos de conservación de las piezas, haciendo énfasis en la información curatorial respectiva del espacio.

Seguido de esto, hablamos de las ecografías como otra herramienta fundamental para la observación, en este caso el estado de salud de las personas y primordialmente el de los niños, a lo que varias madres comentaron que eran algo muy valioso y que, aun las conservaban como un recuerdo de esa etapa de su vida. Para conocer un poco acerca de sus sentires en relación con el embarazo, preguntamos sobre lo que suscitó en ellas el ver por primera vez a sus hijos en la ecografía, a lo que la mayoría a unísono respondieron: *“felicidad”*, pero una de las madres expresó con efusividad: *“Estaba muy emocionada y nerviosa a la vez, porque no sabía en qué condición se encontraba el bebé”*.

Por último, solicitamos a las madres que estuvieran por unos instantes en intimidad con sus hijos expresándoles lo relevante que era para ellas su cuidado y su bienestar, y pese a que algunos de los niños ya se encontraban dormidos ellas procedieron a hablarles y expresarles todo su amor por medio de caricias y besos en sus rostros.

Momento Seis: Anhelos

Al llegar a este momento, le pedimos a las madres ubicar a los niños justo enfrente del cuadro para que lo observaran mejor o en el mejor de los casos que los acercaran, sin embargo,

notamos que los niños estaban dispersos, pues algunos que ya caminaban, se desplazaban por el lugar, y otros, estaban alimentándose del pecho de su madre. No obstante, las madres participaron de manera agradable, realizando la descripción del cuadro, así: *“son manos de bebés y de adultos”, “unas manos se ven tiernas y las otras más fuertes...”*, en ese momento presentamos la obra y procedimos a **mostrar los objetos pertenecientes al momento**, les preguntamos por los **anhelos** que sintieron cuando se enteraron que estaban embarazadas, allí las madres expresaron sus más tiernos sentimientos y enunciaron: *“anhelos de que crezca sano y fuerte”, “anhelos de tenerlo en mis brazos”, “anhelos de alimentarlo y abrigarlo”, “anhelos de cuidarlo y protegerlo”*. **A pesar de que la población no se encontraba gestando, las madres participaron de manera activa en el taller, estaban muy conectadas con el tema, al parecer logramos evocar en ellas, con ayuda de la obra y los objetos, recuerdos de su proceso de gestación, pues miraban a sus hijos con nostalgia, amor y alegría de tenerlos en sus brazos.**

Finalmente, pedimos a las madres que plasmaran en el libro *“Ser madre es...”*, todos los sentimientos que la experiencia les había generado, a medida que las madres iban escribiendo, expresábamos nuestro más profundo agradecimiento por su colaboración y agradable compañía. Allí, las madres enunciaron: *“Gracias a ustedes por invitarnos, todo estuvo muy bonito. A nosotros nos gustó mucho”*, al tiempo que miraba a su bebé, otra madre nos dijo: *“Muy bonito, pero fue muy cortico”*, pese a que la experiencia duro 2 horas y 10 minutos; otra de las madres dijo: *“¡Es muy lindo todo esto! Y poder acordarme de lo sentí cuando mi bebé estaba en mí, además ustedes son muy queridas”*, finalmente, otra mamá dijo: *“mi primera visita a un museo con mi hijo, muchas gracias”*

Culminamos esta experiencia, con los respectivos comentarios de retroalimentación referidos al taller, y a pesar del inconveniente de la población, consideramos que tanto los niños como las madres aprovecharon el espacio, vivieron una experiencia y reflexionaron acerca de su rol como madres en esta sociedad.

(D2) DIARIO DE CAMPO: IMPLEMENTACIÓN # 02 “CUIDAR ES AMOR” TALLER PARA MADRES GESTANTES EN EL MUSEO DE BOTERO

Momento uno: Bienvenida e introducción.

En esta oportunidad asistieron cuatro madres gestantes en compañía de dos maestras de la fundación. Una vez recibidas en el MAMU, las acompañamos a los baños del primer piso

para que se acomodaran y estuvieran dispuestas para comenzar el recorrido. Allí mismo aprovechamos para informar sobre el recorrido y el respectivo registro fotográfico y de video.

Luego nos trasladamos a la obra “Mano izquierda”, las madres se ubicaron en frente, en media luna. Allí enunciamos nuestra gratitud frente a la asistencia y participación del taller, luego dimos a conocer las normas que se debían tener en cuenta en este espacio, y preguntamos si anteriormente ya habían asistido a este espacio, a lo cual manifestaron que no, era la primera vez que asistían a este espacio.

Procedimos a mencionar todo lo concerniente a los derechos que tenemos como ciudadanos pertenecientes a una sociedad, y al preguntarles cuáles conocían o habían escuchado refirieron: “*Derecho a la educación... Derecho a la salud... Derecho a la vida*”, estas respuestas fueron el punto de partida para enunciar la importancia del derecho a la cultura y la importancia de la participación de los sujetos infantes en estas propuestas, siendo las madres, las garantes de su acercamiento a estos escenarios. Luego, dimos la información acerca de la pieza, invitándolas a explorarla y a enunciar lo percibido, a lo cual mencionaron que: “*Es una mano grande, fría y tiene partes opacas, como de otro color... Me gusta que se ven los pliegues de la palma... Aunque es una mano enorme, pareciera la de un bebé porque los dedos son pequeños...*”, con respecto al comentario de la tonalidad de la escultura, mencionamos los aspectos concernientes a la conservación de las piezas, explicando que al estar expuestas al aire libre y a la manipulación sufrían cambios notorios y que de ahí surgía la normatividad de no tocar las demás piezas del museo.

Finalmente, se informamos que habían disponibles 4 sillas para su mayor comodidad durante el recorrido, pero ellas nos dijeron que preferían hacer el recorrido de pie, entonces nos trasladamos a uno de los jardines del museo, en donde dimos inicio formal al taller.

Momento dos: Útero el lienzo de la vida

Estando ubicadas en el jardín, procedimos a realizar la lectura del libro álbum, primero enunciamos el título y preguntamos de qué creían que se podía tratar, a lo que ellas respondieron: “*Puede ser una cartilla de dibujo... Es la historia de una madre.*”, luego procedimos a preguntar sobre el posible significado de las imágenes presentes en cada página, pero para esta segunda implementación, todo estuvo más claro, pues las madres observaron cada imagen y dieron una apreciación muy puntual en relación al proceso de

creación de vida, la otra parte del libro referida a la creación artística, fue un poco más compleja de interpretar para ellas, por lo cual solo enunciaban aspectos de color y forma.

Justo cuando íbamos a finalizar la lectura del libro, una de las madres con cara de asombro nos preguntó acerca del por qué no estaba la última imagen correspondiente a la creación artística, a lo que les dijimos, pues vamos a buscar la imagen que falta en esta sala, para las madres fue muy fácil hallarla, una de ellas apenas vio el frutero dijo: *“Mírelo acá, ese es ¿cierto?”*, las otras madres al escuchar lo enunciado decidieron acercarse para contemplar la pieza, manifestando la inmensidad de su tamaño y la diversidad, no solo de frutas sino de colores presentes allí.

Posteriormente, les preguntamos por qué creían que se había escogido un frutero para relacionar la creación de vida con la creación artística, ellas observaron atentamente la imagen y una de ellas expuso: *“Pues no sé si sea eso, pero a mí me hizo pensar en todo el proceso que tienen las dos, un paso a paso ¿sí? Además, esas frutas así se ven saludables, buenecitas, y eso es lo que uno quiere con su embarazo, que todo salga bien”*, una vez terminadas las apreciaciones de las madres explicamos que el frutero cumplía la función de contener al igual que el vientre, y que por esta razón habíamos decidido escoger esta pieza. A medida que enunciábamos lo anterior, percibimos que una de las madres quedó paralizada, no parpadeaba ni siquiera y unos instantes después manifestó: *“Es algo muy valioso que se hagan este tipo de talleres, pues en lo personal, pensé que asistir a este espacio implicaba saber muchas cosas de arte y esas cosas, historia... Pero poder relacionarlo con cosas de mi vida, me hace sentir importante en un espacio como este”*. La apreciación de esta madre, resaltó lo innovador de nuestra propuesta y permitió reafirmar el propósito central del trabajo., posteriormente procedimos a dirigirnos al cuadro perteneciente al siguiente momento.

Momento tres: el arte de moverse

Estando ubicadas frente de la obra, una de las madres realizó la respectiva descripción del cuadro enunciando las características principales que se evidenciaban así: *“Hay dos parejas bailando, una más cerca que la otra, las mujeres tienen vestido y los hombres tienen un traje formal, hay unas banderas de Colombia en el techo, es como un evento refinado”*, además al preguntar por la posible música que estarían bailando refirieron que podría tratarse de una salsa. A partir de esta apreciación se da la información respectiva de la obra y se procede a realizar los diferentes ejercicios de relajación y concentración para ellas y para sus bebés.

Pedimos a las madres que se organizaran en círculo, y que cerraran los ojos para concentrarse por unos minutos en la música que estaba sonando de fondo, en un primer momento se realizaron los ejercicios de respiración haciendo énfasis la forma en cómo se debía inhalar y exhalar de manera adecuada, puesto que evidenciamos que algunas de ellas no estaban siendo conscientes de su propia respiración, seguimos con movimientos corporales dando instrucciones precisas, de esta manera: movimiento pélvico circular; en el cual observamos que algunas realizaban movimientos más lentos debido al tamaño de sus vientres y otras por el contrario lo hacían con gran facilidad; movimientos de las extremidades superiores, consistía en ubicar las manos en los hombros a lo ancho de su cuerpo realizando movimientos circulares hacia adelante y hacia atrás, siendo conscientes de la respiración.

Las madres ubicaron sus manos en sus vientres tratando de identificar las partes del cuerpo de su bebé y los posibles movimientos que estaría realizando, allí logramos percibir la emotividad del momento pues sus gestos reflejaban tranquilidad y alegría, estando todo el tiempo dispuestas a realizar lo que les proponíamos.

Una vez finalizados los ejercicios preguntamos si había algún movimiento en especial que hubieran tenido que dejar de hacer debido al volumen de su vientre, a lo que una de ellas respondió: *“Yo sí, a mí me gustaba mucho arreglarme las uñas de los pies pero ahora no puedo, no alcanzo, es que ni siquiera puedo amarrar los cordones del zapato, debo pedirle ayuda a mi esposo”*, otra de ellas enunció: *“Pues lo único sería que ya no puedo dormir boca abajo y eso era algo que me encantaba mucho, pero desde que me enteré de mi embarazo deje de hacerlo por el bien de mi bebé”*, las otras mamitas solo asentaban con la cabeza queriendo afirmar lo dicho por sus compañeras.

Finalmente, realizamos una reflexión en cuanto a la importancia del cuidado físico y emocional, y como este influye en el desarrollo del bebé y la adquisición de su lenguaje, así que hicimos énfasis en la tonalidad de la voz al expresarnos, para ello realizamos el ejercicio de las vibraciones de la voz, y al preguntar a las madres que estaban percibiendo una de ellas dijo: *“Pues como vibra la voz”*, allí enunciamos lo concerniente a este aspecto y las madres con asombro reflexionaron sobre las palabras enunciadas, la tonalidad de la voz y las implicaciones que todo esto puede tener. Para dar cierre a este momento realizamos la analogía con las olas del mar, con el fin de suscitar en ellas el principio de alteridad con sus hijos desde que están en el vientre.

Momento cuatro: Entre tus brazos

Las madres se ubicaron al frente de la obra del momento, y una de ellas entusiasmada comentó: *“Ay, cuando tenga mi bebe así...”*, luego contemplaron la obra por algunos minutos y realizaron una breve descripción de la misma, resaltando el amor por los hijos que para ellas se veía reflejado en cada trazo de la pintura. Posteriormente, preguntamos si anteriormente habían escuchado la frase *“No lo acostumbre al canto...”*, a lo que todas de manera unánime dijeron que sí, y algunas agregaron lo siguiente: *“ Mi mamá me dice eso todo el tiempo, que cuando nazca bebé, no puedo enseñarlo al canto porque se queda toda la vida mimado.”*, *“Mi esposo usaba esa frase cuando yo cargaba mucho a mi primer hijo, insistía en que lo dejara sobre la cama llorar, me decía que después el que sufría era el bebé, porque cuando yo no estuviera él no lo iba a alzar todo el tiempo.”* Seguido de esto leímos una pequeña cita referida a una crítica constructiva que explica el porqué de la frase, para finalizar realizamos una breve reflexión sobre las diferentes concepciones de cuidado.

Después preguntamos si ellas apapachaban a sus bebés o si los apapacharían mucho cuando naciera y por qué, a lo que comentaron: *“yo abrazo mi vientre cuando lo quiero consentir...”*, *“cuando me estoy bañando me hago caricias y sé que él las percibe porque comienza a moverse bastante...”*, *“Yo me aplico cremas para cuidar mi piel, y mientras hago esto yo le hablo y le digo lo mucho que lo amo y anhelo tenerlo en mis brazos”* y *“Yo le canto y voy tocándome la barriguita pues porque uno ya más o menos sabe donde tiene la cabecita entonces pongo mi mano ahí y sigo cantando pero un poco más suave.”*, allí logramos percibir que las madres realmente en sus casas fortalecían el vínculo con sus bebés y que para ellas era muy importante el cuidado que le dan a ellos desde el vientre.

Finalmente preguntamos sobre cuáles eran las cosas que tenían en cuenta en las casas para la protección de sus bebés, dijeron *“con mi anterior embarazo lo que hice fue desinfectar toda la casa, para este haré lo mismo.”*, *“Yo evito que entre a la cocina, me da miedo con los cuchillos y esas cosas”*. **A partir de esto concluimos con que el cuidado siempre será fundamental para las relaciones consigo mismo y con los otros fortaleciendo la interacción y el vínculo con los demás, en especial con la familia.**

Momentos cinco: Una mirada al interior

Para este momento retomamos el ejercicio de escoger una de las madres para que describiera el cuadro mientras las demás usaban su imaginación para descubrir de que obra se trataba, una vez finalizada la descripción una de ellas abre los ojos y dice: *“Pensé que era un cuadro más oscuro, pues mi compañera hizo la descripción de los objetos pero no del color,*

entonces me hice la imagen en la cabeza de colores oscuros”, luego preguntamos si quizás se les hacía conocida la imagen o con que la podrían relacionar, todas las madres refirieron que apenas vieron el cuadro se habían acordado de la película de “Coco”, lo cual dio paso a contextualizar históricamente el diseño de la obra.

Instantes más tarde, y con el fin de retomar el tema del cuidado físico, preguntamos a cerca de cómo podían observar si el cuerpo en su interior se encontraba en buen estado, una de ellas enunció: *“Pues yendo al médico, allá le manda a uno exámenes específicos de lo que tenga”*, las demás mencionaron los rayos x y las ecografías, así que procedimos a mostrar la radiografía que hacía parte del insumo del momento, después de que las madres finalizaron la observación, *realizamos la respectiva relación entre todo lo concerniente a la conservación de las obras y el cuidado de nuestro cuerpo con las radiografías y del buen estado de los bebés por medio de las ecografías, florecieron diversos sentimientos allí, pues muchas de ellas empezaron a recordar la primera ecografía que tuvieron al momento de enterarse que estaban embarazadas, una de ellas aseguró que tuvo su primera ecografía a los 5 meses, pues nunca había presentado síntomas hasta ese momento. Además un gesto de sorpresa fue notorio en sus rostros pues ninguna tenía el conocimiento previo de dicha información curatorial, al principio en murmullos decían pero una radiografía para qué y con lo que enunciamos lograron despejar todas sus inquietudes y entender que cada momento diseñado para el taller tenía una razón de ser y un trasfondo que siempre las involucraría a ellas y a sus bebés.*

Momentos seis: Anhelos

Nos ubicamos frente a la obra “Manos”, allí las madres observaron el cuadro por algunos instantes, entonces preguntamos que de quién creían que eran esas manos, las madres se quedaron en silencio por unos instantes y luego una de ellas enunció: *“yo creo que unas son manos de niños y las otras pueden ser de sus papás”*, las demás madres afirmaban que pensaban lo mismo con respecto al comentario dicho por esta mamita, así que comentamos la información de la obra y después pasamos a mostrar el baúl, para ello preguntamos que creían que podía haber en su interior, las madres se miraron unas a otras y dijeron: *“Unos guantes, colores, pinturas, más obras de arte...”*, en ese momento procedimos a abrir el baúl que para su sorpresa estaba vacío, las madres comenzaron a reír y con ansias reflejadas en sus gestos y el brillo de sus ojos nos permitían saber que estaban a la expectativa de lo que *pudiera suceder*. Enseguida, de una bolsa se comienzan a sacar unos objetos específicos del periodo de gestación y pos-parto, con el fin de establecer una relación de los anhelos que las

madres sentían al ver los objetos con su posible significación, de igual manera enunciamos que el baúl se denominaba *“El baúl de los anhelos”*, y que los objetos mostrados harían parte de ese baúl y que, serían ellas las que lo llenarían de significados y valor, teniendo en cuenta sus percepciones frente a su estado de embarazo.

Así pues, al momento de mostrar la prueba de embarazo las madres enunciaron: *“¡Ay nooo!”*, simulando la emoción que sintieron al enterarse de que estaban embarazadas, posteriormente introducíamos el objeto en la caja con cada elemento hasta llenarla; seguimos con el pañal, allí las madres reflejaron su deseo por abrigarlo y protegerlo, con el tetero su deseo de alimentarlo y con la ecografía su deseo de que se encontrara sano. Fue un momento muy emotivo algunas de ellas se conmovieron bastante, puesto que, referían cosas como: *“¡Ay! esta ropita tan bonita, ya quiero tener a mi bebé en mis brazos”*. Finalmente y para concluir, agradecemos a las madres por su colaboración, ellas compartieron sus sentires escribiendo en el libro *“Ser madre es...”*, recogimos algunas reflexiones finales y generales del taller y dimos por terminada la intervención.

10.7 Anexo N° 7: Diarios de campo niños menores de tres años.

DIARIO DE CAMPO: TALLER “UN DÍA CON ZULIA EN EL MUSEO NACIONAL”

NIÑOS DE 1 A 2 AÑOS

El grupo compuesto por 8 niños en un rango de edad entre los 8 meses a 2 años, cada uno con su acompañante y una maestra, llegaron al Museo Nacional a las 9:30am pese a que la invitación estaba a las 10:00 a.m., decidimos ubicarlas al frente de la puerta con el fin de entregar sus respectivas boletas, mientras esperábamos a la apertura del Museo.

Una vez ingresamos, ubicamos al público en las sillas del pasillo para mayor comodidad, allí se dio una pequeña introducción sobre el motivo por el cual se encontraban en este lugar, se contextualizó nuestro trabajo de grado, el por qué y para que diseñar servicios educativos para esta población, posteriormente se les entregó un consentimiento informado para acceder a videos y fotografías de uso netamente académico.

Se inicia con la bienvenida en la entrada de las salas de exposición permanente, resaltando la importancia de que se encuentren en este lugar con sus niños, se les recuerda las normas para entrar como el uso de la fotografía sin flash y el cuidado y conservación de las piezas que encontraremos. Luego, se realiza una breve presentación de los nombres de cada uno de los niños. Cabe resaltar que cada una en su respectivo rol, (maestra y Zulia) **manifestamos distintas emociones, por un lado, euforia al volver a ver y tener contacto con niños de estas edades; nervios ya que, era la primera vez que realizábamos un taller pensado pedagógicamente en el Museo y también porque fue el primer pilotaje para este rango de edad y finalmente miedo, de olvidar algún detalle relevante pensado hacia los niños y el manejo de los tiempos de cada momento y el espacio distribuido por la sala de exposición.**

Todo comenzó narrando la historia de que en el museo vive “Zulia”, una indígena que nos va a contar cómo vive en este lugar, y se mostró su fotografía. Pero para ello, debíamos buscarla cantando una canción, se pidió de los acompañantes ayuda para cantar. Al son de la canción, **observamos a los niños alerta al sonido que estaban escuchando. En este instante se fue afianzando la interacción maestra-publico al ver la participación de los acompañantes cantando.**

En la sala “bóveda del orfebre”, se mostró nuevamente la imagen de Zulia y se enfatizó en los objetos propios de la sala, ya que era similares a los que tenía puesto Zulia, reconociendo el personaje, la maestra señalo todas las partes de la cara de la foto de Zulia, luego de ella y luego los niños, con el propósito **de reconocer sus semejanzas, Algunos de ellos acariciaron el rostro de la maestra.**

Seguido nos dirigimos a la entrada de la sala: **“Tumba del altiplano nariñense”** allí, la maestra comenzó a realizar un juego de voces llamando a Zulia en diferentes tonalidades,

susurros, suaves, medios y altos, que llamaron la atención de los niños, pues varios se acercaron y entraron a ver si había algo.

Entre susurros la maestra hizo silencio y todos la imitaron, hasta que se escucharon unos ronquidos que provenían de la sala permanente ***“Tiempo sin olvido. Diálogos desde el mundo prehispánico.”*** Con sigilo todos se fueron acercando hacia uno de los espacios de la sala ahí los ruidos eran más fuertes hasta en uno de los niños se asomó y señaló a Zulia que estaba plácidamente dormida en el piso.

Cuando la mayoría ya estaba en el lugar con euforia la maestra dijo “miren, la encontramos”, señalando a Zulia con gestos de sorpresa, lograron interactuar con el personaje, ya que se les pido a los acompañantes que bajaran a los niños. Unos tímidos, otros arriesgados decidieron acercarse para que ver estaba sucediendo y entre todos los acompañantes comenzaron a llamarla casi al unísono “Zuliaaaaaa”, mientras algunos de los niños y niñas se acercaban a tocar con la mano, otros asombrados veían como poco a poco iba despertando y contando la historia del por qué estaba ahí, desde este momento los nervios iban enfocados en ¿cómo interactuar con los acompañantes y a los niños a la vez? **Afortunadamente los padres se convirtieron en mediadores para seguir el hilo conductor**, allí al despertar Zulia contó su historia y como había llegado al museo, en este momento algunos bebés estaban concentrados observando al personaje y algunos objetos que se encontraban allí, luego de un bostezo los invito a acompañarla a comer pues era un momento importante para todos.

Nos dirigimos, cantando lo cual llamo gran atención en los niños hasta que llegamos al espacio de **“Producir: el lugar de los alimentos”**, en esta sala se contó que alimentos consumía y de qué manera los realizaba Zulia, **desde el primer momento los niños observaron algo diferente en el lugar, una cesta al fondo fue lo que atrajo a los niños y niñas aunque**

algunos la veían de lejos otros si se atrevieron a descubrir que contenía, dentro de esta se observaba elementos de cocina y frutas de diferentes materiales.

Ya que unos niños no querían explorar mientras Zulia imitaba la preparación de algunas frutas, se le entregaba algunos elementos para que los niños exploraban, después de un momento de intercambio de objetos cada uno escogió el que más le llamo la atención y realizaban diferentes acciones uno lo golpeo contra el piso, otro se lo llevo a la boca, (Señalando) los objetos de su interés con la mano y pequeños gritos) además pudimos observar como compartían con algunos de sus compañeros, su acompañante y ¡también con Zulia!.

Luego de un momento en que dejamos la libertad de explorar empleamos algunas preguntas como *¿Están fríos? ¿Están calientes? ¿Están muy pesados?* Acompañado de gestos y movimientos sobre los objetos que allí se encontraban, Zulia a la par de la maestra entregaba algunos materiales a los niños más tímidos pues la idea era que todos pudieran disfrutar de la experiencia además de simular las acciones de tomar, comer y saborear, mientras exploraban los objetos en compañía de los niños permitiendo intercambiar los objetos también miradas, gestos y palabras.

Para finalizar este momento todos recogimos los elementos de la canasta lo cual se dificulto un poco pues algunos niños querían quedarse con cierto tipo de frutas, pero se logró guardar la mayoría luego de unos minutos devolvieron dichos objetos sin necesidad de presionar ni de tomarlos con fuerza.

Aquí observamos que es muy importante el docente a la hora de manejar los objetos pues somos quienes le damos un sentido a lo que sucede en ese momento, todo cambia cuando se trabaja en pro de educar y no solo para el ocio, además que nuestro previo trabajo de escoger los objetos que íbamos a utilizar pues al ser pensados para dicha edad permitió que se

trabajara libremente y sin temor a que sucediera algún percance durante la manipulación de dichos objetos.

La música siguió acompañándonos por el pasillo hasta que llegamos a **“Representar: el cuerpo como símbolo”** allí, cada acompañante junto con el niño(a) se sentaron en frente de las piezas, Zulia enunció que todos esos objetos eran de ella y que el espejo era para ver como se le veían los collares y demás elementos, **aquí pudimos observar que el primer contacto de los niños con el lugar fue el espejo pues allí se podían reconocer y reconocer a los otros.**

Juntas, nos ubicamos al lado de ellos para que todos se vieran en los espejos del frente, orientaron a los niños a identificar sus ojos, sus manos, sus oídos y luego de las piezas que tenían en frente. *“Ahh, miren esos dientes. Muéstrame los tuyos.”*, *“Miren sus ojos, miren sus orejas... ¡Sus manos! ¡Son muy grandes! Y ¿las de ustedes? Yo las quiero ver.”*, Zulia al mismo tiempo contaba como lavaba su cuerpo para prepararse para salir a trabajar, mientras hacia la mímica de lavar cada parte y con ayuda de los acompañantes decían que parte del cuerpo faltaba por lavar mientras que los niños también lo recreaban pues unos hicieron uso de la imitación y a los bebés más pequeños **sus padres los ayudaban, provocando risas siendo este un momento de vínculo con sus hijos en donde recordaban una práctica que hacen a diario, es aquí donde nos podemos dar cuenta que los niños pueden ser partícipes de talleres dentro de los museos pero desde que se trabaje entorno a su realidad y uniendo las piezas del espacio.**

Otro punto fuerte es el trabajo uno a uno con los acompañantes pues son ellos los que nos facilitan el ejercicio de interacción con los niños aunque claro en muchas ocasiones se trabajaba con el acompañante y no con el niño algo que definitivamente hay que cambiar

pues los niños por medio de la observación y de la imitación se encargaban solos de comprender lo que queríamos representar.

Finalmente se realizó un juego de representación simbólica que consistió en ponerse los objetos propios el atuendo de “Zulia”, “hagamos como si fuéramos Zulia”, “¡miren! también tenemos su collar!” Ahora tenemos la corona que también tiene Zulia y así sucesivamente hasta estar todos caracterizados, este momento pudimos observar aquellos intereses de los niños y niñas pues algunos al verse de tal forma sonreían y se miraban fijamente al espejo y otros no compartían el mismo gusto y optaron por quitarse lo que previamente les habían puesto siendo esto importante pues debemos aceptar cuando los niños no están cómodos con algunos elementos y presentarles algunos que puedan ser de su gusto.

Luego pasamos a **“Trabajar: los oficios cotidianos”** aquí surgió un inconveniente en torno al espacio pues habían demasiados visitantes y por ende nos trasladamos a un lugar un poco más pequeño lo que dificultó la movilidad para los acompañantes pero en donde los niños sí pudieron explorar tranquilos sin que nadie se interpusiera, es así como ya dispuesto el espacio diseñado como si fuera un río lleno de peces, aparece bostezando Zulia preguntando a los niños si van ayudar a pescar para poder comer pues esa es su forma de trabajar para tener sus alimentos.

Paso seguido se invitó a los niños a sentarse sobre el papel celofán y a simular que están nadando, luego la maestra les alcanzo pescados con diferentes texturas, algunos con el interés de saber que se encontraba ahí se sentaron y tocaban cada uno de los objetos, luego acercando la red de pesca todos simulaban la acción de estar pescando también les daban los pescados a sus pares como muestra de querer que también sintieran lo que ellos estaban sintiendo, así que fueron ubicando a los pescados en una red de pesca allí jugaron a meter y sacar una y varias veces también reconocer adentro y afuera.

Luego se invitó a palpar la pieza táctil siendo un momento por el que todos los niños pasaron pues cada uno obtenía diferentes reacciones entre ellos balbuceos pues era su forma de expresar que estaban haciendo algo nuevo para ellos, risas pues esta pieza tenía piedritas que hacían que en sus manos sintieran cosquillas, gestos algunos de rechazo y otros de sorpresa, atención, quietud, algunos al tener el pescado en foami con ayuda de Zulia pudieron sentir la comparación entre materiales, aquí pudimos observar como es necesario que aunque sea una pieza sea táctil pues luego de observar lo que los niños desean es tocar lo que se les está mostrando siendo así una experiencia más gratificante y con sentido.

En este momento cabe resaltar la importancia de la edad a la que va dirigida cada experiencia pues en esta no pudieron participar en su totalidad los niños que estaban en brazos pues por el lugar tan pequeño los padres no se podían acercar a explorarlo con sus bebés y al dejarlos solos tampoco se cumplía el objetivo.

Finalmente, en **“Celebrar: rituales y ceremonias”** se agudizo el sentido de la escucha pues juntas orientamos a los niños al silencio con varios gestos (sorpresa y silencio) lo cual algunos de ellos también imitaban con el fin de incentivar a apreciar el sonido que se encontraba. A lo lejos y casi al fondo del espacio se escuchaba algunos instrumentos así que caminado algunos de los niños encontraron de dónde provenía dichos sonidos pues les llamaban la atención, el lugar era un poco pequeño, pero todos pudieron entrar y mirar lo que se encontraban allí, eran diferentes instrumentos que, aunque no estaban a su altura era imposible pasarlos por alto.

Observando a los niños se pudo evidenciar que les llamaba la atención mostrándole a sus padres lo que acababan de descubrir es así como poco a poco se acercaron hacia la vitrina de los objetos pues pensaban que de ahí provenían los sonidos, siguiendo con los gestos de

silencio todos quedamos en silencio por unos instantes, los sonidos por un momento cesaron y esa era la clave para dirigirnos hacia el fondo del lugar para seguir con nuestro trabajo.

Al llegar a aquel lugar, se le entrego un instrumento a cada uno y los hicieron sonar pues les llamo mucho la atención el usar este tipo de elementos, algunos de ellos no sabían cómo usarlos de allí la importancia de estar a la misma altura pues así es mejor entender las necesidades e intereses de los niños en ese momento.

Después de la previa interacción de los niños con los objetos Zulía comienza con la canción de la luna, cabe mencionar que aunque el ritmo es contagioso es preferible cambiar la canción por una que esté más adaptado a la cotidianidad de los niños pues esto llamara la atención, **al sentirse más cómodos tocando los instrumentos con ayuda de los padres movieron todas las partes de su cuerpo, los niños en brazos también pudieron explorar el instrumento lo que ocasionó asombro, risas**, la observación con atención a las dos maestras además sus acompañantes apoyaron la canción con las palmas, aquí predomino la constante interacción; niños- maestra-personaje, acompañantes- maestra- personaje, niños-acompañantes.

Al terminar la canción, volvimos al lugar de partida, mientras caminábamos el espacio se llenaba de sonidos provenientes de los instrumentos que aún tenían los niños, al llegar se propuso la observación detallada de la obra con ayuda de sus acompañantes. De manera colectiva se describió la obra **Todos los niños, atentos miraban hacia el cuadro con ayuda de sus madres que los alzaban**, mientras Zulía contaba que las conocía y que le habían regalado una bufanda para el frío de este Museo, es así que procedimos a entregar las bufandas a cada uno de los niños, este momento fue muy corto y llegamos a la conclusión que pierde el sentido de todo lo propuesto anteriormente y decidimos quitarlo para la siguiente intervención.

por último cabe mencionar que con esta experiencia pudimos afirmar que si se puede trabajar con la primera infancia en espacios museales siempre y cuando adaptemos esto a la cotidianidad de los niños, cabe rescatar que este taller estuvo enmarcado por las risas, con el pasar del tiempo, la confianza mutua tanto de público a maestra y personaje y viceversa además sentimos que lo que se le propuso a los niños fue acorde a sus capacidades y momentos de desarrollo, aunque algunos bebés que llegaron no eran de la edad propuesta aun así pudieron participar en la mayoría, sus gestos y balbuceos nos expresaron interés en los momentos propuestos, aunque faltó darle más tiempo a cada uno en su exploración, pues sentimos presión el tiempo de duración de este taller, pero se sintió satisfacción por el trabajo elaborado pues todos los niños fueron partícipes de la experiencia.

DIARIO DE CAMPO: TALLER “UN DÍA CON ZULIA EN EL MUSEO NACIONAL”

NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS

Yo, Lina, quien estaría encargada de la mediación entre el público y el personaje principal, realizo la respectiva bienvenida del grupo, indicando la distribución geográfica del espacio y las recomendaciones generales en el momento de realizar el recorrido. Posteriormente, convoque al público a presentarse, invitando a los niños, acompañantes y maestros a enunciar uno por uno su nombre; seguido comente que en el museo vive una amiga indígena que nos mostraría cómo vive allí. Para ello decido llevar una foto de Zulia, mi compañera Laura, quien estaría encargada de la representación teatral del personaje, y le pedí a los niños que describieran las cosas que veían en la imagen para que la búsqueda fuera más fácil. Así pues, algunos niños enunciaron emotivamente: “*tiene plumas*”, “*es una niña*”

Después, decido incentivar a esta búsqueda cantando una canción que dice así: “*Busquemos en el museo, a ver si Zulia está... ¿Zulia está?*”, los niños se unieron al canto de manera dinámica, algunos con aplausos y otros con manifestaciones orales rítmicas tratando de repro-

ducir la letra de la canción. Entusiasmados los niños caminaban sigilosamente en busca del personaje, mirándose unos a otros tratando de encontrar una respuesta a cerca del paradero de Zulia, se agachaban, se colocaban en punta de pies, miraban detrás de los bustos de Simón Bolívar y el General Francisco de Paula Santander, otros dirigían su mirada a un punto fijo, aumentaban o disminuían la tonalidad de sus voces, diciendo: “Zuliaaaaa...”

La mayoría de los niños miraban con asombro la estructura del espacio, algunos palpaban las frías paredes que sostienen este sombrío lugar, otros solo se fijaban en los pequeños detalles del suelo a medida que daban cada paso... Cada vez estábamos más cerca del sonido que emitía Zulia, así que decido invitar a los niños a un cuarto con una puerta enorme de metal (Bóveda del orfebre), que en su entrada tenía una rampla, la cual deberían atravesar para lograr ingresar allí, así que uno por uno con mucha cautela iba desplazándose hasta lograr entrar, una vez estando todos dentro del cuarto procedimos a seguir llamando a Zulia enunciando: “¿Estás aquí?” Los niños se dejaron cautivar por el brillo de los objetos que estaban presentes, así que aproveché el momento para contarles que esas joyas pertenecían a nuestra amiga Zulia y que ella las guardaba allí para que nadie pudiera usarlas. Después, al ver que nuestra amiga no llegaba decidimos seguir caminando para encontrarla, justo cuando estábamos saliendo de la bóveda escuchamos un sonido extraño y logramos detectarlo gracias a Gabriela, una bebé de 26 meses que gestualmente con cara de asombro y dirigiendo su mano derecha al oído nos hizo saber que algo estaba sonando.

En ese momento todos los niños procedieron a seguir los pasos de Gabriela, quien a su vez me miraba fijamente como si quisiera expresarme la necesidad que sentía de tener una pronta respuesta a la reacción de los demás niños. En ese momento decido intervenir, invitándolos a revisar en otro de los cuartos del lugar, en esta oportunidad sería la Tumba del Altiplano Cundiboyacense, todos entramos allí, quedando cautivados por la oscuridad del lugar, algunos de ellos perplejos por los objetos que estaban detrás de ese gran cristal, les dije: “¿Será

que Zulia está escondida? Llamémosla nuevamente: ¡Zuliaaa!” Los niños entusiasmados repetían una y otra vez el nombre quien sería su nueva amiga, sin encontrar respuesta alguna miraban cada uno de los espacios más oscuros del cuarto esperando que ella saliera, sin embargo, el sonido seguía oyéndose y no encontrábamos nada... Salimos de allí y les pedí que tratáramos de descifrar de que parte del lugar provenían los ronquidos, los niños y niñas observaban detalladamente su entorno con ansias de encontrar por fin a Zulia. Sin más preámbulos les dije que entráramos a ese largo pasillo, que al parecer de ahí provenían esos ronquidos que nos estaban robando la paz. “*¿Qué suena?*” pregunté, “*¿Será Zulia?*” A lo que Emmanuel, procede a tocarse la oreja y señalar la entrada de la sala con su mano, al tiempo que dice: “*Allá*”. Así que ingresamos al lugar que el niño señalaba, y justo a mano derecha de la entrada se agudizaba el sonido emitido de los pulmones de nuestra amiga, me asomé y la vi dormida, entonces me di media vuelta y les dije que se asomaran ellos también a observar lo que yo había visto, primero entro Juan y después el resto de niños, diciendo a unísono: “*¡Zulialia!*”, algunos de ellos saltaban eufóricamente y otros solo reflejaban a través de su rostro lo anonadados que habían quedado con la situación.

En ese momento me dispongo a acercarme a Zulia, tratando de despertarla, pero se me hacía imposible, ella estaba sumergida en un sueño profundo y parecía que no quería volver en sí, entonces pensé que los niños podrían ayudarme a que ella despertara, pero ellos se reusaban a siquiera tocar un brazo de Zulia, estaban en shock, así que decidí moverla un poco pero ella solo seguía roncando, entre todos la llamamos por su nombre en voz baja, en reiteradas ocasiones seguí moviendo su hombro, hasta que en un momento abrió sus ojos y atónita por ver la cantidad de gente que estaba viendo como dormía, volteó su mirada hacia el lado izquierdo del cuarto. Así que aproveché para darle un saludo: “*Hola Zulia*” dije. A lo que ella respondió: “*Que sorpresa! ¿Quiénes son todos estos niños?*”, así que respondí: “*Ellos son mis amigos y les dije que tú nos ibas a dar un recorrido por acá*”

Zulia manifestó su alegría al saber que los niños estaban interesados en conocerla y querían compartir un rato con ella, y procedió a colocarse de pie. En ese momento Zulia expresó la alegría que sentía de tenerlos en su casa, es decir, el museo; los niños no paraban de mirarla, estaban sorprendidos y algunos de ellos tocaban su atuendo. En ese instante se comenta que ella antes vivía muy lejos pero que ahora el museo era su casa, luego se procede a mostrar unas casas de barro y en especial una que se puede tocar, los niños tocaron la casita mientras se enunciaban aspectos característicos de la pieza tales como: esta fría, pequeña, gordita y chiquita.

Una vez que los niños ya habían explorado lo suficiente el objeto, nos trasladamos al siguiente momento *“producir, el lugar de los alimentos”*, mientras entonábamos una canción con las palmas: *“A comer, a comer, vamos todos a comer...”*, al llegar allí ubicamos a los niños junto con mi compañera en frente de la olla de sal, aquí les enuncie a los niños que en esta olla yo (Zulia) preparo mis alimentos y procedí a preparar una rica sopa con los ingredientes que mi compañera había dispuesto para los niños (véase taller un día con Zulia en el Museo Nacional), luego hicimos “como si” se estuviera revolviendo la olla con una cuchara grande de palo. Los niños miraban a Zulia y algunos extendían sus manos para alcanzarle ingredientes, luego servimos lo que el personaje principal estaba “preparando” y disfrutamos de una rica sopa, los niños hacían como si estuvieran comiendo y compartían con sus compañeros, exploraron el material, lo olieron, saborearon e interactuaron con sus pares.

Luego nos dirigimos al siguiente momento con el pretexto de que no Zulia no se había bañado, enunciando la canción *“A bañarnos, a bañarnos, vamos todos a bañarnos”* en compañía de las palmas, al llegar allí los acompañantes sentaron a los niños en frente de los espejos aquí expresamos el cuidado que debemos tener con nuestro cuerpo y procedimos a realizar la acción de bañarnos, los niños estaban atentos a todo lo que estaba pasando y ellos también hicieron como si se estuvieran bañando, luego nos lavamos los dientes y comparamos las

facciones de nuestros rostros con las facciones de las esculturas que allí se encontraban, los niños se miraban las manos, los ojos, etc...

Luego Zulia menciona que debía ir a trabajar y ellos decidieron acompañarla cantando esta canción: “*A trabajar, a trabajar, vamos todos a trabajar*”, aquí se propuso a los niños que pescaran, para ello cada uno de ellos cogió su caña de pesca y entre todos recogimos los peces que ya se habían dispuesto con anterioridad. Los niños manifestaban con gestos y sonrisas lo felices que estaban mientras recolectaban los peces, algunos hasta decidieron probarlos. Luego mencionamos que los objetos que allí estaban dispuestos en las vitrinas, Zulia los había encontrado pescando y por eso los tenía tan protegidos, realizando la comparación entre los juguetes que ellos tienen que tanto quieren y cuidan, después los invitamos a tocar una réplica de este momento “*pescado en piedra*” los niños miraban el pescado que habían cazado y la réplica, lo tocaban y se sonreían.

Posteriormente, pasamos al siguiente espacio cantando así: “*A bailar, a bailar, vamos todos a bailar*”, una vez llegamos al momento de “*Celebrar: rituales y ceremonias*”, se invitó a los niños a escuchar atentamente, unos se miraban y otros parecían desconcertados pues no sabían de dónde provenía el sonido, así que los llevamos a la cabina para que descubrieran de donde provenían esas melodías, al tiempo que observábamos los instrumentos dispuestos allí. Los niños estaban en total silencio, nos agachamos y estuvimos allí por unos minutos, luego les pasamos unos instrumentos musicales que ya teníamos preparados para ellos. Los niños apenas los vieron querían agarrarlos, los exploraron con todos sus sentidos por unos instantes y luego realizamos un canto a la Luna, ellos expresaban su emotividad con movimientos y sonrisas nerviosas, así que cantamos, bailamos y reímos.

Finalmente les dijimos a los niños que Zulia ya estaba muy cansada y que ya debía ir a dormir, así que nos dirigimos hasta el lugar donde inicialmente la habíamos encontrado, allí les

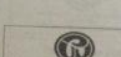
mostramos un cuadro del Museo haciendo alusión a que una tía de Zulia en ese momento se encontraba tejiendo una bufanda, dado que en ese espacio hace mucho frío; los niños con ayuda de sus padres identificaron donde estaba la bufanda en el cuadro y luego nosotras les dimos a cada niño una bufanda igual a la de la obra, los niños se las pusieron y Zulia se quedó allí para descansar, finalmente todo el público salió de la sala despidiéndose de Zulia.

En el transcurso del recorrido estuvimos muy nerviosa, y no era para menos ya que nunca habíamos intervenido en un escenario alternativo con niños tan pequeños, esto produjo que se nos olvidaran algunas partes de la canción referida como un ritual a la Luna; consideramos que debimos dar más espacio en cada momento, para que los niños hubieran tenido la oportunidad de explorar mejor los materiales allí dispuestos, también notamos que debíamos reforzar la interacción entre el acompañante y los pequeños, puesto que estábamos enfocados solo en los niños, dejando de lado la participación con sus familias.

No obstante, consideramos que fue una experiencia gratificante, ya que los niños estuvieron involucrados todo el tiempo en la experiencia, miraban las cosas detalladamente y querían tocar todo; sobre todo evidenciamos en sus pequeños rostros asombro y alegría frente a cada momento desarrollado en el taller. Es gratificante pensar que estuvimos presentes en la primera visita a un museo por parte de estos pequeños, y que esa visita haya sido una experiencia significativa nos conmueve y nos hace pensar en que muy probablemente estos padres van a seguir llevando a sus hijos a estos espacios, es un placer saber que estamos contribuyendo a cambiar el chip que nosotras tuvimos con respecto a la concepción de estos espacios y saber que estos niños muy seguramente volverán.

10.8 Anexo N° 8: Consentimientos informados.

		FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Un día con Zula en el Museo Nacional"
Fecha de Aprobación: 21 - 11 - 2018	Página 1 de 1	
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL		
Yo <u>Cristina Martínez Salcedo</u> mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° <u>51934349</u> de <u>Bogotá</u> .		
Declaro que: 1. He sido invitado(a) junto con mi hijo(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Nacional de Colombia de manera voluntaria. 2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) durante la experiencia. 3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido. 4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias. 5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña. 6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.		
En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.		
Firma, <u>Cristina Martínez</u> Nombre: <u>Cristina Martínez</u> Identificación: <u>51934349</u> Fecha: <u>21-11-2018</u>		
La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su dedicada participación.		

		FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Mi hijo y yo, una obra al estilo Botero"
Fecha de Aprobación: 21 - 11 - 2018	Página 1 de 1	
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL		
Yo <u>Delia Rocío Avila</u> mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° <u>1.031.136.012</u> de <u>Bogotá</u> .		
Declaro que: 1. He sido invitado(a) junto con mi hijo(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Nacional de Colombia de manera voluntaria. 2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) durante la experiencia. 3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido. 4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias. 5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña. 6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.		
En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.		
Firma, <u>Delia Rocío Avila</u> Nombre: <u>Delia Rocío Avila</u> Identificación: <u>1.031.136.012</u> Fecha: <u>21-11-2018</u>		
La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su dedicada participación.		

		FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Mi hijo y yo, una obra al estilo Botero"
Fecha de Aprobación: 21 - 11 - 2018	Página 1 de 1	
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL		
Yo <u>Luz Alberta Barrios</u> mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° <u>52742917</u> de <u>Bogotá</u> .		
Declaro que: 1. He sido invitado(a) junto con mi hijo(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Nacional de Colombia de manera voluntaria. 2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) durante la experiencia. 3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido. 4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias. 5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña. 6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.		
En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.		
Firma, <u>Luz Barrios</u> Nombre: <u>Luz Barrios</u> Identificación: <u>52742917</u> Fecha: <u>21-01-2018</u>		

		FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Mi hijo y yo, una obra al estilo Botero"
Fecha de Aprobación: 12 - 04 - 2019	Página 1 de 1	
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL		
Yo <u>Friannís Rivero</u> mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° <u>25486876</u> de <u>Korpusla</u> .		
Declaro que: 1. He sido invitado(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Botero de manera voluntaria. 2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) en nuestra participación durante la experiencia. 3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido. 4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias. 5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña. 6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.		
En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.		
Firma, <u>Friannís Rivero</u> Nombre: <u>Friannís Rivero</u> 7 meses. Identificación: <u>25486876</u> Fecha: <u>17-05-19</u>		

FORMATO	
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Mi hijo y yo, una obra al estilo Botero"	
Fecha de Aprobación: 12-04-2019	Página 1 de 1
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL	

Yo Diana Lucila Mora Luna mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 1016081972 de Bogotá.

Declaro que:

1. He sido invitado(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Botero de manera voluntaria.
2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) en nuestra participación durante la experiencia.
3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido.
4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.
5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña.
6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.

En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma: Diana Mora Luna

Nombre: Diana Lucila Mora 37 Semanas

Identificación: 1016081972

Fecha: 02-05-2019

La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su dedicada participación.

FORMATO	
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Mi hijo y yo, una obra al estilo Botero"	
Fecha de Aprobación: 12-04-2019	Página 1 de 1
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL	

Yo Luisa María Muel C. 28 mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 110905653 de Bogotá D.C.

Declaro que:

1. He sido invitado(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Botero de manera voluntaria.
2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) en nuestra participación durante la experiencia.
3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido.
4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.
5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña.
6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.

En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma: Luisa Muel

Nombre: Luisa María Muel C. 28 - Semanas

Identificación: 110905653

Fecha: 12-05/1/2019

La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su dedicada participación.

FORMATO	
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Cuidar es amor"	
Fecha de Aprobación: 21-11-2018	Página 1 de 1
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL	

Yo Heidi Lina Acevedo mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 1009492027 de Bogotá.

Declaro que:

1. He sido invitado(a) junto con mi hijo(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Nacional de Colombia de manera voluntaria.
2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) durante la experiencia.
3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido.
4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.
5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña.
6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.

En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma: Heidi Acevedo

Edad del bebé o tiempo de gestación: 5 meses

Identificación: 1009492027

La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su dedicada participación.

FORMATO	
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN "Cuidar es amor"	
Fecha de Aprobación: 21-11-2018	Página 1 de 1
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL	

Yo Diana Carolina Fuentes Camacho mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía N° 100692027 de Bogotá.

Declaro que:

1. He sido invitado(a) junto con mi hijo(a) a participar en una experiencia de mediación en el Museo Nacional de Colombia de manera voluntaria.
2. He sido informado(a) y conozco de forma detallada los beneficios derivados de la participación mía y de mi hijo(a) durante la experiencia.
3. No tengo ninguna duda sobre la participación del menor, por lo que estoy de acuerdo en que haga parte de este recorrido.
4. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.
5. Conozco el mecanismo mediante el cual los mediadores garantizarán la confidencialidad de mis datos y los del menor que me acompaña.
6. Autorizo expresamente a los mediadores para que utilicen la información recolectada en la experiencia como: grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del recorrido.

En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma: Diana Fuentes

Edad del bebé o tiempo de gestación: 18 meses

Identificación: 1030692627

La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su dedicada participación.